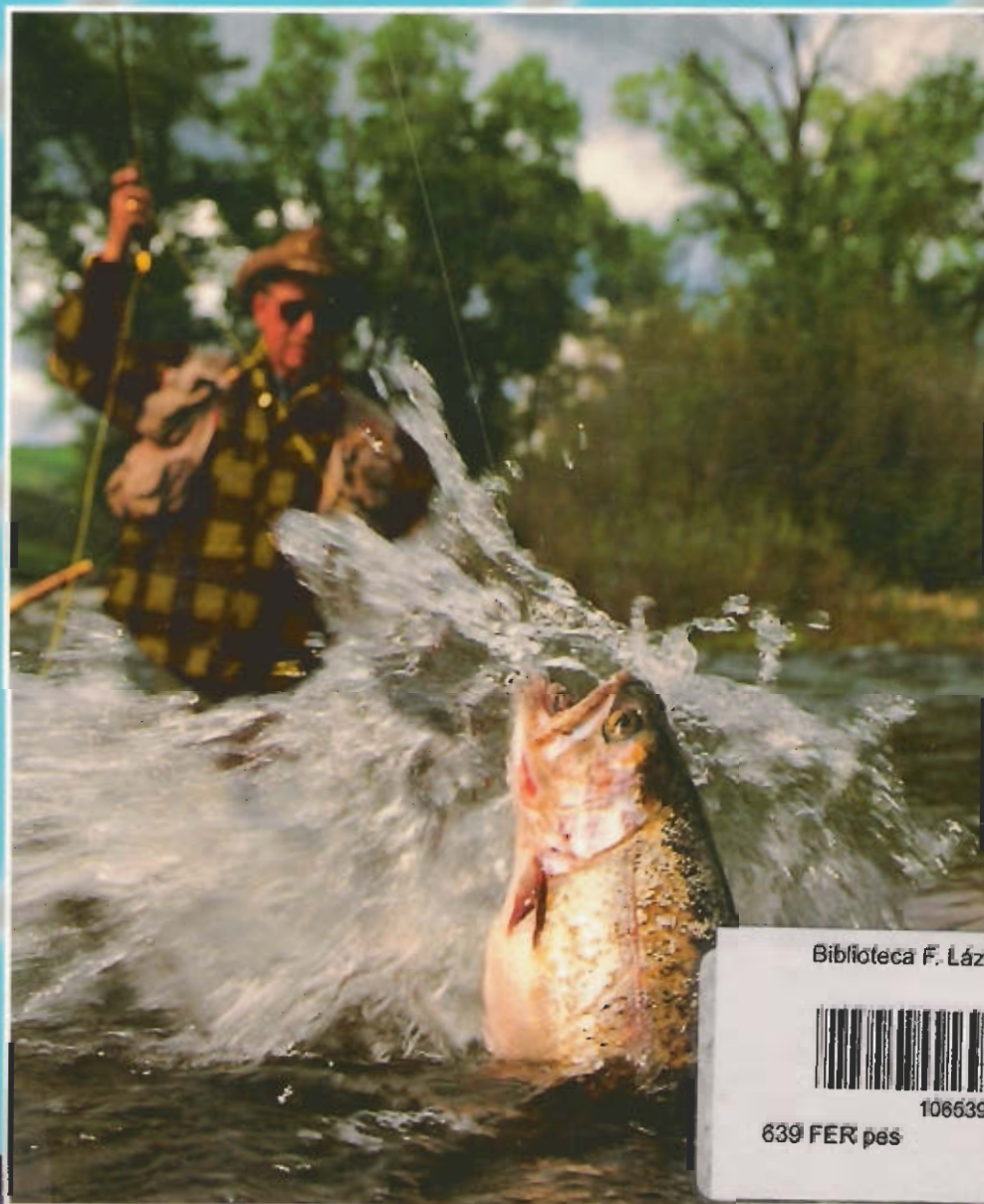


LA PESCA EN EL RÍO

— De la A a la Z —



Biblioteca F. Lázaro Carreter



1066390

639 FER pes

Emilio Fernández Román



3ª edición

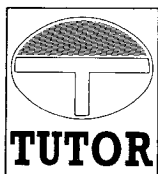
LA PESCA EN EL RÍO

— De la A a la Z —

LA PESCA EN EL RÍO

— De la A a la Z —

Emilio Fernández Román



Editor: Jesús Domingo
Coordinación editorial: Paloma González

Primera edición: 1994
Segunda edición: 1996
Tercera edición: 1998

No está permitada la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *Copyright*.

© 1994 *La pesca en el río de la A a la Z*
by EDICIONES TUTOR, S.A.
Andrés Mellado, 9 -1º D. 2015 Madrid
Tel: 91-543 21 72 Fax: 91-549 96 53

© 1994 by Emilio Fernández Román

ISBN: 84-7902-112-8
Depósito legal: M-1769 - 1998
Impreso en Gráficas Huertas
Impreso en España - *Printed in Spain*

Índice

1. Introducción	9	6. Los lugares	67
Historia	10	Clasificación y distribución de especies	67
2. Legislación	11	Torrentes, cursos medios y ríos de	
Períodos específicos de veda. Tallas le-		llanura	67
gales	12	Lagos, embalses y zonas salobres...	68
3. Los peces	13	7. Procedimientos de pesca	69
Morfología	13	La anguila con pez vivo	70
Los peces y su medio	15	La anguila con tripa de sardina	72
Los sentidos de los peces	16	La anguila en los agujeros	74
La vista	16	La anguila a la pelota	76
El oído	17	La anguila con pez muerto	78
La línea lateral	18	La anguila con grillo	80
El olfato	18	La alosa con mosca	82
El tacto y el gusto	18	El barbo a la ova	84
Especies de nuestras aguas	19	El barbo con babosa o caracol	86
4. Los materiales	24	El barbo con higo	88
La caña	24	El barbo con saltamontes	90
El carrete	27	El barbo a fondo con pez vivo	92
Las líneas	29	El black-bass con rana viva	94
El anzuelo	30	El black-bass con mosca	96
Los flotadores	32	El black-bass con popper	98
Los plomos	36	El black-bass con lombriz de plástico	100
Los cebos	38	El black-bass con «pork-frog»	102
Cebos vegetales	40	El black-bass con «pork-rind»	104
Cebos animales	40	La bermejuela a la ova	106
Cebos artificiales	46	La bermejuela a la perla	108
Cucharas	47	La bermejuela con cañamón	110
Señuelos	47	La boga con grano de trigo	112
Moscas	50	La boga con lombriz	114
Los accesorios	51	La boga con gusano de carne	116
5. Técnicas	53	La carpa con pienso en superficie	118
Pesca al «coup»	53	La carpa con guisante	120
Pesca al tiento	54	La carpa en superficie	122
Pesca al lanzado	54	La carpa con corteza de pan	124
La pesca con mosca artificial	54	La carpa a la «pelota»	126
Los nudos	55	La carpa con haba	128
Montajes	62	El cacho a la esponja	130
El equilibrio en el equipo	62	El cacho con tripa de pollo	132
		El cacho con sangre	134
		El cacho con mosca seca	136
		El gobio con gusano blanco	138

El gobio congusano de cieno (<i>ver de vase</i>)	140
El lucio a la «judía verde»	142
El lucio al pez muerto lanzado	144
El lucio con cuchara compuesta	146
El lucio con pececillos	148
El lucio con cangrejo	150
El lucio con mosca artificial	152
El lucio con pez muerto	154
El lucio con ranas	156
El lucio con cucharilla ondulante	158
El lucio con pez artificial	160
El reo, o trucha de mar, con mosca doméstica	162
El reo, o trucha de mar, con «risco»	164
El reo, o trucha de mar, con mosca ahogada	166
El reo, o trucha de mar, al «bingo»	168
El reo, o trucha de mar, con mosca seca	170
El salmón con pez artificial	172
El salmón con cucharilla giratoria	174
El salmón con devon metálico	176
El salmón con mosca	178
La tenca con pan	180
La tenca con gusano blanco	182
La tenca con masilla	184

La trucha con lombriz	186
La trucha a la ninfa	188
La trucha con aparejo de mosca	190
La trucha con pez muerto	192
La trucha con mosca seca	194
La trucha con larva de tricóptero	196
La trucha con cucharilla	198
La trucha al lanzado ultraligero	200
La trucha con pez vivo	202
La trucha a la sorpresa	204
La trucha con mosca y flotador	206
La trucha con «casco»	208
La trucha con cebo y flotador	210
La trucha con pez artificial	212
La trucha con mosca doméstica	214

8. Apéndice

BIBLIOGRAFÍA	217
Historia de la pesca	217
Técnicas de pesca	217
Especies	219
Guías	220
Materiales	221
Legislación	221
Ictiología, varios	221

Introducción

Este libro va dedicado a todos aquellos para los que una corriente fluvial, un estanque, un lago, tienen tanto significado por el contenido como por el continente; para todos aquellos a quienes asombra el destello zigzagante de plata en el agua; a todos aquellos que deciden cambiar el ruido por el murmullo. Y fundamentalmente, para servir de guía, a falta de otra mejor, a aquellos que se inician en la pesca como deporte.

¿Cómo nace un pescador? Es una pregunta que cada cual responderá tal vez de forma diferente, pero creemos que desde siempre el hombre lleva en sí mismo implícito el instinto de captura, y si bien la evolución cultural y social ha modificado las primitivas pautas de comportamiento, el hecho de pescar es a la vez la de engañar a un adversario oculto en un medio diferente.

¿Será la pesca un acto condicionado por las costumbres de nuestros más lejanos antepasados? Tal vez esto sea una hipótesis más; aunque, si tiene ocasión, observe a alguien que no haya pescado jamás sacar un pez del agua mediante un sencillito aparejo; sus sentimientos, sus emociones, su nerviosismo, serán casi los mismos que los de cualquier pescador con años de práctica. Y esto tan elemental es posiblemente el mayor encanto que la pesca tiene; cada picada, cada tirón, cada captura, parecen por inatendidas e inesperadas, iguales a la primera; por muchas truchas que consiga, nunca se cansará de pescar truchas.

¿Puede ser la pesca una evasión, corporal y mental, de nuestros cotidianos problemas? Casi con seguridad podríamos afirmarlo; el pescador que sentado plácidamente al borde

del agua observa pacientemente su flotador, o aquel que sin tregua ni reposo lanza su cucharilla a través de los intrincados vericuetos de un arroyo de montaña, o en los suaves márgenes de cualquier embalse, o quien contempla la puntera de su caña, conforma en su mente imágenes que le abstraen de cualquier otra preocupación, siendo su único pensamiento la captura del pez que las aguas ocultan.

Podemos también asegurar que la pesca es el más versátil de todos los deportes, apto para todas las edades y todos los bolsillos, simple y complicado, tranquilo y enervante, reposado y fatigoso; cada cual puede elegir la modalidad más acorde con su carácter y sus posibilidades, tanto físicas como económicas; desde la simple pesca con flotador al borde de un río o un estanque, hasta la complicada persecución de un pez espada a bordo de un barco especialmente diseñado, provisto de potentes motores y sofisticados aparejos.

Creo que una de las particularidades que la pesca tiene, y de la que deriva uno de sus mayores encantos, es lo aleatorio de sus resultados. Nunca, o casi nunca podremos saber por adelantado cuál va a ser el resultado final de nuestra jornada; el río es un poco como la soberbia mujer que, consciente de sus encantos, los dispensa de forma incierta.

En nuestra exposición vamos a tratar de comenzar por los elementos más simples; intentaremos analizar los errores que normalmente comete cualquier pescador autodidacta que no dispone de un padre, familiar o amigo capaz de comunicarle los pocos, pero necesarios, conocimientos elementales que el ejercicio de

la pesca precisa, y vamos a tratar de hacerlo en la forma que creemos más positiva: describiendo unas técnicas generales aplicables a cualquier especie y después otras específicas correspondientes a especies definidas; y tratando de fundamentar estos conocimientos en función de unas pautas de comportamiento de la especie integrada en su entorno.

Y si conseguimos que después de leer este manual algún joven pescador mejore sus técnicas, o consiga más o mayores capturas, nos consideraremos enormemente satisfechos.

Historia

Una de las herramientas más antiguas conocidas por el hombre, como más adelante veremos, fue el anzuelo; y tenemos que remontarnos a una mentalidad muy primitiva para tratar de comprender que la única forma de cazar o pescar en ella tenía que consistir en el engaño, ya que posiblemente el animal aventajaba al hombre de entonces en rapidez y reflejos, y éste no disponía de medios para cazarlo si no eran induciéndole a perder su natural recelo. Trampas, redes, encañizadas o empalizadas, flechas y arpones, eran utilizados por poblaciones que normalmente escogían sus asentamientos en las riberas que juntamente con los bosques adyacentes les proporcionaban la dieta proteínica necesaria para su subsistencia.

Cuando el hombre comienza a establecerse de forma permanente y a utilizar la agricultura, la idea de propiedad se torna más precisa, el agua es utilizada en regadíos con una legislación cada vez más complicada, el pez comienza a tomar valor comercial y las primeras leyes sobre pesca son dictadas. En el Derecho Romano, que ha tenido una in-

fluencia decisiva sobre toda la legislación moderna, se considera el pez como *res nullius*, o sea propiedad de quien sea capaz de capturarlo; no es hasta la Edad Media cuando comenzaron a surgir con el feudalismo, tanto civil como religioso, las aguas privadas y los derechos sobre las mismas.

Creo que la pesca como deporte no ha existido hasta que tuvo practicantes para los que el valor de lo pescado carecía de importancia; porque obviamente debemos considerar que, tanto ésta como la caza llevan intrínsecamente aparejado como resultado de su hábil práctica un producto tangible; en condiciones normales pescará más aquél que sepa hacerlo mejor.

Y como en una sociedad primitiva este producto era fácilmente permutable, la ocupación de cazador o pescador entrañó en sí misma una forma de existencia. Mientras las presas fueron abundantes, los medios fueron rudimentarios, y no es hasta la Edad Media en que a través de ayunos, vigiliass y abstinencias, el pescado comienza a tener una demanda y adquirir un valor equiparable al de otros productos alimenticios, sobre todo en regiones interiores, donde barbos, anguilas y truchas son plato conventual y soporte de muchas economías, haciendo que los medios para pescar fueran perfeccionándose.

El primer libro sobre pesca, el *Treatyse*, de Dame Juliana fue impreso en 1496, pero existen referencias a la pesca mucho más antiguas. podemos leer varias en la Biblia, entre ellas aquella del evangelio de San Juan: «Díjoles Simón Pedro: voy a pescar. Los otros le dijeron: vamos también contigo». Y aquella noche no pescaron nada. Podemos ver que se hacían «bolos» ya en tiempos bíblicos.

Legislación

El ejercicio de la pesca es libre en todo el territorio español, ya que en nuestro país las aguas son, en casi todos los casos, de dominio público. La excepción la forman aquéllas que nacen en propiedad privada y hasta que traspasan los límites de esa propiedad, así como los lagos o lagunas situados en terrenos privados.

Nadie tiene, por tanto, derecho a coartar la libertad de paso por la margen de un río de dominio público.

Ahora bien, el hecho de que las aguas sean libres no quiere decir que exista plena libertad para pescar en ellas; esta libertad existe, pero con algunas condiciones, siendo la fundamental estar en posesión de la «Licencia de Pesca» expedida por la Consejería de Agricultura, normalmente, de la comunidad autónoma donde se vaya a ejercitar la misma. Con independencia de esta Licencia de Pesca, debemos también tener en cuenta que existen aguas libres y acotados; estos últimos, creados con el propósito de salvaguardar una riqueza piscícola que no es inagotable, permiten el ejercicio de la pesca a aquellos pescadores que dispongan de un permiso específico para hacerlo en esos lugares. La expedición de estos permisos varía de unas autonomías a otras, y en ocasiones de unas temporadas a otras. Lo más conveniente es asesorarse en cada caso, ya que en algunos el permiso lo puede expedir el propio guarda, aunque lo habitual es que sea necesario solicitarlo en la autonomía correspondiente, y dado que el número

de solicitudes suele ser mayor que el de permisos existentes, entrar en un sorteo para elegir por turno fecha y coto.

Respetar las épocas de veda, devolver al agua aquellos ejemplares que no den la talla legal, pescar a mano o utilizando redes donde esté prohibido su uso, usar sustancias tóxicas o explosivos, guardar las distancias reglamentarias entre pescadores, son los aspectos legales de la pesca y su infracción constituye delito. Aunque debemos considerar que la mayor parte de estos delitos entran más en el terreno de la picaresca que en el de la ley. Un pescador que se precie no necesita leyes, ya que su espíritu y comportamiento deben ir mucho más allá del simple cumplimiento de las mismas. Un pescador debe respetar no solamente el agua, los peces y el entorno, sino también a aquéllos que hayan llegado antes; debe moverse sin hacer ruido y participar en el espectáculo de la naturaleza sin modificarlo.

Solamente con estas permisivas puede disfrutar de un deporte que, con seguridad, le deparará mayor número de satisfacciones a lo largo de su vida que ningún otro.

La pesca, además de un deporte, es una forma, un sentido, una filosofía, una manera distinta de pensar y de vivir; es a la vez un juego, y con ese espíritu hay que practicarlo; hay veces en que se gana y veces en que se pierde; pero tanto las derrotas como las victorias no deben alterar la sana alegría que su ejercicio debe producir.

Períodos específicos de veda.

Tallas legales

Damos en la FIGURA 1 las tallas legales de las distintas especies y sus épocas normales de veda; en la FIGURA 2 la forma de efectuar la medida de los peces que capturemos y en el APÉNDICE 1 la relación de cotos por autonomías existentes en el año 1993.

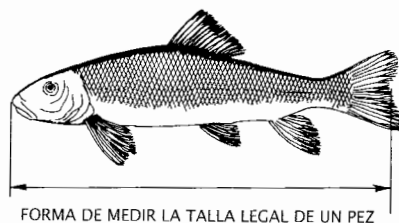


FIG. 2

EPOCAS DURANTE LAS QUE SE PUEDEN PESCAR CON CAÑA LAS ESPECIES ABAJO INDICADAS RESPETANDO LA TALLA MINIMA	TALLA MINIMA	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
SALMON	40 cm			1 ^{er} DOMINGO				DIA 18					
TRUCHA	19 cm			3 ^{er} DOMINGO						DIA 30			
LUCIO	40 cm					TODO EL AÑO							
BLACK-BASS	21 cm					TODO EL AÑO							
BARBO	18 cm					TODO EL AÑO							
CARPA	18 cm					TODO EL AÑO							
TENCA	15 cm					TODO EL AÑO							
ALOSA	20 cm	DIA 1				DIA 31							
ANGUILA	20 cm					TODO EL AÑO							
BOGA, CACHO, etc.	8 cm					TODO EL AÑO							

FIG. 1

Los peces

Un pescador debe conocer, aunque sea de forma elemental, al adversario con quien se enfrenta; debe saber distinguir, aunque sólo sea a efectos legales, unas especies de otras; no pretendemos en este capítulo efectuar un análisis biológico exhaustivo de los peces, solamente dar unas ideas generales que, para quien sienta interés, pueden ser completadas mediante otras obras específicas relacionadas con el tema y que en la bibliografía que damos al final del libro, pueden consultarse.

Morfología

La fauna acuática española es rica y variada, solamente ocho o nueve especies han sido introducidas en nuestras aguas, algunas de

forma oficial, respondiendo a repoblaciones más o menos discutibles y otras de manera extraoficial.

Entre las primeras podemos citar la carpa, la trucha arco iris, el salvelino, el lucio y el black-bass. El profesor Celso Arévalo cita en su libro *La vida en las aguas dulces* una especie, *gobio fluviatilis*, introducido en la cuenca del Duero, donde parece que prosperó y se aclimató.

La carpa, procedente de Asia, fue introducida en época romana como pez ornamental, pasando posteriormente a ríos y embalses.

De las especies introducidas de forma extraoficial, podemos citar el siluro, existente en el embalse de Maquinenza y tal vez en la cuenca del Ebro; la lucioperca, presente en

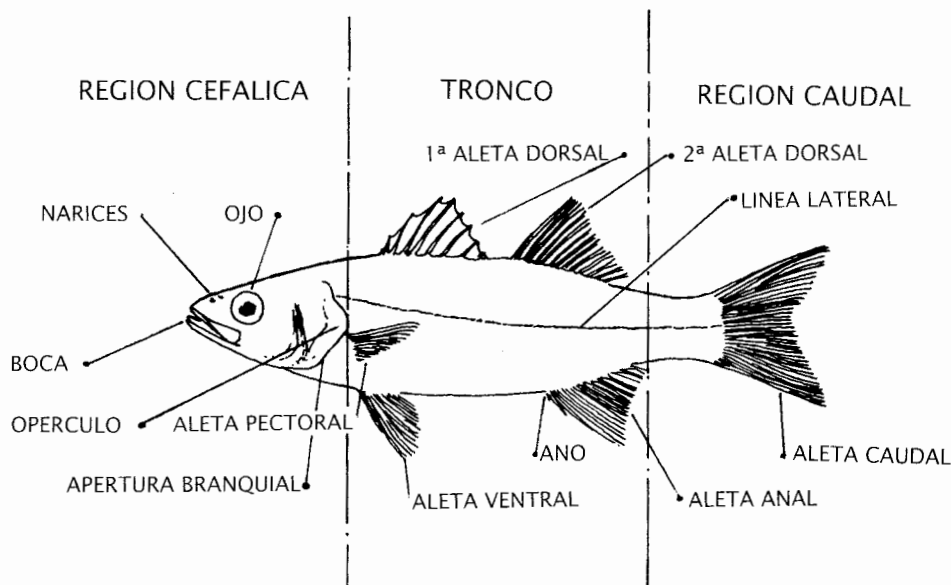


FIG. 3

algunos embalses de Cataluña, como Boadella y la perca sol, que se puede encontrar en bastantes masas de agua del centro peninsular.

Existen algunas especies exclusivas de la Península Ibérica, debido en gran parte al aislamiento zoológico producido por los Pirineos, que hacen de España, en este aspecto, más una isla que una península.

Los peces de nuestras aguas continentales son en general por su aspecto externo del tipo pisciforme, es decir, y aunque parezca una redundancia, que tienen aspecto de pez, entendiendo por tal la forma fusiforme, ya que en el medio acuático existen otras, tales como la anguiliforme, de anguilas y lampreas, la platiforme del lenguado y rodaballo, o la heteroforme del caballito de mar; la variedad de formas es mucho más acusada en el medio marino que en el fluvial.

Prácticamente, todos los peces tienen su cuerpo dividido en tres zonas: la cabeza o región cefálica, el tronco y la región caudal. No disponen de una zona de unión entre cabeza y tronco, como el resto de los vertebrados, pudiendo decir por tanto que carecen de cuello; en la FIGURA 3 podemos observar las diferentes partes de un pez tipo.

Normalmente la disposición de los órganos de un pez es la siguiente:

En la cabeza: la boca, los ojos, opérculos y orificios nasales.

En el tronco: las aletas dorsales, pectorales, ventrales y anales, el ano y la línea lateral.

En la cola: la aleta caudal.

Existen grandes diferencias entre unas y otras especies; basta observar la boca de un lucio y de un barbo, por ejemplo, o las aletas de una trucha y de una anguila, siendo estas diferencias las que determinan el comportamiento del pez ante el medio. El lucio dispone de poderosos dientes porque su alimentación es carnívora, y por tanto los necesita para capturar y retener a sus víctimas, en tanto que el barbo, cuya alimentación es omnívora, está provisto de pequeños apéndices gustativos.

Los peces están recubiertos de piel formada por dos capas principales: la dermis y la

epidermis; ésta es delgada, transparente y resbaladiza; recubre las escamas, formaciones óseas alojadas en la dermis; dispone asimismo de glándulas que segregan una sustancia viscosa que tiene una doble función, disminuir la resistencia del pez en el agua e impedir que los parásitos puedan fijarse fácilmente a la piel; constituyen también una protección eficaz contra muchas sustancias tóxicas.

Existen peces en los que las escamas son muy pequeñas, y otros en los que han desaparecido por completo; en el primer caso se encuentran las anguilas o las tencas, en el segundo los congrios. En otros casos, tiburones y rayas, en lugar de escamas aparecen unos dientes cutáneos que dan la impresión de papel de lija; y como tal fue usada la piel de estos peces antiguamente.

El número de escamas de un pez es constante a lo largo de toda su vida; van creciendo a medida que el pez lo hace, formando anillos que sirven para determinar su edad.

Existen dos tipos fundamentales de escamas, las cicloides y las tenoides; las primeras son normales, las segundas tienen el borde embutido en la dermis con pequeñas dentaciones. Las grandes escamas de algunas especies de carpa son debidas a un metabolismo anormal de las sustancias minerales, que tiene un origen hereditario.

Detalles de ambos tipos de escamas, cicloides y tenoides, así como la determinación de la edad por la observación de los anillos concéntricos puede verse en la FIGURA 4.

El color de los peces se debe a la reflexión de la luz sobre cristales microscópicos de guanina,

ANILLOS CRECIMIENTO ANUAL



ESCAMA CICLOIDE

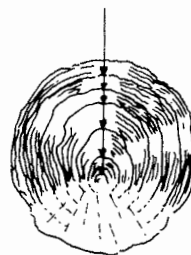
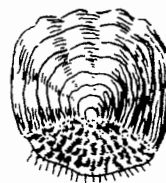


FIG. 4



ESCAMA TENOIDE

producidos por una degradación del metabolismo; estos cristales se encuentran sobre la cara externa de las escamas o sobre células pigmentarias especiales, alojadas en la dermis.

Los pigmentos coloreados, rojos, amarillos, marrones y verdes, están distribuidos en infinidad de células pigmentarias, llamadas cromatóforos, pudiendo cada una de estas células disponer los pigmentos de forma variable; es ésta la causa de las modificaciones de colorido que a menudo presentan, así como del fenómeno conocido con el nombre de mimetismo, mediante el cual tienen la capacidad de adaptar su coloración al medio en que habitan y por tanto confundirse con él.

En la época de madurez sexual, el macho de algunas especies adquiere colores más vivos; también algunas enfermedades cutáneas pueden producir cambios de color, y el pez pierde la mayor parte de sus tonalidades cuando muere.

Los peces y su medio

Todos los peces de nuestras aguas nadan mediante ondulaciones laterales del tronco, incluida la aleta caudal; algunos, con aletas dorsales y anales muy desarrolladas, son capaces de avanzar y retroceder mediante el movimiento de éstas, utilizando en ambos casos las pectorales y ventrales como timones de dirección. También usan, en ocasiones, el principio del reactor, expulsando violentamente por las branquias el agua aspirada por la boca.

La velocidad de un pez depende en gran parte de su perfil, del número de ondulaciones capaz de realizar en una unidad de tiempo, y también de la amplitud de estas ondulaciones.

El pez más rápido es la barracuda, con una velocidad máxima observada de 44 km/h; le sigue el delfín con 36 km/h; la velocidad de la trucha oscila entre 6 y 10 km/h y la del lucio entre 5 y 8 km/h, la ballena azul puede alcanzar los 32 km/h, en tanto que carpas y cachos rondan los 3 km/h.

Los peces son animales de sangre fría, adaptan la temperatura de su cuerpo a la del medio circundante, y su sangre llega en pequeña cantidad a sus músculos, razón por la

cual se fatigan con facilidad. Debemos, por tanto, diferenciar la velocidad que un pez puede mantener constante durante un tiempo prolongado y las aceleraciones de corta duración; un salmón o un lucio, ambos buenos nadadores, pueden recorrer en un segundo una longitud igual a cinco veces la longitud de su cuerpo. Las truchas, peces que viven en aguas con fuertes corrientes, suelen tener sus puestos delante o detrás de aquellos obstáculos que les permiten mantenerse en la corriente con el mínimo esfuerzo.

El órgano de sustentación de los peces es la vejiga natatoria, especie de bolsa que pueden comprimir o expandir a voluntad, variando con ello su peso específico y su posición en el medio. Esta facultad de compresión y descompresión sólo puede efectuarse dentro de unos límites, determinados para cada especie por el nivel que habitualmente ocupan.

Es muy posible que la presión atmosférica influya sobre la vejiga natatoria, determinando en algunos casos su nivel de equilibrio natural por compensación. Esto podría explicarnos por qué de un día a otro, o en ciertos momentos de un mismo día, los mismos peces se encuentran a diferentes profundidades.

Los peces respiran el oxígeno que se encuentra disuelto en el agua; parte de éste proviene del aire, y también de la fotosíntesis realizada por las plantas acuáticas.

En aguas corrientes, los saltos y remolinos aumentan las superficies en contacto aire-agua, asegurando una buena oxigenación, superior a la que puede producirse en lagunas o embalses, donde ésta debe realizarse más por la acción de las plantas.

La capacidad del agua para absorber oxígeno disminuye cuando la temperatura aumenta, y en verano los peces no buscan la sombra porque tengan calor, sino porque el contenido en oxígeno del agua en esas zonas es mayor.

Asimismo, se puede observar que en épocas estivales los peces ascienden a la superficie a respirar, pero no lo hacen del aire atmosférico, sino de las capas de agua más superficiales, que por estar en contacto con el aire, están más oxigenadas.

La respiración se realiza a través de las branquias, pequeñas láminas recubiertas de piel fina y recorridas por la sangre; el agua conteniendo oxígeno es aspirada por la boca y expirada por los opérculos, que están en constante movimiento.

Un pez enganchado a un anzuelo tiene dificultades para efectuar este movimiento, y al no poder enviar a los músculos sangre cargada de oxígeno, acaba muriendo por agotamiento muscular.

Los sentidos de los peces

Desarrollados de diferente y más o menos acusada forma, los cinco sentidos tradicionales se hallan presentes en todos los peces; y con independencia de éstos disponen de uno más y diferente, nos referimos a la línea lateral, de la que más adelante nos ocuparemos.

La vista

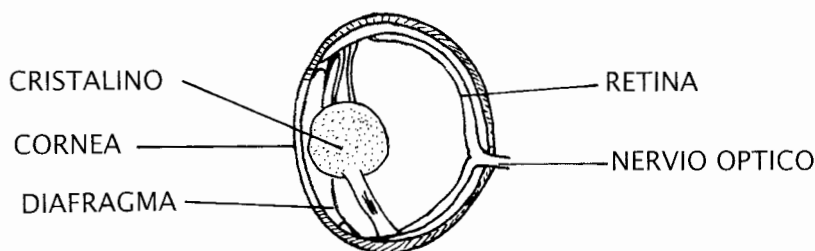
El ojo de un pez, igual que los nuestros, es básicamente una cámara fotográfica (ver FIGURA 5): detrás de la córnea transparente se encuentra el diafragma, rodeando el cristalino que hace el oficio de lente. En los peces, el cristalino es esférico para conseguir un índice de refracción elevado, y por estó a diferencia de los vertebrados terrestres, los ojos de los peces no reflejan la luz.

Nuestros ojos efectúan la misma operación modificando la curvatura del cristalino, que es fijo.

La imagen es recogida en la retina, y a través del nervio óptico, enviada al cerebro. El ojo del pez está colocado lateralmente y desborda un poco la pupila; esto le da un campo de visión muy amplio, entre 160 y 170 grados en un plano horizontal; en el vertical tiene un campo más reducido, en un ángulo mayor de 98 grados la superficie del agua se comporta como un espejo, y lo que ve es el propio fondo reflejado. (Ver FIGURA 6).

Se puede decir que no existen dos peces de distinta familia con iguales características visuales; el medio en que viven ha modificado en gran manera este órgano; así existen peces abisales totalmente ciegos, siendo los que habitan las capas superficiales los que disponen de una agudeza visual mayor.

En cuanto a su capacidad para distinguir los colores, analizada gracias al estudio de las células, conos y bastones, que recubren la retina, creemos poder decir que todos los peces de superficie pueden hacerlo, aunque algunos de forma imperfecta. Existe otro hecho que nos llevaría a la misma conclusión por la simple observación: los peces tienen la parte inferior blanca y la superior con colores más o menos oscuros, así un pez observado desde abajo tiende a confundirse con el medio que

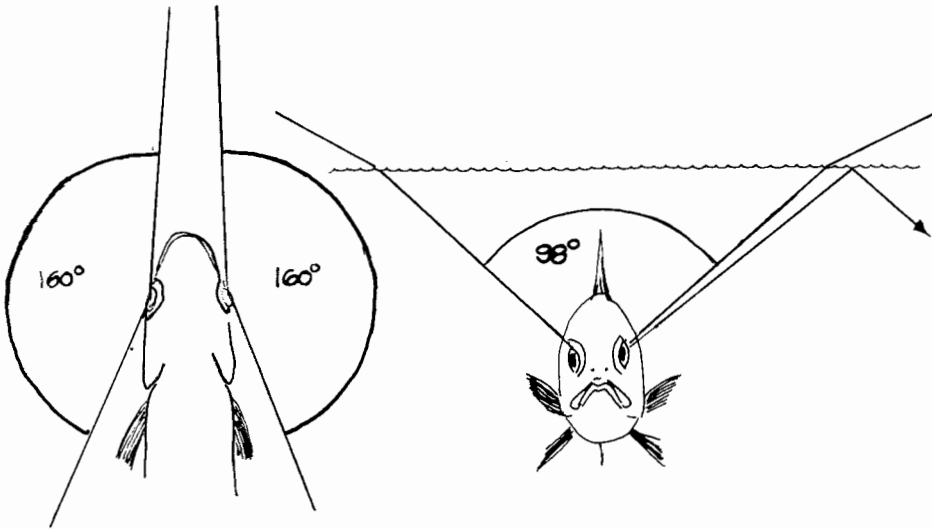


ESTRUCTURA DEL OJO DE UN PEZ

FIG. 5

Al igual que las cámaras fotográficas, el ojo del pez enfoca los objetos mediante el desplazamiento de su cristalino hacia delante o atrás gracias a los pequeños músculos que lo sujetan.

le rodea; si no fueran capaces de distinguir el color, no necesitarían para nada esa especie de camuflaje de que la naturaleza les ha dotado.



ANGULOS DE VISION EN SENTIDO HORIZONTAL Y VERTICAL

FIG. 6

Un lucio emboscado entre juncos o carrizales se confunde con ellos gracias a las manchas verdes que dispone en sus costados; una trucha posada en el fondo de un arroyo tiene las mismas tonalidades y manchas que el entorno. Si este mimetismo les sirve para disimularse de sus enemigos, otros peces, es que indudablemente pueden distinguir unos colores de otros.

El ojo de los peces está construido de tal forma que funciona mejor que el nuestro con intensidades de luz muy débiles, ya que en su medio la luz penetra con mayor dificultad, y sobre todo en aquellas especies que tienen hábitos nocturnos.

El oído

Los peces pueden oír, y también más o menos acusadamente, en algunos casos, como los ciprínidos, en los que la vejiga natatoria está unida al oído interno, este sentido es extraordinariamente preciso, pues la vejiga natatoria efectúa la función de amplificador; tal es el caso de la carpa.

El sonido viaja en el agua con una velocidad cinco veces superior a como lo hace en el aire, quiere esto decir que el agua es un medio más apropiado que el aire para la transmisión del sonido, y disponiendo los peces de

órganos de percepción perfectamente desarrollados, debemos tener muy en cuenta que cualquier ruido anormal producido en el medio donde el pez vive, provocará su inmediata huida.

Los peces son mucho más sensibles a las vibraciones producidas dentro del agua que a las efectuadas en la atmósfera; los ruidos que provienen del exterior no les afectan demasiado.

El oído de los peces no es visible, no disponen, como los vertebrados terrestres, de oído externo; en ellos solamente el oído interno o laberinto asegura la percepción del sonido a través de las vibraciones producidas en el agua. El oído interno de los peces es de estructura complicada; está formado por tres cámaras, conteniendo cada una de ellas una formación calcárea, llamada piedra de oído u otólito. Estas piedras se mueven por los impulsos producidos por las ondas sonoras y envían al cerebro las señales recibidas.

Los dos otolitos inferiores reaccionan a las ondas sonoras, en tanto que el superior sirve al pez como sentido de orientación en el espacio y equilibrio. Tienen por tanto una utilización biológica precisa, y al igual que las escamas, van creciendo a medida que el pez

lo hace, por sucesivos depósitos de capas calcáreas; seccionando un otolito puede determinarse con precisión casi absoluta la edad del pez.

El oído sirve al pez para localizar sus presas, y de esto se vale quien utiliza una cucharilla o pez nadador como cebo; las vibraciones producidas en su movimiento son capaces de atraer y desencadenar posteriormente el mecanismo de ataque en el pez que los persigue.

La línea lateral

La línea lateral, órgano sensitivo presente en casi todos los peces, está estrechamente relacionada con el sentido del oído; se encuentra situada en ambos costados y a lo largo de todo el cuerpo, ramificándose al llegar a la cabeza. Consiste en una serie de células sensibles en conexión con pequeñas aberturas que atraviesan las escamas y se encuentran unidas entre sí formando un conducto continuo. La línea lateral es un órgano esencial y exclusivo de los peces, capaz de darles en todo momento la información que necesitan. El pez en el agua se encuentra rodeado por ondas de presión constantes, cuando un elemento extraño modifica la situación, actúan las células sensitivas de la línea lateral enviando el mensaje al cerebro, que determina de forma automática la dirección, tamaño, distancia y velocidad del objeto. Incluso recibiendo el eco de sus propios movimientos, el pez puede situar los obstáculos fijos.

Es, gracias a este órgano, como el pez está continuamente informado de todo lo que sucede en su entorno, ya que no sólo percibe las vibraciones, sino también las sensaciones de presión, temperatura, fuerza de la corriente, etc. Podemos considerarla como una especie de radar que le permite localizar sin la ayuda de la vista ni del oído el origen de cualquier modificación de su medio, hasta el punto de que un pez ciego, incluso un carnívoro como la trucha o el lucio, podrían seguir alimentándose gracias a ella.

El olfato

El olfato en los peces se encuentra bien desarrollado; y aunque en los vertebrados terres-

tres este sentido se halla asociado con el de la respiración, el aire inhalado contiene moléculas odoríferas que son detectadas por las células olfativas de la nariz; en los peces es diferente, la respiración y el olfato son funciones independientes, el agua donde se encuentran disueltas las sustancias odoríferas atraviesa los órganos olfativos, situados en la parte frontal, delante de los ojos, uno para a cada lado.

Existe una gran variedad en la estructura de los órganos nasales de las diferentes especies y de su importancia con relación al resto de los sentidos. La anguila depende para su subsistencia casi exclusivamente del olfato, en tanto que el lucio necesita más la vista para capturar sus presas, disponiendo de un olfato menos desarrollado.

El sentido del olfato ofrece una particularidad interesante: cualquier pez herido, o alertado por un peligro inminente, es capaz de segregar una sustancia cuyo olor advertirá al resto de su especie para alejarse inmediatamente del lugar.

Existen pruebas concluyentes que indican que algunos peces son capaces de nadar largas distancias en busca de un olor determinado. Los salmones que desovan en el río donde nacieron son capaces de encontrarlo porque indudablemente cada masa de agua que desemboca en el mar tiene un olor diferente, causado por sus diferencias químicas, geológicas y de vegetación.

El sentido del olfato es importante en la conducta del pez, y guarda estrecha relación con la alimentación, protección de la especie, movimientos migratorios y freza. En ciertas formas el pescador puede aprovecharse de él, mediante el uso de sustancias cuyo olor sirva para atraerle; tal es el caso de la inclusión de esencias y aceites volátiles en la confección de algunas pastas, y el uso de quesos fuertes para la pesca de algunas especies.

El tacto y el gusto

El sentido del tacto se encuentra en la boca, en las células sensibles de las barbillas, asociado con el gusto, y también repartido por el cuerpo. En algunos casos, lucio por ejem-

plo, se encuentran los poros sensibles repartidos en la mandíbula inferior y a ambos lados de la cabeza. Estos poros están unidos a los nervios faciales, siendo su función táctil y gustativa.

Con independencia de los sentidos, existen en los peces unas reacciones involuntarias llamadas tropismos que le impulsan en sus movimientos de una forma determinada por el estímulo de agentes físicos o químicos. Así, los peces reaccionan ante el menor o mayor contenido de oxígeno del agua, su salinidad, su temperatura, la luz, las vibraciones, la velocidad de la corriente, etc. Las truchas buscarán aguas frías y con alto contenido en oxígeno disuelto, los lucios remontarán en época de reproducción los afluentes de los lugares donde habitan en busca de aguas más cálidas.

La conducta de un pez puede responder no a un único estímulo, sino a la resultante de varios; así, el instinto de alimentarse puede encamilarle a un agua menos oxigenada, de la que le alejaría su tropismo respiratorio. El instinto que le encamina hacia una agua más cálida está en contradicción con la búsqueda de una agua con mayor contenido en oxígeno.

Los peces deben buscar un equilibrio entre los diferentes estímulos, siguiendo aquél cuya atracción tiene más fuerza, y en la medida que los demás pueden ser desatendidos sin peligro.

Así, teniendo en cuenta por una parte las necesidades orgánicas, y por otra los cambios producidos en el medio, la influencia de los tropismos se traduce en desplazamientos continuos.

Especies de nuestras aguas

La Península Ibérica, por su situación geográfica, ofrece tanto en su flora como en su fauna características únicas, debido fundamentalmente a ser una zona de transición entre Europa y África.

El mundo acuático no ofrece excepciones a la afirmación anterior, y aunque su riqueza ictiológica es diferente de la del resto de Europa, ello es debido en gran parte a sus carac-

terísticas climáticas, que conllevan un régimen anormal de lluvias, causante de las irregularidades de caudal de la mayor parte de nuestros ríos.

No están presentes en nuestro país especies que son abundantes en el resto de Europa, como la perca, el timalo, la brema y algunas otras; España es el límite septentrional del área de dispersión del salmón, siendo el río Miño el que lo establece; la construcción de presas en la mayor parte de cursos fluviales ha cortado el paso, por falta de escalas adecuadas, a especies antes abundantes, como la anguila; la industrialización creciente y la falta de medidas para controlar los vertidos de poblaciones cada vez mayores, ha destruido, en algunos casos por completo, la fauna de algunos de nuestros ríos.

El hecho de que a diferencia del resto de Europa, España dispusiera de una legislación muy avanzada para la época en que fue promulgada, Ley de Aguas de 9 de julio de 1856, aboliendo derechos y privilegios que nobles, terratenientes y órdenes religiosas tenían sobre los cursos de agua y sus poblaciones, convirtiendo éstas en públicas, ha producido a lo largo del tiempo unos resultados negativos, porque una riqueza de la que particularmente nadie es responsable, es con frecuencia menospreciada y casi siempre abandonada.

Sin embargo, y aun a pesar de estas condiciones, disponemos de salmones, no tan abundantes como hace años, en nuestra cornisa cantábrica; la trucha está presente, bien en forma natural o introducida, en casi toda nuestra geografía; lucios y black-bass, especies importadas, se han aclimatado de forma adecuada en casi todos nuestros embalses, y los ciprínidos son numerosos en los cursos medios de nuestros ríos. Asimismo, nuestro largo litoral ofrece grandes posibilidades para la captura de especies marinas.

Los peces que se encuentran en las aguas continentales españolas responden fundamentalmente a tres tipos:

1. Especies indígenas, exclusivamente españolas.
2. Especies indígenas, no exclusivas.
3. Especies importadas.

Corresponden al primer apartado, especies exclusivas de nuestro país, las siguientes:

<i>Familia</i>	<i>Especie</i>	<i>Nombre</i>	
		<i>Oficial</i>	<i>Común</i>
Ciprínidos	<i>Barbus meridionalis graellsii</i>	Barbo de montaña	Barbo
Ciprínidos	<i>Barbus barbus bocagei</i>	Barbo común	Barbo
Ciprínidos	<i>Barbus barbus sclateri</i>	Barbo de Sclater	Barbo
			Becero
Ciprínidos	<i>Barbus comiza</i>	Barbo comizo	Comizo
			Bocacho
Ciprínidos	<i>Rutilus arcasi</i>	Bermejuela	Escalo
Ciprínidos	<i>Chondrostoma polylepis polylepis</i>	Boga	Boga
Ciprínidos	<i>Leuciscus cephalus pirenaicus</i>	Cachuelo	Cacho
			Bagre
			Bordallo
Ciprínidos	<i>Rutilus alburnoides</i>	Calandino	Jarabugo
Ciprínidos	<i>Phoxinellus hispanicus</i>	Jarabugo	
Ciprínidos	<i>Chondrostoma toxostoma arrigonis</i>	Loina	Loina
Ciprínidos	<i>Rutilus leminguii</i>	Pardilla	Rasilla
Ciprinodóntidos	<i>Aphanius iberus</i>	Fartet	Fartet
Ciprinodóntidos	<i>Valencia hispanica</i>	Samarugo	Peje

Pertenecen al segundo grupo:

<i>Familia</i>	<i>Especie</i>	<i>Nombre</i>	
		<i>Oficial</i>	<i>Común</i>
Anguilidos	<i>Anguilla anguilla</i>	Anguila	Anguila
Petromizomidos	<i>Petromizon marinus</i>	Lamprea marina	Lampardia
			Pegatimon
Petromizomidos	<i>Lampetra fluviatilis</i>	Lamprea de río	Llampresa
Petromizomidos	<i>Lampetra planeri</i>	Lamprea de arroyo	Lamprehuela
Clupeídos	<i>Alosa alosa</i>	Sabalo	Alacha, Alosa
Clupeídos	<i>Alosa fallax</i>	Saboga	Alacha, Alosa
Salmónidos	<i>Salmo salar</i>	Salmón	Salmón
Salmónidos	<i>Salmo trutta trutta</i>	Reo	Reo
Salmónidos	<i>Salmo trutta fario</i>	Trucha	Trucha
Ciprínidos	<i>Barbus barbus meridionalis</i>	Barbo de Risso	Barbo
Ciprínidos	<i>Leuciscus cephalus cabeda</i>	Cacho	Escalo
			Gallejo
Ciprínidos	<i>Phoxinus phoxinus</i>	Piscardo	Pichiardo
Ciprínidos	<i>Chondrostoma toxostoma t.</i>	Madrilla	Loina
Ciprínidos	<i>Tinca tinca</i>	Tenca	Tenca
Ciprínidos	<i>Gobio gobio</i>	Gobio	Gobio
Cótidus	<i>Cottus gobio</i>	Cavilat	Cullereta
Cobítidos	<i>Acanthopsis taenia</i>	Colmilleja	Lobo, Aranya
Cobítidos	<i>Cobitis barabtula</i>	Pez lobo	Lampreilla
			Locha
Blénidos	<i>Blennius fluviatilis</i>	Fraile	Pez lobo

Siendo por último las especies importadas las siguientes:

Familia	Especie	Nombre	
		Oficial	Común
Salmónidos	Salmo irideus	Trucha arco iris	Arco iris
Salmónidos	Salvelinus fontinalis	Salvelino	Salmón de fuente
Ciprínidos	Ciprynus carpio	Carpa	Panzona
Ciprínidos	Carassius carassius	Carpín	Pez rojo
Exócidos	Esox lucius	Lucio	Lucio
Centráquidos	Micropterus salmoides	Black-bass	Perca negra

La relación no es completa, faltan entre las especies importadas, la gambusia, pequeño pez que se introdujo para luchar contra los mosquitos en la albufera valenciana, ya que su alimentación principal la constituyen las larvas de estos insectos; faltan también muchas especies de aguas salobres que remontan estuarios y ríos; algunos por su rareza, como el esturión, desaparecido ya del río Guadalquivir, y otros porque queremos ceñirnos en lo posible a las especies fluviales solamente.

Muchos de los peces citados carecen o tienen muy poco valor deportivo, pero el pescador debe conocerlos, bien en provecho propio, ya que le podrán servir de cebo, o simplemente porque su interés no debe terminar en el simple hecho de pescar. El interés por la naturaleza y sus habitantes es el sentimiento principal que debe tener todo aquél que se acerque al agua con una caña en la mano.

Muchas especies son sedentarias, ocupan un área restringida dentro de la zona que habitan, así el lucio y la carpa pueden verse durante bastante tiempo dentro de unos espacios limitados; la trucha suele ocupar siempre los mismos tramos del río, cuyos escondites conoce perfectamente.

Otras especies, por el contrario, son migratorias, emprendiendo largos viajes, sobre todo en época de reproducción; y de acuerdo con el lugar donde ésta se produce, se dividen en anádromos y catódromos. Entre los primeros están el salmón, el reo, la alosa, el sábalo y el esturión, peces que una vez alcanzada la madurez sexual, remontan los ríos para

reproducirse. La anguila, cuya reproducción tiene lugar en el Mar de los Sargazos es un pez catódromo.

Todos los peces de nuestros ríos son ovíparos, y la puesta o freza, que tiene lugar una vez al año, se suele realizar en aguas poco profundas y sin demasiada corriente. Machos y hembras preparan una oquedad, en ocasiones una especie de nido, donde la hembra deposita los huevos, que son inmediatamente fecundados por el macho.

La mayoría de las veces, los huevos son transparentes o amarillentos, algo más densos que el agua y, en ocasiones, recubiertos de una película viscosa que les sirve para adherirse a las piedras o las plantas. El número de huevos que una hembra puede poner depende del tamaño de éstos y del peso de aquélla; una hembra de salmón puede poner quince mil, en tanto que una hembra de lucio puede llegar al medio millón.

El tiempo que los huevos tardan en eclosionar es inversamente proporcional a la temperatura del agua, quiere esto decir que cuanto más alta es ésta menos tardarán; por ejemplo, si la incubación de los huevos de trucha dura cuarenta días a diez grados, se realizará en veinte días si la temperatura es de veinte grados.

El huevo fecundado contiene un embrión que se alimenta de las sustancias nutritivas presentes en éste, una vez eclosionado dispone de un resto, llamado saco vitelino del que se sigue alimentando los primeros días hasta reabsorberlo por completo, permaneciendo inmóvil hasta que este hecho se produce.

El crecimiento es rápido durante los prime-



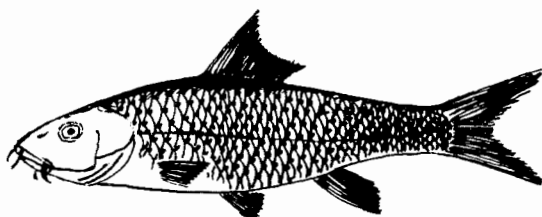
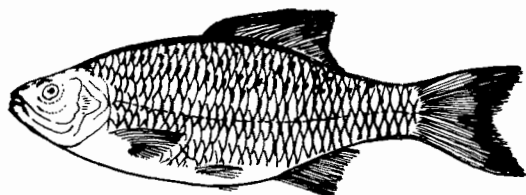
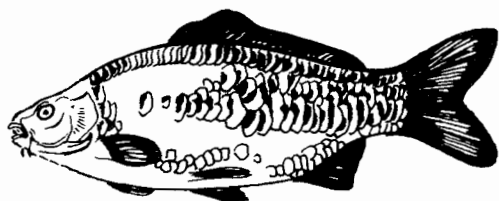
DEPREDADORES

LUCIO

TRUCHA

BLACK-BASS

FIG. 7



OMNIVOROS

CARPA DE ESPEJOS

CARPA COMUN

BARBO

FIG. 8

ros años de vida, disminuyendo cuando el pez alcanza la madurez sexual, y está determinado por la cantidad de alimento disponible, así como por otros factores. El crecimiento es más rápido en verano que en invierno, debido fundamentalmente a la mayor abundancia de comida en aquella época, siendo la temperatura y calidad del agua factores importantes.

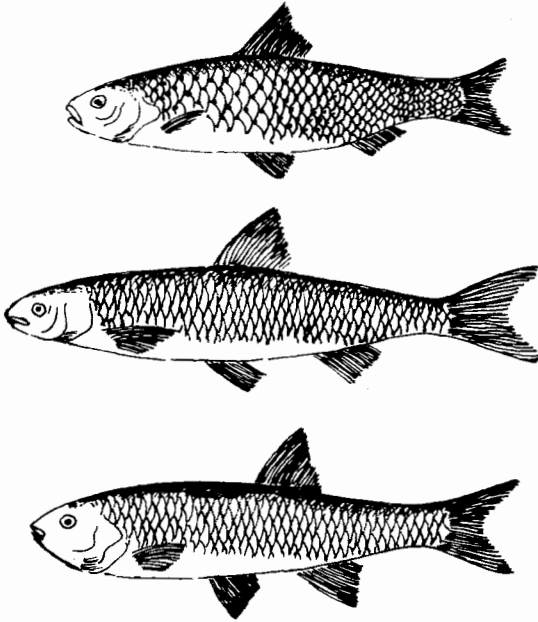
La edad a la que pueden llegar las distintas especies es bastante variable, muchas no alcanzan los cuatro años, la edad límite para la mayor parte de los ciprínidos es de diez años, en tanto que la carpa puede llegar a los cuarenta años y se afirma que el esturión puede sobrepasar los cien años.

El pez necesita alimentarse para vivir, y gracias a este instinto podemos pescarlo; presentándole un cebo de tal forma que impulse su necesidad de tomar alimento sin ningún sig-

no extraño que desencadene sus instintos de defensa. Esta es, creo, la única regla que puede darse siempre como válida en cualquier tipo de pesca deportiva.

Las distintas especies pueden clasificarse en cuanto a régimen alimenticio como omnívoros y depredadores; los primeros comen algas verdes, plantas, larvas, crustáceos, semillas, frutas e insectos acuáticos; los segundos se alimentan de otros peces; muchos de ellos pueden tener un régimen mixto, dependiendo entre otras causas de la clase y abundancia de alimento que se encuentra en las aguas en que viven. (Ver FIGURAS 7, 8, 9 y 10).

El régimen alimenticio condiciona la estructura de la boca, los dientes, la mandíbula y la cavidad bucal de las distintas especies; los omnívoros no tienen dientes, o los tienen muy poco desarrollados; los ciprínidos suelen tener dientes faríngeos que trituran los alimen-



OMNIVOROS

CACHO

BOGA

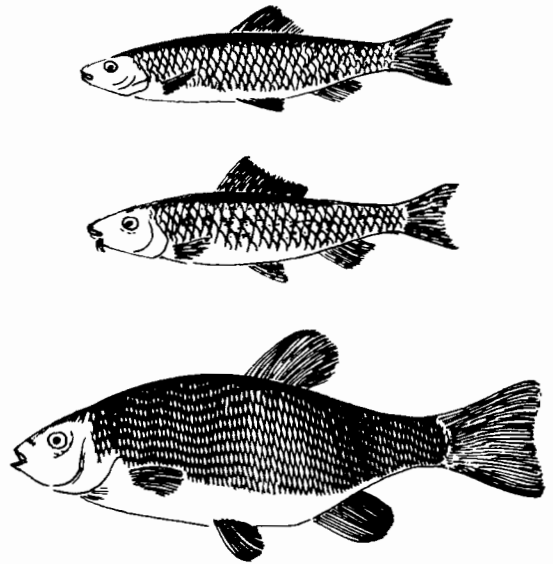
BERMEJUELA

FIG. 9

tos antes de que éstos lleguen al estómago, y los depredadores tienen dientes a ambos lados de la boca e incluso en el paladar, dispuestos para capturar y retener presas vivas.

La cantidad de alimento que necesita un pez para aumentar un gramo de peso se llama coeficiente alimenticio; este coeficiente se sitúa en un valor próximo a tres para los ejemplares jóvenes, creciendo conforme aumenta la edad del pez, ya que los ejemplares adultos dedican menos cantidad de alimento a aumentar de peso y más a mantener su metabolismo. Un lucio adulto puede necesitar hasta treinta gramos de alimento para aumentar su peso en un sólo gramo. Por lo general, el coeficiente alimenticio de un ejemplar adulto puede estimarse entre seis y ocho.

Este coeficiente depende también del alimento que el pez tiene a su disposición y de la forma de utilizarlo; en medios pobres el



OMNIVOROS

MADRILLA

GOBIO

TENCA

FIG. 10

rendimiento obtenido es mayor que en medios abundantes, tal vez porque el paso de los productos alimenticios a través del tubo digestivo es más rápido y son metabolizados con un rendimiento inferior.

Hemos tratado hasta ahora de los peces; cómo ven, cómo oyen, cómo son, cómo sienten y las particularidades que pueden diferenciar unas especies de otras; y aunque no le hemos hecho de forma exhaustiva, sí al menos con el suficiente rigor para que este conocimiento sirva de base para quien quiera profundizar más en su estudio, dando unas ideas básicas que complementadas por la observación y la experiencia ayudarán al pescador a tener un mejor conocimiento de los peces atrapados al extremo de su línea. A partir de ahora comenzaremos la exposición de materiales y métodos que nos servirán, ya de forma práctica, a realizar ese propósito.

Los materiales

Pocas actividades existen que puedan ofrecer a quien las practican la enorme diversidad de materiales que el ejercicio de la pesca presenta.

Es tal variedad de modelos de cañas, carretes, anzuelos, flotadores, cucharillas, señuelos, etc. que el pescador novel, o incluso aquel que ya posee probada experiencia, se sienten tremendamente indecisos a la hora de seleccionar un equipo determinado, ante la gran variedad de opciones que el mercado ofrece.

Y es que la pesca, a través del tiempo y como cualquier otra actividad humana, se ha ido especializando; hace unos cuantos años, tal vez hasta el primer cuarto de este siglo, una sola caña servía normalmente para cualquier clase de pez o de pesca; hoy, las necesidades de un pescador medio que practique varias modalidades son tales, que necesitará dos o tres cañas con carretes y líneas adecuados a las mismas para lanzado; alguna otra para cebo y alguna más para mosca; sin contar que pesque en el mar, bien desde costa o en embarcación.

Podemos decir que una de las primeras condiciones que un pescador debe tener es un conocimiento concreto del material que debe utilizar; y este conocimiento es en función de los peces que pretenda pescar y del método que elija para hacerlo; sólo así podrá disponer de un equipo adecuado.

Pretender desde un principio disponer o utilizar una sola caña para cualquier clase de pesca es lo mismo que usar una llave inglesa para clavar clavos.

Más adelante veremos los márgenes que cada equipo puede darnos, y dentro de ciertos

límites, una caña puede servir para más de un tipo de pesca, con cambios tan simples como el diámetro de la línea a usar.

No es nuestro propósito, ni mucho menos, complicar lo que la pesca tiene de agradable, y para quien se limite en su ejercicio a alguna de sus modalidades, le puede bastar con un equipo simple; trataremos de que ese equipo sea el más adecuado; si posteriormente desea ampliar su campo de acción, la práctica y los conocimientos adquiridos le ayudarán a hacer una elección acertada.

La caña

La definición de caña en su forma más amplia podemos establecerla como un tubo o vara, de material más o menos elástico, montada con anillas guía, empuñadura, fijación para carrete y virolas o casquillos de empalme cuando está constituida por más de una pieza, que es usada para lanzar, remolcar o presentar en cualquier otra forma, un cebo natural o artificial a un pez.

En sus principios y aún hoy, su nombre genérico proviene del material usado para su construcción, caña natural o bambú, que desde 1948 ha sido sustituido por las fibras artificiales, vidrio y carbono.

Las cualidades de estos últimos materiales, especialmente su elasticidad, flexibilidad, ligereza, solidez, potencia, ausencia de entretimiento, respuesta bajo cualquier tipo de esfuerzo, y tal vez su adaptabilidad a una producción en serie, que permite repetir un modelo con muy pocas desviaciones, los han consagrado como los sustitutos de la caña, el bambú refundido, la fibra de vidrio maciza,

e incluso el acero y el zicral, materiales con los que se construyeron algunos modelos de vida efímera. Es posible que en un futuro no demasiado lejano las fibras actuales sean también sustituidas por otras de mejores características; ya se fabrican algunas cañas en fibra de boro, pero podemos decir que las cañas actuales tienen una diversidad y unas características inmejorables.

El procedimiento de fabricación de los elementos de fibra de vidrio y carbono se reduce a dos variantes: la impregnación de las fibras mediante resinas, y la utilización de las propias fibras impregnadas y trenzadas o arrolladas.

En el primer caso se parte de un tejido impregnado que se arrolla en torno a un molde, se comprime mediante cinta de celofán, y se introduce posteriormente en un horno a

una temperatura entre 120° y 175° C, donde la resina se seca por completo. En el segundo caso el procedimiento es similar, siendo el tiempo de secado algo más largo a una temperatura más baja, de 90° a 140° C.

Las diferencias en el resultado final hacen que el primer procedimiento sea más apropiado para las cañas telescópicas, siendo más adecuado el segundo para las enchufables. Sus diferencias en cuanto a acción y demás características son mínimas.

La elección de la caña debe realizarse de acuerdo con el uso de ella vayamos a hacer, o en otras palabras, de las especies y métodos que vayamos a utilizar para pescar. Es completamente ilógico pretender lanzar una cucharilla de cinco gramos de forma eficaz con una caña utilizada normalmente para pescar lucios o carpas.



FIG. 11

El problema reside en que, a diferencia de otros materiales de pesca, como líneas, anzuelos, incluso carretes, las cañas no están clasificadas de acuerdo con ningún criterio básico, por lo que la idea que sobre una caña determinada pueden tener los pescadores puede ser totalmente diferente. Y hasta cierto punto es lógico que así sea, porque una caña de pescar no es un instrumento anónimo e impersonal, es un útil que debe adaptarse en todo momento a la capacidad de quien lo utiliza.

Existen, sin embargo, excepciones; entre ellas las que corresponden a las normas americanas I.G.F.A. (International Game Fishing Association), A.F.T.M. (Association of Fishing Tackle Manufacturers) y al concepto, potencia de una caña, que suele señalar en la empuñadura el peso en gramos que es capaz de lanzar.

Pero en los dos primeros casos, tanto las cañas fabricadas de acuerdo con las normas I.G.F.A. como A.F.T.M. lo son en función de la línea que utilizan; las primeras son usadas en la pesca desde embarcación y su fin es homologar la captura conseguida, de acuerdo con la capacidad en libras de la línea utilizada, normalmente de 20 a 130. El uso de las segundas es exclusivo para la pesca mosca, figurando en su empuñadura la nomenclatura de línea a usar, que siempre corresponde a un determinado peso, ya que cada línea tiene uno diferente.

En cuanto al concepto, potencia de una caña se puede definir como la fuerza necesaria para que situando ésta sólidamente en posición horizontal, llevamos su puntera a una posición vertical (ver FIGURA 11). Determinaciones experimentales aconsejan que el peso más adecuado que esa caña debe lanzar está comprendido entre la cincuentava y la centésima parte de esa fuerza o peso.

Sin embargo, en la práctica no nos basta solamente con esto, una caña debe lanzar no sólo un peso determinado, sino que debe hacerlo en unas condiciones pespecíficas, y para ello es necesario establecer otros criterios; ¿qué longitud es la más adecuada?, ¿cuál es la rapidez con que una vez flexionada recupera su posición original?, ¿cómo es su amplitud de vibración?

La respuesta a estas preguntas es difícil, pues implican a la caña y al pescador; sabemos que el espacio recorrido por un móvil es igual a la velocidad de este móvil dividido por el tiempo que tarda en recorrerlo; por tanto para conseguir una distancia máxima, debe ser máxima la velocidad o mínimo el tiempo, y esto se consigue cuando la caña recobra su forma original en un mínimo tiempo, al devolver su energía potencial de deformación en forma de trabajo.

Podemos también comparar el comportamiento de una caña de lanzar con el de una palanca que tiene la resistencia en un extremo, la potencia en el centro y el punto de apoyo en el otro extremo, palanca de tercer grado cuyo enunciado es: potencia por su brazo igual a resistencia por el suyo, por lo que dentro de ciertos límites, nos puede interesar que la caña sea más bien larga, sin olvidar que lo que se gana en fuerza, se pierde en velocidad.

Es necesario tener siempre presente que la caña debe formar parte de un conjunto armónico y plenamente equilibrado; la línea, carrete y peso a lanzar, deben conjugarse y elegirse de tal forma que se complementen de una manera homogénea. Incluso la posición del carrete puede modificar el momento de inercia del conjunto.

Partimos de un parámetro conocido, el peso a lanzar, bien en función de la especie que se pretenda pescar o de la distancia a que queramos hacerlo; como antes hemos dicho, no es lo mismo lanzar una cucharilla de un par de gramos en un arroyo de montaña tratando de engañar a una trucha, donde la distancia de lanzado no sobrepasará los diez metros, que tratar de engañar a esa misma trucha en un cauce amplio, donde nuestros lanzados pueden sobrepasar fácilmente los veinticinco metros; no podemos decir que exista una caña que nos sirva en ambos casos, aunque la mayor parte de las veces nos contentaremos con una solución de compromiso, solución que no es siempre la más adecuada.

Uno de los aspectos importantes en el comportamiento de una caña es su conicidad, relación existente entre los diámetros superior

e inferior en función de su longitud; así como el espesor o diferencia entre diámetro exterior e interior; la acción de una caña está siempre en función de estos valores, que es importante conocer; así, en dos cañas de iguales características, aquélla cuyo peso sea mayor tendrá una acción más rápida.

Hemos hablado hasta ahora de cañas en general, pero refiriéndonos casi exclusivamente a las utilizadas para lanzar, bien un cebo o un señuelo artificial; en lo que se refiere a las empleadas para la pesca con cebo, debemos tener en cuenta que éste, más que lanzado, es depositado en el agua; necesitaremos una caña larga, entre cinco y ocho metros, lo más ligera posible, y algo rígida en su tercio final, pero flexible en su puntera. Estas cañas pueden ser enchufables o telescópicas, siendo actualmente las fabricadas en fibra de carbono las que mejor reúnen las cualidades de ligereza y resistencia.

El carrete

El carrete es actualmente un elemento fundamental en casi cualquier tipo de pesca; hablamos del carrete de tambor fijo, cuya aparición, alrededor de 1930, modificó radicalmente las formas de pesca hasta entonces conocidas. Concebido en un principio para las modalidades de pesca tradicionales como deportivas, trucha y salmón, ha terminado imponiéndose en casi todas las demás, hasta el punto que hay quien ha llegado a decir que la poca densidad de peces en nuestros ríos se debe a dos factores fundamentales: la línea de nylon y el carrete de tambor fijo.

Las razones de su eficacia son principalmente las siguientes:

- Comodidad y longitud en el lanzado, incluso con pesos muy ligeros.
- Incorporación de frenos progresivos automáticos, que permiten disminuir los diámetros de línea.
- Inexistencia de enredos en la línea, por giro excesivo de la bobina, como suele ocurrir en los de tambor giratorio.
- Facilidad de empleo, su uso se aprende en minutos.

Sin embargo, y aun a pesar de sus innumerables ventajas, un carrete de tambor fijo debe ser elegido y usado apropiadamente; los grandes progresos realizados por los fabricantes permiten efectuar la elección sobre una gama muy extensa, entre la que hay que escoger el modelo más adecuado a la pesca que se vaya a practicar. Porque cualquier tipo de carrete, por inmejorables cualidades que tenga, no tiene nunca un uso universal, al igual que no importa qué otro elemento de pesca.

Lo que puede definir un carrete, mejor que cualquier otro elemento de su construcción, es su capacidad; los metros de línea que puede contener de un determinado diámetro, porque para cada tipo de pesca debe elegirse la línea adecuada en función de la talla y peso del pez que debe retener; asimismo cada género de pesca exige una longitud de lanzado y una reserva de hilo variable.

El pescador que persigue truchas en un torrente no tiene necesidad de efectuar lances largos, la precisión es su arma principal, y sus capturas, normalmente pequeñas, serán dominadas fácilmente con un hilo fino.

Quien trata de capturar carpas en un embalse, deberá lanzar su cebo donde éstas se encuentren, y disponer de una reserva de línea para el caso, no demasiado infrecuente, de tener que hacer frente y dominar a una pieza de quince o veinte kilos.

Podemos, tratando de sistematizar, dividir los carretes de tambor fijo en las siguientes categorías:

Microcarretes. Carretes muy ligeros, los hay que pueden pesar alrededor de 100 gramos, gracias a las nuevas técnicas de construcción que utilizan el carbono para carcasa y tambor; verdaderas joyas mecánicas cuando responden a una fabricación minuciosa, aptos para el lanzado de pesos de hasta 5 gramos, con líneas de 12 a 16/100.

Carrete medio. Es un poco el útil clásico, su capacidad, alrededor de los 150 metros de 30/100, lo hacen adaptarse a la mayor parte de las situaciones. Puede servir para pescar truchas con línea de 20 a 24/100 y cucharillas de 5 a 8 gramos, o lucios con línea de 30/100 y pesos de 15 a 20 gramos.

Carrete semipesado. Corresponde a la categoría salmón-mar; es un carrete con una capacidad de 250 metros de 40/100, quedando su uso reservado al salmón, la carpa y el lucio grandes, y al lanzado ligero en mar.

Carrete pesado. Es el carrete usado para lanzado en mar, surf-casting, aunque en ocasiones puede usarse también desde embarcación; su utilización en río se limita al salmón, cuando en primavera llegan los ejemplares mayores, y también, ahora que se han introducido, al siluro; puede contener hasta 300 metros de 50/100.

Con independencia de categoría y modelo, todos los carretes de tambor fijo responden a las mismas características constructivas que podemos ver en la FIGURA 12, y que analizamos a continuación:

Cuerpo: en él se alojan las ruedas dentadas y los mecanismos que proporcionan los movimientos de vaivén a la bobina y de giro a la cesta. Hasta el advenimiento del carbono solían ser de aleación ligera; debe ser fácil de desmontar y disponer de orificios de engrase.

Campana: es la parte que, solidariamente con la cesta, gira y arrolla el hilo dentro de la bobina.

Cesta: es el mecanismo giratorio que recoge la línea y la aloja en el interior de la bobina cuando está en posición cerrada; en posición abierta permite que el hilo salga de la misma. En algunos casos, sobre todo en los carretes pesados, la cesta se sustituye por una pequeña polea giratoria que cumple la misma función. La apertura de la ces-

CARRETE DE TAMBOR FIJO Y PARTES QUE LO FORMAN

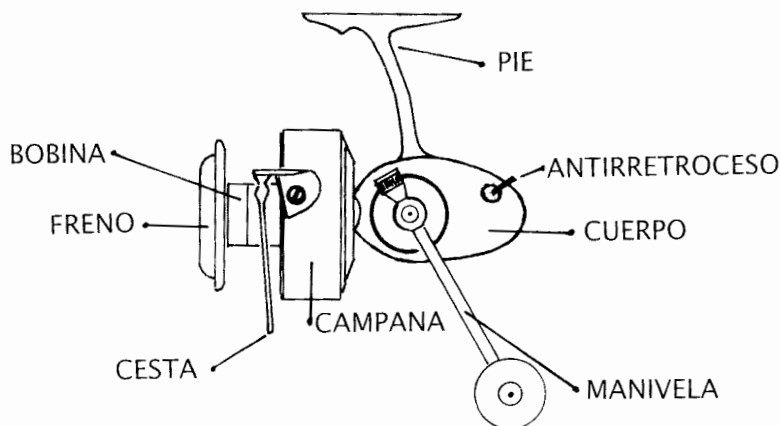


FIG. 12

Pie: es la parte del carrete que sirve para fijarlo a la empuñadura de la caña, fijación que puede realizarse mediante anillas deslizantes, o una fija y otra deslizante o rosca. En este caso es importante disponer de dos anillas, sirviendo la segunda de bloqueo a la primera.

Antirretroceso: mecanismo que impide la rotación de la cesta en sentido inverso al de la recogida, indispensable cuando se tiene un pez enganchado.

Manivela: debe ser larga y su empuñadura cómoda de sujetar; los modelos desmontables o plegables son los más cómodos.

ta puede ser manual o automática, y el cierre es siempre automático; se produce al realizar los primeros giros de manivela.

Bobina: es la parte del carrete destinada a contener la línea; existen dos tipos fundamentales, las que se alojan dentro de la campana y las que envuelven a ésta, siendo las últimas las más utilizadas en carretes medianos o grandes. Debe ser fácilmente desmontable y la línea debe ocupar toda su capacidad hasta 3 ó 4 milímetros del borde.

Freno: puede ocupar dos posiciones, la más común es en la parte frontal de la bobina, la otra es en la parte posterior del cuerpo.

Está formado por una serie de arandelas y un resorte que actúan como un freno de fricción; debe poder regularse con facilidad y mantener su posición una vez regulado. Esta regulación debe hacerse con el carrete y la línea montados sobre la caña.

Los carretes de tambor giratorio, a no ser los modelos pequeños utilizados para cebo, o los medianos en la pesca del salmón, no tienen utilización para la pesca en río. En cuanto a los de mosca utilizados con cola de rata o sedal pesado, se salen de los límites de este libro.

Las líneas

La línea de pesca es simplemente un hilo, atado al extremo de la caña o unido a la bobina del carrete y provisto de un anzuelo o un señuelo en el otro extremo.

En un principio la materia prima utilizada para la construcción de estos hilos estaba constituida por fibras vegetales o animales, generalmente crines de caballo, cordones de cáñamo o lino, y en la parte más baja, donde se ataba al anzuelo, llamada hijuela, se usaba el *gut* y el llamado *crin de Florencia*, extraído de las glándulas del gusano de seda. Es curioso constatar que España, y concretamente en la región de Murcia, fue en tiempos uno de los primeros productores del llamado en Inglaterra *crin de Florencia*, en Francia *racine anglaise* y en Estados Unidos *spanish silk worm gut*.

Los crines debía ser de caballo, no de yegua; pues en este caso, según se decía, estaban quemados por los orines; y los caballos que mejores crines proporcionaban eran los normandos.

La función de la línea es presentar el cebo o señuelo a una distancia variable, lanzándolo mediante caña y carrete, o bien remolcándolo desde una embarcación, para después conseguir el pez enganchado mediante recuperación de la misma.

Actualmente las líneas, hilos de pesca, se fabrican exclusivamente en un material derivado de los compuestos orgánicos de las poliamidas, el nylon es un nombre de marca

comercial que ha quedado como genérico para definir todos los hilos sintéticos de pesca monofilamento.

Las cualidades de los monofilamentos usados actualmente en la fabricación de líneas de pesca son tan extraordinarias que cuesta trabajo pensar cómo podríamos pescar si no existieran; su carga de rotura es de 70 a 80 kilogramos por mm², casi tan resistente como el acero dulce, su límite elástico antes de rotura puede llegar hasta el 30 por 100 cuando está seco y al 35 por 100 si está mojado. A efectos prácticos podemos considerarlo impermeable, aunque en algunos casos y determinadas marcas pueden absorber hasta un 10 por 100 de peso en agua, y su densidad específica es de 1,08 a 1,15; lo que quiere decir que en diámetros no demasiado finos se hunde en el agua. Si el diámetro es muy pequeño puede en ocasiones flotar al no vencer la tensión superficial de aquélla.

A pesar de todas las indudables ventajas que este material presenta, conviene no olvidar que, como cualquier otro, tiene unos límites de seguridad que es preciso conocer y no sobrepasar.

Cualquier pescador conoce la resistencia de un hilo de un diámetro determinado, es un dato que el fabricante indica en la bobina; lo que tal vez no conozca es la forma en que ese dato ha sido obtenido, y por descontado no ha sido en condiciones normales de pesca, sino en el laboratorio, mediante un dinamómetro y fijando el hilo objeto de ensayo arrollado a dos cabezales, por tanto, sin nudos. Y el nudo es un elemento común a cualquier línea, pues mediante un nudo fijamos el anzuelo, señuelo o cucharilla; y es precisamente en ese nudo, cuando la tracción es violenta, donde la línea se rompe, bien porque el freno de nuestro carrete no estaba bien regulado o porque hemos apurado el límite elástico de nuestra línea.

Es preciso tener en cuenta que el mejor nudo no conserva más de un 80 por 100 de la resistencia de la línea que lo forma, y muchos no llegan al 60 por 100; es necesario por tanto cuidar su ejecución y considerar, mejor que la resistencia indicada por el fabricante, aquella que realmente posee el conjunto.

La propia dureza del material es causa de la fragilidad de su comportamiento ante los nudos; el punto donde éste aprieta la línea, disminuye su sección y también su resistencia.

Otro problema, que en algunos casos también es virtud del material, es su fácil deslizamiento, que si nos ayuda para efectuar lances largos con poco esfuerzo, nos obliga por otra parte a realizar nudos dobles; pues por perfectos que sean, deslizan sobre la línea, deshaciéndose.

Damos a continuación una tabla de diámetros y resistencias medios de nylon monofilamento:

<i>Diámetro en centésimas de mm</i>	<i>Resistencia en kg</i>
0,10	0,8
0,12	1,1
0,15	1,6
0,18	2,2
0,20	2,8
0,22	3,2
0,25	4,1
0,30	5,8
0,35	7,9
0,40	10,0
0,45	12,0
0,50	15,0
0,60	21,0

Una última recomendación: guarde sus líneas fuera del alcance de la luz, y no efectúe falsas economías, una línea vieja sometida a tracciones repetidas, puede romperse no en cualquier momento, sino en el peor momento, cuando tiene enganchada la trucha de su vida.

El anzuelo

Posiblemente sea el anzuelo una de las herramientas más antiguas conocidas por el hombre, figura en escenas de pesca del antiguo Egipto, en pinturas rupestres del Paleolítico y es citado varias veces en la Biblia.

El anzuelo más antiguo del que tengamos conocimiento fue encontrado en Predmosti, Checoslovaquia, y tiene una edad de 20.000 años, época en que la mayor parte de Europa estaba cubierta por los hielos. Está construi-

do en hueso, estábamos todavía en la edad de piedra.

La primera revolución en la construcción de anzuelos llegó con la edad del metal. Un anzuelo de hueso debía romperse con facilidad a no ser que la sección fuera grande; con la llegada del metal, el diámetro podía reducirse y era fácil conseguir cualquier tipo o forma. El anzuelo metálico más antiguo del que tengamos conocimiento es uno descubierto en Ur, actual Iraq, está fabricado en cobre y se remonta a 2.600 años antes de Cristo.

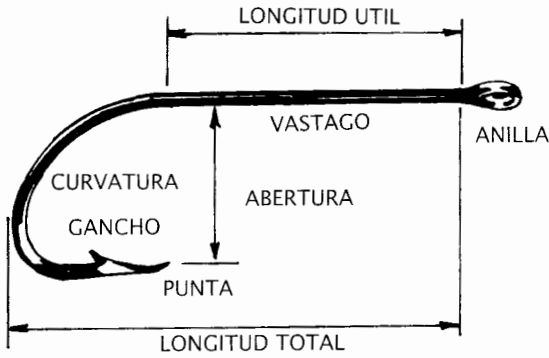
El cobre era, sin embargo, un metal blando, mediante su aleación con estaño se convierte en bronce, y varios anzuelos de este material pueden contemplarse en el Museo Británico, uno de ellos dispone de anilla, y su gancho es tan perfecto como los que se fabrican hoy; fue encontrado en la isla de Rodas y pertenece al año 1.400 antes de Cristo, época de la civilización Micénica. Pero donde podemos observar los más perfectos anzuelos contruidos en bronce es en los museos de Pompeya y Herculano, maravillosas piezas conservadas para la posteridad por la lava del Vesubio.

Hoy, los anzuelos se fabrican en acero, y este elemento, el más simple e imprescindible de nuestro equipo, es a la vez el que más variaciones ofrece. La casa Mustad & Son, fundada en Oslo en 1832, y que actualmente es el fabricante más importante y conocido, presenta en sus catálogos más de cincuenta mil modelos diferentes.

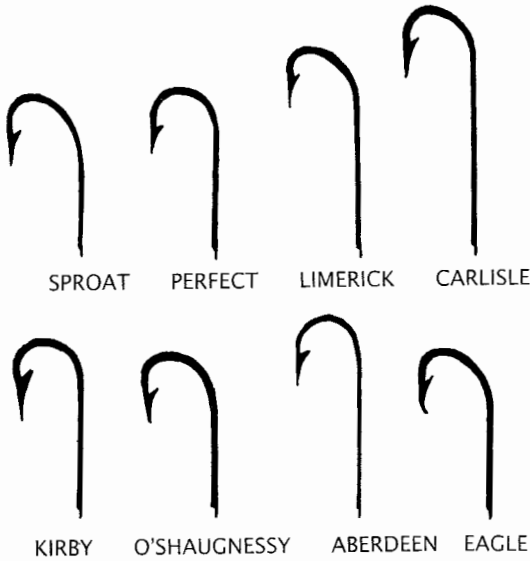
Podemos definir un anzuelo como un trozo de hilo metálico, curvado, que termina en una punta afilada provista de un gancho, que sirve para clavar y retener al pez.

Las partes fundamentales de un anzuelo son: anilla o paleta, vástago, curvatura, gancho y punta; la situación y diseño de estas partes es lo que distingue un modelo de otro, y aunque físicamente no forman parte del anzuelo, pero conforman sus características, se deben considerar como fundamentales, la longitud total, la longitud útil, la abertura y la profundidad o garganta.

En la FIGURA 13 podemos ver las partes constitutivas del anzuelo, que definimos a continuación:



PARTES CONSTITUTIVAS DE UN ANZUELO



DIVERSOS TIPOS DE ANZUELOS

FIG. 13

Anilla: un aro formado por el mismo material del anzuelo y situado al final del vástago; su función consiste en sujetar la línea.

Paleta: un ensanchamiento o aplastamiento del vástago que tiene como finalidad evitar que la línea atada al mismo pueda deslizarse.

Vástago: la parte recta superior, que comienza en la paleta o anilla y termina al principio de la curvatura.

Punta: final afilado que penetra en la carne del pez.

Abertura: la distancia entre la punta y el vástago.

Gancho: extremo anterior de la punta, que sirve para retener el pez una vez que ha mordido.

Profundidad: es la distancia desde la línea imaginaria perpendicular al vástago desde

la punta hasta el extremo inferior de la curvatura.

Curvatura: parte del anzuelo desde donde termina el vástago hasta la punta.

Longitud total: medida desde el extremo de la curvatura hasta la parte superior del vástago, sin incluir la paleta o anilla.

Longitud útil: es la longitud del vástago.

En cada modelo de anzuelo existe un tamaño estándar, de acuerdo con una escala que puede variar según el fabricante; las más conocidas son la Redditch, Kendall, Pennell y Perfect; en ellas el número más alto corresponde al anzuelo más pequeño.

La primera variación que surge sobre el modelo estándar es el diámetro del vástago, se especifica con la letra X, seguido de la palabra *fine* (fino) o *stout*, (grueso). Nos encontramos entonces que un anzuelo número 10 2x fine, tiene las dimensiones de un número 10, pero el diámetro del vástago de un anzuelo dos números más pequeños, o sea un 12. Si lo que nos encontramos es un número 10 2x stout, es un anzuelo con un vástago más grueso, el de un número 8.

La segunda variación se presenta en la longitud con respecto al estándar, se define igualmente con la letra X seguida de las palabras, *large* (largo) o *short* (corto). Un anzuelo número 8 3x large tendrá una longitud correspondiente a un número 5, en tanto que un número 14 4x short tendrá el vástago de un número 18. Normalmente se llega hasta 6x largo y 5x corto.

Las variaciones que pueden encontrarse en la sección del vástago más comunes son la redonda y la cuadrada, conocida esta última como forjados al cuadrado. (Ver FIGURA 14).

Las formas de anilla que podemos encontrar son las siguientes:

Anilla ahusada: el vástago va decreciendo de diámetro, con lo cual la anilla es más fina que el resto del anzuelo.

Anilla bola: el diámetro del vástago es constante y forma un círculo en un plano perpendicular al del anzuelo.

Anilla vuelta: como en el caso anterior, pero afinándose al superponerse sobre el vástago.

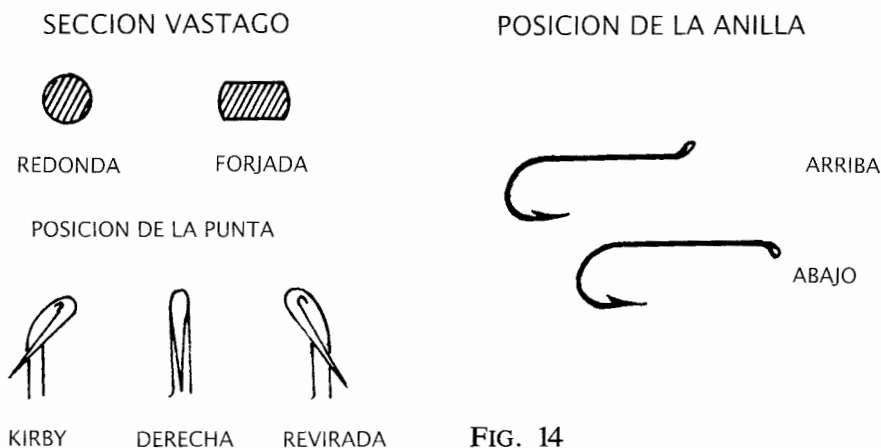


FIG. 14

go. Este tipo de anzuelo es el más usado en la confección de moscas de salmón.

Anilla aplastada: en este tipo de anilla el final del vástago se aplasta y en él se efectúa un taladro.

Anilla aguja: como su nombre indica, en lugar de anilla tiene un agujero en forma de ojo de aguja; es útil para el empleo de cebos vivos.

Las posiciones de la anilla, además de la que es paralela al vástago, ofrecen dos variaciones: anilla hacia arriba y anilla hacia abajo. Ver FIGURA 14.

Las formas más comunes de punta son las indicadas en la FIGURA 15, y la posición de la punta con respecto al vástago, derecha, revirada y kirby, pueden verse en la FIGURA 14.

De las formas que puede adoptar el vástago cuando no dispone de anilla, indicadas en la FIGURA 15, la normal y corrientemente usada es la de paleta, que sirve de tope al nudo que sujeta el anzuelo; las otras no son usadas prácticamente en pesca deportiva.

Los tipos de anzuelos más comunes, representados en la FIGURA 13, corresponden en algunos casos como Kirby, al nombre de su primer fabricante, Charles Kirby, ya citado por Isaak Walton en su obra *El Perfecto Pescador de Caña*, en el año 1653. Otros como Carlisle, Aberdeen, Limerick o Dublin, reciben su nombre de las poblaciones donde empezaron a fabricarse.

Actualmente los anzuelos se fabrican me-

diante proceso industrial y de forma casi automática, siendo el acero normal y el inoxidable las materias primas de que se parte; los acabados son innumerables, hay anzuelos cadmiados, fosfatados, niquelados, dorados, pavonados, etc.

La cualidad fundamental de un anzuelo es su temple, si es demasiado duro se parte con facilidad; sí, por el contrario, es blando, puede abrirse cuando se le somete a una tracción excesiva.

Siendo una pieza básica de nuestro equipo, y posiblemente la más barata, no es recomendable hacer economías en su compra, se deben cambiar en cuanto presenten un aspecto oxidado, y mantenerlos siempre bien afilados.

Los Flotadores

El flotador, en aquellas modalidades de pesca que se utiliza, tiene una doble función; mantener el cebo a la profundidad adecuada, y también indicar de forma inmediata, mediante su movimiento, que se ha producido una picada.

Existen cientos de modelos diferentes, basados todos en el principio enunciado anteriormente, y así, como hemos dicho que en pesca no existe una caña universal, apta para resolver cualquier situación, lo mismo puede decirse del flotador; éste debe elegirse en función de la especie que se va a pescar y de las condiciones del lugar donde se haga; es

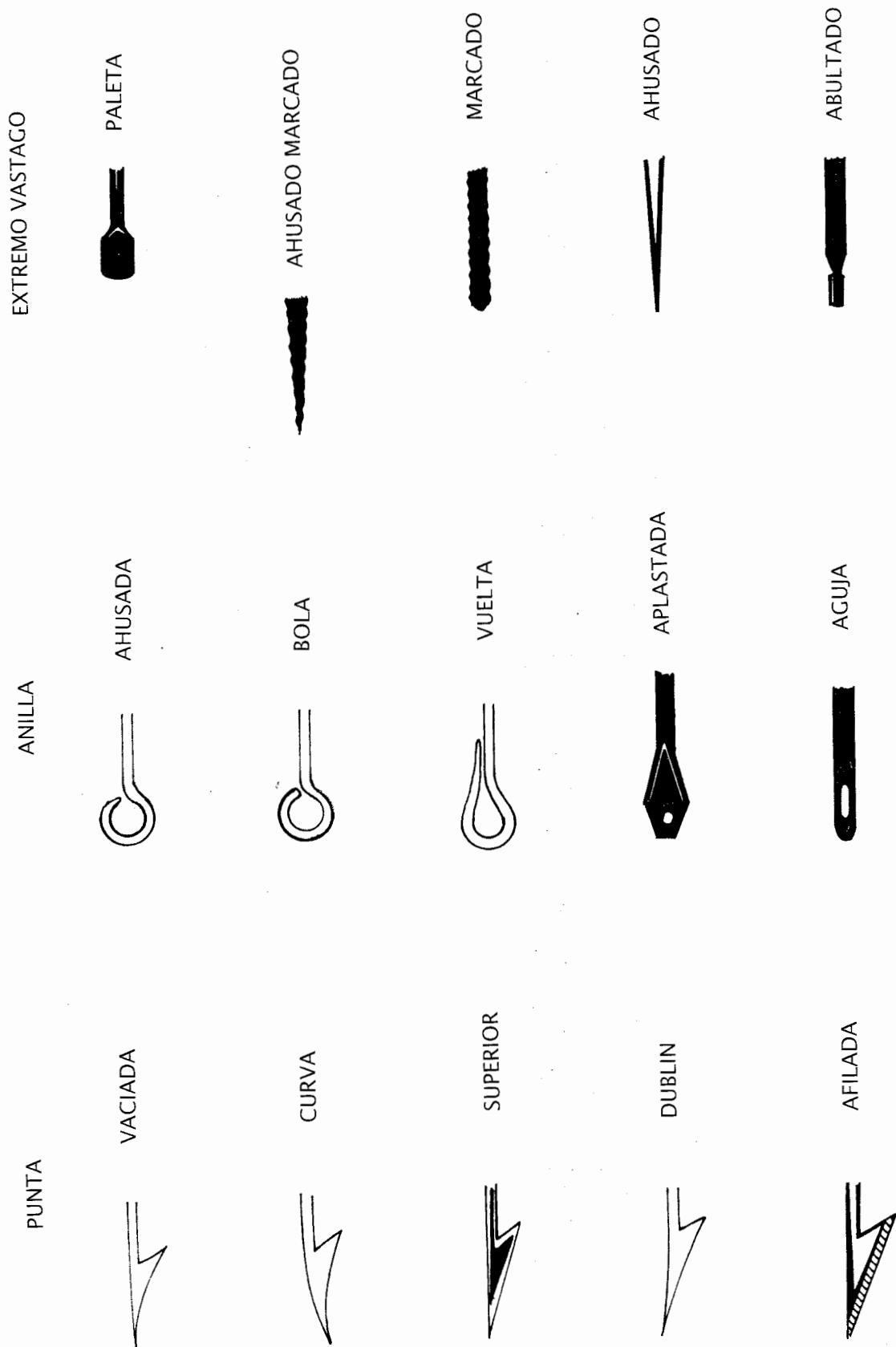


FIG. 15

DIFERENTES MODELOS DE FLOTADORES

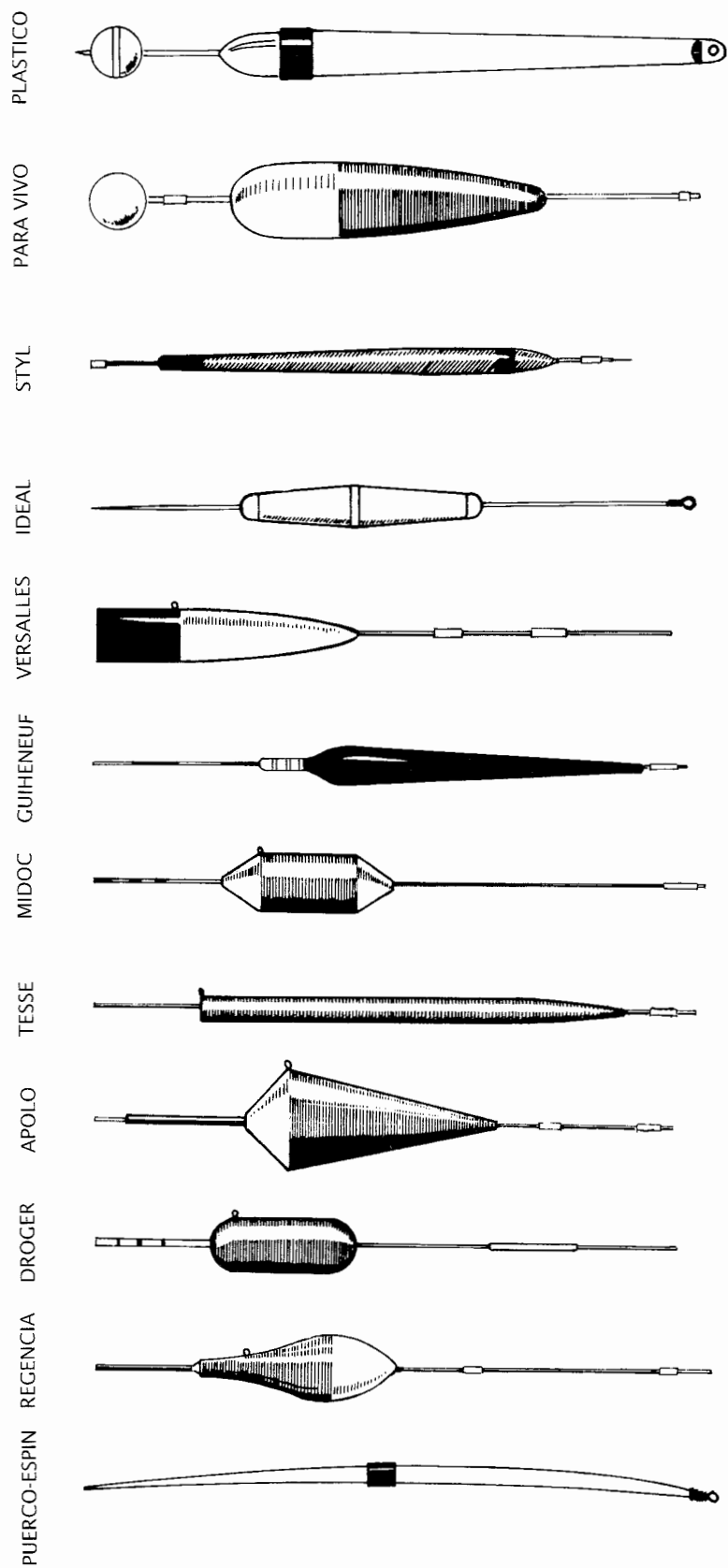


FIG. 16

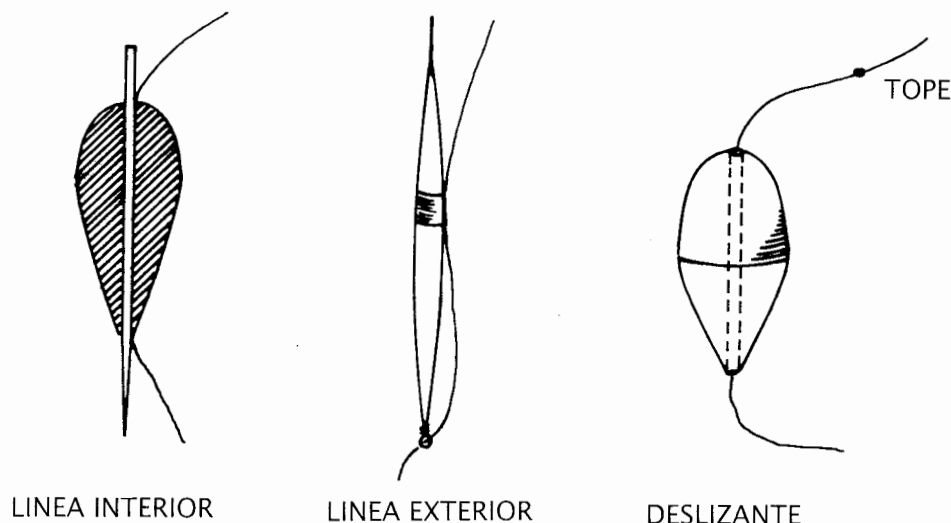


FIG. 17

muy distinto utilizar un flotador en aguas tranquilas que en aquéllas donde existe una corriente; o utilizar un flotador para equilibrar un pez vivo o una lombriz.

En principio, no se debe adaptar el peso de la línea al flotador de que dispongamos, sino por el contrario, en función del fondo, de la corriente y demás circunstancias, determinar primero el peso de la plomada y adaptar a este peso el flotador más conveniente.

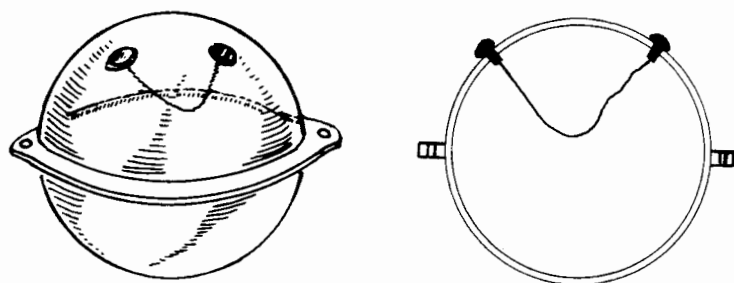
El flotador debe estar perfectamente equilibrado, ya que en el caso de que ofrezca una resistencia anormal a su penetración en el agua, advertirá de forma inmediata al pez que acaba de picar que algo anormal está sucediendo. Para ello, solamente la antena deberá sobresalir del agua, y al ser muy fina, no presentando por tanto más que una pequeña superficie, se hundirá sin que el pez sienta una resistencia anormal.

Los flotadores se fabrican en cualquier material que por sus características de baja densidad se mantenga fácilmente en el agua; durante años fueron casi exclusivamente de corcho; hoy se utiliza la madera de balsa, el poliestireno expandido, el plástico, el papel, y siguen usándose las plumas, el puerco espín y el corcho. El flotador debe elegirse de la mejor calidad, barnizado de tal forma que asegure en todo momento una impermeabilización perfecta. Normalmente se le da poca

importancia al color; algunos fabricantes pintan los flotadores en colores demasiado vivos, agradables tal vez a los ojos del pescador, pero verdaderos espantapeces. El flotador debe ser de color neutro, solamente la parte visible del mismo debe ser de color vivo, blanco, fluorescente, o negro con rayas blancas, el más visible con cualquier condición de luz. En la FIGURA 16 pueden verse los modelos más conocidos de flotadores.

Existen, en cuanto a principios constructivos, varios tipos que a continuación analizamos:

Hilo interior: (FIGURA 17) en él, la línea discurre por el interior del propio flotador, y éste se asegura a la profundidad requerida mediante la antena, ligeramente cónica.



"BULDO" Y SECCION DEL MISMO

Hilo exterior: (FIGURA 17) la línea atraviesa una anilla en su extremo, y se asegura mediante un aro deslizante.

Deslizante: (FIGURA 17) es un flotador especial, cuyo uso es necesario en aguas profundas, permitiendo pescar en fondos mayores que la longitud de la caña. Este flotador se desliza a lo largo de la línea hasta tropezar con un tope, colocado a no importa qué distancia.

Buldo: (FIGURA 18) transcripción de *bulle d'eau*, término francés original, burbuja de agua; es un aparejo especial, a medio camino entre flotador y plomada, ya que disfruta de las propiedades de ambos; es una esfera de plástico, hueca, provista de dos orificios donde se sujeta la línea y de dos válvulas que permiten llenarlo más o menos de agua, variando su densidad a voluntad. Existen de diversas formas y tamaños, en plástico rígido y flexible, transparentes, coloreados y fluorescentes, e incluso lastrados con plomo. Es un auxiliar extraordinario para todas las pescas de superficie, tanto con insecto natural como artificial, imprescindible en la modalidad mosca, practicada con cinco o más mosquitos.

El buldo cumple dos funciones, asegurar un peso al extremo de la línea que permite lanzar ésta con comodidad, y mantenerla más o menos tensa para indicarnos que un pez ha picado.

El buldo ha ampliado en gran forma las posibilidades de pesca. Su uso permite pescar sobre la superficie, a gran distancia con pequeños insectos, lo que hasta su aparición era prácticamente imposible; puede utilizarse como flotador deslizante y también permite la pesca a medio fondo, salvando con ello las zonas de vegetación que ocultarían nuestros cebos.

Los plomos

Se llama de forma genérica plomo al peso que es necesario añadir a la línea para equilibrar de forma perfecta el conjunto, y como el plomo es un material barato, de gran densidad y fácilmente maleable, es el que se usa normalmente para este fin.

Existen plomos de distintas formas y tamaños (FIGURA 19), esféricos, alargados, planos, desmontables, etc. Los esféricos pequeños disponen de una fina hendidura, a través de la cual se pasa la línea, asegurándola mediante presión, ejercida con un pequeño alicate o, en el peor de los casos, con los dientes. Los plomos alargados, y en general todos aquellos que disponen de un orificio central a través del cual pasa la línea, deben fijarse para evitar su deslizamiento mediante uno o dos topes, que consisten normalmente en pequeños plomos esféricos hendidos.

Los desmontables, en forma de gota de

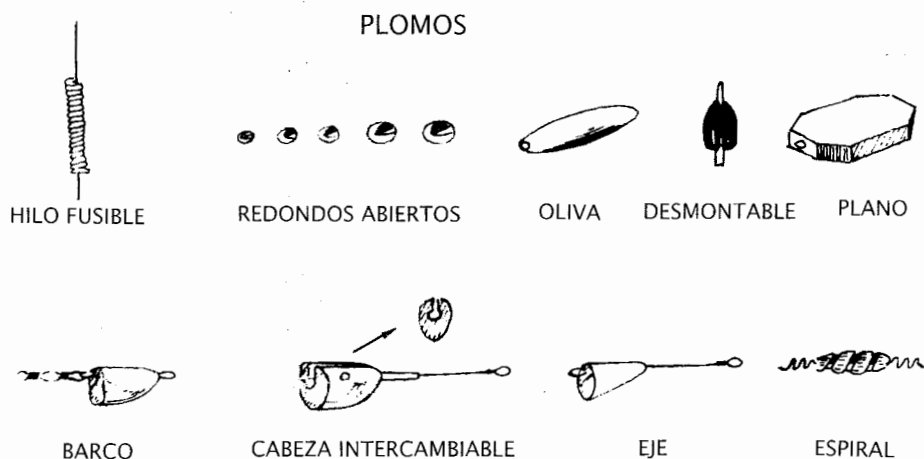


FIG. 19

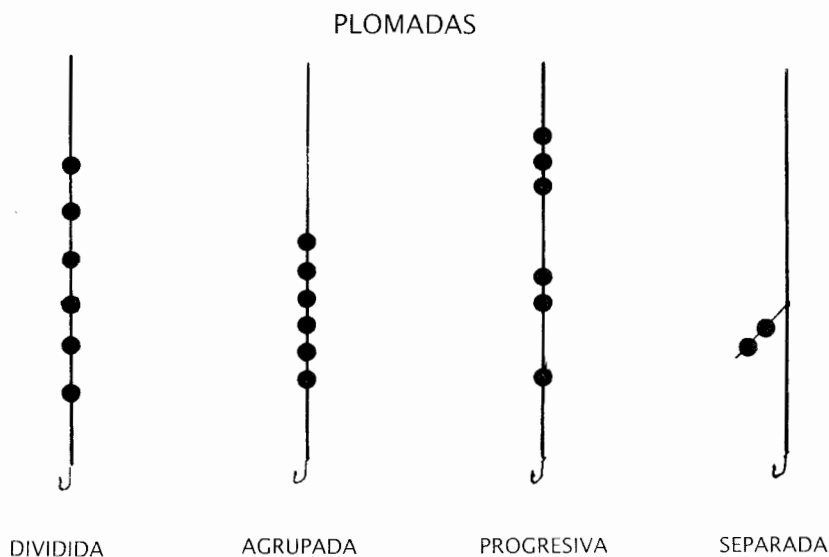


FIG. 20

agua, tienen la ventaja de poder cambiarse sin necesidad de desmontar la línea. Una hendidura longitudinal permite colocarlos en cualquier posición, siendo mantenidos en ella gracias a un pequeño eje plástico.

Los plomos planos se utilizan normalmente en las pescas a fondo, en zonas con corriente; su mayor superficie les da mayor estabilidad.

En algunos casos puede utilizarse el hilo fusible, arrollado en torno a la línea, lo que permite variar con facilidad su peso en función de la velocidad de la corriente.

Existen además una serie de plomos especiales, bien para pesca con flotador o al lanzado, para añadir peso o cambiar el del señuelo que se está utilizando; son los llamados plomos de cabeza, plomos eje y plomos barco, que pueden tener otra función: evitar gracias a su descentramiento que la línea se retuerza.

Los plomos de una línea pueden montarse de diversas formas (FIGURA 20), siendo las más comunes las siguientes:

Plomada dividida: el peso total se reparte entre varios plomos equidistantes.

Plomada agrupada: en este caso los plomos se colocan uno al lado del otro.

Plomada progresiva: los plomos se disponen

divididos en grupos, de tal forma que en cada grupo haya doble número que en el anterior.

Plomada separada: se coloca el plomo sobre una derivación o ramal de la línea principal.

Plomada masiva: todo el peso está constituido por un sólo plomo.

Plomada alta: cualquiera de las plomadas anteriores, colocada más cerca del flotador que del anzuelo.

Plomada baja: cuando los plomos están más cerca del anzuelo que del flotador.

Plomada en derivación: el plomo se coloca sobre una derivación de la línea principal; su gran ventaja es que en caso de enganche del plomo, sólo se pierde éste.

Plomada final: en este caso es el anzuelo el que se coloca en la derivación y el plomo al final; muy usada en pesca marítima.

Cuando se utilizan cebos frágiles, la plomada baja es más adecuada; por el contrario, con cebos que se mantienen fácilmente en el anzuelo, la plomada alta y dividida es más aconsejable.

Pescando sin flotador se debe utilizar la plomada separada, ya que un enganche de los plomos ocasionará solamente la pérdida de éstos y no la de la línea.

Para establecer una plomada, además del cebo y del pez que se pretende pescar, es ne-

cesario tener en cuenta la profundidad y la corriente, pudiendo esta última ser muy viva o inexistente. Como regla general, cuanto más acusada es la corriente, más pesada, baja y agrupada debe ser la plomada. Por el contrario, en presencia de corrientes lentas o insignificantes se debe pescar con líneas ligeras, plomadas altas y divididas.

Podríamos decir que en lugares donde la corriente no existe, debería pescarse equilibrando el flotador con un pequeño plomo, situado muy por encima del anzuelo, y en caso extremo, sin ninguna clase de plomo.

Los cebos

Conocemos con el nombre de cebo cualquier substancia, vegetal, animal o artificial, capaz de incitar a un pez, desencadenando su instinto de conservación o territorial, a comerla o atacarla.

El ejercicio de la pesca deportiva parte o se basa en un hecho evidente: un pez necesita alimentarse para vivir, y conocer en qué forma, con qué frecuencia, y cuáles son sus preferencias; es la base con que el pescador cuenta para practicar con ciertas garantías de éxito el citado deporte.

Hemos hablado en el capítulo dedicado a las especies de nuestras aguas de las características alimenticias generales, dividiendo a estas especies en omnívoras y depredadoras; ahora bien, tanto unas como otras tienen ciertas preferencias, que son función de una gran serie de factores ambientales, por una parte, y característicos de cada especie, por otra.

Así, los barbos podrán pescarse con sangre, si aguas arriba de donde se hace existe un matadero; las truchas atacarán violentamente a una lombriz en aguas turbias, porque precisamente en esas aguas abundan las lombrices, o podremos tentarlas en un pequeño arroyo con saltamontes en plena canícula, por ser su dieta habitual en esa época; y las cerezas o los higos servirán para pescar carpas o barbos si sobre el cauce donde lo hacemos abundan los cerezos o las higueras.

Una conclusión que podríamos deducir es que se debe ofrecer al pez lo que habitualmen-

te encuentra en las aguas donde habita; y esto, que en principio es cierto, no puede utilizarse de forma absoluta, ya que en pesca existen dos palabras cuyo uso debe ser desechado: siempre y nunca. El conocimiento completo de los factores que pueden intervenir en el comportamiento del pez ante un cebo determinado es tan complejo, que es muy difícil asegurar cuáles son las razones que en algunos casos le incitan a morderlo y otras a rechazarlo.

En la FIGURA 21 hemos representado de forma esquemática el comportamiento, en condiciones normales, de las especies más comunes frente a las distintas clases de cebos. El uso de la tabla está condicionado por muchas circunstancias; si tanto la lombriz como la mosca artificial son dos cebos excelentes para la trucha, nada conseguiremos ofreciendo una lombriz a una trucha durante una eclosión de efemerías; es el pescador quien debe determinar en todo momento qué cebo debe ofrecer con razonables perspectivas de que sea aceptado; y además, de qué forma debe ofrecerlo, pues los resultados pueden ser diferentes.

Los peces utilizan sus sentidos para proveerse de alimento, y los usan de distinta forma: los depredadores actúan fundamentalmente bajo los impulsos de la vista y la línea lateral, en tanto que los onnívoros se valen más del gusto y del olfato; la anguila, por ejemplo, localiza su alimento casi exclusivamente por el olfato; y de aquí procede la costumbre de incorporar a las pastas substancias volátiles, tales como el anís, azafrán, comino, espliego, ajo o almizcle.

Independientemente del cebo presentado al pez en el anzuelo, existe la técnica del cebado de las aguas, prohibido en la actual Reglamentación de Pesca, pero es el único método válido cuando se pesca en un puesto fijo; con ello se pretende atraer a la zona donde el pescador se encuentra los peces de los alrededores. Es una técnica difícil, pues su correcta ejecución depende no sólo de la preparación de la masa de cebado, de la dosificación de los distintos elementos para proporcionarle la densidad adecuada en fun-

[illegible]

FIG. 21

ción de la corriente y de la profundidad del lugar donde vaya a efectuarse, sino también del ajuste exacto en cuanto a tiempo y dosificación del mismo. Un cebado excesivo puede provocar la inapetencia del pez, en tanto que uno escaso puede no ser efectivo o capaz de atraer a los peces en cantidad suficiente.

Los productos utilizados en las pastas para cebar son innumerables, dándose el caso de que algún pescador suele mantener en secreto alguno de sus componentes, obteniendo en algunos casos mejores resultados, posiblemente más por la fe con que los utiliza que por otra cosa.

Cañamones, pastas, harinas de diversas clases, patatas, conchas machacadas, arena fina, corcho, lombrices, gusanos de fango, azúcar, aceites, esencias, etc, son parte de los productos utilizados, algunos para dar gusto y olor, otros para dar consistencia, y otros para aumentar o disminuir la densidad; pero ninguna pasta de cebado vale más que el pescador que la utiliza, ya que la división y dilución de la misma corresponde a la intuición, experiencia y sentido práctico de éste.

Los principios básicos de cebado pueden ser los siguientes: cebar poco pero con frecuencia, utilizar productos diluidos para no satisfacer por completo el apetito del pez, y por último, que tanto cantidad como olor y sabor sean capaces de excitar los sentidos olfativos y gustativos del pez a distancia.

En la tabla de la FIGURA 21 se han indicado de forma genérica una serie de cebos, tanto naturales como artificiales; antes de pasar a los artificiales, vamos a tratar de analizar los naturales correspondientes a cada apartado.

CEBOS VEGETALES

Plantas: ova; también conocida como ajomate, limos, sedas y verdín; se trata de un alga de color verde intenso, filamentosa, en formas de grandes madejas, sedosas en el agua y ásperas una vez secas, abundante en aguas corrientes o estancadas de todo nuestro territorio; su nombre científico es *Rhizoclonium Rivulare* y pertenece a la familia de las Cladoforáceas. Se utiliza con frecuencia para la

pesca del barbo, pero puede usarse también para otras especies.

Frutas: cerezas, moras, higos, uvas y en general todas aquellas frutas cuyos árboles crecen o se encuentran en las riberas de los ríos, pueden ser utilizadas para pescar, ya que forman parte de la dieta habitual de las especies que allí viven.

Granos: trigo, cañamones, judías, maíz, guisantes, habas, se utilizan cocidos para la pesca de ciprínidos, los granos deben estar bien abiertos y para ello es necesario dejarlos en remojo al menos durante 24 horas antes de proceder a la cocción que debe durar entre cuatro y seis horas, en recipiente cerrado y renovando el agua siempre que sea necesario. Hay quien utiliza la olla exprés, con lo que se reduce el tiempo de cocción.

Tubérculos: la patata es un cebo destinado casi exclusivamente a la pesca de la carpa, debe cocerse con un punto preciso, ni poco ni demasiado; se usa también para cebar las zonas donde se supone hay carpas con inmejorables resultados.

Pastas: en general las pastas son de empleo delicado, ya que su tenacidad en el anzuelo es mala, se desprenden con facilidad, pero son de gran eficacia en la pesca de pequeños peces. Existen infinidad de recetas, en todas ellas forman parte principal las harinas de todas clases, queso, patatas, mantequilla, miga de pan, etc. Pero de hecho, la experiencia prueba que las pastas más simples suelen dar excelentes resultados.

CEBOS ANIMALES

Peces: pueden utilizarse vivos o muertos: vivos se usan en la captura de depredadores como lucio, trucha y black-bass; existen especies más resistentes que otras por su aguante en el anzuelo, entre ellas la bermejuela y el gobio. Su transporte y conservación requiere cuidados especiales; lo más eficaz es un aireador portátil y un recipiente grande. La forma de colocarlos en el anzuelo es fundamental para mantener el pez cebo en buenas condiciones durante el mayor tiempo posible; en la FIGURA 22 pueden verse los distintos proce-

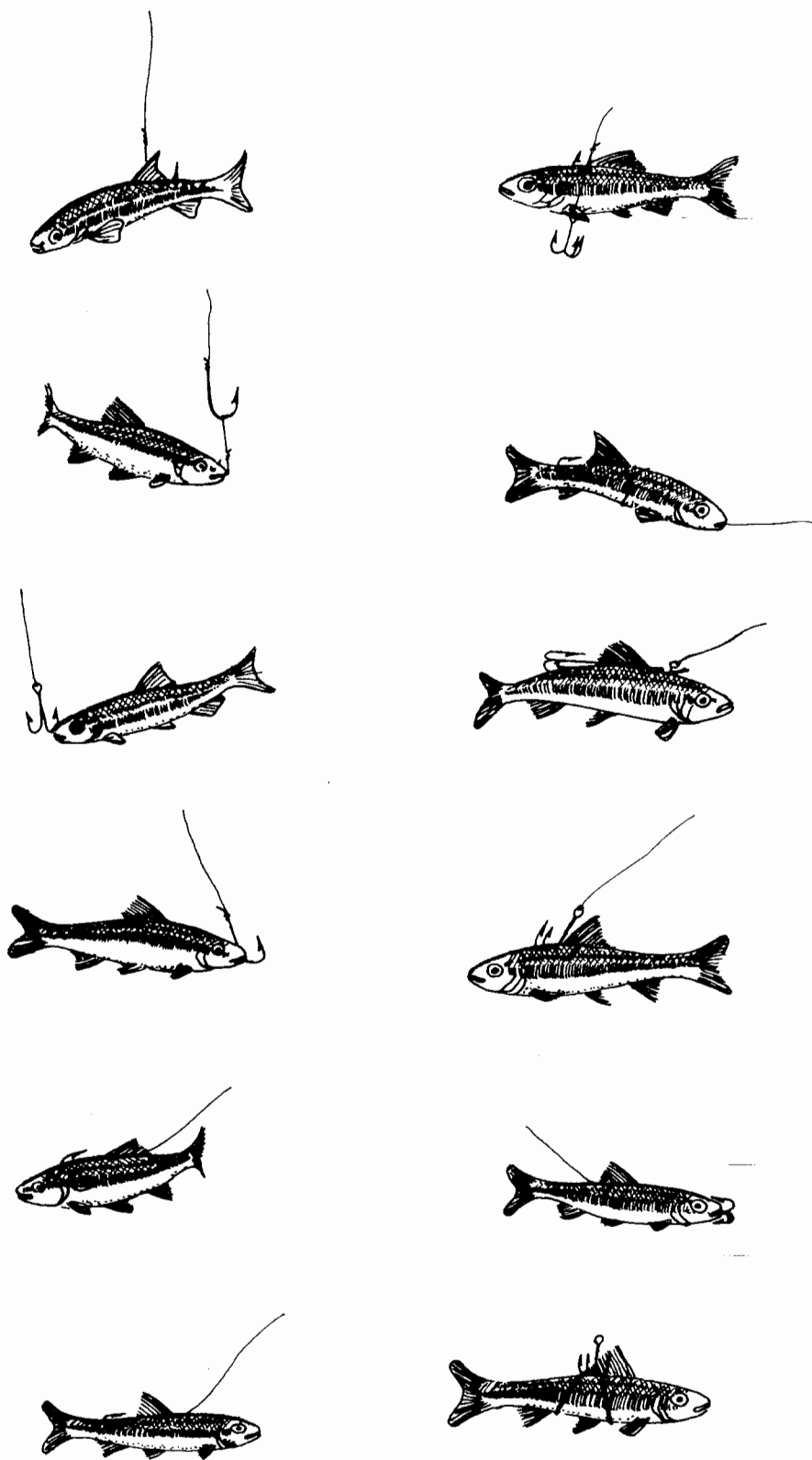
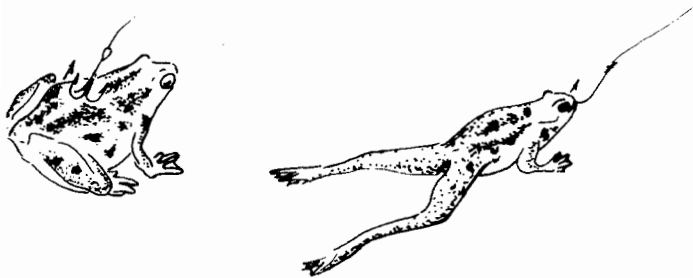


FIG. 22



DOS FORMAS DE COLOCAR RANA EN ANZUELO

FIG. 23

dimientos utilizados para sujetar un pez vivo al anzuelo.

Muertos pueden utilizarse también, lanzando y recogiendo, para las especies anteriores, y a fondo es un bocado muy apetecido por las anguilas grandes.

Ranas: es un buen cebo para la captura de lucios y black-bass; debe sujetarse al anzuelo, triple de preferencia, por la piel de la espalda, tal como puede verse en la FIGURA 23.

Renacuajos: excelente cebo para depredadores; deben sujetarse con un anzuelo simple por la cola.

Gusanos: lombrices; es el cebo por excelencia, la humilde lombriz de tierra ha sido con seguridad el primer cebo usado por nuestros antepasados, ya que interesa a casi todos los peces. Existen por lo menos quince especies distintas, de las que cuatro son usadas profusamente por la mayor parte de los pescadores; *Eisenia Fetida*, vulgarmente lombriz anillada, mide de seis a diez cm y es un cebo excelente si se toma la precaución de purgarla manteniéndola en posos de café durante un par de días, antes de utilizarla. *Eisenia Rosea*, de color rosa rojizo y algo más pequeña que la anterior, su longitud varía entre tres y seis cm, buen cebo para cualquier ocasión, pero especialmente para truchas en aguas movidas. *Lombricus Terrestris* y *Allolobofora Caliginosa*, son conocidas normalmente con el nombre de lombriz gorda, de tamaño superior a las anteriores, variando entre diez y treinta cm; suelen usarse para el salmón,

confección de pelotas para anguilas y trucha grande.

Aparte del purgado, útil en todos los casos, porque endurece a la lombriz, consiguiéndose mejor mantenimiento en el anzuelo, es preciso tener en cuenta las consideraciones siguientes: utilizar lombrices pequeñas para peces de boca pequeña; bermejuela, boga, cacho, piscardo; lombrices medianas para carpín, tenca, trucha y anguila pequeña; y lombrices grandes para salmón, carpa y anguila grandes, barbo y black-bass. En general, la talla de la lombriz debe ser adecuada a la del anzuelo que se utilice; se deben mantener vivas el mayor tiempo posible, y para ello se deben utilizar anzuelos muy finos, enfilándolas cuidadosamente, aunque también se pueden usar anzuelos más gruesos si la lombriz se pega a ellos con un pegamento rápido, cianocrilato.

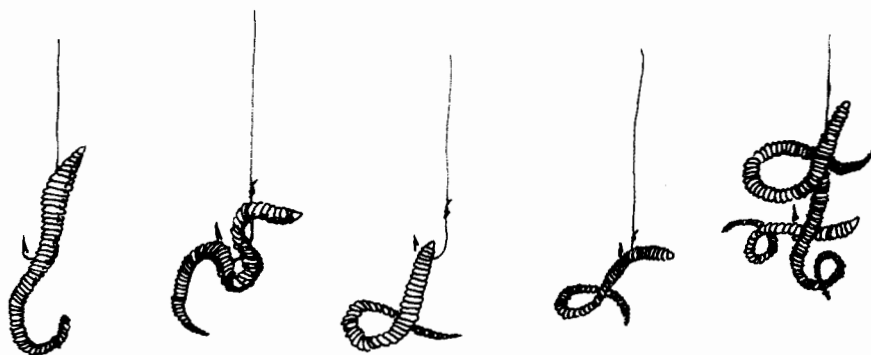
La lombriz debe reemplazarse en el momento que ofrezca un aspecto vacío y colgante en vuestro anzuelo.

No existe ningún problema para proveerse de lombrices desde que su cría se produce de forma industrial; no obstante, para quien disponga de un terreno al aire libre, la construcción de un criadero es simple; basta cavar una fosa de uno a dos metros de lado y cincuenta centímetros de profundidad, en la que se colocan alternativamente hojas secas, tierra vegetal, papel de periódico y algo de arena, manteniéndolo húmedo de forma continua. Si se desea acelerar su aparición, basta sembrar el terreno así preparado con unas cuantas lombrices procedentes de otro lugar.

Distintas formas de colocar la lombriz en el anzuelo pueden verse en la FIGURA 24, y la más eficaz a nuestro juicio es la representada en la FIGURA 25.

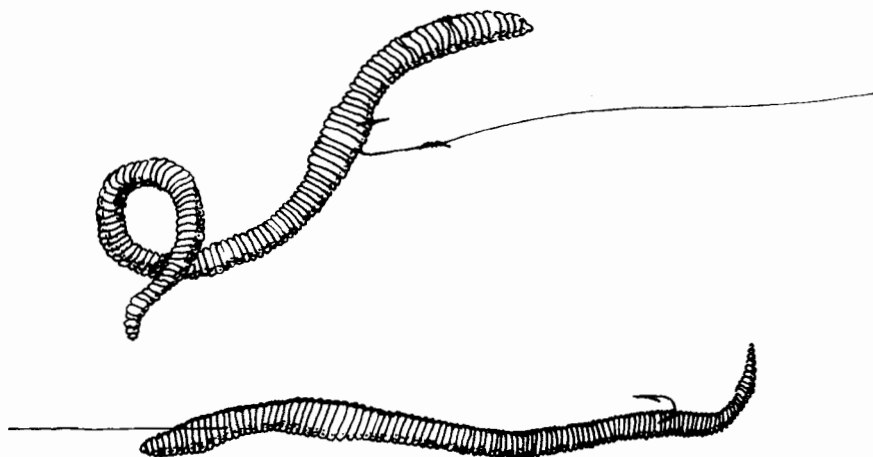
Larvas: las larvas son un estado intermedio de muchos insectos, por el que pasan antes de completar su desarrollo; damos a continuación las características de los más usados:

Gusano blanco: es un cebo universalmente conocido, no siendo por otra parte más que el estado intermedio de muchos dípteros o



DIVERSAS FORMAS DE ENFILAR LA LOMBRIZ

FIG. 24



LOS DOS MEJORES PROCEDIMIENTOS DE COLOCAR LA LOMBRIZ

FIG. 25



DIFERENTES ASPECTOS DEL ESTUCHE DE FRIGANEA

FIG. 26

moscas; el más utilizado es el de la mosca verde o mosca de la carne. Es un cebo, como la lombriz, de producción industrial, pero fácil de conseguir si se dispone de espacio para ello; basta colocar desperdicios animales, vísceras por ejemplo, en un lugar resguardado y al aire libre; las larvas tardan entre una y dos semanas en aparecer, siempre que haya moscas que depositen sus huevos en estas vísceras.

Gusano de canutillo: frailuco, marabayo; es la larva de la friganea o tricóptero, abundante en casi todos nuestros ríos; se reconoce fácilmente por el estuche que le sirve de protección, construido con arenillas y pequeñas ramas y diferente según la especie de que se trate. En la FIGURA 26 pueden verse cuatro tipos distintos, abundantes en nuestros ríos.

Es un cebo excelente, tanto para la trucha como para casi todos los ciprínidos, siendo su recolección bastante simple; basta levantar las piedras que se encuentran en el lecho del río e ir retirándolos de la parte que está en contacto con el fondo, donde se encuentran adheridos.

Para usarlo, debe ser despojado cuidadosamente del estuche que le sirve de protección y si se usa para pescar truchas debe ser dispuesto en el anzuelo de forma que se conserve vivo el mayor tiempo posible. Con peces de boca pequeña debe enfilarse totalmente en el anzuelo, ya que en otro caso lo desprenderían sin engancharse.

Gusarapa: es el nombre genérico de la larva de varias especies de *efemer*s; larvas que viven enterradas en los sedimentos de la mayor parte de los cursos altos de nuestros ríos. La gusarapa es fundamentalmente la larva de la mosca de mayo, *efemera vulgata* o *danica*, aunque, como hemos dicho, el nombre se aplica de forma genérica a todas las larvas de aspecto similar.

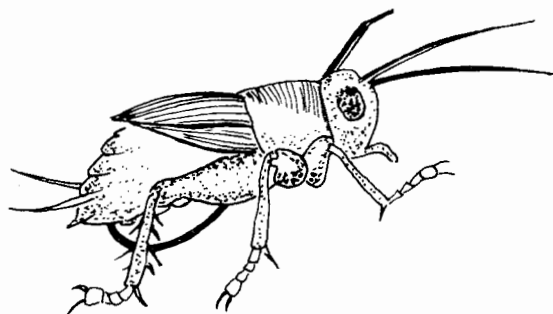
Para su obtención es preciso tamizar la arena y el fango del fondo del río e ir separando las larvas a medida que aparezcan, operación que puede hacerse con un tamiz metálico cuya malla tenga entre dos y tres milímetros de luz.

Gusano de fango: más conocido por su nombre francés, *ver de vase*, es la larva de un pequeño díptero, *Chironomun Plumeaux*, que se parece a un mosquito común. Esta larva fácilmente reconocible por su color rojo vivo, habita principalmente las aguas templadas ricas en sedimentos orgánicos. Su recolección se realiza mediante el uso de tamices finos. Debido a su pequeño tamaño su utilización es delicada; es necesario utilizar anzuelos muy pequeños y muy finos (del número 20 al 24), y disponer de buena vista y delicado tacto.

Orugas: la oruga es el estado larvario de muchas mariposas, y en general son buenos cebos para la pesca de todos los ciprínidos; pueden encontrarse en zonas húmedas con materia vegetal en descomposición, entre los excrementos de ganado y bajo las capas de césped fresco.

Insectos: casi todos los insectos pueden utilizarse para la pesca de ciprínidos y truchas, no solamente para la pesca de superficie, sino también a fondo; entre los más conocidos, citamos los siguientes:

Grillos: las dos especies más comunes, *Nemobius Sylvestris* y *Grillus Campestris*, se diferencian fundamentalmente por su tamaño; 15 mm el primero y 25 mm el segundo; su captura no es fácil pero merece la pena. El primero se encuentra con relativa facilidad entre los tocones podridos y las hojas secas; el segundo se hace notar más por su canto de notas acompasadas. Una vez localizado el agu-



FORMA DE COLOCAR
GRILLO EN ANZUELO

jero de donde proceden, se les hace salir introduciendo una espiga o inundándolo. El grillo en superficie es un cebo de primera clase para tentar el apetito de truchas reticentes. La forma de colocarlo en el anzuelo puede observarse en la FIGURA 27.

Saltamontes: deben escogerse, entre las múltiples variedades existentes, aquellas más pequeñas y de color verde amarillo, que se encuentran con facilidad en las praderas que bordean los ríos donde van a ser utilizadas. Entre éstas, la *Myrmeleototis Maculatus* y *Chortipes Brunneus*, de 15 y 20 mm de longitud, son las más adecuadas. Los grandes saltamontes grises, aunque pueden utilizarse, no son los mejores.

El saltamontes es un cebo extraordinario para tentar a la trucha en los caniculares días de julio y agosto, y uno de los pocos capaces de activar sus instintos alimentarios. Es una pesca difícil, que debe practicarse para obtener buenos resultados, en arroyos casi ocultos por la vegetación, presentando el cebo en la superficie del agua y pescando casi siempre a ciegas.

Existen diversas formas de colocar el saltamontes en el anzuelo, que debe ser fino para que aquél conserve su movimiento en el agua, atrayendo de esta forma al pez que se encuentre en sus cercanías. La forma más simple es atravesando el abdomen longitudinalmente y haciendo salir la punta por un extremo. Hay quien prefiere utilizar dos, uno tal como hemos indicado y el otro pinchado ligeramente en el extremo del anzuelo.

Es preciso utilizar anzuelos adecuados al tamaño del saltamontes, del número 6 al 8.

El saltamontes puede usarse también para la pesca del barbo, consiguiéndose con él magníficos ejemplares.

Moscas: todas las moscas, y especialmente la mosca doméstica y la de estercolero, son cebos excelentes para truchas y ciprínidos; la dificultad estriba en su captura; hay que preparar una especie de caja trampa con miel o azúcar en su interior e ir capturándolas de esa forma; la colocación en el anzuelo ahora es simple, basta una pequeña gota de cyanocri-

lato para que permanezca solidaria con el mismo durante bastante tiempo.

Hormigas: la hormiga con ala es un cebo de primer orden, pero estacional; suele aparecer después de las primeras lluvias mediado el verano; utilícelo siempre que pueda disponer de él, pues se trata de uno de los cebos más eficaces. Para su colocación, la misma indicación que para la mosca doméstica.

Crustáceos: el pequeño camarón de río, los moluscos bivalvos de agua dulce y el cangrejo, son cebos excelentes, aunque del último haya que utilizar el importado. La dificultad, con independencia del cangrejo, constituye su búsqueda, ya que actualmente nuestras disponibilidades de tiempo para pescar son tan li-

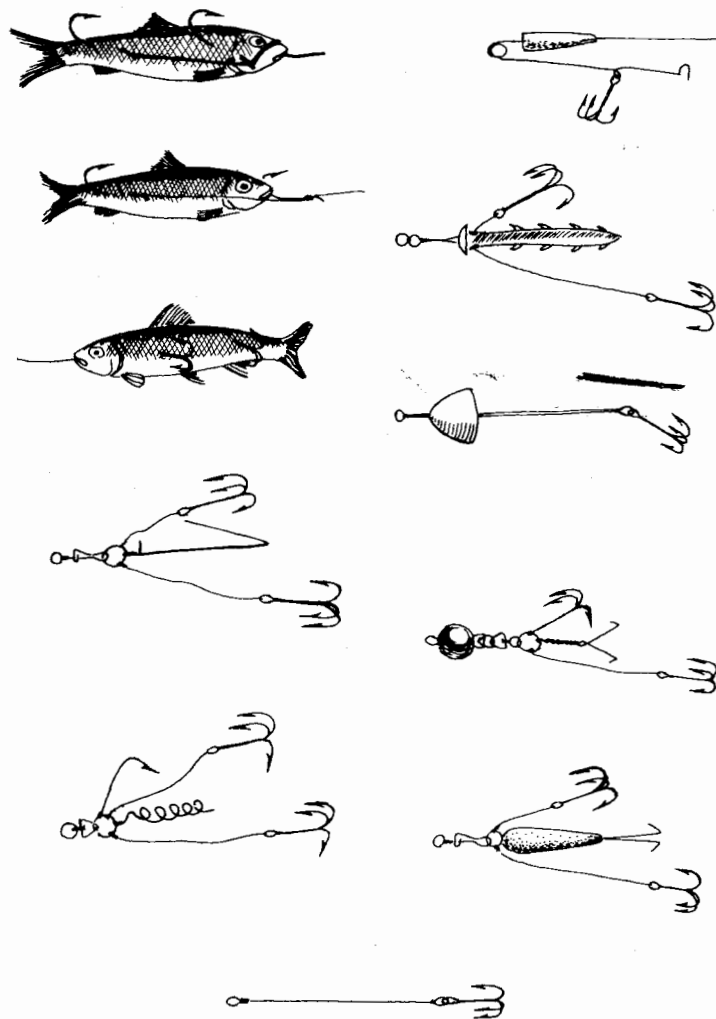


FIG. 28

mitadas que no podemos reducirlas aún más dedicándonos a la incierta captura de unos cebos cada vez más escasos.

Otros: entre los elementos de origen animal que pueden usarse como cebo, destacamos los intestinos de pollo, inigualables para la pesca de la anguila; la sangre, útil en aquellos ríos donde la existencia de un matadero haya acostumbrado a los peces a comerla, aunque siempre se puede efectuar un cebado previo, y los peces muertos, ya tratados anteriormente, que montados convenientemente y manejados al lanzado pueden proporcionar capturas importantes. Diversas monturas para estos últimos pueden observarse en la FIGURA 28.

CEBOS ARTIFICIALES

Analizamos a continuación los cebos artificiales enumerados en la FIGURA 21, donde puede observarse que no se citan los mixtos, cucharillas con lombriz, pez o similares, por ser de un empleo muy específico.

Todos los cebos artificiales, de forma distinta que los naturales, estimulan el instinto depredador del pez, su voracidad y, en algunos casos, la defensa del territorio que ocupan en una medida superior a la fuente de alimento que representan.

El cebo artificial produce vibraciones y re-

flejos en el agua, siendo detectados tanto unos como otros por la línea lateral, el oído y la vista del pez.

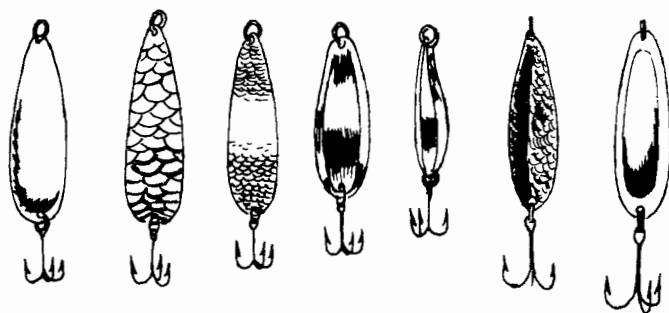
La pesca con cebo artificial añade nuevas dimensiones al ejercicio de nuestro deporte: el pescador engaña al pez, presentándole un señuelo que, manejado hábilmente, incitará a aquél a atacarlo.

En la pesca con cebo natural se tentaba al pez ofreciéndole algo apetecible, el engaño estaba cuidadosamente oculto; en el cebo artificial, por el contrario, los anzuelos son visibles, se incita la curiosidad del pez y sus instintos de caza; no se le espera, se le busca y persigue lanzando el señuelo en los lugares donde podemos suponer que se encuentra.

Los cebos artificiales se utilizan fundamentalmente con las especies depredadoras, salmón, trucha, salvelino, black-bass y lucio, aunque ocasionalmente puedan interesar a otras especies; así, no es raro enganchar algún barbo con una cucharilla, y si hablamos de moscas, los cachos, bermejuelas y bogas tampoco las desdennan, e incluso las de tipo streamer, que imitan a un pequeño pez, pueden utilizarse con éxito para la pesca del lucio. Todos, o casi todos los cebos artificiales, se usan mediante aparejos de lanzado, y para ser efectivos deben estar siempre en movimiento; siempre hay excepciones, un black-bass puede atacar perfectamente a un popper



DIFERENTES MODELOS CUCHARILLAS GIRATORIAS



DIVERSOS TIPOS DE CUCHARAS ONDULANTES

FIG. 30

en el momento que se deja de recoger; y deben lanzarse en aquellos lugares donde se supone que el pez se encuentra.

Definimos a continuación los diferentes tipos de cebos artificiales:

CUCHARAS

Giratorias: es uno de los artificiales más conocidos y con el que la mayoría de los pescadores se inician en la especialidad; eficaz siempre que sea manejada en el lugar adecuado y de forma conveniente. Existen en diversas formas e innumerables modelos, siendo la mejor aquella en que el propio pescador tenga más confianza. Analizamos a continuación los distintos tipos:

Peso axial: el cuerpo de la cucharilla, que le proporciona peso, se encuentra en el eje; giran perfectamente y su vibración es buena; son los modelos más utilizados para la trucha. (Ver FIGURA 29).

Peso en cabeza: utilizado en cucharillas grandes y más pesadas, siendo el peso en algunos modelos intercambiable, facilitándonos el lanzamiento en distintas condiciones. Se usa normalmente para lucio y black-bass. (Ver FIGURA 29, izquierda).

Tándem: formada por dos cucharillas de tipo axial, montadas una detrás de la otra; es aconsejable su uso en ríos con fuerte corriente y cauce ancho, ya que permite lances largos

y su resistencia es inferior a otra cualquiera del mismo peso.

Ondulantes: son cucharas de uso normal en pesca marítima, pero poco utilizadas en río; su rendimiento con lucio y black-bass es, sin embargo, superior al de las giratorias. Los tamaños grandes, superiores a los 10 cm, son los más adecuados para la captura del lucio. Diferentes modelos de ondulantes están representados en la FIGURA 30.

SEÑUELOS

Encuadramos en este apartado todos aquellos cebos artificiales que no corresponden a los dos anteriores, difíciles de clasificar en categorías distintas, ya que su único límite es la imaginación de los fabricantes. Peces de todas clases y materiales, devones, poppers, jigs, vinilos, pieles de pescado, de cerdo y un etcétera difícil de determinar constituyen un muestrario tan amplio que su sola enumeración entraña problemas. Comenzaremos por los peces artificiales, de los que intentamos hacer un resumen esquemático en la FIGURA 31.

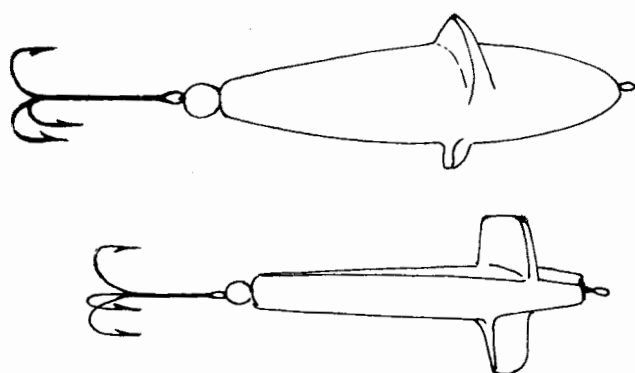
Pez artificial: es el señuelo más versátil, utilizable para cualquier especie depredadora y con el que se consiguen unos resultados más regulares a lo largo del tiempo que con cualquier otro.

Existen modelos para pescar en superficie, a medias aguas y en el fondo; su manejo es cómodo y su efectividad extraordinaria, siem-

PECES ARTIFICIALES: Características Generales

TIPO	MATERIAL	FORMA	TIMON	MOVIMIENTO
FLOTANTES	BALSA	ALARGADA	FIJO	ONDULANTE
SUMERGIBLES	MADERA DURA	REDONDEADA	REGULABLE	VIBRATORIO
REGULABLES	PLASTICO RIGIDO	ARTICULADA	GIRATORIO	IRREGULAR
	PLASTICO BLANDO	TRONCOCÓNICA	INTEGRADO	SE HUNDEN AL RECUPERAR
	CAUCHO	IRREGULAR	PLASTICO	SUBEN AL RECOGER
		ANATOMICA	METALICO	SE HUNDEN EN REPOSO
			CAUCHO	SE HUNDEN PROF. AL RECOGER
				SE MANTIENEN A NIVEL CONSTANTE
				ASCIENDEN EN REPOSO
				NADAN EN SUPERFICIE

FIG. 31

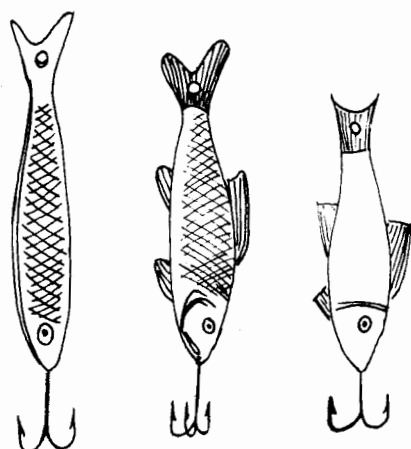


DEVONES

FIG. 32

pre que respondan a una calidad comprobada. Un pez artificial cuyo movimiento en el agua sea defectuoso no sirve para nada, espantará a sus posibles capturas en lugar de atraerlas.

Es difícil aconsejar el más adecuado para cada caso, ya que su uso depende en gran medida de la especie que tratamos de capturar, del lugar y de las circunstancias; y las posibilidades de elección en cuanto a forma, color, tamaño, densidad y movimiento son grandes. Sin embargo, podemos decir que los modelos alargados en madera de balsa, con timón fijo, tanto flotantes como sumergibles, son muy eficaces.

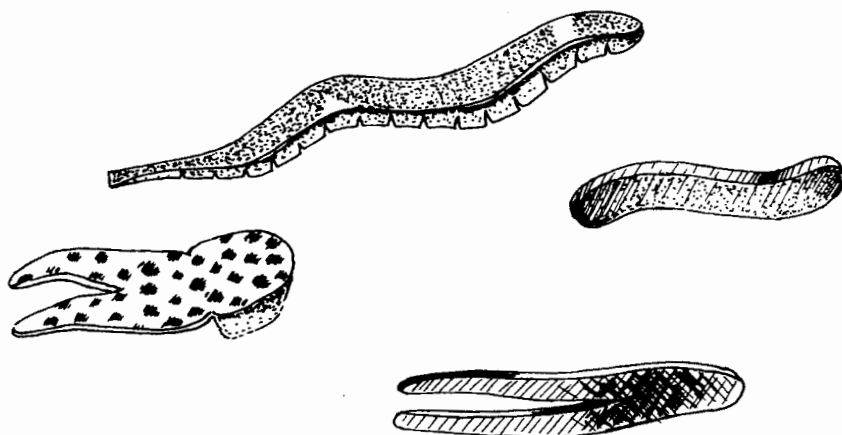


PECES DE ESTAÑO



JIG

FIG. 33



PORK-RIND

FIG. 34

Devones: es un señuelo giratorio, pesado, utilizado casi exclusivamente para la pesca del salmón. Dispone de aletas montadas en sentido opuesto que le hacen girar, aunque esté inmóvil en la corriente. Tiene el inconveniente de que, aún montado con emerillón giratorio, suele retorcer la línea. Dos tipos diferentes están representados en la FIGURA 32.

Pez de estaño: poco usado, es útil para capturar percas, pero al no existir éstas en nuestras aguas, tiene escasa difusión. Es un señuelo que se debe mover en sentido vertical exclusivamente. (Ver FIGURA 33).

Jig: es una mezcla de señuelo y pluma, poco conocido pero eficaz. Está formado por un anzuelo con cabeza de plomo y recubierto de plumas o fibras plásticas flexibles (FIGURA 33).

Pork-rind: es la piel de cerdo, flexible después de un tratamiento más o menos prolongado en salmuera. Cuando se recorta en forma de rana recibe el nombre de pork-frog, útil

en la pesca del black-bass. (FIGURA 34).

Vinilo: nombre genérico que recibe una serie de señuelos contruidos en este material, y que alcanza desde la lombriz de goma para black-bass, hasta las imitaciones de rana y de no importa qué otro insecto, muy utilizado en Estados Unidos; su uso en España es relativamente reciente.

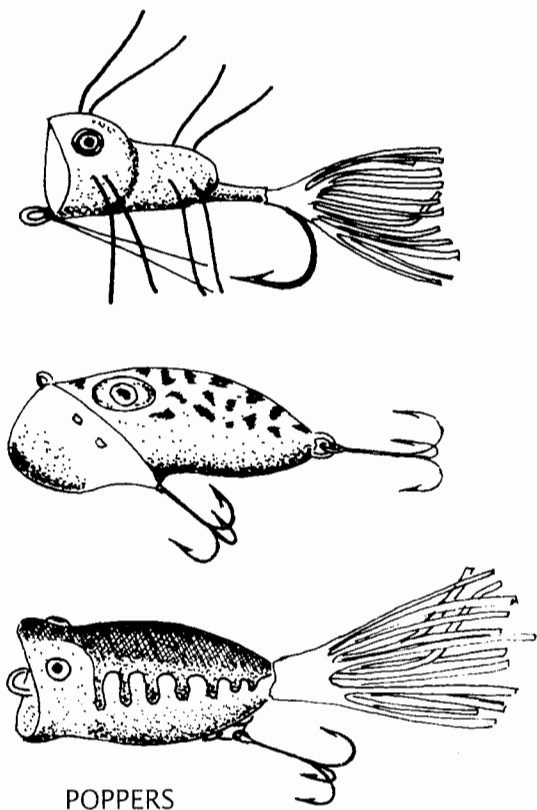
Poppers: el señuelo por excelencia para la captura del black-bass en superficie; tienen todos en común la concavidad de la parte delantera, lo que hace que al ser recogido mediante un ligero impulso de la caña efectúe un ruido atrayente para el black-bass. El popper es de un rendimiento extraordinario siempre que se maneje despacio y con largos intervalos de parada. En muchas ocasiones el black-bass atacará a un popper inmóvil. La gran variedad de poppers hace que la elección sea difícil, siendo válido el mismo principio ya enunciado al hablar de peces artificiales, utilizar aquellos respaldados por una marca y calidad comprobada. (FIGURA 35).

MOSCAS

Si en el apartado anterior decíamos que el límite de los peces artificiales se encontraba en la imaginación de los fabricantes; el número de moscas artificiales es tan ilimitado como el de los pescadores que las utilizan, ya que más tarde o más temprano, acaban creando sus propios modelos.

Como por otra parte, el análisis y exposición de la pesca con mosca no cabe en los límites de este volumen, nos limitaremos a dar un breve y esquemático resumen de su ciclo vital y de las distintas imitaciones que corresponden a cada una de sus etapas.

La mosca artificial es la imitación de un insecto perteneciente al orden de los efemerópteros y tricoteros, que se desarrollan en la mayor parte de nuestras aguas. Estos insectos pasan por los siguientes estados: larva, ninfa, subimago e imago. De las larvas ya nos ocupamos al hablar de los cebos naturales. La ninfa es la primera transformación que el insecto sufre, desarrollando un saco alar y nadando hacia la superficie para eclosionar.



POPPERS

convirtiéndose en subimago, muy parecido al imago o insecto perfecto, pero con colores más neutros. Permanece algún tiempo en la superficie del agua, hasta que en un primer vuelo se refugia en cualquier zona frondosa, completando allí su transformación que puede durar de cuatro a ocho horas. La vida del imago es corta, de varias horas a un par de días, y después de efectuar la puesta muere.

Las imitaciones correspondientes a los diferentes estados son las siguientes:

Ninfa: imita el estado descrito, pesca a medias aguas o en el fondo.

Ahogada: en algunos casos puede imitar a la larva, en otros a la ninfa y muy pocas veces al insecto muerto hundido, pesca bajo la superficie.

Seca: corresponde a los estados de subimago e imago, en ocasiones al insecto muerto derivando en la superficie del agua. Su uso se realiza sobre la superficie de ésta.

Aunque la mosca artificial tiene un uso casi restringido a la pesca de los salmónidos, algunos ciprínidos como bogas, cachos y bermejuelas pueden pescarse perfectamente con ellas, utilizándolas tanto en secas como ahogadas. (FIGURAS 36 y 37).

Streamers: es una mosca que puede imitar a un pez o a cualquier otra cosa. En nuestras aguas se usa casi exclusivamente para la pesca del salmón, aunque también es efectiva para la trucha, el lucio y el black-bass. (Ver FIGURA 37).

LOS ACCESORIOS

Hemos hablado hasta ahora de los materiales fundamentales, sin el concurso de los cuales la práctica de la pesca es imposible, pero existen otros muchos elementos cuyo uso puede facilitar en gran medida su ejercicio; algunos son comunes a cualquier tipo de pesca, otros sólo son útiles con un tipo específico. Entre los elementos comunes podemos citar:

Cesto: no es indispensable, y tiene poca utilidad si lo que captura son lucios o devuelve los peces al agua; sin embargo, si captura tru-

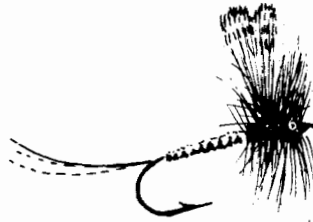


NINFA

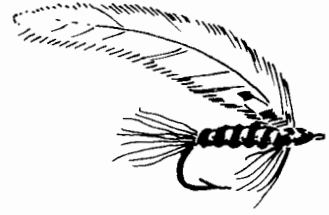


MOSCA AHOGADA

FIG. 36



MOSCA SECA



STREAMER

FIG. 37

chas o ciprínidos es insustituible para transportarlos cómodamente. El cesto es un accesorio para la pesca itinerante y por esa razón suele ir provisto de bolsas laterales para el transporte de cualquier otro accesorio. Los modelos de mimbre o madera permiten la circulación del aire en su interior, facilitando una perfecta conservación del pescado; es conveniente llenar el fondo de plantas acuáticas, que se deben mojar de vez en cuando.

Existen modelos en plástico y en lona, entre estos últimos los Arcti-Creel isotérmicos son bastante cómodos; sin embargo, el cesto tradicional de mimbre trenzado no ha podido ser superado.

Rejón: es un accesorio útil cuando se pesca en puesto fijo y se desea mantener los peces vivos; los antiguos modelos de malla textil y aro metálico han sido sustituidos por los metálicos plegables, mucho más cómodos y efectivos.

Salabre: imprescindible cuando las captu- 51

ras son de cierto peso, o la situación del pescador con respecto a ellas no permite su fácil puesta a tierra; existen en gran variedad de modelos y tamaños, y suele ser el accesorio que con más facilidad olvidamos o perdemos.

Los modelos automáticos tienen una especial propensión a no funcionar correctamente en el momento mas crítico, salvo que sean mantenidos con esmero. Un salabre debe tener el mayor diámetro posible, sin que sea incómodo de transportar, y un fondo en consonancia.

Cuando se pesca en ríos cuyos márgenes tienen vegetación abundante, caso frecuente, la sacadora o salabre tiene tendencia a engancharse en todas las ramas, raíces y espinos que encuentra; en este caso puede ser útil usar un modelo plegable, con funda.

Elija de acuerdo con los lugares que acostumbre a pescar el modelo más simple, es el que mejores resultados le proporcionará.

Bichero: o *gancho*, se puede utilizar para el lucio o para la carpa grande, en la actualidad su uso está prohibido en la pesca del salmón, debiéndose utilizar en este caso el lazo. El lazo es simplemente un lazo corredizo al extremo de una empuñadura de un metro que debe introducirse dentro de la línea para en-

lazar el salmón por la cola, y de esta forma poder extraerlo del agua.

Cuchillo, navaja, tijeras o cortauñas son auxiliares necesarios para cortar una línea; un *trapo* es conveniente para limpiar o secar las manos después de haber manipulado un pez; un *imperdible* nos será de suma utilidad para con su punta deshacer un enredo. Si queremos tener constancia del peso de nuestras piezas, un pequeño *peso de resorte* puede ser útil, y si deseamos asegurarnos de su longitud, un pequeño *metro* nos hará un buen servicio. Un poco de *cinta aislante* podrá resolver una reparación de emergencia, y si acostumbramos a quedarnos hasta última hora a pescar, el auxilio de una *linterna* nos indicará el camino de vuelta.

A la hora de pescar lucios, un *abrebocas* y un *alicate* nos serán de suma utilidad, el primero para mantener su mandíbula abierta en tanto que con el segundo podremos desclavar los anzuelos, y si vamos a pescar truchas, unas *pinzas hemostáticas* son ideales para sacar los anzuelos de la boca a aquellos ejemplares que debamos devolver al río.

Hay muchos más accesorios, *emerillones, quitavueeltas, cajas para cebos, sondas, reposacañas, agujas para anzuelas*, etc., pero todos se irán descubriendo poco a poco y a medida de las necesidades de cada uno.

Las técnicas

No pretendemos en este trabajo hacer una exposición integral de todos los métodos o técnicas de pesca conocidos, ya que aunque no sean innumerables, sí podemos decir que hay bastantes, y tampoco tratar cada uno de ellos de forma exhaustiva, puesto que podrían, cada uno por sí solo, dar origen a un nuevo libro; no, nuestro propósito se centrará únicamente en el análisis de sus principios fundamentales.

Pesca al «coup»

La pesca al «coup» es una modalidad que ha tenido su origen en Francia, lugar donde se originó la pesca de concurso o competición, aunque se practicara de forma más o menos similar en otros países; se trata de una pesca estática, en la que se atrae al pez a un puesto fijo mediante un cebado previo.

En esta modalidad de pesca, que se practica normalmente sin carrete, tienen una gran importancia los más mínimos detalles; uno de ellos es utilizar líneas tan finas y equilibradas que puedan escapar a los sentidos particulares de los peces, así como mimetizarse de tal forma con el entorno que la presencia del pescador no sea alarmante ni insólita.

Y además, está la cuestión del cebado y la forma de utilizarlo, la selección de los cebos y la elección de las zonas de pesca en función de las condiciones climáticas y del estado de las aguas, la preparación del puesto de forma que resulte cómodo y con todo lo necesario al alcance de la mano.

Otro problema que se plantea a menudo es la elección del material más adecuado para

su práctica; comenzando por la caña, asistimos a una tendencia en que las cañas largas, de 10 a 12 m se imponen, tal vez por que son las usadas por los pescadores de competición. Con el advenimiento de la fibra de carbono se construyen cañas de esas longitudes que no llegan a pesar 1 kg, pero que en acción de pesca normal son incómodas de manejar; creemos que una caña de 5 a 6 m es más que suficiente, si elegimos el puesto adecuado.

Otro tanto viene a suceder con la línea; en competición se usan monofilamentos de 8 e incluso 6 centésimas, pero esto no tiene por qué convertirse en una regla, la regla es pescar tan fino como sea posible teniendo en cuenta la talla media de los peces que vayamos a capturar, así como la vegetación existente en el lugar que pesquemos.

De flotadores, plomos y anzuelos podríamos hablar hasta perdernos; normalmente los existentes en el comercio han sido originados por los campeones de competición, como Robert Tesse, que durante años fue campeón de primera categoría en Francia y ostentó varias veces el palmarés internacional. Baste decir que la línea debe estar perfectamente equilibrada, de forma que a la más mínima sollicitación, el flotador acuse la picada, y además debe integrarse en el medio acuático de forma que, si no pasa totalmente inapercibida, no sea capaz de inquietar a los peces que se acerquen a ella.

Para ello la línea no debe tener vibraciones, ni desplazamientos anormales, debe ser discreta para no atraer la atención de los peces y despertar su desconfianza.

Estas son las bases del «coup», su análisis 53

y desarrollo ocuparía posiblemente un volumen.

Pesca al tiento

Como su nombre indica, la pesca al tiento es una pesca al tacto; para su práctica no se utiliza flotador, y es el tacto de los dedos de nuestra mano izquierda el que advierte la picada. Es una modalidad muy usada con peces de natural desconfianza, como la trucha, a la que una lombriz presentada de esta forma jamás dejará indiferente.

Para su práctica suele utilizarse una caña de 4 a 6 m, existiendo modelos telescópicos de hilo interior en el mercado que pueden ser los más aconsejables.

Puede utilizarse plomo cuando las condiciones climáticas (viento, corriente del agua, etc.) así lo aconsejen, pero lo ortodoxo es pescar con el simple peso del cebo, lombriz de tierra normalmente; de esa forma presentaremos el cebo a nuestras presas de la manera más idónea.

Es una pesca difícil, ya que conocer en todo momento la situación de nuestro cebo en el agua, llevarlo por aquellas zonas donde supongamos la existencia de peces, advertir las irregularidades del fondo y distinguir los enganches de las picadas, es algo que no se aprende en un día, requiere años de práctica. Sin embargo, la pesca al tiento tiene una gran ventaja, quien la practica de forma asidua llega a tener un sentido del agua tal que parece ser capaz de ver a través de ella, y este conocimiento es aplicable a cualquier otra modalidad de pesca.

Pesca al lanzado

La pesca al lanzado, tal como la conocemos actualmente, es un procedimiento relativamente moderno, de finales del siglo pasado, aunque en España no comenzó a practicarse antes de 1940, y aun así con bastantes limitaciones.

Aunque su práctica era conocida en algunos lugares, su verdadera difusión no llegó hasta la aparición del carrito de tambor fijo

y el monofilamento de nylon.

Esto, junto con la aparición de las fibras sintéticas en la construcción de cañas, permitieron el poder enviar cebos o señuelos a distancias hasta entonces inimaginables.

La pesca al lanzado es una técnica más que un procedimiento, porque dentro de la técnica del lanzado pueden establecerse diferentes procedimientos de pesca; así podemos pescar con cebos naturales, con artificiales, con mosca o incluso con flotador, todo depende de la armonía de los componentes, de su equilibrio.

La pesca con mosca artificial

Al hablar de pesca con mosca artificial queremos referirnos al método mal llamado «cola de rata», que se ha desarrollado de forma imprevista desde hace unos años en España. Tratar de analizar en un breve compendio las sutilezas de un procedimiento sobre el que se han escrito miles de libros es algo para lo que no nos consideramos capaces.

Aun así, intentaremos analizar el procedimiento; se trata de colocar una mosca sobre la superficie del agua de tan imperceptible forma que: primero, ésta flote sobre el agua tan sólo por la tensión superficial de la misma, y segundo, su caída o posada sea tan suave que no alerte a la trucha que se encuentre en sus cercanías.

Porque la pesca con mosca seca, o mosca sobre el agua, que sólo es una de las variantes de la pesca con mosca artificial, aunque puede practicarse sin que la trucha, u otro pez, esté en ese momento alimentándose de moscas en la superficie, ofrece las mayores posibilidades y satisfacciones cuando atacamos a un pez que ha marcado su presencia mediante la onda que deja en el agua. Colocar nuestra mosca a 10 ó 12 m de distancia 50 cm aguas arriba de donde supone se encuentra la trucha es el procedimiento de pesca.

Para conseguirlo, situar a esa distancia una mosca que apenas pesa unos miligramos es posible gracias al peso de la línea y a la flexibilidad de la caña. Esto es un simple análisis del procedimiento; la descripción de los

materiales usados, cañas, líneas, carretes y moscas, puede ocupar un libro entero.

Los nudos

De todos es sabido que en cuestiones de pesca nuestra captura pende de un hilo, y que teniendo en cuenta la extraordinaria resistencia de las actuales líneas en nylon, podríamos añadir que, más que de un hilo, pende del montaje que hayamos efectuado.

Existen diversas formas de montar nuestras líneas, pero en todas ellas encontraremos un elemento común, el nudo; único cuando se trata de sujetar una cucharilla o señuelo y variable si nuestro montaje comprende un bajo de línea, un aparejo de mosca ahogada, o una línea de mosca seca.

Y todos los nudos reducen siempre de forma variable la resistencia de la línea, aspecto que puede comprobar con facilidad; intente romper la línea que equipa su carrete, necesitará una cierta tensión para hacerlo; inténtelo de nuevo después de haber hecho un nudo simple en su centro, comprobará que la tensión necesaria es bastante inferior. Cualquier nudo que conserve un 80 por 100 ó más de la resistencia de la línea es un nudo adecuado, algunos pueden llegar al 90 por 100, pero debido a las especiales condiciones de pesca, no siempre es posible el empleo del más eficiente para cualquier propósito. Por tanto, de la perfección con que realicemos en cada caso el nudo adecuado, dependerá en muchas ocasiones el éxito en nuestros resultados.

Tratando de sistematizar, al menos un poco, los nudos conocidos, podemos agruparlos en los apartados siguientes:

1. Nudos sobre anzuelo de paleta.
2. Nudos sobre anzuelo de anilla.
3. Nudos sobre anilla.
4. Nudos de unión.
5. Nudos de derivación.
6. Bucles, gazas y lazos.

Antes de seguir deseamos hacer una aclaración previa; la mayor parte de los nombres de los nudos conocidos son ingleses, y si los designamos en ese idioma la razón no es otra

que son prácticamente intraducibles y no existen nombres en español para designarlos, o al menos no los conocemos.

Comenzaremos por los nudos esenciales para cualquier pescador, los efectuados sobre anzuelo de paleta; el primero de ellos, tal vez el más simple, es representado en la FIGURA 38, no creemos que necesite explicación por su fácil ejecución; basta efectuar un bucle sobre el vástago del anzuelo y arrollar el extremo libre sobre el citado vástago, para introducirlo sobre el bucle que queda, tirar de ambos extremos y el nudo está hecho.

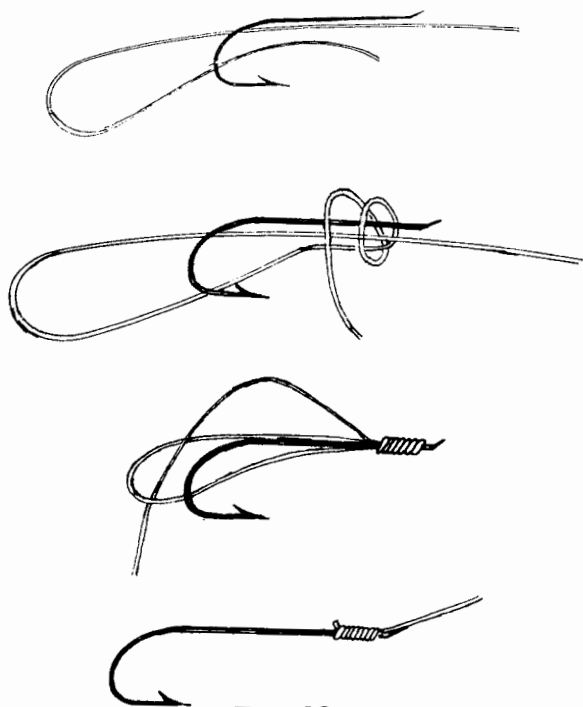
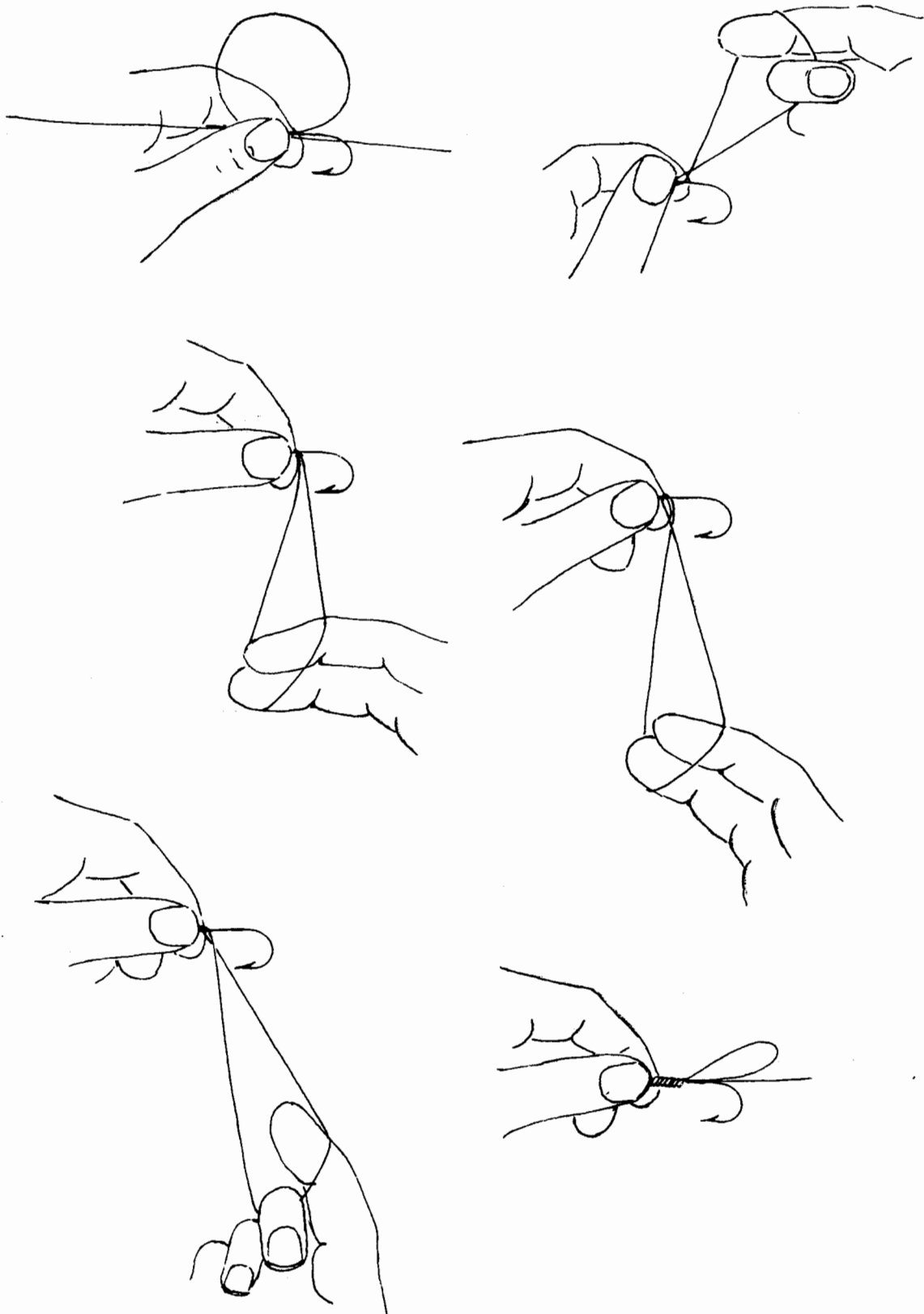


FIG. 38

En anzuelos pequeños y líneas finas, si damos al menos seis vueltas sobre el vástago, el nudo es eficaz; no pasa lo mismo cuando se utilizan líneas gruesas y anzuelos más grandes; entonces es más útil el presentado en la FIGURA 39, nudo con el que los profesionales atan los anzuelos de sus palangres; es uno de esos nudos que una vez aprendidos no se olvidan jamás, pero la mejor forma de aprenderlo es mediante la observación directa de alguien que sepa hacerlo. Hemos tratado mediante las figuras definir sus pasos.

Existe algún otro nudo para atar anzuelos 55



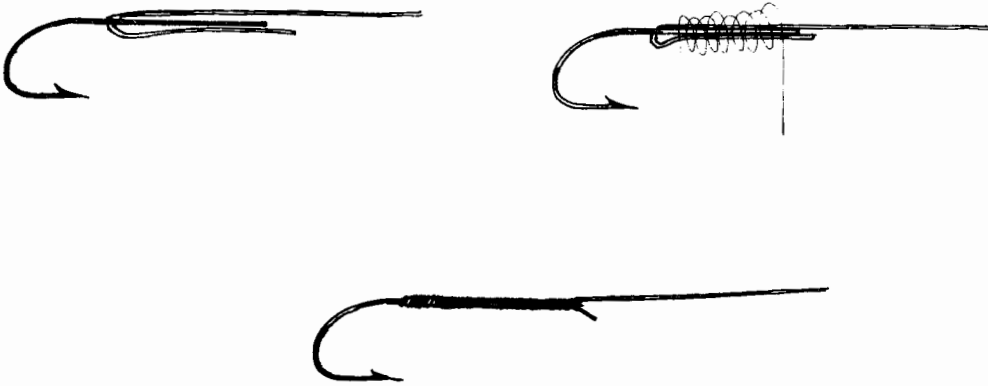


FIG. 40

de paleta, pero conociendo los dos anteriores son innecesarios; tal vez sea interesante el montaje del anzuelo sin paleta para aquellos que pescan con cebo, se llama ligada inglesa y está realizado con seda fina y barnizado posteriormente, tal como puede observarse en la FIGURA 40.

Analizamos a continuación los nudos sobre anzuelo de anilla, que evidentemente son igua-

les a aquellos utilizados para sujetar una cucharilla o cualquier otro señuelo o aparejo; aunque debemos hacer una aclaración que consideramos importante: a no ser que la anilla corresponda a un anzuelo de mosca artificial, sujete sus anzuelos de anilla como si fueran de paleta, y esto por dos razones; la primera de ellas es que el nudo es más seguro, la segunda que el anzuelo se encontrará

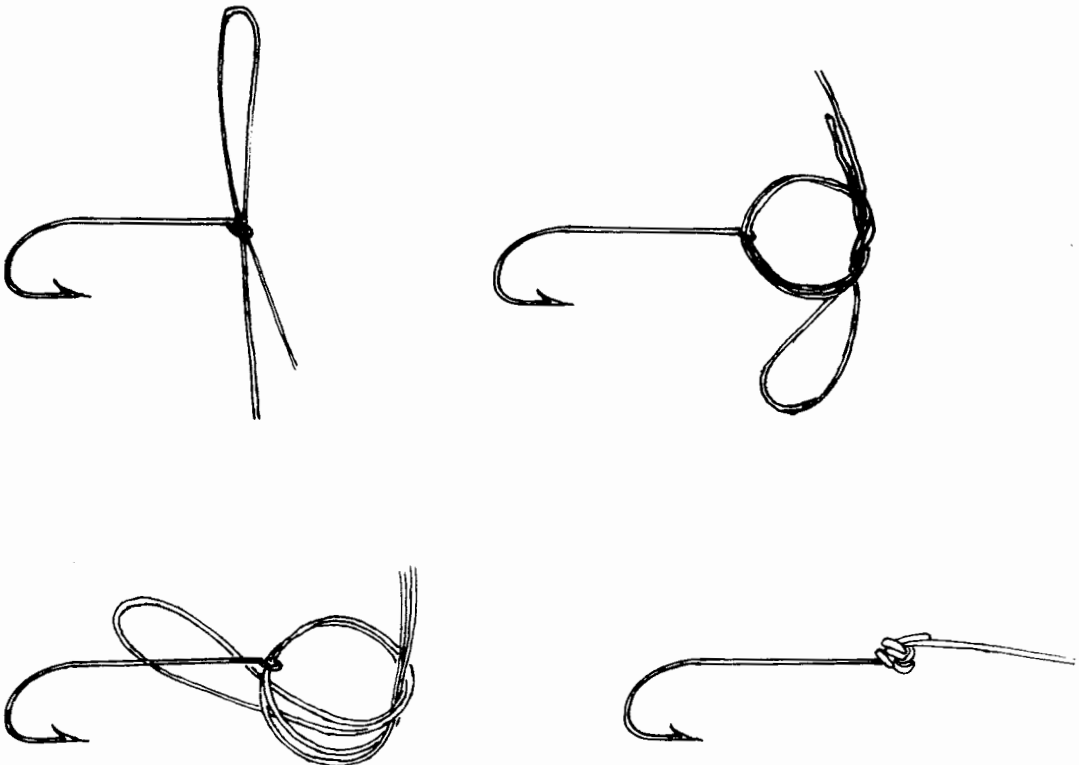


FIG. 41

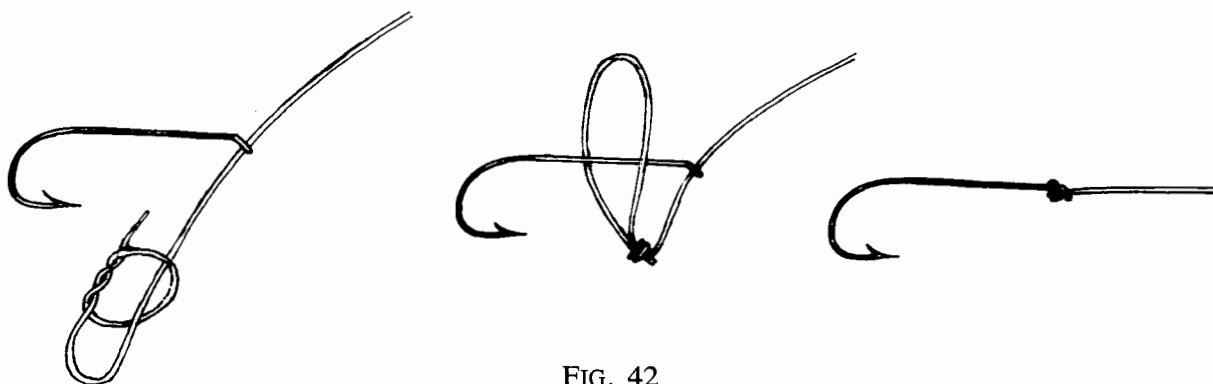


FIG. 42

en prolongación de la línea de una forma más natural. Compruebe que el extremo donde cierra la anilla no muerda el nylon.

Existe un nudo especial para anzuelos de anilla, bastante sólido, es el Palomar Knot o nudo Palomar, que puede verse en la FIGURA 41.

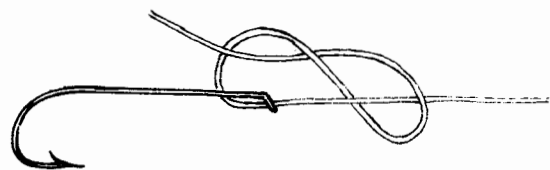


FIG. 43

En cuanto a los nudos para atar anzuelos de mosca, los más usados son el Double Turle y el nudo en ocho, que podemos ver en las FIGURAS 42 y 43. También puede usarse el Clinch Knot, que tal vez sea uno de los nudos más utilizados en pesca deportiva; sirve para sujetar sólidamente cualquier cosa que tenga una anilla final, siendo por otra parte un nudo que admite múltiples variantes; se puede ejecutar con línea doble, o pasando la línea varias veces a través de la anilla, o por el bucle, etc.; en la FIGURA 44 podemos ver la forma básica de ejecutarlo.

El Blood Knot, o nudo de sangre, FIGURA 46 fue mencionado por primera vez en Inglaterra, en una obra de M. Chaytor en 1908, aunque su origen debe ser más antiguo. Ejecutado correctamente conserva más del 90 por 100 de la resistencia original de la línea. Es el mejor nudo para unir dos líneas de diámetro semejante, y el único para la confección de bajos de línea para mosca de tamaño decreciente.

Entre los nudos de unión de dos líneas de igual o diferente diámetro, mencionamos los dos más usados; el Surgeon Knot, o nudo de cirujano, fácil de hacer y útil para unir dos líneas de diámetro bastante diferente. Podemos verlo en la FIGURA 45.

Los nudos de derivación suelen ser un caso particular de los nudos de unión, basta con dejar la longitud necesaria a uno de los extremos; así pueden usarse el Surgeon Knot y el Blood Knot para confeccionar aparejos de mosca ahogada, a mi juicio mejor el primero

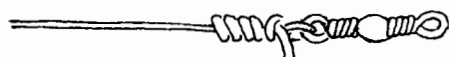


FIG. 44

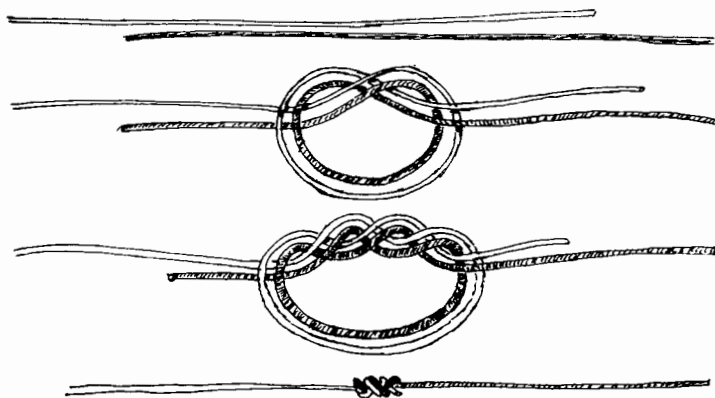


FIG. 45

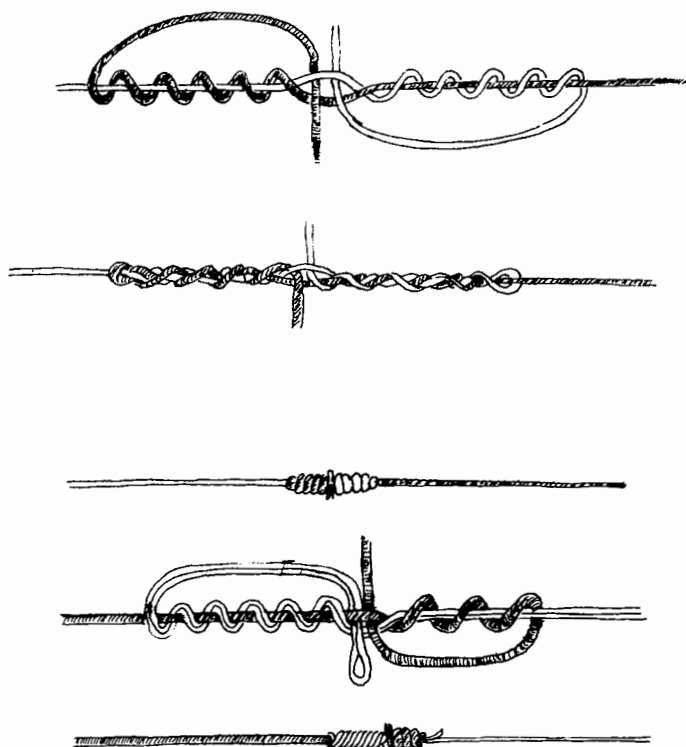


FIG. 46

que el segundo, pues si lo ejecutamos correctamente, esto es, dejando la derivación hacia arriba, el trabajo de las moscas será más eficaz.

Un nudo de derivación, de gran utilidad para aparejos de pesca a fondo, y del que ignoro su nombre, aunque pudiera ser una variación del Dropper Loop, es el representado en la FIGURA 47, la rigidez de la línea

retorcida, impide que el cebo se enrede con la línea principal.

Otra forma de realizar derivaciones es mediante el Clinch Knot realizado sobre la línea principal, que debe ser de mayor diámetro; es una derivación deslizante o fija; para fijarla basta realizar un nudo simple en la línea principal sobre ella.

Pasamos a enumerar los bucles: éstos se uti- 59

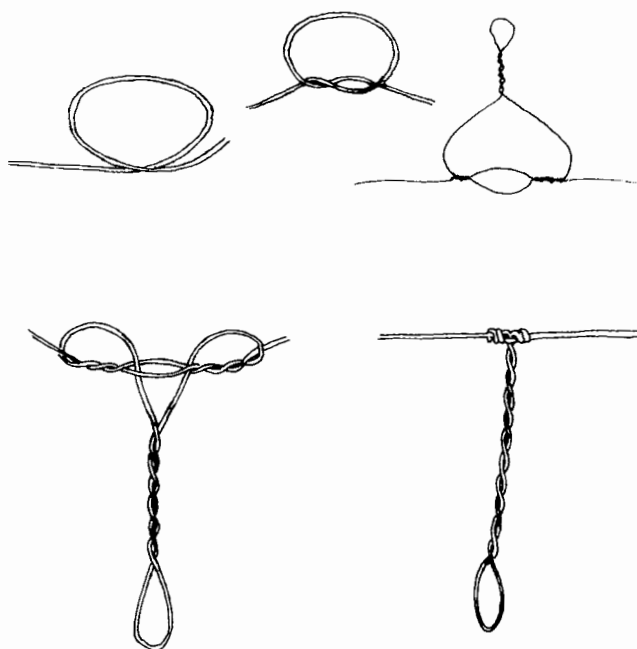


FIG. 47



FIG. 48

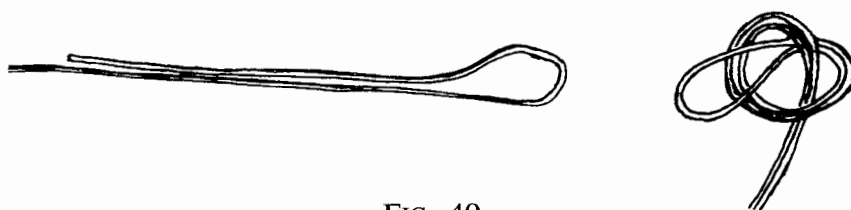


FIG. 49

lizan casi siempre para unir dos líneas de forma temporal, de forma que en un momento determinado pueda cambiarse el bajo que estamos usando sin otra maniobra que la inversa de la realizada al montarlo; podemos observar el procedimiento en la FIGURA 48.

Se usa también el bucle para atar un señuelo o pez artificial, ya que tendrá más libertad de movimiento.

Loop, representado en la FIGURA 49; su ejecución es sencilla, basta doblar la línea unos cuantos centímetros y efectuar sobre la misma un nudo sencillo con dos vueltas.

En cuanto a los bucles para atar señuelos existen varios, uno de ellos, el nudo Rapala, así llamado por ser el recomendado para atar estos señuelos; podemos verlo en la FIGURA 50, y en la FIGURA 51 podemos ver una variante.

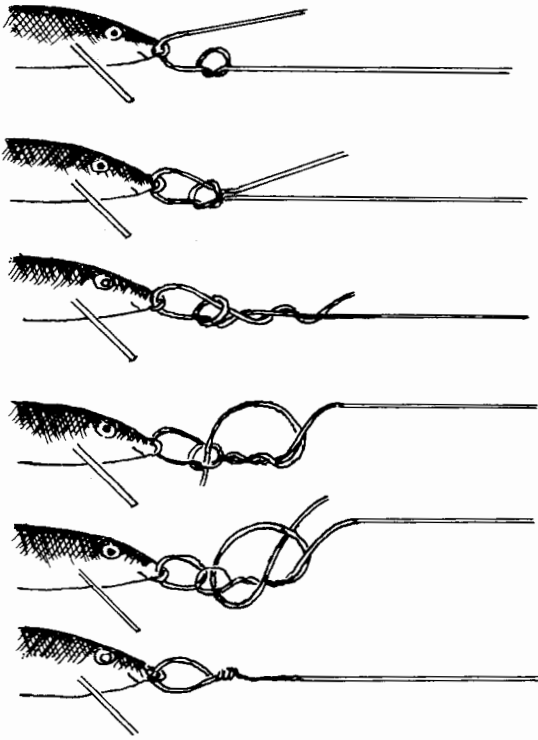


FIG. 50

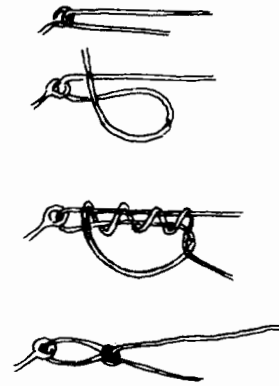
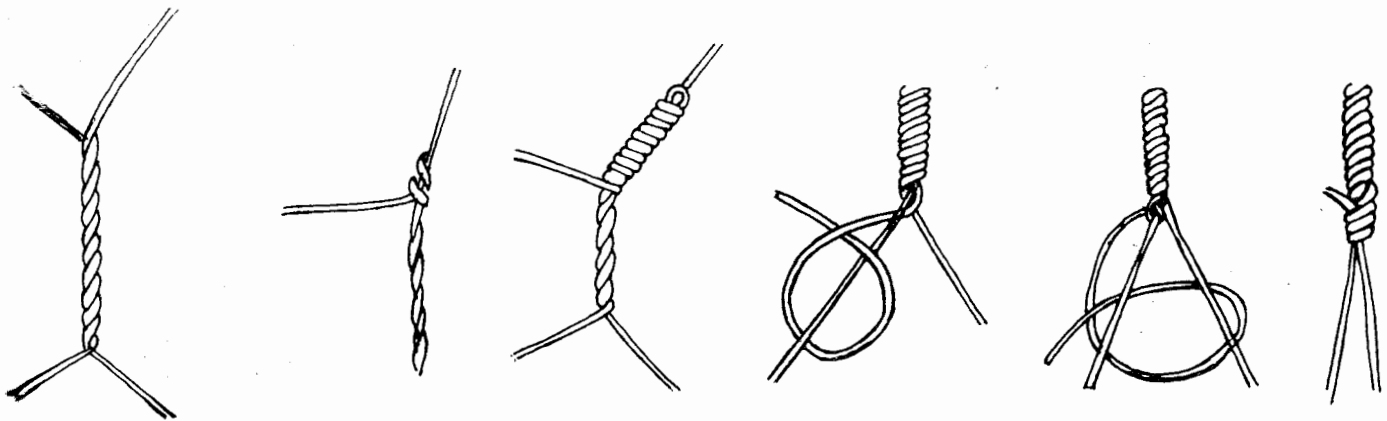
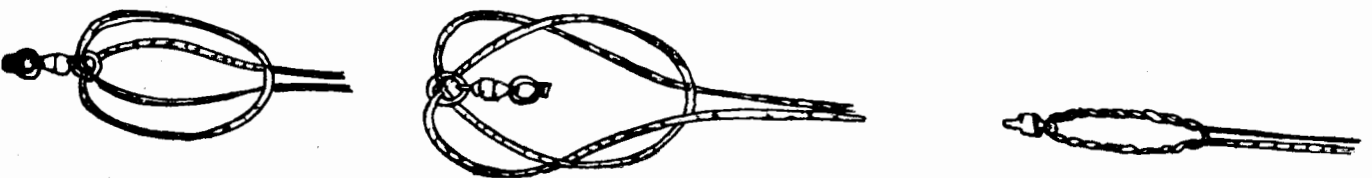


FIG. 51



BIMINI TWIST

FIG. 52



SWIVEL KNOT

FIG. 53

Otro nudo de bucle, muy utilizado en pesca de altura, es el Bimini Twist, representado en la FIGURA 52. Este nudo puede ser usado para lanzarlo desde rompientes, ya que la doble línea nos permitirá izar nuestra captura sin ayuda de salabre. El Swivel Knot, asociado siempre al Bimini Twist, puede verse en la FIGURA 53.

Por último, quisiéramos hacer unas consideraciones generales sobre los nudos:

1. Nunca apriete un nudo exageradamente, sobre todo si se trata de líneas finas; lo único que puede conseguir es disminuir la resistencia de la línea en ese punto.
2. Moje siempre los nudos antes de apretarlos, puede hacerlo con saliva, facilitará el deslizamiento y la exacta colocación de las espiras.
3. A menos que se trate de un caso muy especial, no una dos líneas de diámetro muy diferente, los nudos realizados de esta forma no ofrecen demasiada seguridad; utilice una línea de diámetro intermedio entre las dos que desea unir.
4. Desconfíe de los nudos, rehágalos cada vez que hayan sido sometidos a un esfuerzo excesivo y recuerde que los pocos minutos que puede tardar en rehacerlos pueden en muchas ocasiones suponer la pérdida o consecución de una buena captura.

Montajes

Al referirnos al montaje queremos definir las diferentes formas de armonizar los elementos anteriormente estudiados: anzuelo, línea, flotador y plomo; para constituir un conjunto armónico, y dado que el número de variantes que este modelo básico puede ofrecer,

preferimos considerar unas reglas simples que sirvan para todos los casos.

La primera de ellas es que el diámetro de la línea debe ser proporcional al tamaño del anzuelo usado, siendo éste el que define, dentro de unos márgenes, el tipo de montaje a usar.

Plomada y flotador deben estar perfectamente equilibrados, y el peso del conjunto deben ser función de la corriente, y en algún caso de la distancia a que pretendamos pescar, como en la pesca con flotador al lanzado.

La línea principal y la que conforma el bajo de línea o montaje, no deben tener diámetros muy diferentes, entre 4 y 8 centésimas, es lo más aconsejable.

En el capítulo dedicado a procedimientos de pesca pueden verse gran parte de los montajes utilizados para la pesca de diferentes especies.

El equilibrio en el equipo

Llamamos equipo de pesca a los componentes fundamentales: caña, carrete, línea y cebo a lanzar, bien sea éste un señuelo artificial o un conjunto de anzuelo, plomo y flotador, y que, de acuerdo con el lugar y las especies pescar, deben tener unas características diferentes y específicas, dentro de ciertos límites.

Si comenzamos por el análisis de la pesca al lanzado, creo la podríamos definir dentro de una de las siguientes categorías:

Lanzado	Caña		Línea		Peso a lanzar (grs.)	Adecuado para
	Potencia	Longitud	Diámetro	Resistencia		
Ultraligero	150 gr	1,3-1,8	12,16	1-1,8	1-3	trucha
Ligero	500 gr	2,2-2,5	18-24	2,2-3,8	5-10	trucha black-bass cacho, etc.
Medio	1.500 gr	3-3,3	28-35	5-8	10-28	lucio carpa salmón trucha grande black-bass
Semipesado	3.000 gr	3,6	40-50	10-15	30-60	lucio salmón carpa
Pesado	mayor de 3.000 gr	4-5	mayor de 50	mayor de 15	mayor de 60	mar

Cualquiera que sea el lanzado practicado, ultraligero, ligero, medio, semipesado o pesado, tanto la distancia como la precisión dependen de la armonía entre el grosor de la línea, el peso lanzado y la potencia de la caña (precisión y longitud serán mayores cuanto más fina sea la línea para un mismo peso).

Y si queremos sacarle el mayor partido a nuestro equipo, debemos elegirlo casi siempre en función de dos factores determinantes: peso a lanzar y diámetro de línea.

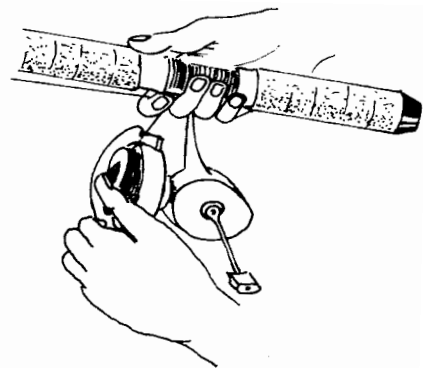
Es evidente que en algunos casos, mar y embalse sobre todo, uno de nuestros objetivos es enviar el cebo lo más alejado posible de la orilla; aquí el equilibrio es fundamental; si optamos por una línea demasiado fina, no podremos aprovechar la potencia de la caña sin peligro de rotura, y, si por el contrario, usamos una demasiado gruesa, no alcanzaremos la distancia deseada.

Existe una solución para este caso, ampliamente adoptada por los lanzadores de casting, que consiste simplemente en colocar en los últimos metros de línea un diámetro que resista la potencia de la caña; sin embargo, no es aconsejable en pesca práctica, ya que el nudo que une las dos secciones de línea debilita su resistencia.

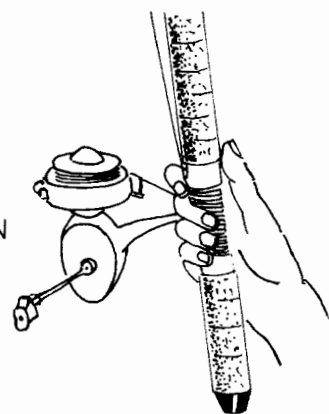
Si comenzamos analizando el lanzado ultraligero, tal vez el menos practicado, nos encontramos frente a unos útiles cuya fragilidad sólo puede ser compensada por una extraordinaria destreza; lanzar una cucharilla de un gramo, mediante una caña ligera, corta y flexible, a través de una línea de 12 a 14 centésimas, es un género de pesca extraordinariamente productivo, pero también desalentador en un principio, cuando las roturas se suceden una y otra vez.

Tal vez sea más agradable comenzar por las fases inferiores del lanzado ligero, línea de 18 a 20/100 y cucharillas de 5 gr para después, y poco a poco, ir rebajando peso y diámetros hasta llegar al particular equilibrio, en función del peso medio de las truchas o peces que capture, ya que no es lo mismo manejar estos útiles en un arroyo de montaña que en el cauce medio de un río, donde la sorpresa de una pieza de un par de kilos puede hacernos renegar de las sutilezas del procedimiento.

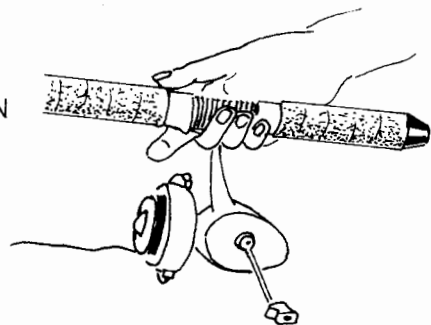
APERTURA CESTA



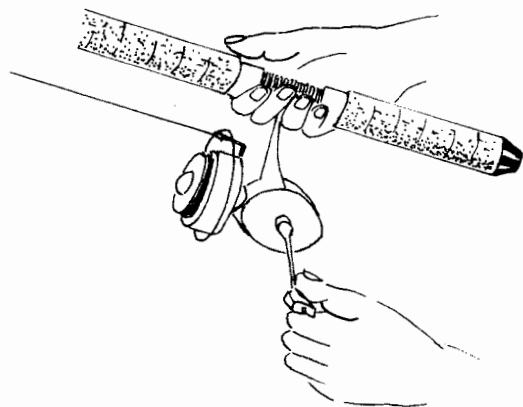
LANZADO: PREPARACION



LANZADO: EJECUCION



RECOGIDA



LAS CUATRO FASES DEL LANZADO

LANZADO LIGERO

PESO A LANZAR: 5 a 10 gr

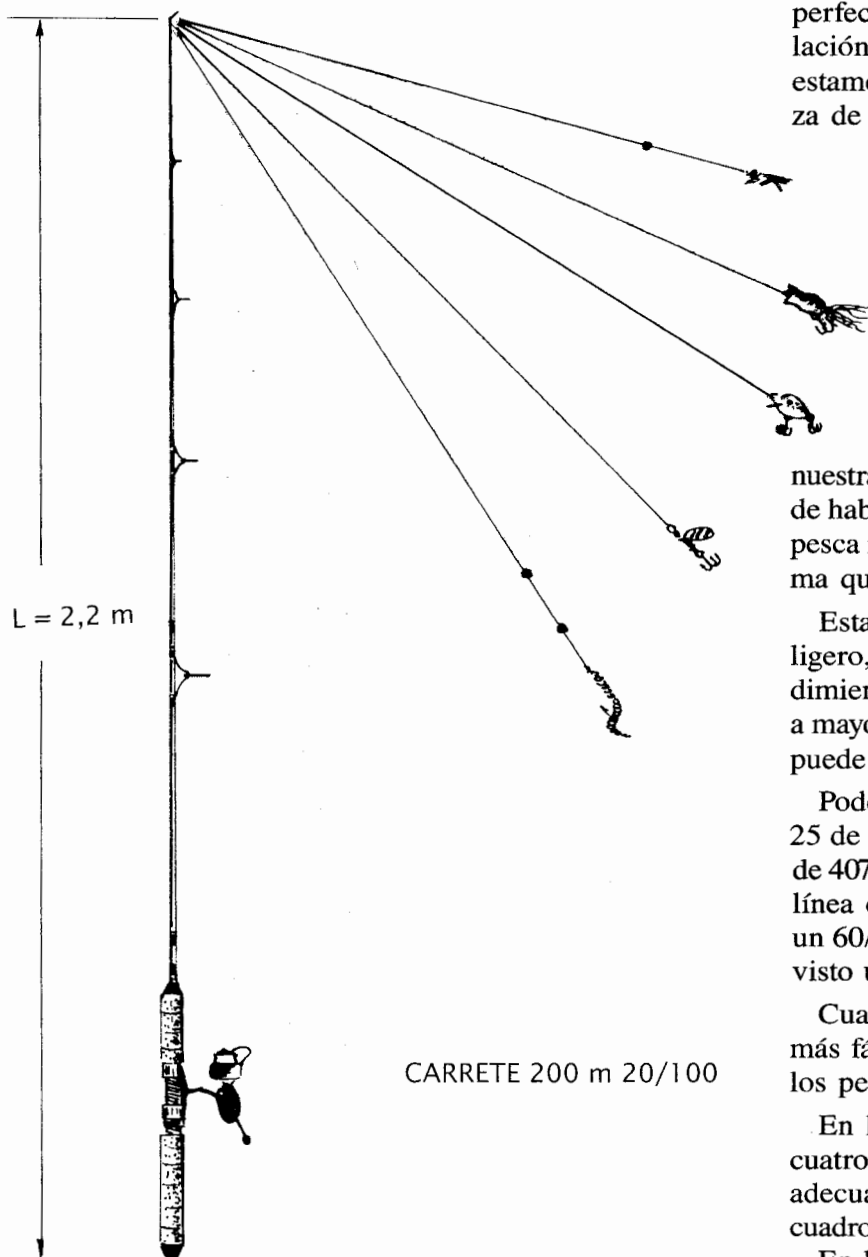


FIG. 55

Y no queremos con esto decir que el lanzado ultraligero sólo sirve para conseguir truchas que casi dan la talla en un torrente estrecho, no; porque si los útiles son los adecuados y de inmejorable calidad, aquí no caben mediocridades; si el freno del carrete está perfectamente regulado y mantiene esa regulación, y si la línea aunque fina es nueva, y estamos dispuestos a enfrentarnos con la pieza de 2 kg, lo más seguro es que acabe en

nuestra cesta, sintiendo además la satisfacción de haber usado uno de los procedimientos de pesca más deportivos dentro de la extensa gama que la pesca puede ofrecernos.

Estas consideraciones hechas para el ultraligero, son válidas para el resto de los procedimientos de lanzado, teniendo en cuenta que a mayor diámetro de línea el margen de error puede ser más amplio.

Podemos señalar a título de ejemplo que el 25 de marzo de 1977 se capturó un atún azul de 407 kg en Arguineguin, Islas Canarias, con línea de 24 kg de resistencia, equivalente a un 60/100, y que este diámetro de línea lo he visto utilizar a algunos pescadores de lucio.

Cuanto más afinemos nuestros aparejos, más fácil nos será burlar la desconfianza de los peces que pretendemos capturar.

En las FIGURAS 54 a 57 podemos ver las cuatro fases de lanzado, así como los útiles más adecuados para cada tipo especificado en el cuadro que figura al principio de este capítulo.

En la pesca con cebo y flotador, el lanzado, aunque se utilice carrete de tambor fijo, tiene menos trascendencia, ya que las distancias son menores, por lo que suelen utilizarse cañas largas, que más que lanzar depositan el cebo en el agua, igual que cuando se trata de pesca al tiento.

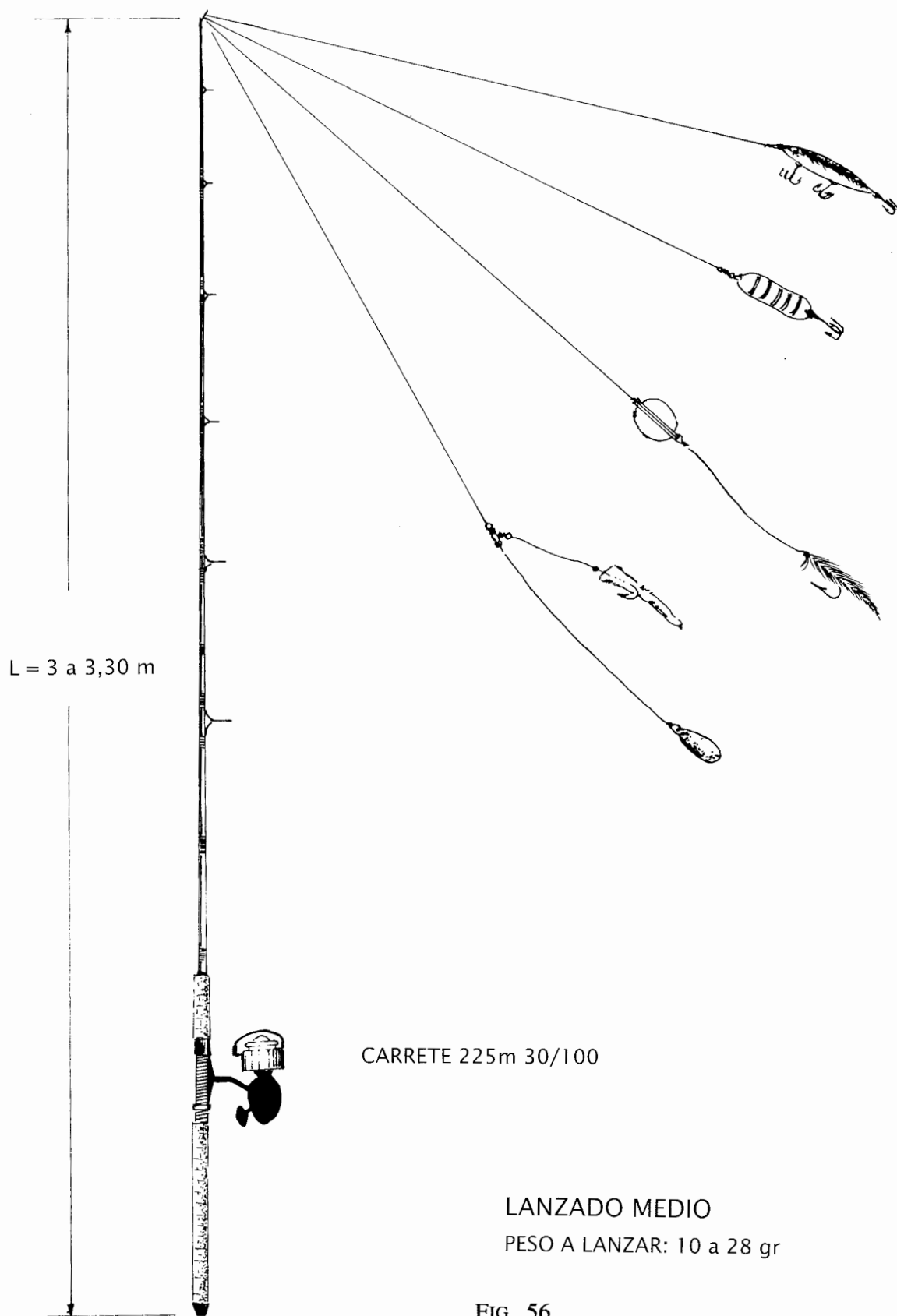


FIG. 56



Los lugares

Clasificación de zonas y distribución de especies

De acuerdo con trabajos realizados por distintos organismos europeos, las aguas fluviales pueden clasificarse en las siguientes zonas:

1. Zona de trucha.
2. Zona de transición al barbo.
3. Zona de barbo.
4. Zona de carpa.

En Europa, la zona 2 se conoce como zona de timalo, y la 4 como zona de brema, peces que no existen en nuestro país, por lo que hemos adoptado la enunciada anteriormente.

La diferencia entre estas zonas consiste en una serie de factores determinantes, como pueden ser: pendiente, caudal, anchura media, calidad de las aguas, etc.

La distribución de especies, de acuerdo con esta clasificación, es la siguiente:

La clasificación no predente ser totalmente exacta para nuestro país, ya que la anguila falta en muchas zonas donde debería estar presente, pues las presas le impiden el paso, y el lucio es abundante en zonas donde sólo debería estar presente, caso de los ríos Esla y Tajo, por ejemplo; pero es difícil generalizar sin equivocarse un poco.

Torrentes, cursos medios y ríos de llanura

Así, en la zona de trucha, podemos encontrar diversos tipos de configuración, entre los que se encuentran el torrente y los ríos de llanura de nuestra vertiente cantábrica; éstos, por su especial configuración, no ofrecen más que aguas limpias para salmones y truchas, ya que, naciendo en el macizo montañoso, tienen un corto recorrido hasta su desembocadura en el mar.

1. Zona de trucha	dominantes	trucha, salmón, reo
2. Zona de transición	dominantes abundantes presentes	trucha, gobio barbo, boga, madrilla, cacho lucio, anguila
3. Zona de barbo	dominantes abundantes presentes	barbo, cacho, boga, madrilla, bermejuela lucio, black-bass, anguila trucha, gobio, carpa, carpín, tenca
4. Zona de carpa	dominantes presentes	carpa, black-bass, carpín, lucio, tenca, anguila barbo, boga, cacho, madrilla

Torrentes de aguas límpidas y cristalinas, que saltando sobre las piedras y corriendo ligeras, tan pronto forman cascadas rumorosas como pozas profundas de aguas clarísimas con fondos pedregosos. Piedras informes, modeladas por los siglos, albergan anfractuosidades donde las truchas se guarecen.

El rumor del agua apaga el silencio que envuelve el entorno, dominado de vez en cuando por el canto inatendido de los pájaros.

En el río, el agua del torrente pierde su fuerza, el cauce se ensancha y se calma; las riberas, casi siempre están constituidas por prados constelados de álamos y chopos; los fondos son en ocasiones pedregosos, a veces de arena; las plantas acuáticas crecen tanto en las márgenes como en las zonas de profundidad escasa.

En el río pueden distinguirse dos zonas perfectamente diferenciadas: la parte alta, indudablemente la más bella, y la de llanura, donde se encuentran las zonas de transición, de barbo y de carpa.

En la parte alta, la corriente aún es fuerte y el agua cristalina, la trucha convive con barbos y algún otro ciprínido. En la parte baja, los fondos pueden ser de tierra o incluso cenagosos, barbos y lucios pueden ser abundantes, así como ciprínidos de diferentes especies. La anguila también es frecuente, si no existen presas que les cierren el paso.

Lagos, embalses y zonas salobres

Dos zonas nos quedan por analizar, los lagos y embalses y los estuarios; el lago es el reino de la tranquilidad, los juncales y cañizos que lo rodean son una zona ideal para la reproducción de casi todas las especies presentes, y ofrece la misma diferencia que el río respecto al torrente; los lagos de montaña se parecen más a estos últimos. El embalse presenta las mismas características que el lago, y sus moradores, casi siempre introducidos de forma artificial, se han adaptado perfectamente a él. El lago o el embalse de llanura es el reino de la carpa, black-bass y lucio; en tanto que el lago de montaña suele estar habitado por salmónidos, bien autóctonos o introducidos, como el salvelino y la trucha arco iris.

En cuanto al estuario, o zona del río próxima a su desembocadura en el mar, las especies marinas pueden convivir con las fluviales, mujol, anguila, lubina, sábalos y reos, son abundantes, en tanto que truchas y salmones pueden estar presentes. El estuario se caracteriza por la ausencia de corriente y la influencia de las mareas, el cauce se ensancha y el agua es salobre; las márgenes se convierten en zonas pantanosas donde la vegetación crece espesa, albergando abundante vida invertebrada que, en ocasiones, pueden originar zonas palúdicas. Tal es el caso de la Albufera de Valencia, donde se introdujo la gambusia para luchar contra las larvas de los mosquitos.

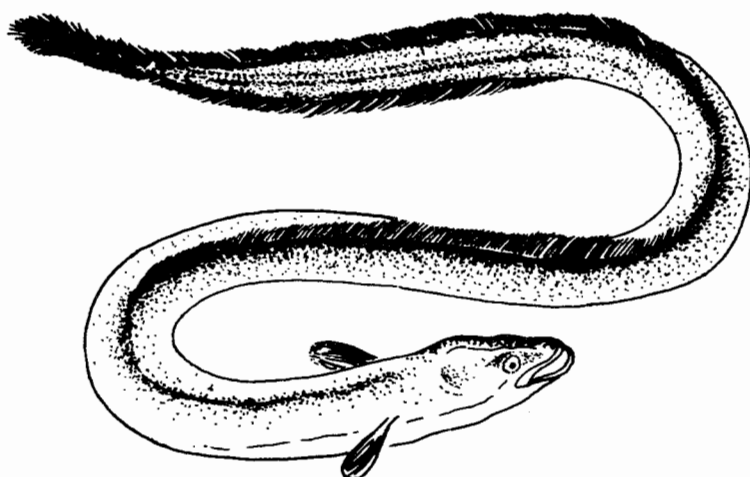
Procedimientos de pesca

Indudablemente, se aprende a pescar pescando, y cuanto más practique, más aprenderá. Pero, como he dicho anteriormente, son necesarios unos mínimos conocimientos que he tratado de exponer. Ahora bien, estos conocimientos de poco servirán si no se aplican de una forma determinada; formas y procedimientos que serán diferentes de acuerdo con la especie que deseamos pescar y del cebo o señuelo utilizados para hacerlo.

Con este propósito, he confeccionado las fichas que podrá ver a continuación; en ellas trato de explicar de forma gráfica y sencilla diversas formas de pescar distintas especies. Todos los procedimientos expuestos son sus-

ceptibles de mejora de acuerdo con la personalidad e idiosincrasia del pescador que los utilice; son, por así decirlo, una base de iniciación; habrá alguno que tal vez encaje con el pescador que lo use, pero no debe olvidarse que pescador y procedimiento deben adaptarse entre sí.

Se debe huir de la rigidez y, tal vez, de la experiencia de otros, descubrir por uno mismo cuál es el movimiento más efectivo de una cucharilla, o la mejor forma de presentar un cebo, o qué caña es más adecuada para el tipo de pesca que se pretende practicar, pues todo ello es parte del propio encanto de la pesca.



Época más favorable		Abril-octubre
MATERIAL	CAÑA	Fuerte y no demasiado larga, un modelo de 3 m en fibra de vidrio enchufable puede servir perfectamente.
	CARRETE	Tipo medio, capacidad 200 m 35/100.
	LÍNEA	Nylon de 35/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 30/100.
	FLOTADOR	Puede usarse un modelo que sostenga una plomada de 4 a 8 gr. También puede pescar sin él.
	PLOMO	Oliva deslizante de 4 a 8 gr.
	ANZUELO	Curvo, forjado, n.º 4 a 7.
	CEBO	Pez vivo.

Todos sabemos que cuando las anguilas están en actividad su pesca es divertida, pero si pescamos con lombriz, la mayor parte de las que muerden nuestro cebo son pequeñas. Sin embargo, utilizando un pez vivo de 8 a 12 cm realizamos una pesca selectiva, y sólo las más grandes se atreverán a morderlo. Ejemplares casi siempre superiores al kilo.

La anguila es un depredador, que limpia el río de peces enfermos o

en dificultades, y nuestro cebo no es ni más ni menos que eso: un pececillo moviéndose sin libertad muy cerca del fondo, lugar donde las anguilas se encuentran.

Es posible que alguna anguila pequeña tire del cebo, por eso es interesante pescar con flotador; en los movimientos de éste podremos determinar si la anguila es pequeña o grande; si es grande déjala comer antes de enganchar.

Las Líneas

Nylon 35/100

Flotador
ondine o
Ideal

Plomo tope nº 6

25 cm

Oliva deslizante
4 a 8 gr

Plomo tope nº 6

Emerillón nº 10

40 cm

Nylon 30/100

Anzuelo
nº 4 a 7



Sujete al pez vivo
por la cola

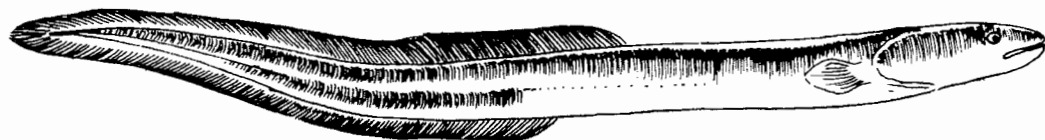


Busque en el río aquellas zonas donde existan grandes piedras cortando la corriente y pesque en los remansos que se originan detrás y delante de ellas, siempre que exista suficiente profundidad.



Los canales artificiales con fondo de sedimentos y orillas erosionadas suelen albergar buenos ejemplares; pesque siempre en las proximidades de las cuevas y los agujeros.

La anguila con tripa de sardina



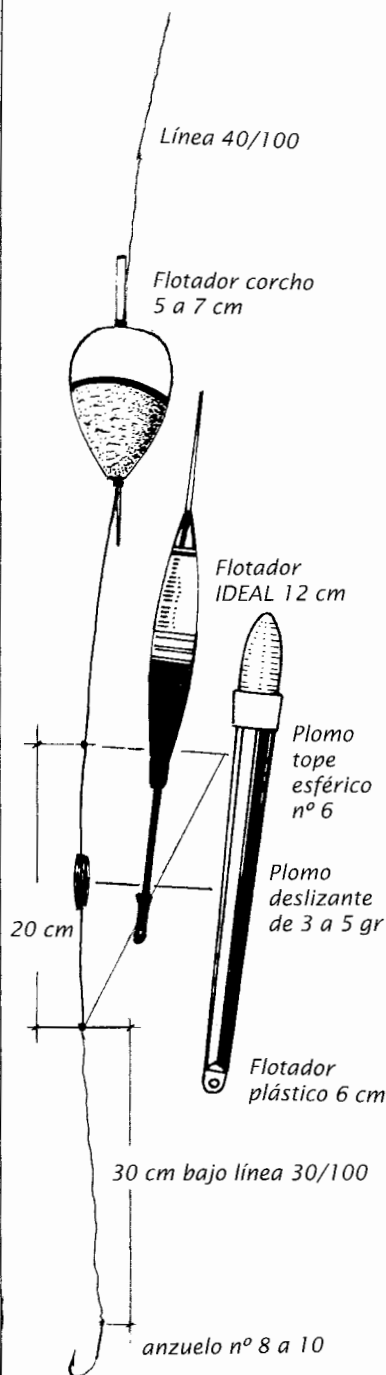
Época más favorable		Mayo y durante el verano hasta septiembre
MATERIAL	CAÑA	Ligera semirrígida, 5 a 6 m.
	CARRETE	Tambor fijo o giratorio modelo mediano.
	LÍNEA	Nylon 40/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 30/100.
	FLOTADOR	Modelo medio, en corcho, plástico o poliestireno.
	PLOMO	Tipo oliva deslizante de 3 a 5 gr.
	ANZUELO	Redondo n.º 8 al 10.
	CEBO	Tripa de sardina.

De acuerdo con las experiencias de Petersen en el año 1906, quedó demostrado que al anguila es un pez lucífugo, esto es, que huye de la luz; por tanto su pesca durante el día es bastante problemática. Sin embargo, puede intentarse siempre que lo hagamos en fondos donde la luz sea débil y utilizando

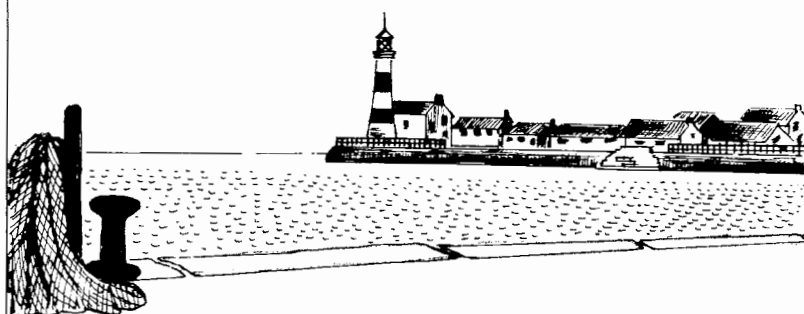
un cebo que pueda excitar las papilas gustativas de la anguila, tal como la tripa de sardina. No trate de lanzarlo, porque posiblemente se desprenderá; busque un buen emplazamiento con suficiente agua debajo y deslice su aparejo sobre el fondo o muy cerca del mismo.



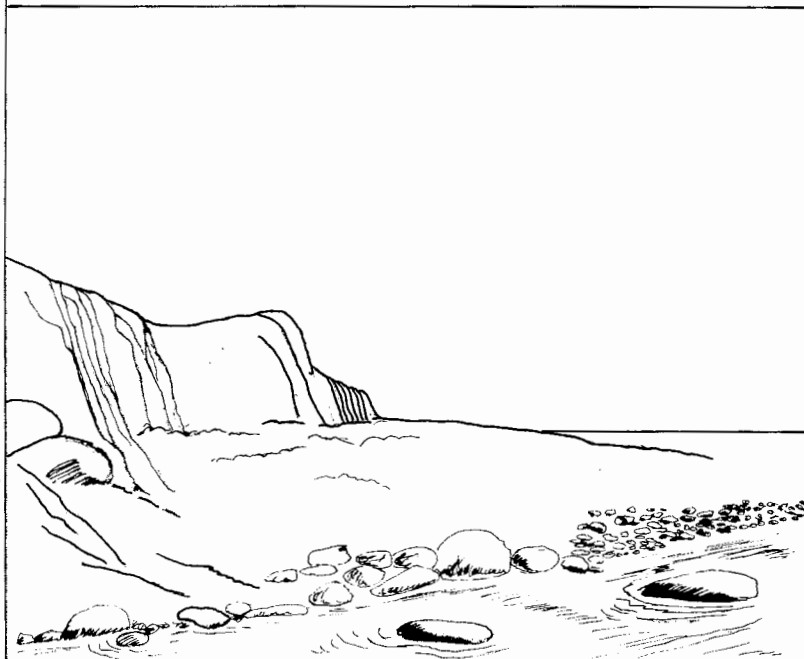
Las Líneas



Los Puestos

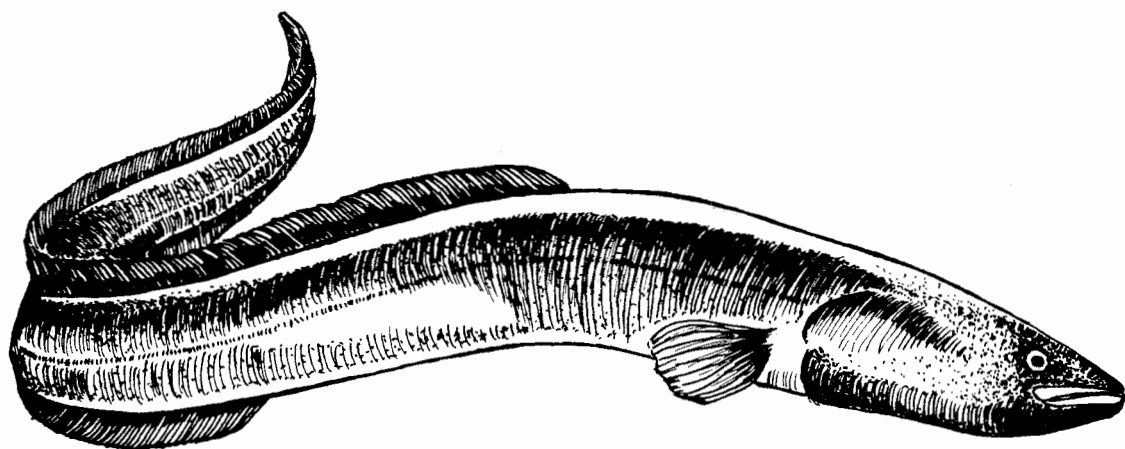


Las obras marítimas, especialmente los puertos, son uno de los lugares frecuentados por las anguilas; pesque a cinco cm del fondo y cerca de la pared o en una zona con piedras.



En las desembocaduras pesque siempre en las zonas más profundas, con fondo de grandes piedras o fango, y mejor cuanto más débil sea la corriente.

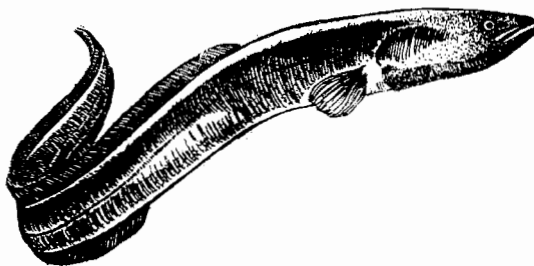
La anguila en los agujeros



Época más favorable		Julio-octubre
MATERIAL	CAÑA	Vara rígida de 1,5 a 2 m.
	CARRETE	No se usa.
	LÍNEA	50 a 75 cm alambre de 2 a 3 mm Ø.
	BAJO DE LÍNEA	10 a 20 cm nylon 30/100.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	No es necesario.
	ANZUELO	Forjado, redondo n.º 6.
	CEBO	Lombriz o nereida.

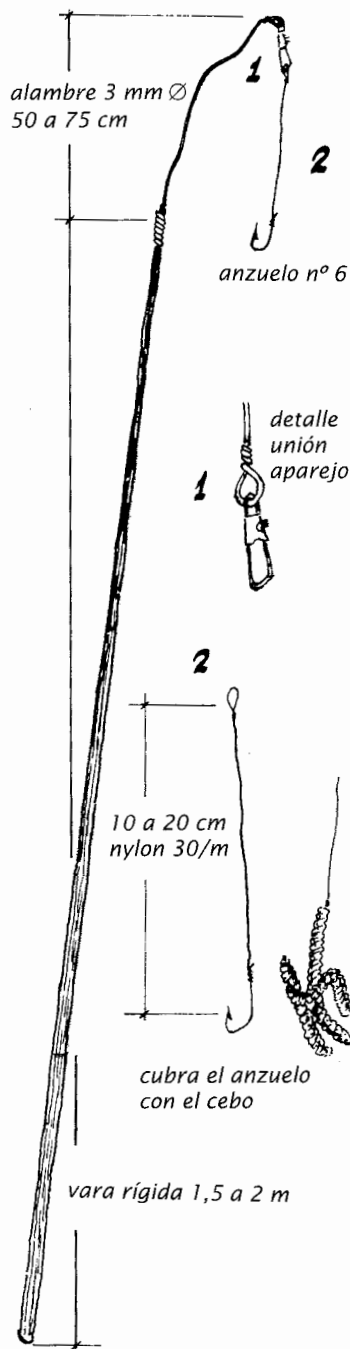
El procedimiento descrito no es demasiado ortodoxo, pero puedo asegurar que es extraordinariamente eficaz, tanto en canales de fondo cenagoso como en ríos o riachuelos con rocas abundantes. Es una forma de pescar anguilas en los lugares que les sirven de refugio durante el día y que le permitirá realizar abundantes capturas.

Un consejo, no se entretenga en desanzuelarlas, lleve preparados una buena cantidad de bajos con su anzuelo, y después, tranquilamente en casa, podrá recuperarlos.



Líneas

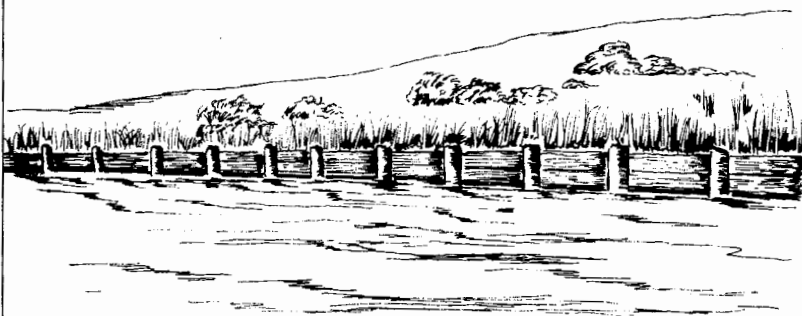
conforme el alambre
según necesidad



Los Puestos

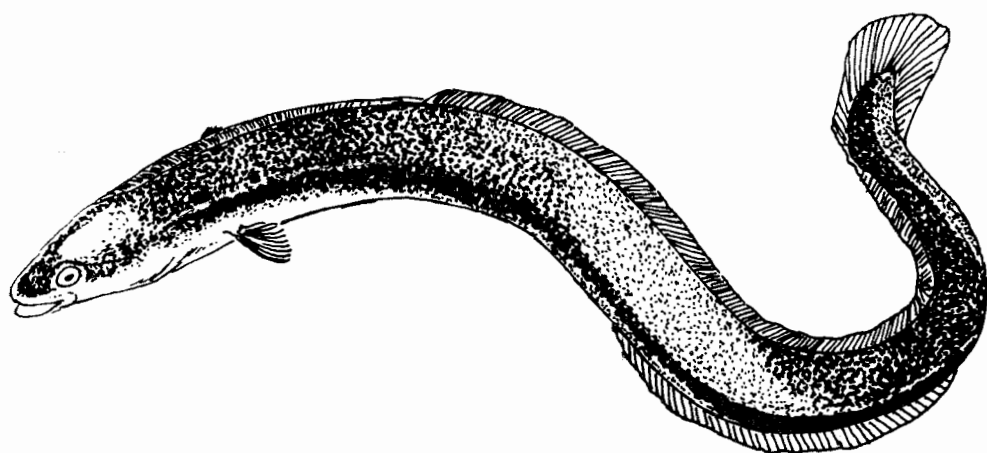


Puede pescar en las corrientes tranquilas con grandes piedras en su curso, aprovechando las ligeras corrientes para introducir el cebo en los agujeros y cuevas bajo las piedras.



Las zonas canalizadas con defensas en la orilla y fondo cenagoso, coloque el cebo en los agujeros del fondo o bajo las protecciones de la orilla.

La anguila a la pelota



Época más favorable		De mayo a noviembre
MATERIAL	CAÑA	De tres a cinco m en bambú natural y lo más rígida posible.
	CARRETE	No se usa.
	LÍNEA	40/100.
	BAJO DE LÍNEA	No se usa.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMADA	Un solo plomo perforado de 10 a 15 gr.
	ANZUELO	No se usa.
	CEBO	«Pelota» realizada con un par de docenas de lombrices de tierra purgadas durante un par de días en posos de café.

La pesca de la anguila con la «pelota» de lombrices es cómoda y eficaz, cómoda porque no hay que desanzuelar un pez que normalmente se resiste y se nos escapa, y eficaz porque las anguilas que se capturan son normalmente de buen tamaño. Hay que tener la precaución de utilizar un cesto espacioso donde poder desprender las anguilas sin riesgo de que se escapen. Un buen

precedimiento que he visto utilizar es el uso de un paraguas abierto. Las anguilas nacen en el mar y crecen en los ríos; las presas y embalses, al impedirles el remontar éstos, han hecho que hayan desaparecido de muchos de nuestros cauces.



La Línea

Aguja larga y fina con gancho para sujetar hebra y "pasar" las lombrices.

Hebra de lana algo resistente.

Anudar después de "pasar" una docena al menos de Lombrices.

Plegar varias veces hasta hacer una "pelota".

Nylon 40/100

El plomo muy cerca de la "pelota".

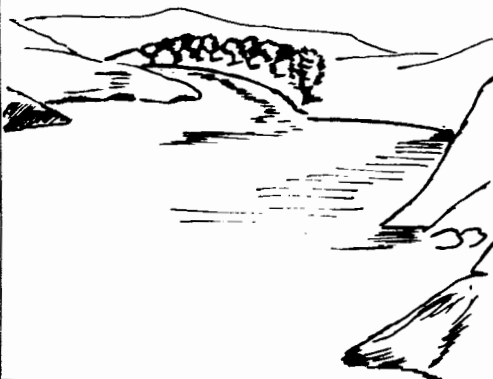
Pasar la lana varias veces por encima de la "pelota".

Los Puestos



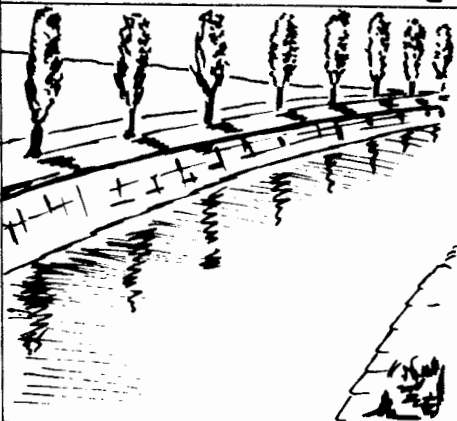
Las zonas portuarias son excelentes puestos para la pesca de la anguila.

Suelen morder al atardecer y a primeras horas de la noche.



Los estuarios son asimismo un lugar adecuado para su pesca.

Elija las zonas de menos corriente, o aquellas en que las aguas se remansan.

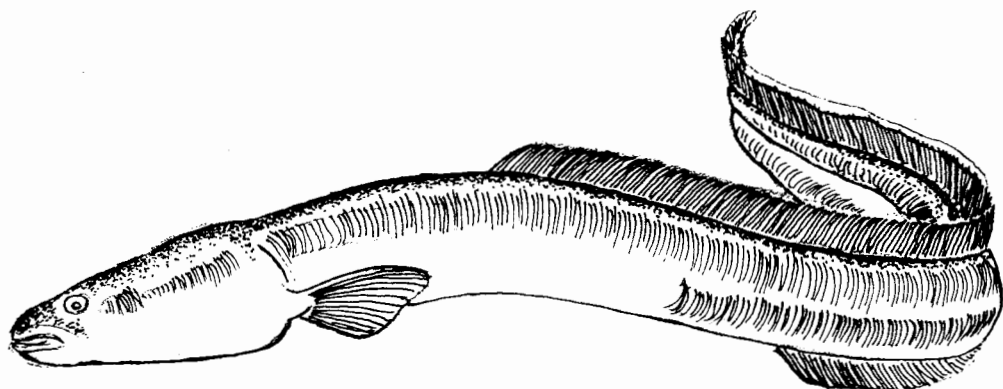


Los canales artificiales, siempre que no estén interrumpidos por presas o embalses y tengan caudal de agua suficiente, son muy apreciados por las anguilas.



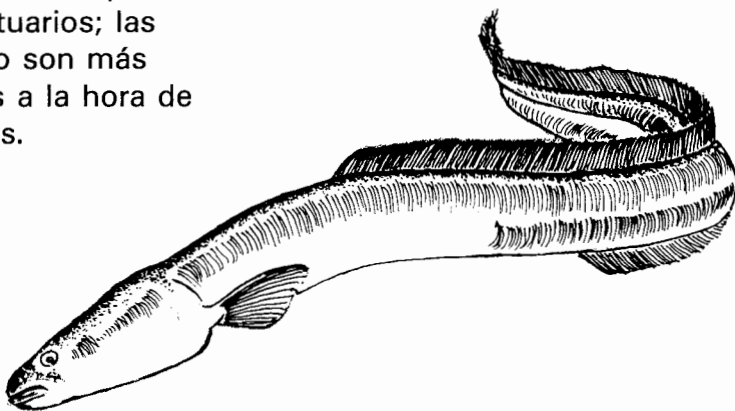
Las desembocaduras de los ríos en el mar se prestan para cualquier tipo de pesca, pero en ellos suele haber abundantes anguilas, sobre todo cuando se disponen a desovar.

La anguila con pez muerto

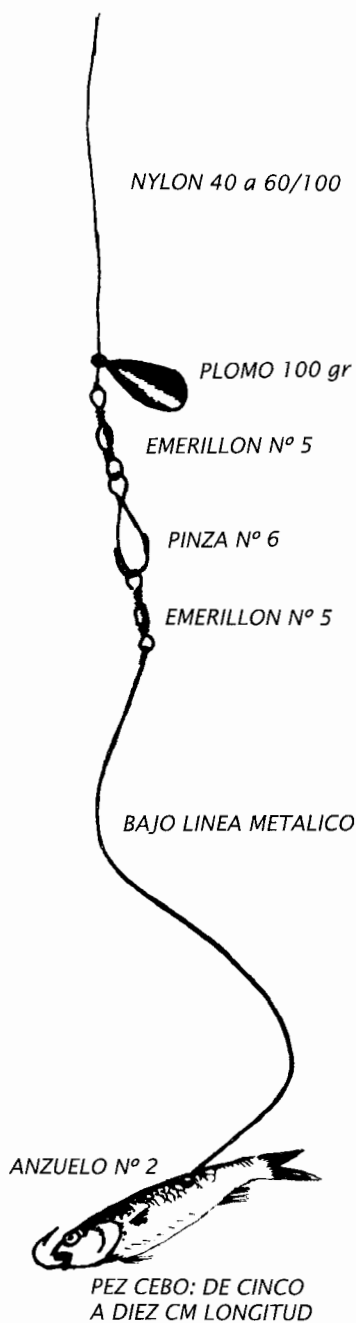


Época más favorable		Final de abril hasta octubre.
MATERIAL	CAÑA	Fuerte, 3 a 3,6 m.
	CARRETE	Modelo mar, capacidad 250 m 50/100.
	LÍNEA	Nylon 40 a 60/100.
	BAJO DE LÍNEA	Acero, previsto de dos emerillones.
	FLOTADOR	No es preciso.
	PLOMO	Tipo oliva con anilla 10 a 30 gr.
	ANZUELO	Forjado n.º 2 a 4.
	CEBO	Pez muerto.

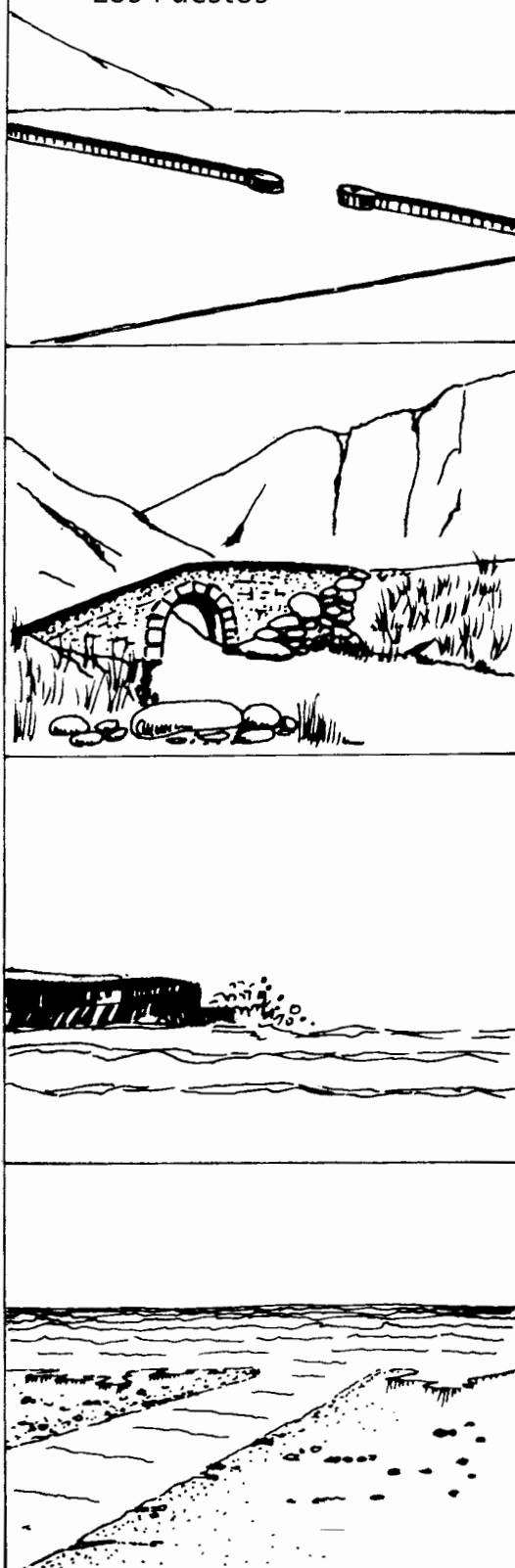
La anguila es un pez catádrómo, es decir, que desova en el mar y vive en nuestros ríos y estuarios; las apreciadas angulas no son más que las crías de éstas a la hora de remontar nuestros ríos.



La Línea



Los Puestos



Los puertos y dársenas son refugio de grandes ejemplares; pesque cerca de la salida de colectores y mejor al atardecer o por la noche.

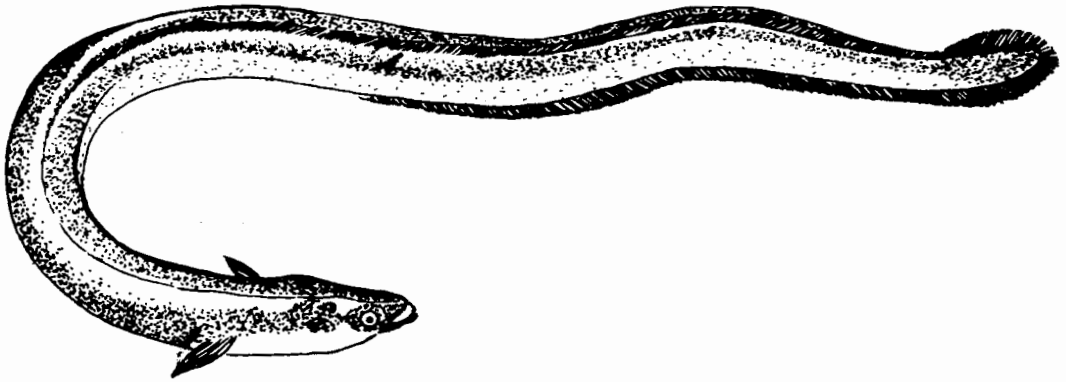
Los pequeños ríos de montaña desembocando directamente en el mar.

Pesque las zonas más profundas, y sobre todo, las cuevas entre las piedras.

Con mar ligeramente agitado, las zonas tranquilas, y cerca de las piedras u obras marítimas. Vaya colocando su cebo en los fondos entre piedras.

En los ríos desembocando directamente en el mar, estuario, etc., pesque siempre con mareas ligeras o cuando éstas comienzan a ascender.

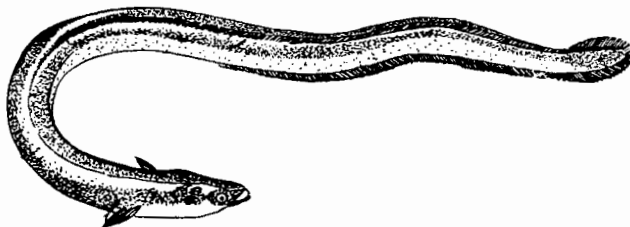
La anguila con grillo



Época más favorable		Julio-octubre.
MATERIAL	CAÑA	Ligera, algo dura, entre 3 y 4 m.
	CARRETE	Tipo medio.
	LÍNEA	Nylon 25 a 30/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es necesario.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	Tipo oliva deslizante, 10 a 15 gr.
	ANZUELO	Forjado n.º 6 a 8.
	CEBO	Grillo.

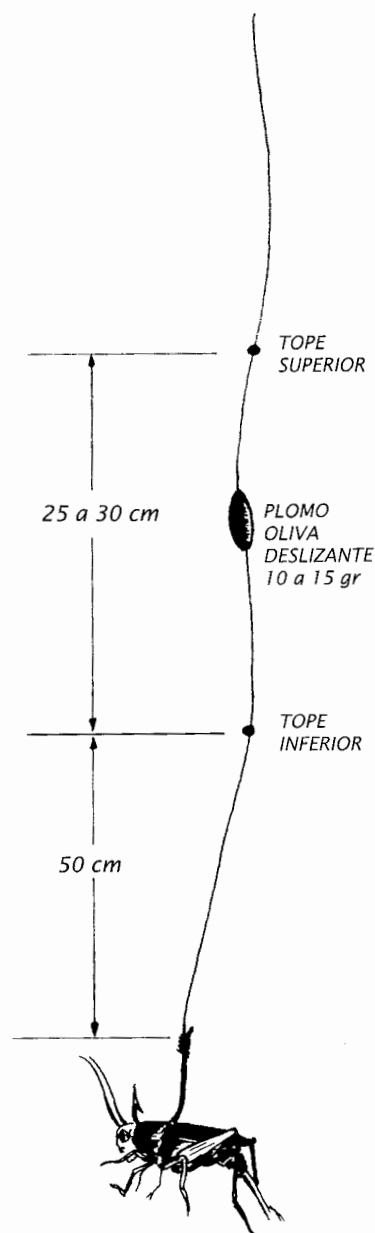
La pesca de la anguila es siempre una pesca difícil, dados los hábitos alimentarios nocturnos de este pez. Sin embargo, en una tarde calurosa es posible incitarla a comer antes de su hora si se le presenta un bocadito tan apetecible para ella como un grillo.

Es una pesca a fondo, y el ataque de la anguila suele ser rápido. El mejor procedimiento consiste en mantener cerrada la cesta del carrete, con un bucle de línea libre para que el plomo pueda deslizarse.



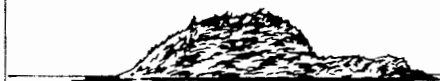
La Línea

Los Puestos



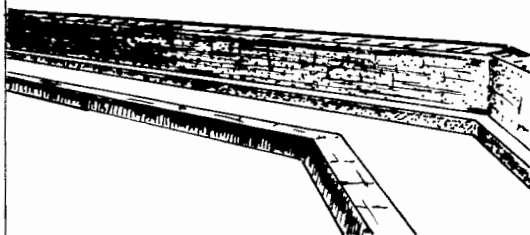
Los estanques con hierbas y abundante vegetación subacuática.

Coloque su cebo en las zonas despejadas, pero colindantes con las de vegetación. El grillo atraerá a las anguilas, que abandonarán sus refugios para atacarlo.



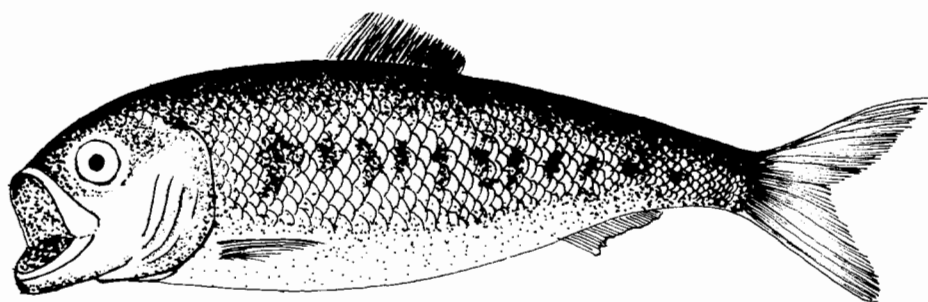
En los puertos aproveche las dársenas que se introducen en el mar y pesque cerca de las grandes piedras del fondo.

Aunque el grillo no es un cebo marino puede darle la sorpresa de enganchar con él un congrio o una murena.



Los ríos cerca de su desembocadura en el mar, con abundantes y grandes piedras.

Pesque en los agujeros y cuevas que estas forman, ya que con toda posibilidad de no haber una gran trucha, habrá alguna anguila.



Época más favorable		Marzo-mayo
MATERIAL	CAÑA	Fibra de carbono, de 9,5 a 12 pies.
	CARRETE	Manual, con capacidad para una línea DT-9 a 12 y 100 m de backing.
	LÍNEA	DT-9 a DT-12, sumergida o sinking tip. Puede también usar una shooting-head, construida a partir de una DT.
	BAJO DE LÍNEA	Trenzado, con alma pesada, de 2 a 2,5 m; la punta debe terminar en 26/100.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	No se usa.
	ANZUELO	Los que equipan a las moscas.
	CEBO	Mosca ahogada de colores vivos, sobre anzuelo simple o doble n.º 6 a 8. Las ahogadas que se usan en Galicia para el reo sirven perfectamente.

El sábalo, alosa o alacha, ya que con los tres nombres se le conoce, es un pez anódromo que aparece en los estuarios de algunos de nuestros ríos costeros al principio de la primavera, remontándolos, si las presas no se lo impiden, para acudir a los lugares de freza, hasta el mes de junio. Fechas que coinciden con el período hábil de pesca, que según la reglamentación vigente comienza el uno de enero y termina el treinta y uno de mayo.

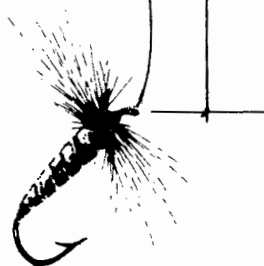
Debemos señalar que existen dos especies de alosas, la *Alosa Alosa*, o sábalo; y la *Alosa Fallax*, conocida como saboga, siendo esta última de menor tamaño que la primera, y permaneciendo más cerca del mar. Suele pescarse en estuarios donde se acusan las mareas.

Ambas pertenecen a la familia de los clupeidos, como la sardina; de ahí su semejanza con ésta, aunque en tamaño son mucho mayores.

Las Líneas

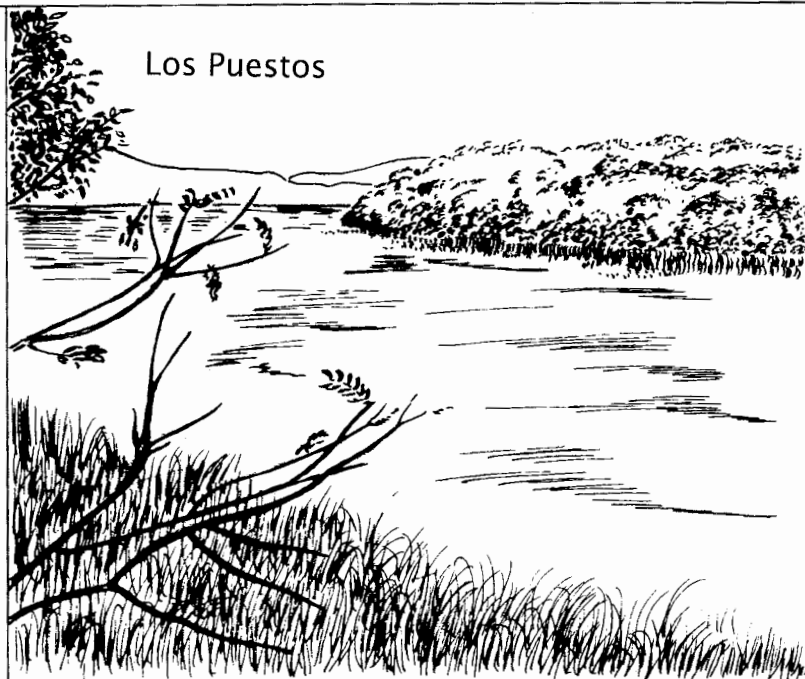
nylon
26/100

2,5 a
3 m



mosca ahogada
anzuelo nº 8

Los Puestos

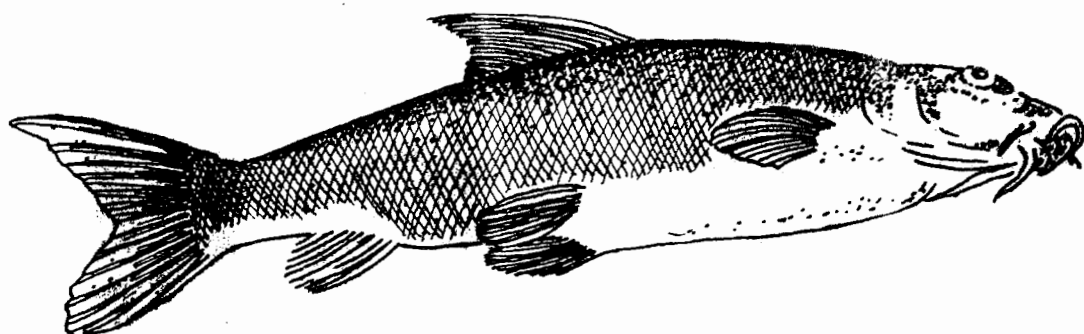


Las zonas amplias del río, cercanas a su desembocadura en el mar, suelen ser habituales del sábalo. Pesque en las partes inmediatas a la vegetación.



En la propia desembocadura debe pescar en las horas de marea ascendente, momento en que las alosas aprovechan para remontar; debe buscar las zonas de paso

El barbo a la ova



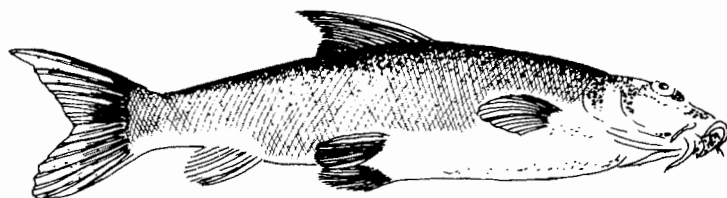
Época más favorable		Desde mayo hasta noviembre.
MATERIAL	CAÑA	Lanzado ligero, algo larga, 2,5 a 3 m.
	CARRETE	Tipo medio.
	LÍNEA	Nylon 25/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 20 a 22/100.
	FLOTADOR	Tipo pera, en balsa o plástico.
	PLOMO	Dividido, entre 8 y 12 gr.
	ANZUELO	Fino n.º 6 a 8.
	CEBO	Ova.

La pesca del barbo a la ova es un método antiguo y tradicional en España, donde se practicaba con largas cañas, algunas de más de siete m, y «carreteles» sujetos a la cintura, en aguas del Tajo, Guadiana y Ebro.

Hoy, gracias al moderno material de que disponemos, puede

practicarse con mucha mayor comodidad y de forma más efectiva.

El cebo utilizado, ova, es un alga de color verde intenso, formada por largos y finos filamentos que crece abundantemente en casi todas las corrientes de agua.



Las Líneas

LINEA 25/100



BAJO

20 a
22/100
0,30
a
0,50 m

PLOMO 8 a 12 gr

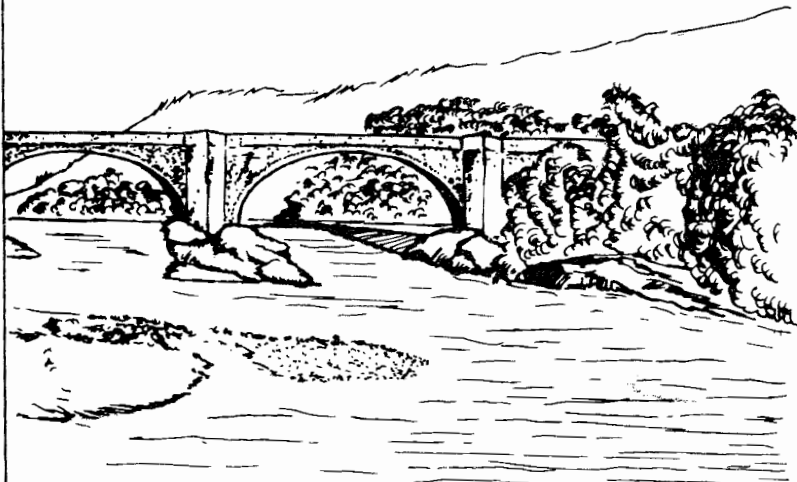
ANZUELO 6 a 8

Esta es una de
las formas más
adecuadas para
sujetar la ova.

Los Puestos

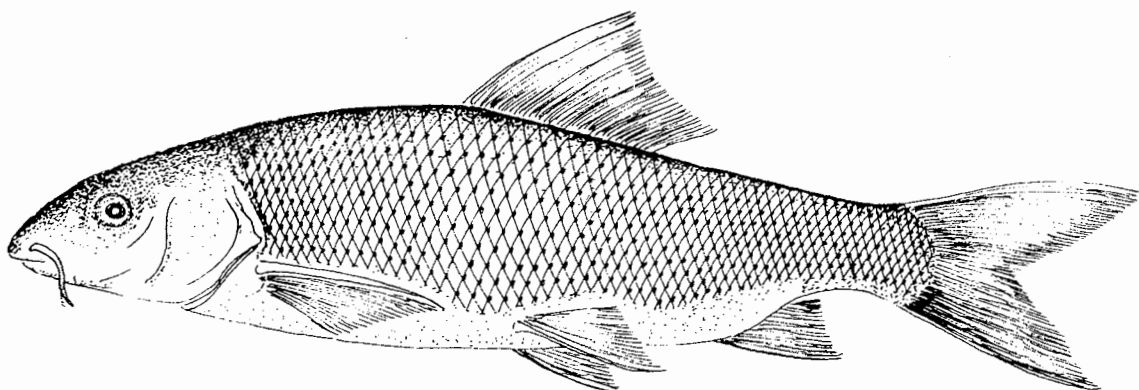


Las tablas con no demasiada corriente, a ser posible despejadas de vegetación y agua limpia, no muy profundas. Sitúese de forma que el recorrido del cebo sea lo más largo posible, y coloque éste, es decir, regule el flotador, para que circule a medias aguas.



Las partes inmediatamente posteriores a cualquier caída de agua, con aguas rápidas, poco fondo y lecho pedregoso. El barbo es un pez que gusta las aguas violentas y permanece en continuo desplazamiento. Regule su flotador para que el cebo circule cerca del fondo.

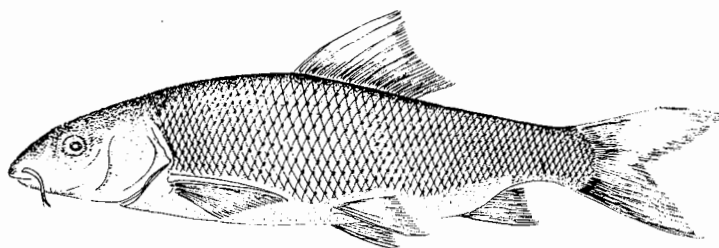
El barbo con babosa o caracol



Época más favorable		Marzo a noviembre.
MATERIAL	CAÑA	Ligera, larga y flexible, de 4 a 6 m.
	CARRETE	Tambor fijo tipo medio.
	LÍNEA	Nylon 24 a 26/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 20 a 22/100.
	FLOTADOR	Pequeño y ligero, con antena.
	PLOMO	Esférico, agrupado.
	ANZUELO	N.º 14 a 18.
	CEBO	Babosa o caracol desprovisto de concha.

Posiblemente sea mejor utilizar caracoles acuáticos que terrestres, aunque los primeros son en ocasiones difíciles de encontrar. Tanto unos como otros son un cebo de primera clase para el barbo.

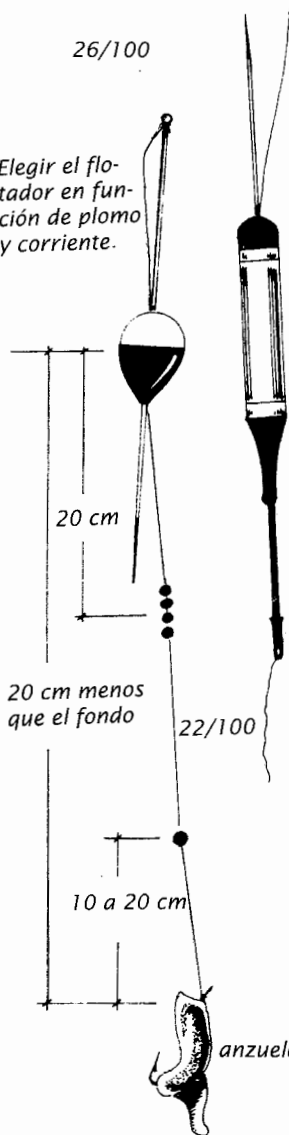
Es una pesca de deriva sobre fondos de piedras no demasiado profundos; el flotador se debe regular de tal forma que el cebo navegue a unos 10 cm del fondo.



Las Líneas

26/100

Elegir el flotador en función de plomo y corriente.



Sujetar el caracol en el anzuelo por el pie. Es la parte más resistente.

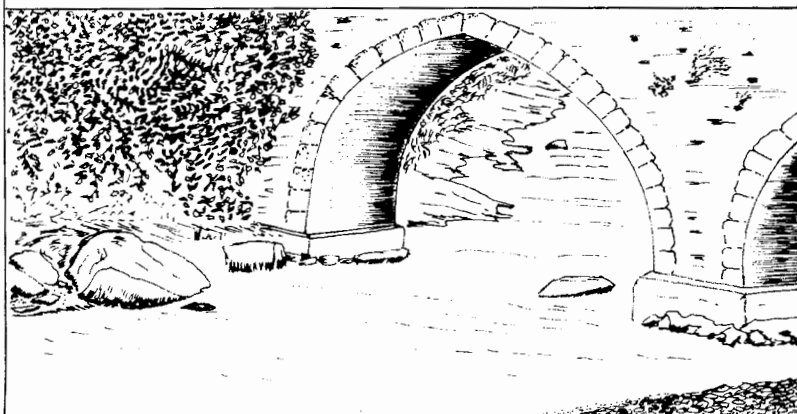
Los Puestos



Las corrientes posteriores a una zona con poca profundidad y piedras abundantes en el centro del cauce. Pesque en todas las salidas de corriente.

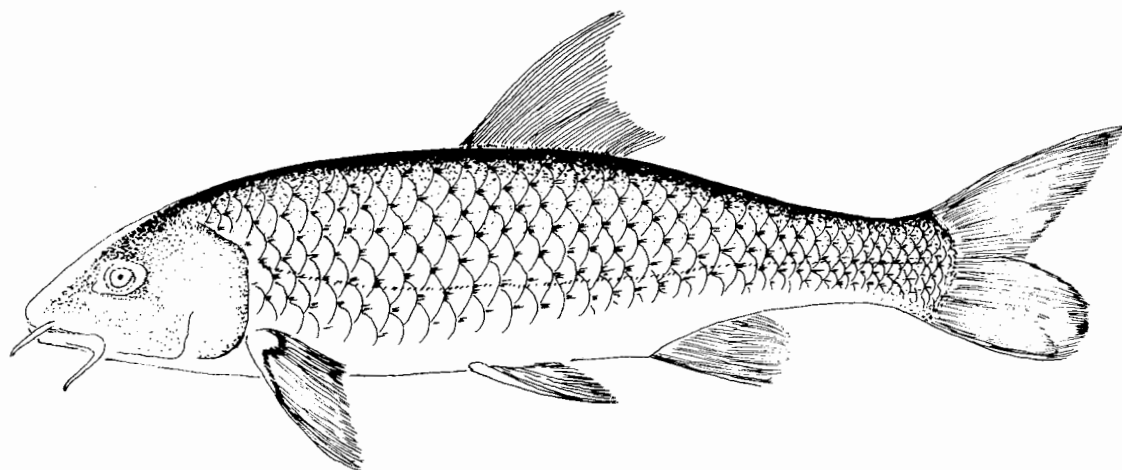


Las zonas de profundidad media, con fondo de guijarros y arena, aproveche cualquier punto que le permita situar su cebo en el centro de la corriente.



Las partes posteriores de los puentes, y especialmente detrás de los pilares. Lance su cebo dentro de la zona donde las corrientes se entremezclan.

El barbo con higo



Época más favorable		Agosto-octubre.
MATERIAL	CAÑA	Larga y ligera, de 3,30 a 4,50 m, en fibra de vidrio o carbono, para lanzar de 5 a 15 gr.
	CARRETE	Tambor fijo tipo medio.
	LÍNEA	Nylon 24 a 28/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	Fijo o deslizante, en función de la profundidad de las aguas donde pesque.
	PLOMO	De 5 a 10 gr.
	ANZUELO	Recto, n.º 6 a 8.
	CEBO	Higo seco cortado en tiras; debe cubrir enteramente el anzuelo.

La pesca del barbo con higo suele practicarse a partir de agosto y septiembre, ya que en esa fecha las higueras suelen dar los últimos frutos, que son los que mejores condiciones reúnen para pescar. Corte unos cuantos higos y déjelos secar al sol sobre una tabla; una vez secos y duros, córtelos en tiras, con las que cebará el anzuelo según puede observar en la figura adjunta.

Como mejores resultados suelen obtenerse es pescando cerca del fondo, y en lugares que hayan sido previamente cebados. Si existe alguna higuera cuyos frutos maduros puedan caer al río, pesque aguas abajo de la misma.

Las Líneas

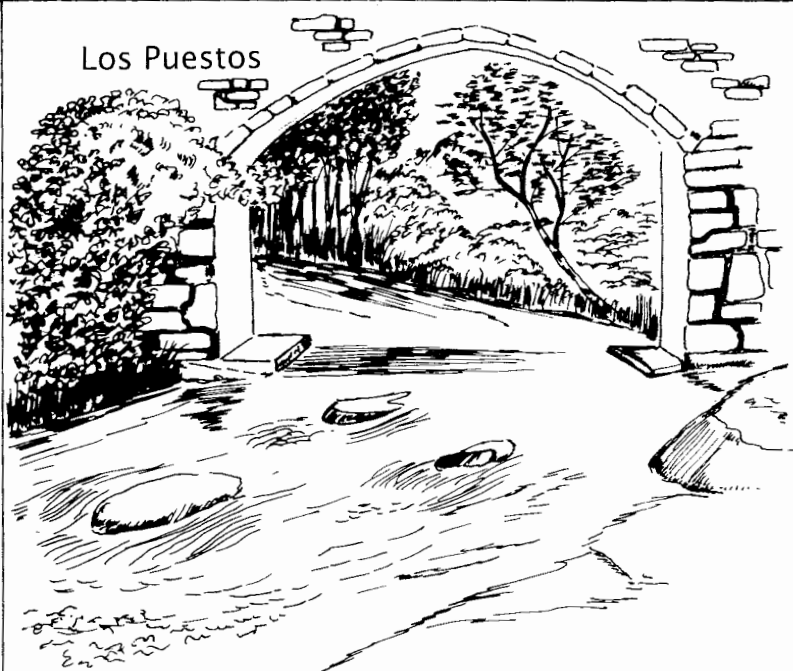
Flotador
nº 3 ± 80 x 25

nylon 28/100

Oliva desmont.
"CATHERINE"
8 gr

Dos formas de
cebar con higo

Anzuelo nº 6

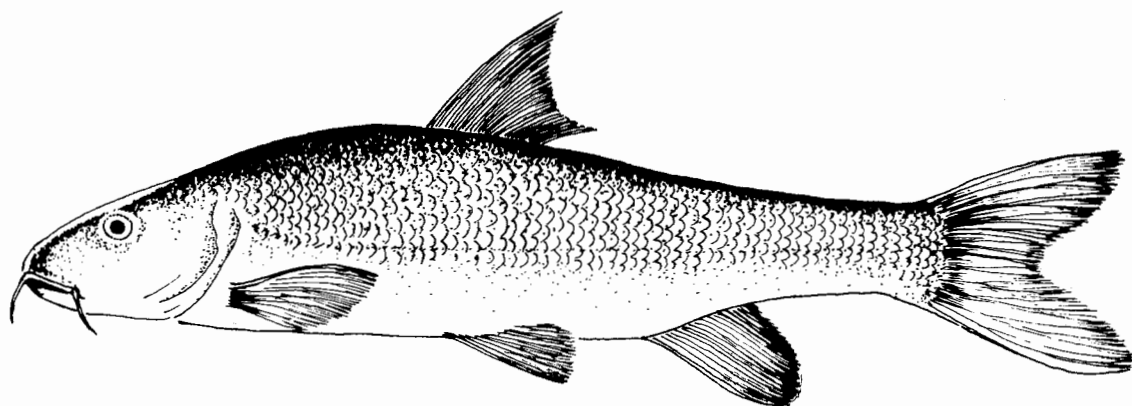


Las zonas en sombra y con ligeras corrientes o caídas de agua posteriores a un puente suelen ser uno de los lugares preferidos por los barbos. Insista en toda la zona.



Las corrientes suaves y tranquilas, en cauces anchos, pesque de forma que su cebo circule a medias aguas. Si la profundidad es grande, use un flotador delizante.

El barbo con saltamontes



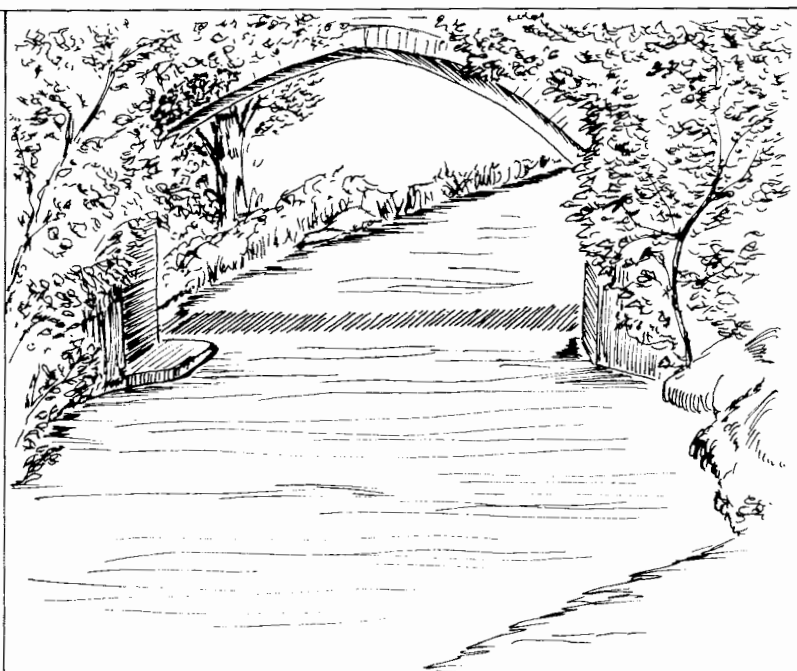
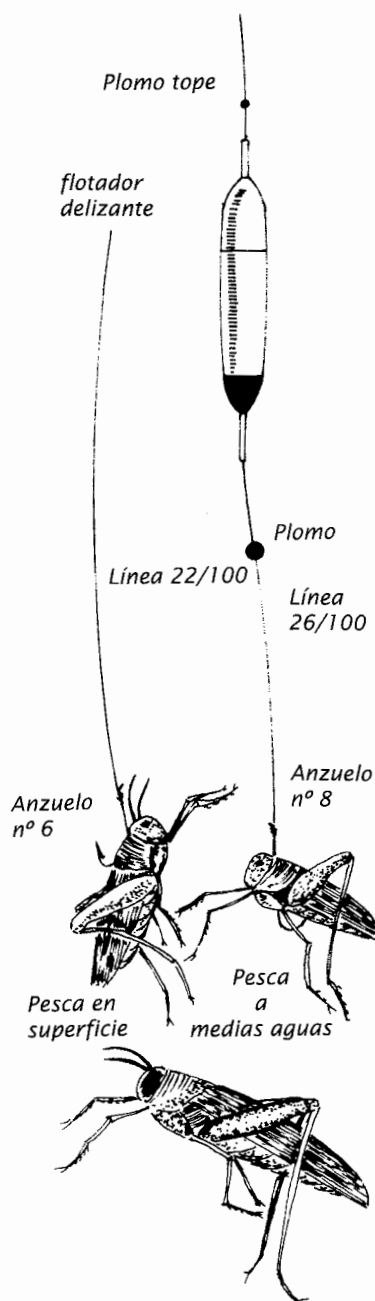
Época más favorable		Junio-septiembre
MATERIAL	CAÑA	Dos opciones son posibles: larga de 5 a 6 m o bien para lanzado ultraligero de 1,8 m y 3 gr de potencia.
	CARRETE	En ambos casos puede servir un modelo ligero, con bobina llena hasta el borde.
	LÍNEA	Nylon de 22 a 26/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	Si pesca con la caña larga use uno deslizante.
	PLOMO	En el caso de pescar entre dos aguas, oliva de 5 gr.
	ANZUELO	Recto y fino n.º 6 a 8.
	CEBO	Saltamontes de pradera, pequeño y verde amarillo.

La pesca del barbo con saltamontes puede practicarse bien con una caña larga, buscando los peces en profundidades medias, o con una caña de lanzado ultraligero, lanzando aguas arriba y tratando de sorprender al barbo al filo de las corrientes.

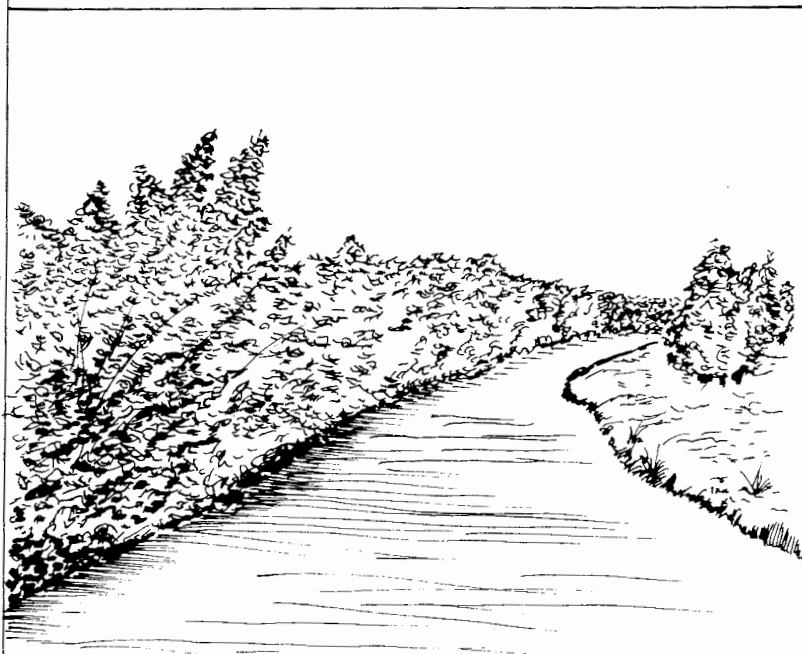
Tanto en un caso como en otro se trata de una pesca estival que es aconsejable efectuar dentro del agua y en traje de baño, ya que será mucho más agradable.

Debe regular convenientemente el freno de su carrete, ya que dependiendo de las aguas donde pesque pueden producirse sorpresas, y un barbo de un par de kilos solamente es capaz de hacerle pasar un mal rato.

Las Líneas

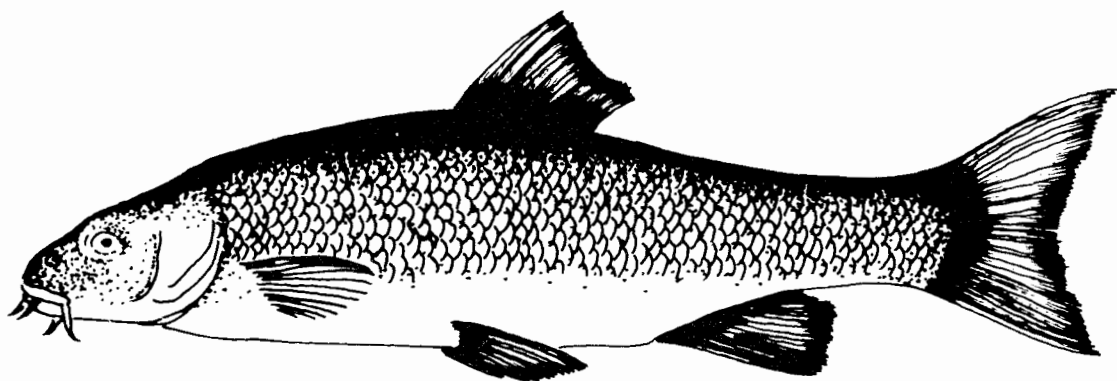


Pesque en las zonas remansadas anteriores y posteriores a los puentes, y cerca de los pilares, siempre que exista profundidad suficiente; también alrededor de las zonas en sombra.



Las corrientes suaves de los cauces muy abiertos, cerca de las zonas con vegetación abundante y próximo al fondo. Sitúe el flotador de forma que el cebo quede a 20 cm del fondo.

El barbo a fondo con pez vivo



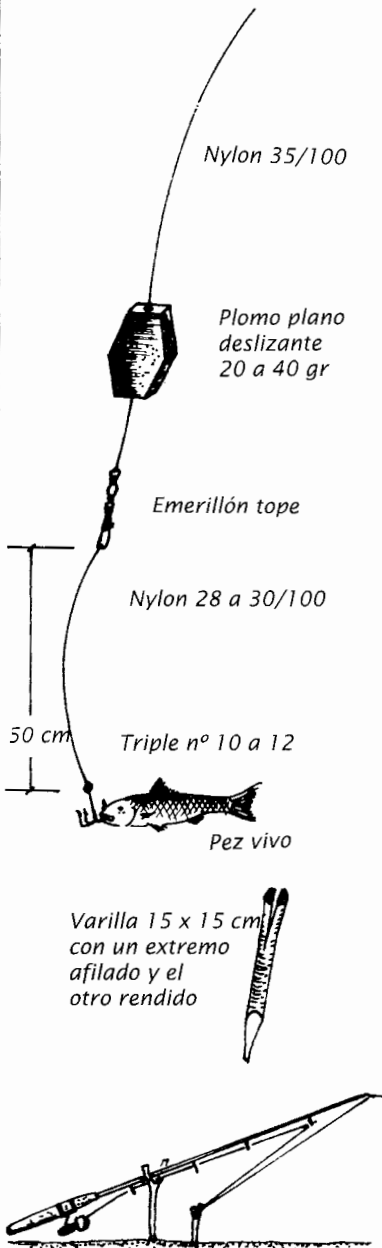
Época más favorable		Julio-agosto.
MATERIAL	CAÑA	Robusta y algo larga, un modelo telescópico de 4 a 5 m en fibra de vidrio.
	CARRETE	Tambor fijo tipo medio, capacidad 225 m 35/100.
	LÍNEA	Nylon 35/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 26 a 30/100.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	Plano, deslizante, de 15 a 40 gr, según corriente.
	ANZUELO	Triple n.º 10 al 12.
	CEBO	Pez vivo, piscardo, cacho, boga; peces que no tienden a esconderse entre las piedras u obstáculos del fondo como lo haría un gobio.

Los grandes ejemplares de barbo, que son los que se buscan mediante esta técnica, tienen tendencia a agruparse en los grandes fondos cubiertos de piedras y grandes rocas, bajo los arcos de los puentes y en las caídas de agua posteriores a las presas. De ahí la necesidad de utilizar un material robusto. La caña debe fijarse bien sobre soportes o entre las rocas del terreno, y cuando el hilo esté casi

tendido se recoge un bucle desde la anilla de salida que se fija a una pequeña hendidura practicada en un trozo de palo fijado en el terreno; esta corta reserva de hilo permite al barbo comer tranquilo su presa antes de sentir el tope del plomo.

En el momento en que el hilo comienza a salir del carrete tense el freno, clave, y prepárese para la lucha si el ejemplar supera los 2 kilos.

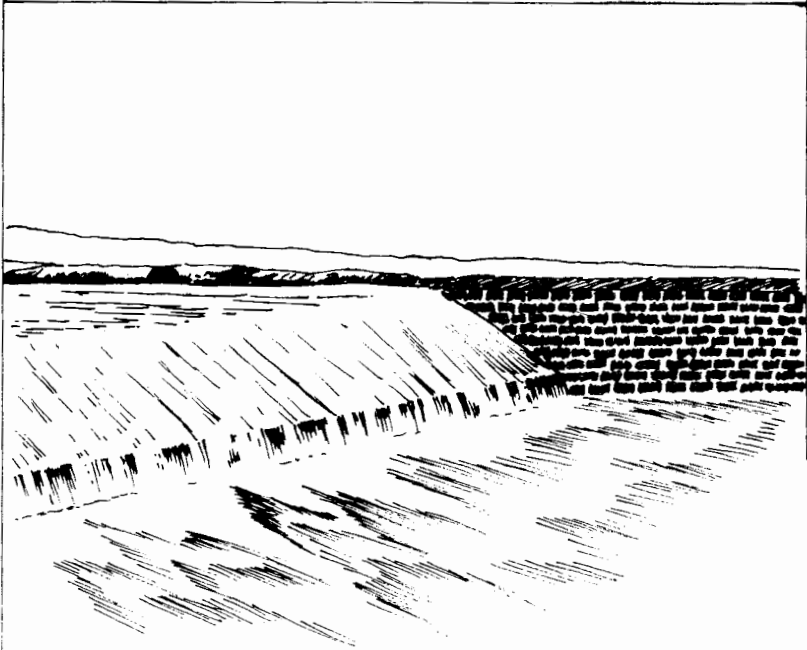
Las Líneas



Forma de disponer la caña y la línea.

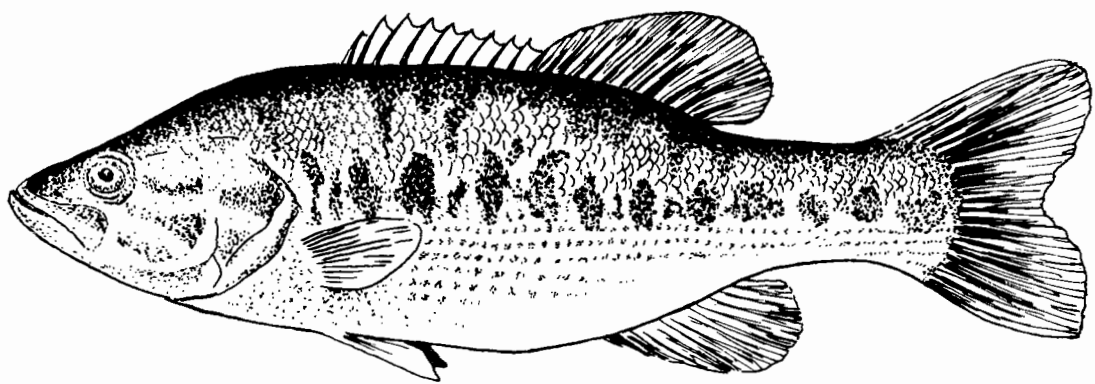


Los grandes fondos de piedras, rocas o gravenas, cuanto más desiguales mejor; los barbados suelen encontrarse entre las oquedades y cuevas que estos fondos encierran.



En las partes posteriores a cualquier caída de agua, siempre que el fondo sea superior a los tres metros. Pesque en toda la zona, y sobre todo a la entrada y salida de la fosa.

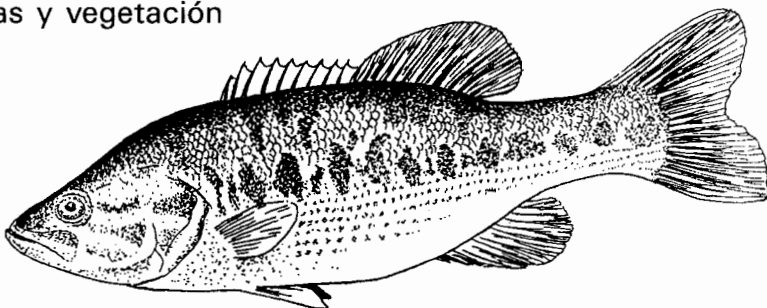
El black-bass con rana viva



Época más favorable		Julio-agosto.
MATERIAL	CAÑA	Larga y algo rígida, 4 a 5 m.
	CARRETE	Tipo medio, capacidad 150 m 30/100.
	LÍNEA	Monofilamento 24 a 30/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es necesario.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	Opcional, 10 a 15 gr.
	ANZUELO	Simple n.º 4 ó triple n.º 6 a 8.
	CEBO	Rana viva, no demasiado grande.

Posiblemente, la mejor forma de atrapar a un gran black-bass al acecho durante los meses estivales, es la de pasear una pequeña rana viva cerca de los troncos semisumergidos y las zonas con hierbas y vegetación acuática.

Hay que tener sumo cuidado para que la rana no se refugie entre ramas o hierbas, ya que al desenganchar la línea posiblemente espantemos al black-bass.



Las Líneas

NYLON 24 a 30/100

PLOMO OPCIONAL
10 a 15 gr

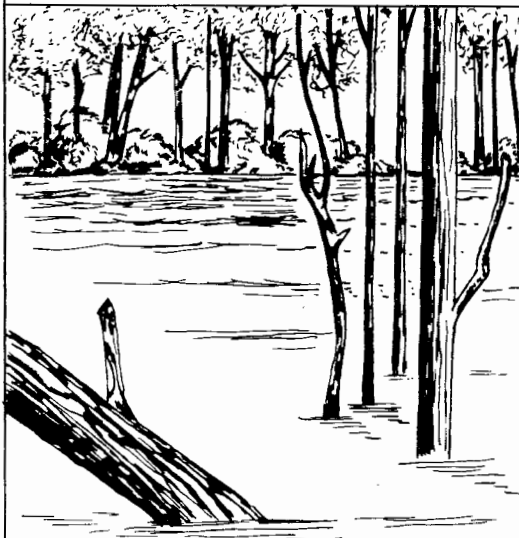
25 cm

ANZUELO 6 a 8



El black-bass tiene una afición desmedida a emboscarse en zonas de hierbas, carrizos o juncos, lugares donde cualquier cebo lanzado es totalmente inoperante.

Pose la rana suavemente en el agua y déjala nadar, evitando que se oculte.



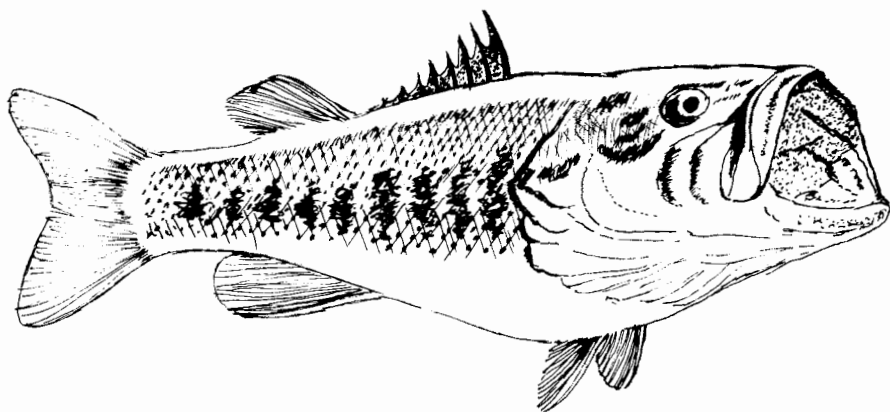
Las zonas con árboles o troncos semisumergidos suelen también servir de protección al black-bass; en estos casos será útil colocar un plomo en la línea y hacer descender su cebo muy despacio paralelo y próximo a los troncos.



En zonas sin vegetación pesque cerca de las grandes piedras que orillan el río o embalse.

Algunas veces puede ser provechoso lanzar su cebo hacia el centro, buscando las salidas al remanso o a la corriente más débil.

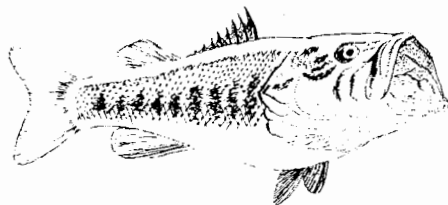
El black-bass con mosca



Época más favorable		Julio-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	9 a 12 pies, potente.
	CARRETE	Manual, tipo salmón con capacidad para una línea DT-8 y backing de 100 m.
	LÍNEA	Flotante, DT-8 ó WF-8, el uso de una shooting-head puede ser conveniente.
	BAJO DE LÍNEA	Decreciente, sin nudos, 2,5 m, terminado en 26/100.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMADA	No se usa.
	ANZUELO	El propio de la mosca.
	CEBO	Mosca artificial.

Pescar black-bass con aparejo de mosca, mediante línea pesada, es tan divertido como emocionante; tener enganchado al final de nuestra línea un acróbata que se defiende con astucia, tesón y vigor, es algo difícil de olvidar; ya que a todas sus carreras, saltos y acrobacias, hay que responder de forma inmediata, controlando nuestra línea con la mano izquierda.

Puede usar moscas secas o ahogadas, en el primer caso los pequeños poppers especiales para lanzar con caña de mosca son los más adecuados. En cuanto a ahogadas, utilice moscas grandes, tipo streamer de colores vivos.



Las Moscas



Los Puestos



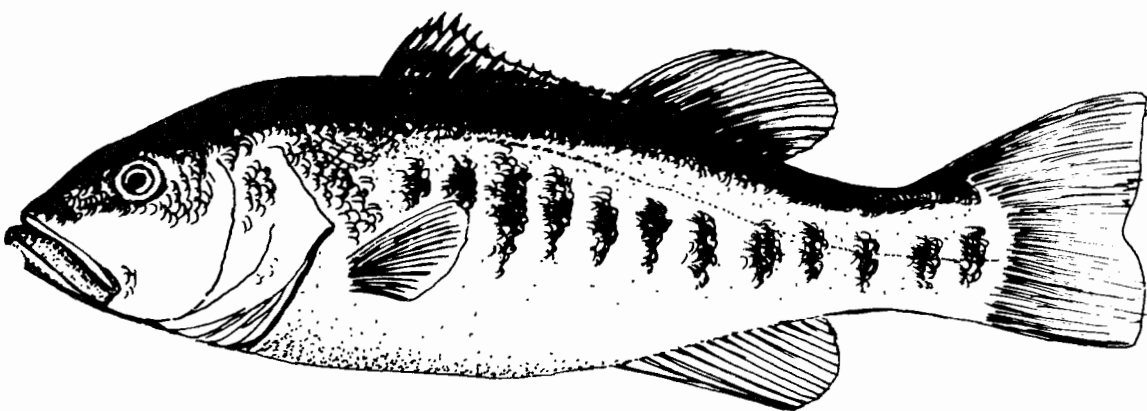
Las zonas de corriente suave en los ríos con vegetación en uno de sus márgenes son lugares habituales de bass, donde encuentran alimento y refugio.

En los embalses, los brazos con agua y vegetación abundante.

Pesque sistemáticamente hasta que se produzcan las primeras picadas e insista en ese punto.

Las zonas abiertas con playas en suave declive y con algo de vegetación son por lo regular lugares preferidos por las ranas, y por los bass que se alimentan de ellas.

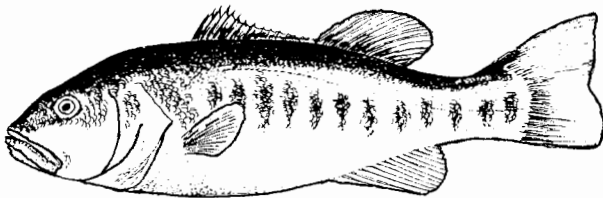
El black-bass con popper



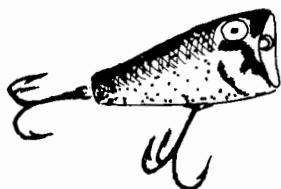
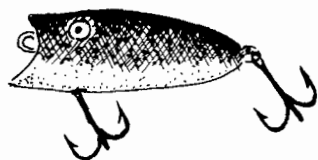
Época más favorable		Julio-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Ligera y flexible, de 2 a 2,30 m.
	CARRETE	Tipo ligero, tambor fijo, capacidad 150 m 24/100.
	LÍNEA	Nylon 24/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	No es necesario.
	PLOMADA	No se usa.
	ANZUELO	El propio del señuelo.
	CEBO	Popper, en cualquiera de sus variantes: Arbogaster, Hula-popper, Jitterburg, etc.

Para pescar black-bass con popper es necesario, en primer lugar, encontrarlo ; debemos buscar sus zonas, sus querencias, sus lugares de caza; y después incitarlo a morder lanzando el popper en esas zonas y recuperando a intervalos. Las paradas del popper deben ser largas, un minuto puede no ser demasiado tiempo; debemos confiar al black, que normalmente está quieto observando, para lanzarse sobre el popper apenas inicie el movimiento.

El «pop», onomatopeya del ruido que hace el señuelo al efectuar un avance corto y rápido, gracias a un ligero golpe de muñeca, es debido a la cara cóncava que produce un vacío en el agua. Su efectividad para la pesca del black está ampliamente comprobada.



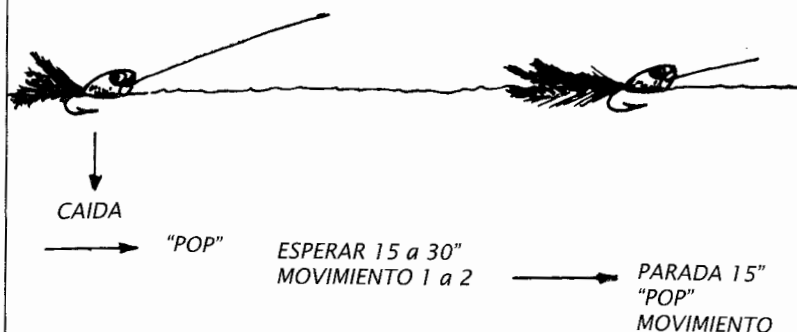
Los Cebos



Los Puestos

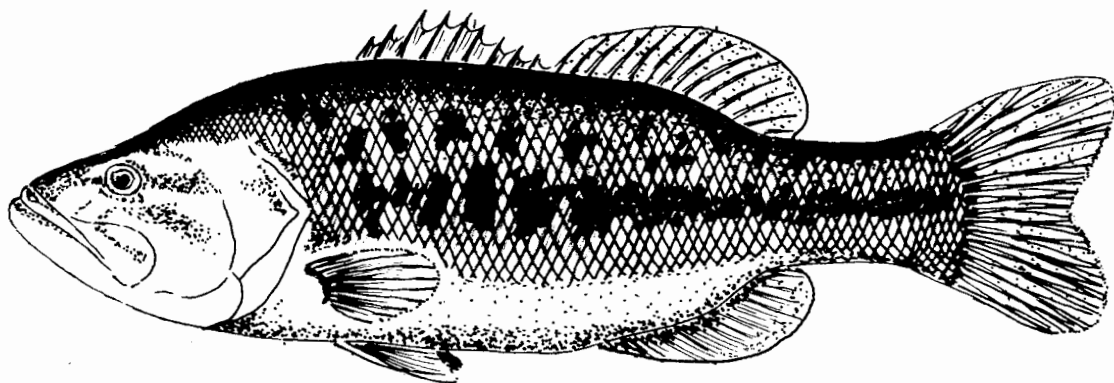


El black-bass, en los cálidos atardeceres de julio y agosto, e incluso en septiembre, poco antes de ponerse el sol, sube a la superficie a comer insectos. Lance el popper en las proximidades donde la subida se produjo.



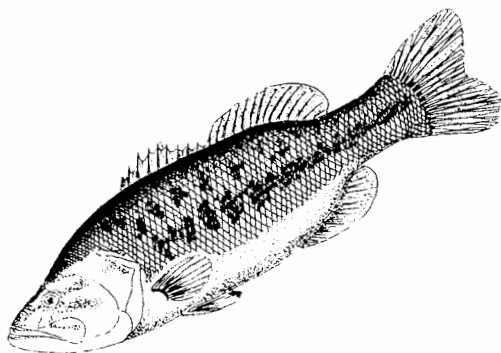
El esquema de recogida del popper es más o menos el arriba indicado. El "pop" es un movimiento de muñeca que produce en el agua el ruido que da nombre al señuelo. Los tiempos de parada son imprescindibles. La picada se produce cuando se inicia el movimiento.

El black-bass con lombriz de plástico

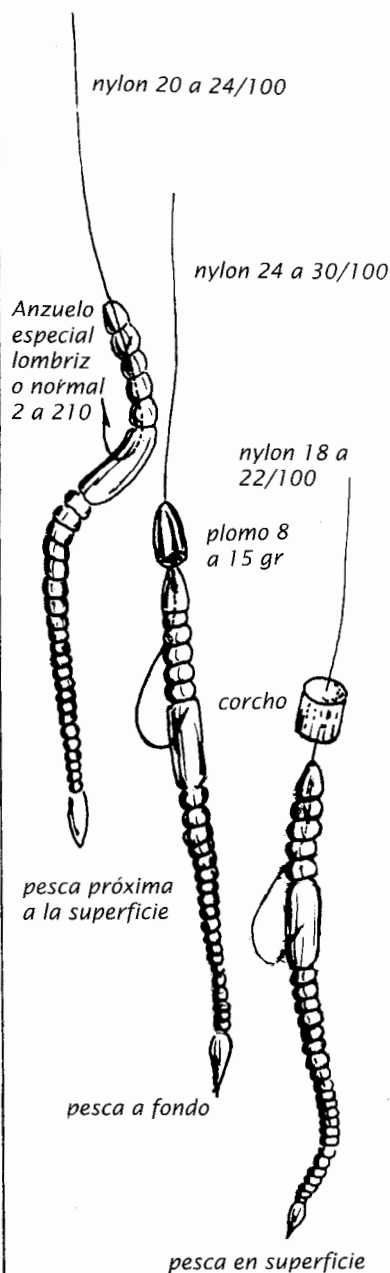


Época más favorable		Julio-noviembre.
MATERIAL	CAÑA	Ligera de fibra de vidrio de 2,10 a 2,60 m, para lanzar entre 6 y 15 gr.
	CARRETE	Tambor fijo tipo ligero, con capacidad para 200 m, de 24/100.
	LÍNEA	Nylon 24 a 30/100.
	BAJO DE LÍNEA	No se usa.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMADA	Media oliva, justo delante de la lombriz, de 6 a 12 gr.
	ANZUELO	Los hay especiales para este tipo de pesca, pero a falta de ellos, use uno grande, fino del n.º 2 al 2/0.
	CEBO	Lombriz de plástico, de tipo y color a elegir en función del humor del pez, o del pescador.

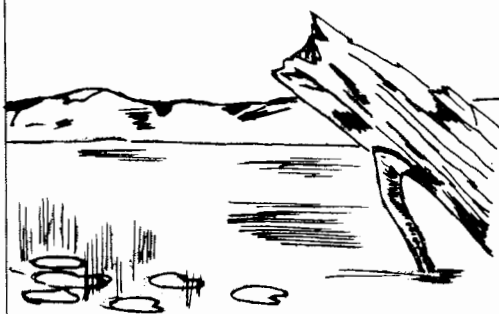
Este tipo de señuelo, originario de U.S.A., al igual que el pez al que va destinado, es de una eficacia sorprendente, ya que permite pescar en todas aquellas zonas cubiertas de vegetación, imposible con casi cualquier otro cebo.



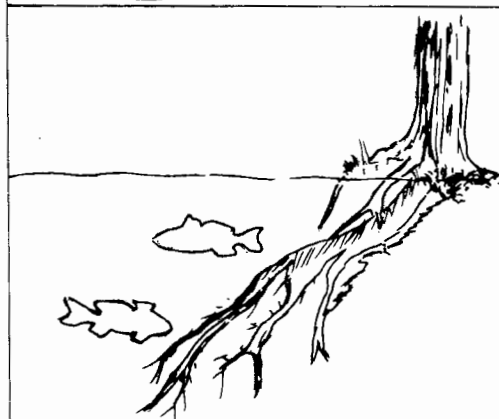
Las Líneas



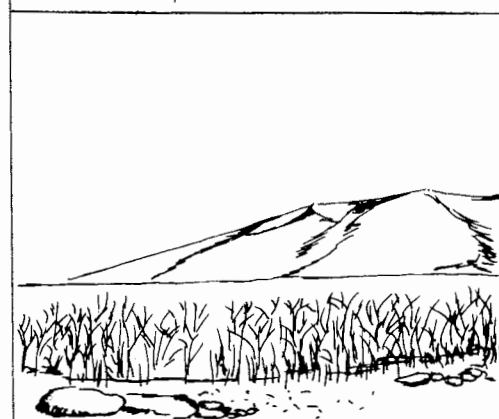
Los Puestos



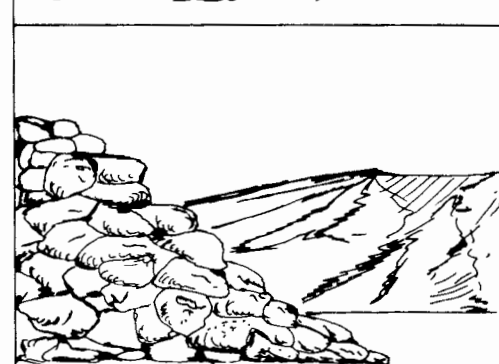
Las zonas cercanas a los árboles o troncos sumergidos en las proximidades de la orilla, pescando entre los mismos troncos y entre éstos y la orilla.



Las raíces que se adentran profundamente en el agua, al lado de una orilla abrupta. Deje descender la lombriz hasta el fondo, recogiéndola despacio e intermitentemente.

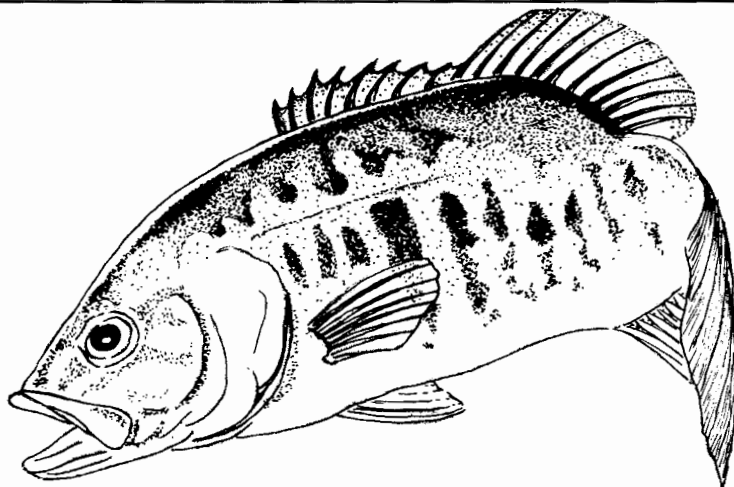


Los márgenes de cualquier embalse, cubiertos de cañizos, juncos o cañaverales, pescando desde el interior y paralelamente a las orillas, en el límite de la vegetación.



Los taludes de grandes piedras, naturales o artificiales, disponen de huecos donde el bass suele emboscarse. Pesque haciendo saltar la lombriz sobre las piedras.

El black-bass con «pork-frog»

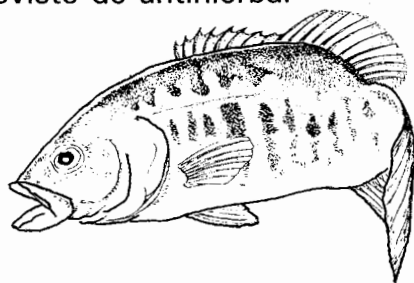


Época más favorable		Junio-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Lanzado ligero o extraligero, de 1,8 a 2,30 m.
	CARRETE	Tambor fijo pequeño, capacidad 200 m 24/100.
	LÍNEA	Nylon 24 a 26/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	No es aconsejable.
	ANZUELO	Recto, vástago largo, n.º 4 a 2.
	CEBO	«Pork-Frog».

El black-bass es un adversario imprevisible; igual puede procurarnos tardes inolvidables que días que ni siquiera desearíamos recordar.

Creo, sin embargo, que uno de los artificiales que suelen proporcionar resultados más regulares es el «pork-frog» (rana de cerdo), variante de esos cebos fabricados con tocino curado tan utilizados en Estados Unidos. Solo, o asociado con unas cuantas plumas, para disimular el anzuelo, suele ser extraordinariamente eficaz, siempre

que respete una pocas reglas fundamentales: pescar muy despacio, variar la profundidad frecuentemente y usarlo en las zonas más cubiertas de vegetación; en este caso puede ser conveniente colocar un anzuelo provisto de antihierba.

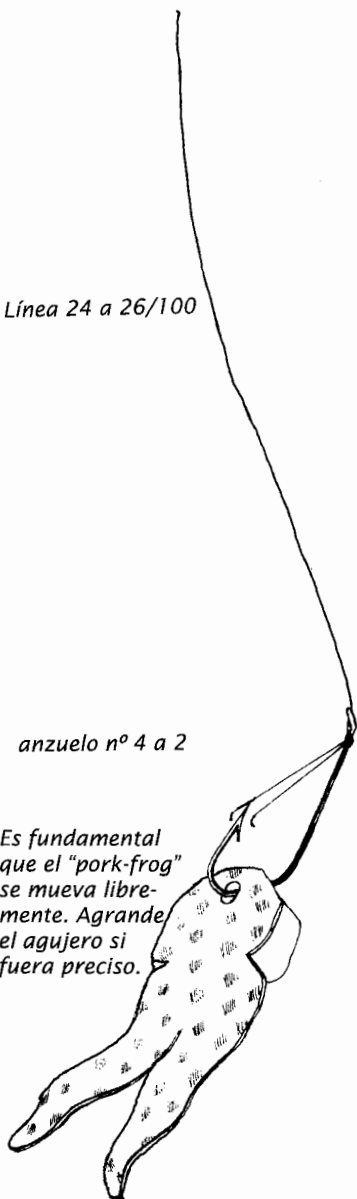


Las Líneas

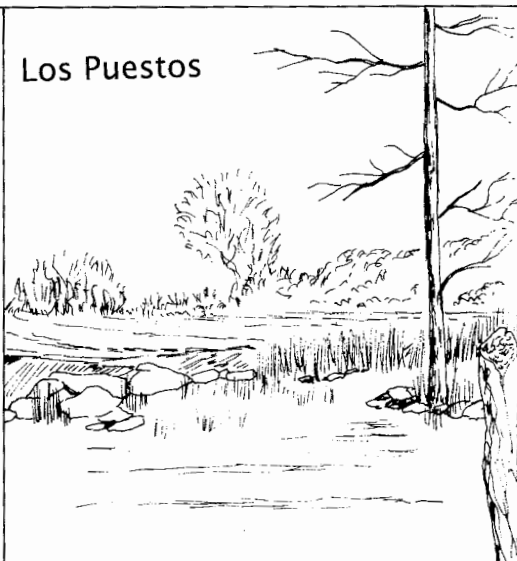
Línea 24 a 26/100

anzuelo n° 4 a 2

Es fundamental que el "pork-frog" se mueva libremente. Agrande el agujero si fuera preciso.



Los Puestos

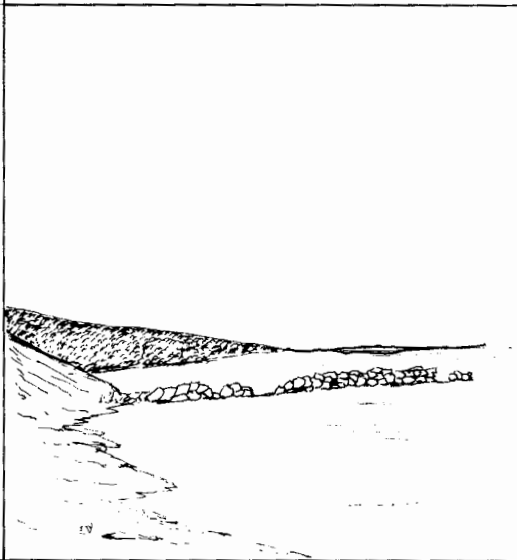


Pruebe a lanzar su cebo en las partes medias de las pequeñas reculas de los embalses con abundante, aunque no excesiva, vegetación subacuática.

Recoja con movimientos intermitentes haciéndolo subir y bajar alternativamente. Insista varias veces en el mismo punto.

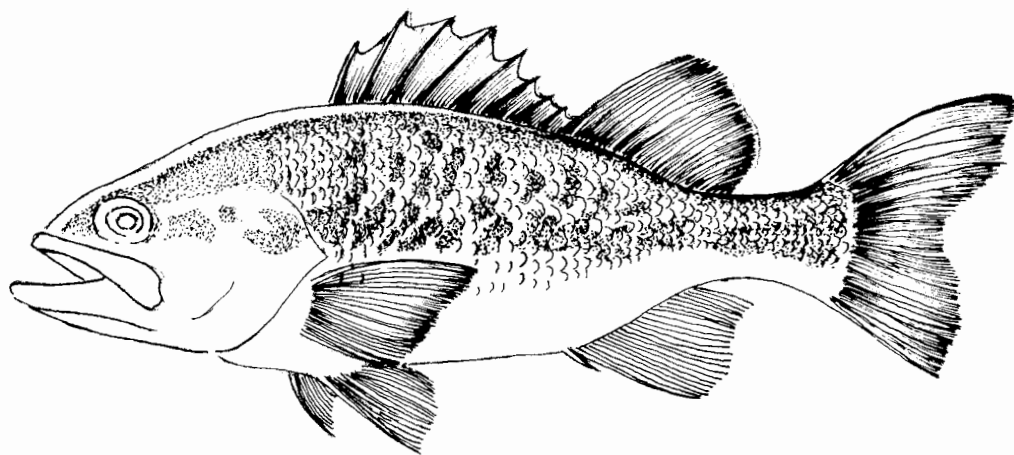


Las orillas que se introducen brusca-mente en el agua, dando origen a zonas profundas, y aún mejor si existen grandes fosas sumergidas u otros obstáculos. Coloque su cebo en todas aquellas zonas que presumiblemente pueden servir de refugio a un black-bass.



Un lugar que casi siempre sirve de refugio a los black-bass son los muros semiderruidos que se introducen en el agua; lance el cebo paralelo a ellas y a ambos lados, recoja despacio y a diferente profundidad. Pesque en esas zonas, dejando intervalos de una a dos horas.

El black-bass con «pork-rind»



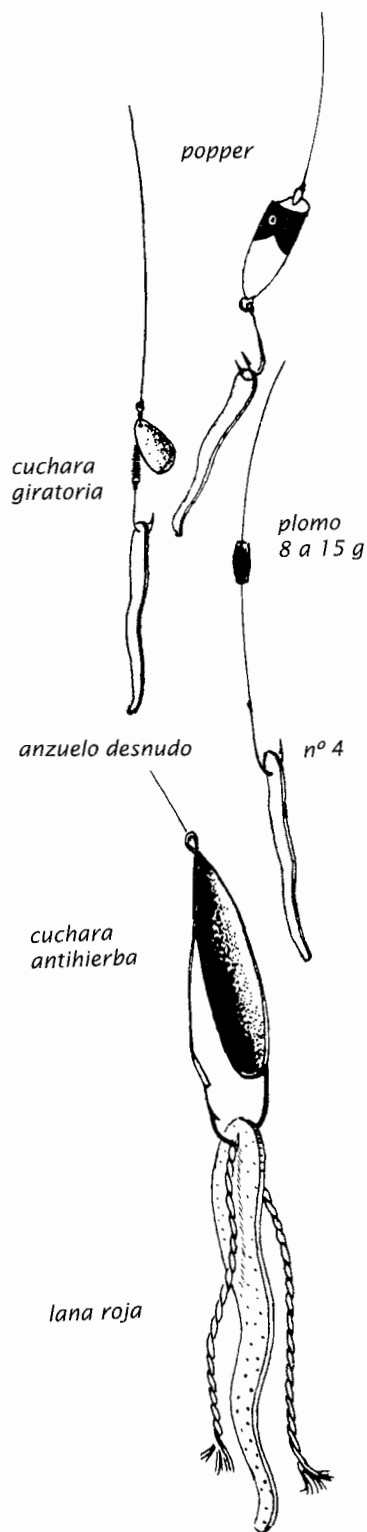
Época más favorable		Abril, mayo-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Lanzado ligero, 1,8 a 2,3 m.
	CARRETE	Tambor fijo tipo medio.
	LÍNEA	En función del señuelo a usar, nylon de 24 a 28/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	No es necesario.
	PLOMO	Si usa el pork-rind sobre el anzuelo, de 5 a 15 gr.
	ANZUELO	El del señuelo, también un n.º 4 es adecuado.
	CEBO	Señuelo con pork-rind, o bien, una tira de pork-rind sobre el anzuelo desnudo.

El «pork-rind» es un invento americano, y es en los Estados Unidos, patria originaria del black-bass, donde se considera como un cebo tremendamente efectivo para su captura.

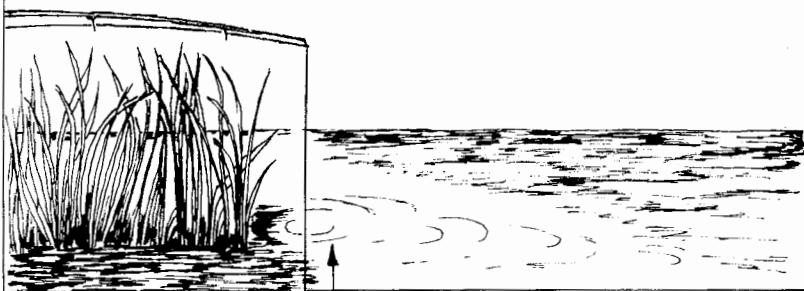
Traducido literalmente significa «corteza de cerdo», y eso es en realidad, un trozo de tocino desprovisto de grasa y mantenido durante algún tiempo en una especie de salmuera, tratamiento que le confiere una extraordinaria flexibilidad. Puede usarse solo, con

un anzuelo normal o un antihierba, siendo en este caso ideal para pescar en lugares con abundante vegetación subacuática. O bien puede complementar a cualquiera de los señuelos usados normalmente para pescar el black-bass: cucharillas, poppers, etc. Suponemos que su eficacia es debida al movimiento ondulante que produce al recogerlo despacio, que hace se asemeje a las vibraciones de un pequeño pez que nada asustado.

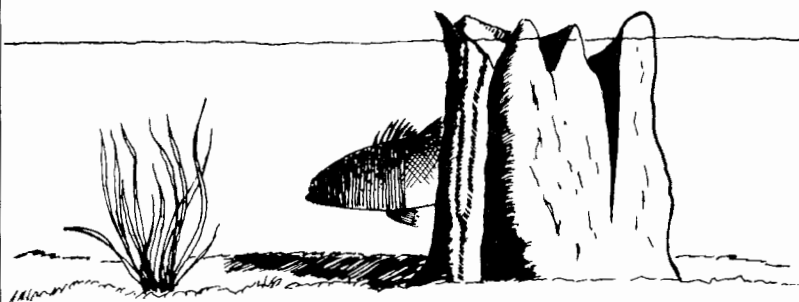
Las Líneas



Los Puestos

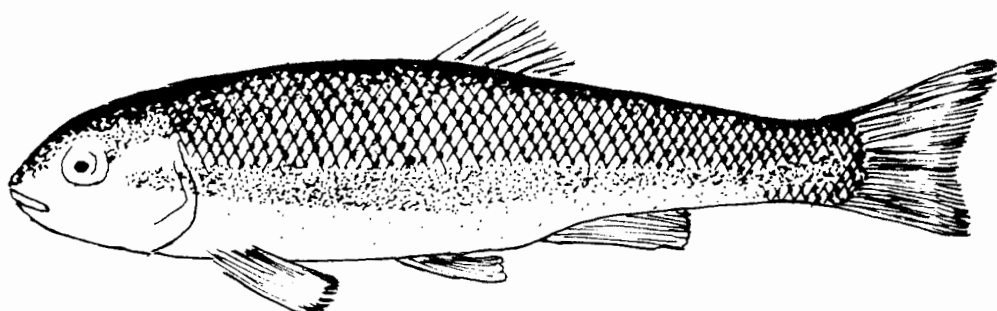


En el límite de la zona de vegetación acuática, junqueras o cañaverales utilice el anzuelo desnudo con una tira de pork-rind y hágalo subir y bajar lentamente.



En el límite de la zona de vegetación acuática, junqueras o cañaverales utilice el anzuelo desnudo con una tira de pork-rind y hágalo subir y bajar lentamente.

La bermejuela a la ova

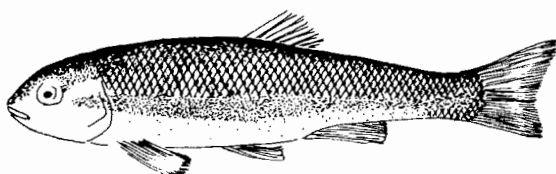


Época más favorable		Junio a septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Larga, enchufable, el tipo «coup» es lo ideal.
	CARRETE	No es preciso.
	LÍNEA	Nylon 12/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 8 a 10/100.
	FLOTADOR	Ligero, aerodinámico.
	PLOMO	Esférico, repartido.
	ANZUELO	N.º 24 a 26.
	CEBO	Ova.

En el verano, cuando el calor aprieta y el agua está muy caliente, la ova es a veces la única solución para escapar del fracaso. Como todo el mundo sabe, la ova no es más que un alga filamentosa de color verde, cuya proliferación en el agua denota un ligero desequilibrio, y que se produce como consecuencia del calor y la luz abundante.

Es preferible recogerla el día antes, lavarla cuidadosamente, quitándole todas las impurezas y dejarla en un bote con agua.

Use la mínima cantidad posible que pueda poner en el anzuelo y pesque cerca de los obstáculos, piedras en la corriente, donde la ova se encuentra en estado natural. Responda a la picada inmediatamente pero con delicadeza.



Las Líneas

nylon 14/100

flotador
puerco espín
10 cm

nylon
12/100

flotador
"Anjou"
7 cm

nylon 8/100

nylon 10/100

anzuelo n° 26

anzuelo n° 22 a 24

Los Puestos



Las zonas de corriente tranquila, no demasiado profundas, con fondo de grandes piedras. Lance su línea de forma que el cebo circule entre cinco y diez cm por encima del fondo.



La parte inmediata a un rápido, o a una ligera caída de agua, pesque en la zona donde el agua se remansa; las bermejuelas se sitúan en esos puntos a la espera de alimento.

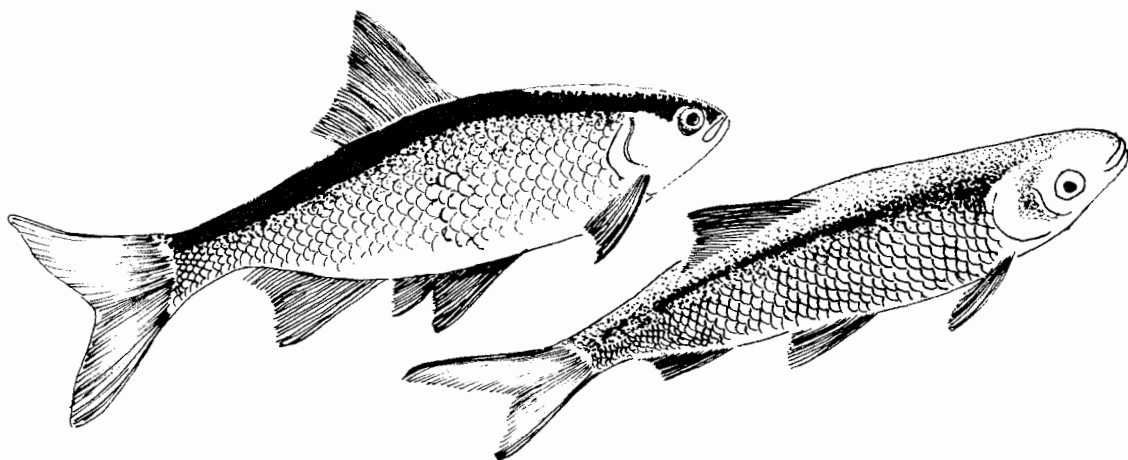


Debajo, o cerca de los arcos de los puentes el agua está protegida durante algunas horas de los rayos solares, y en algunos casos conserva una temperatura más baja que, cuando hace calor, los peces buscan.



Las orillas cubiertas de vegetación sirven de refugio y descanso, a la vez que de fuente de alimento, ya que son el lugar en que vive y se desarrolla la microfauna acuática.

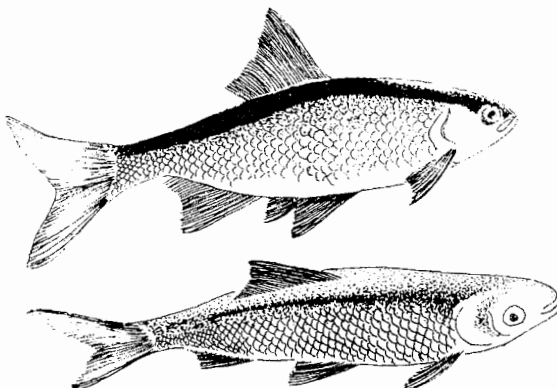
La bermejuela a la perla



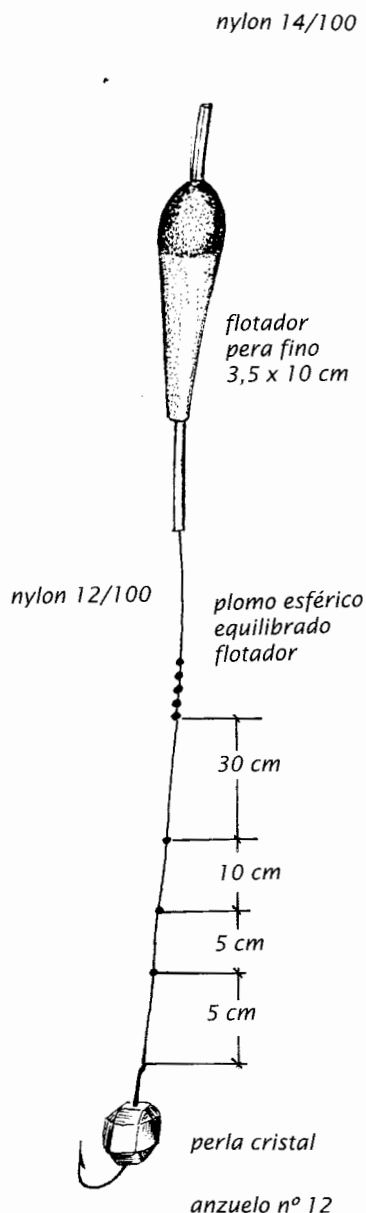
Época más favorable		Abril-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Larga y ligera, 5 a 7 m.
	CARRETE	No se usa.
	LÍNEA	Nylon 14/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 12/100.
	FLOTADOR	Ligero y aerodinámico.
	PLOMO	Suficiente para conservar la línea recta en el agua.
	ANZUELO	Fino, n.º 12 a 16.
	CEBO	Perla cristal negro tallado.

La pesca con perla es una variante de la pesca con granos o semillas, donde el pez es atraído por los reflejos del señuelo, la perla en este caso. Ésta debe estar en constante movimiento para atraer al pez, ya que si la dejamos inmóvil no sirve para nada. Se pesca algo por encima del fondo y se levanta lentamente 30 ó 40 cm, para dejarlo descender de nuevo. El flotador no tiene más función que soportar la plomada que mantiene la línea en posición vertical y nos

da la indicación del fondo; la picada se debe sentir en la muñeca. Es una pesca con la que se adquieren buenos reflejos.



Las Líneas



Los Puestos



Pesque en las zonas con corriente regular y tranquila, aprovechando cualquier accidente natural o artificial que le permita el mayor radio de acción posible.

Fijese en el lugar donde se produzcan las primeras picaduras e insista en ese punto.



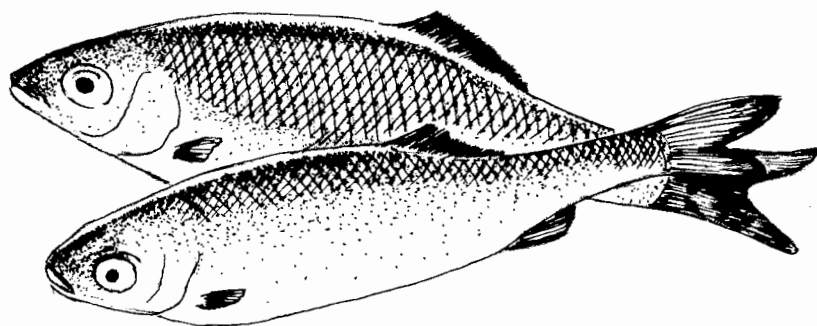
Los lugares protegidos, posteriores a un pequeño puente, donde la corriente se remansa y con plantas acuáticas en las orillas, suelen servir de refugio a las bermejuelas, que buscan en ellos su alimento. Regule el flotador para pescar cerca del fondo.



Las orillas con profundidad media, alrededor de un metro, y con abundante vegetación.

Pesque dejando descender la perla a lo largo de la orilla y recupere de forma intermitente, esto es, subiendo y bajando la puntera de su caña.

La bermejuela con cañamón



Época más favorable		Todo el año.
MATERIAL	CAÑA	Ligera, larga 6 a 8 m.
	CARRETE	No es necesario.
	LÍNEA	Nylon 14/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 10/100.
	FLOTADOR	Ligero, perfectamente equilibrado.
	PLOMO	Agrupado, a 20 cm del anzuelo, redondo fino.
	ANZUELO	Bronceado, n.º 14.
	CEBO	Cañamón germinado.

La pesca de la trucha y del salmón tiene una imagen de calidad, pero posiblemente no sea tan difícil como pescar 5 ó 6 kg de bermejuelas en una tarde, y sin moverse del puesto.

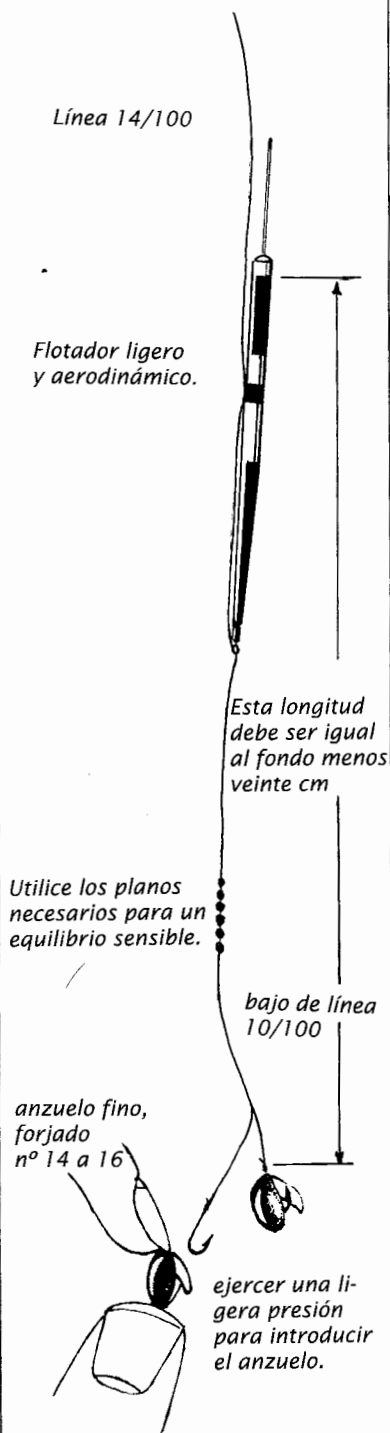
Esto lo conocen muy bien los pescadores de concurso que practican el «coup», con líneas de 6 y 8/100.

La preparación de los cañamones es sencilla; dejar en agua medio kg de cañamones durante un día, y al llegar la noche cocerlos hasta que aparezca una pequeña raicilla

blanca, alrededor de veinte minutos. Vaciar el agua de cocción y lavarlos con agua fría para que endurezcan. Ya tiene provisión para pescar y cebar durante una jornada.



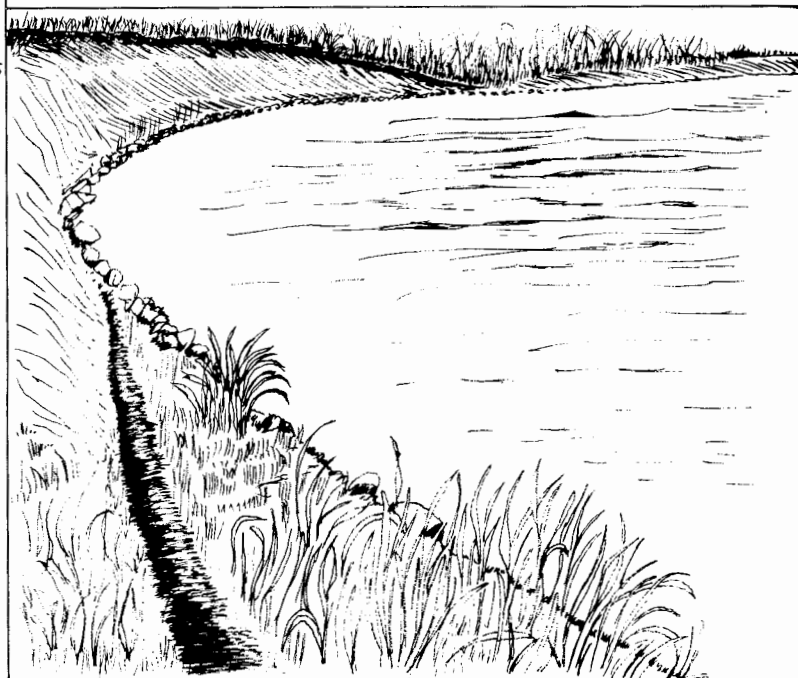
Las Líneas



Los Puestos

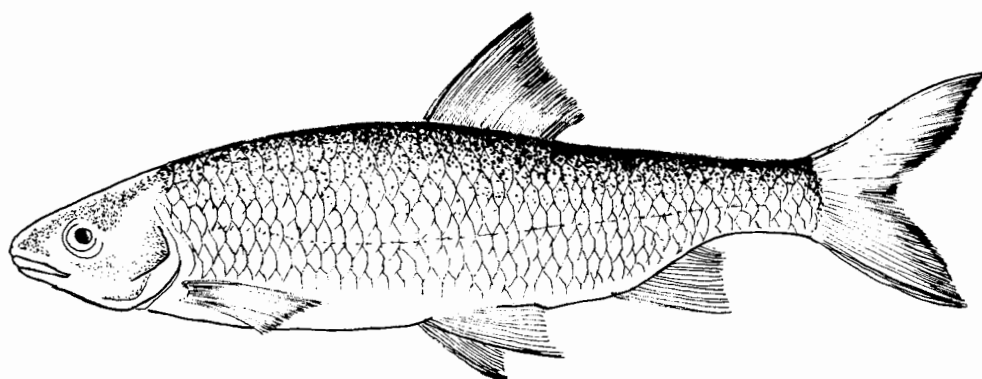


Las partes del río remansadas, junto a otras de corriente suave y regular. Cebe aguas arriba de la zona donde se disponga a pescar; poca cantidad, pero con frecuencia.



En las zonas abrigadas de los embalses es muy conveniente averiguar el fondo mediante sonda para disponer el cebo entre diez y veinte cm por encima. Cebe en el mismo puesto.

La boga con grano de trigo



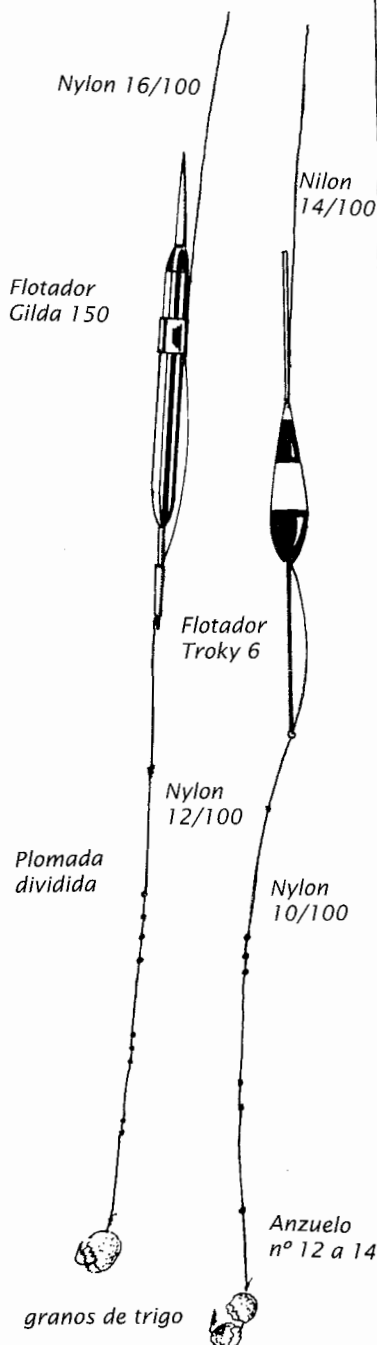
Época más favorable		Abril-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Ligera, puntal algo rígido, de 4 a 5,5 m.
	CARRETE	Tambor fijo ligero, capacidad 100 m 24 a 28/100.
	LÍNEA	Nylon 14 a 16/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 10 a 12/100.
	FLOTADOR	Ligero, de 5 a 6 cm en aguas tranquilas y de 8 a 15 cm en zonas con corriente. Muy equilibrados.
	PLOMO	Dividido, suficiente para equilibrio flotador.
	ANZUELO	Recto, fino n.º 12 a 14.
	CEBO	Grano de trigo cocido.

Es preciso remojar el trigo durante medio día antes de cocerlo; para un kilo de grano basta con tres litros de agua. El grano debe cocer durante seis u ocho horas a fuego muy lento, y debe estar continuamente cubierto de agua. Si añade un poco de sal al agua antes de la cocción evitará que el grano germine, y puede conservarlo durante bastante tiempo si lo guarda en un recipiente cerrado, cubierto de agua hervida y con una pequeña

cantidad de aceite en la parte superior.

El grano es un cebo al que las bogas tienen que acostumbrarse; debe cebar el lugar antes de comenzar a pescar con unos cuantos puñados, y hacerlo de vez en cuando mientras pesca para mantener a las bogas en el sitio. Utilice anzuelos muy finos, pesque un poco por encima del fondo, y tenga especial cuidado en que la punta del anzuelo traspase el grano.

Las Líneas



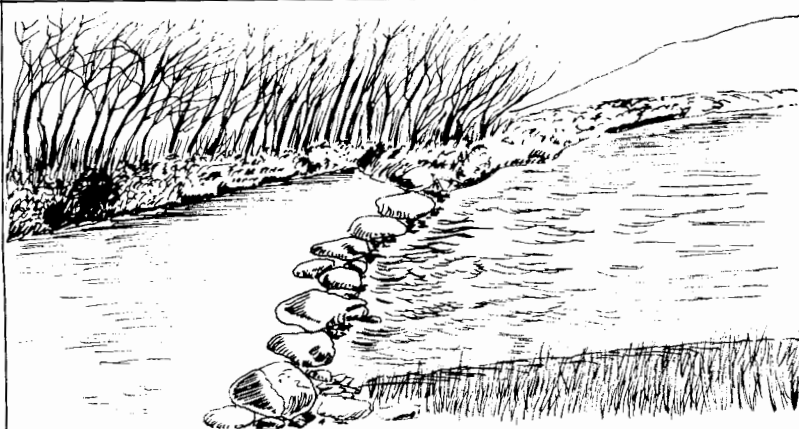
Los Puestos



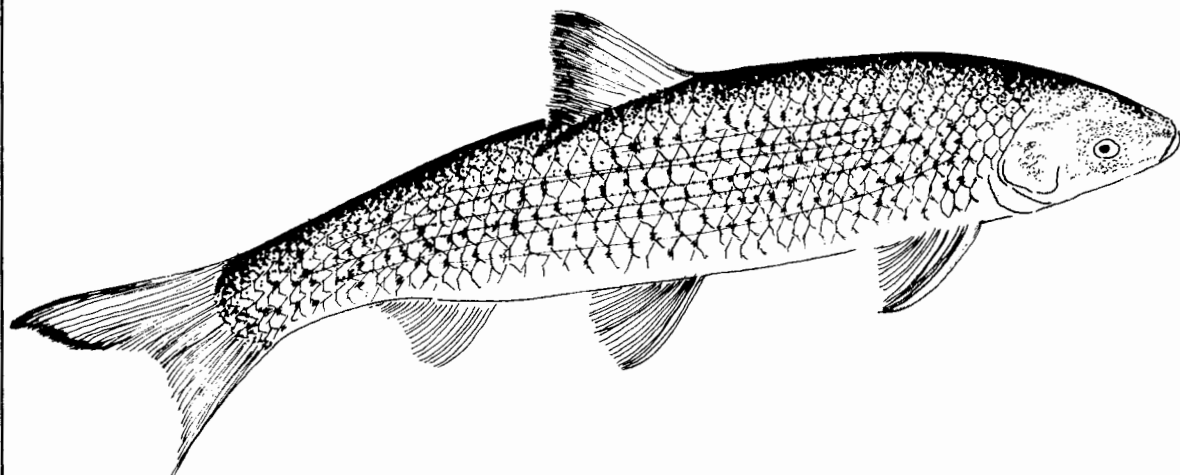
Las zonas tranquilas y remansadas, con corriente ligera posterior a los puentes. Puede observar la situación de los peces desde el puente.



Las orillas con pedregales que continúan en el lecho del río; las bogas buscan su alimento entre las piedras del fondo.



Las zonas anteriores y posteriores a cualquier caída de agua, sobre todo una vez que la corriente se vuelve tranquila.



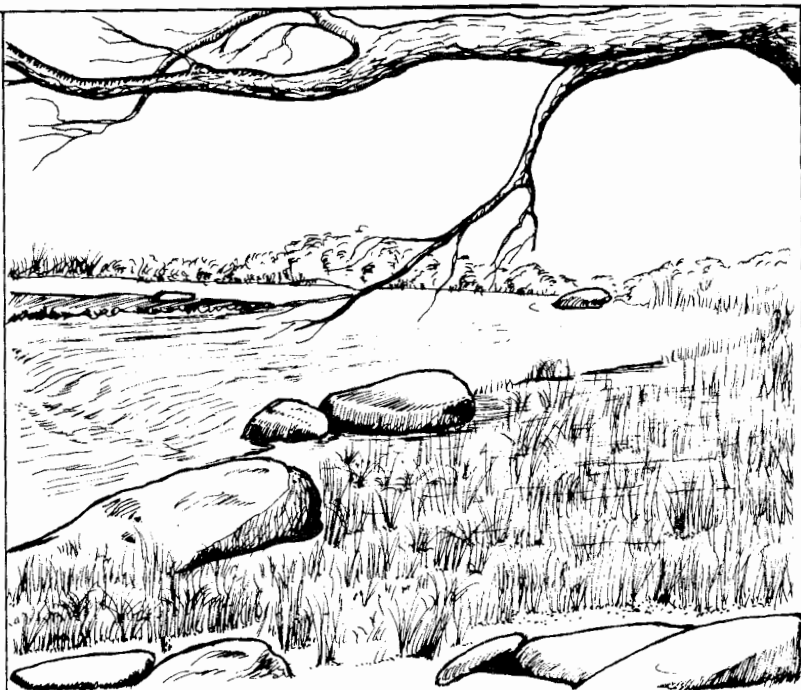
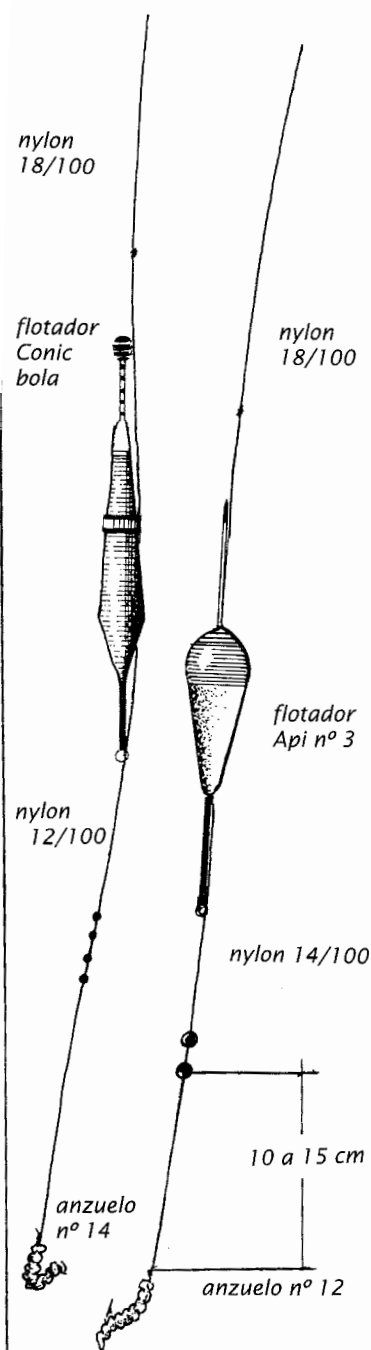
Época más favorable		Marzo-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Larga y ligera, una telescópica con anillas entre 5 y 6 m puede servir perfectamente.
	CARRETE	Pequeño y ligero, capacidad 100 m 24/100.
	LÍNEA	Nylon 18 a 24/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 12 a 14/100.
	FLOTADOR	Ligero, aerodinámico y muy visible.
	PLOMO	Perdigón abierto del 00 al 3.
	ANZUELO	Recto y fino, n.º 12 al 14, muy afilado.
	CEBO	Lombriz de tierra, fina, entera o en trozos.

La boga es una de las especies de ciprínidos de la Península que, aparte del barbo, carpa y tenca, alcanza mayores dimensiones, pues puede llegar a los 40 cm de longitud, aunque estos ejemplares pueden considerarse excepcionales. La carne de la boga no es demasiado apreciada por la gran cantidad de espinas que posee, aparte de ser algo insípida; sin embargo, recuerdo haber comido en una ocasión una fritura de ellas, limpias y adobadas

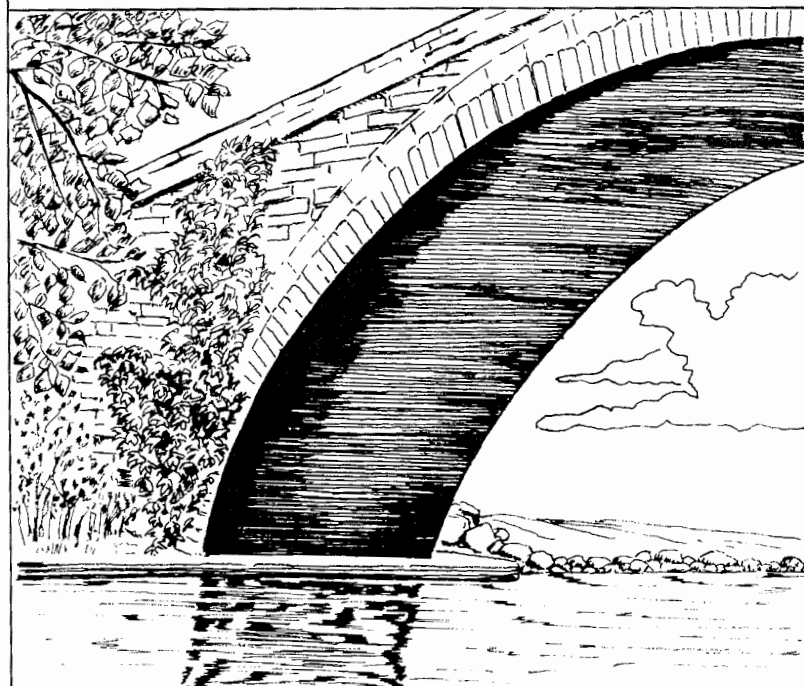
con ajo y pimentón, después de haberlas dejado durante una noche al aire, que estaban verdaderamente deliciosas.

La boga se encuentra en casi todos los cursos de agua de la mitad norte, existiendo en la cuenca del Guadiana, Guadalhorce, Guadalquivir, Guadaira y Genil, una subespecie, conocida con el nombre de «boga del Guadiana».

Las Líneas

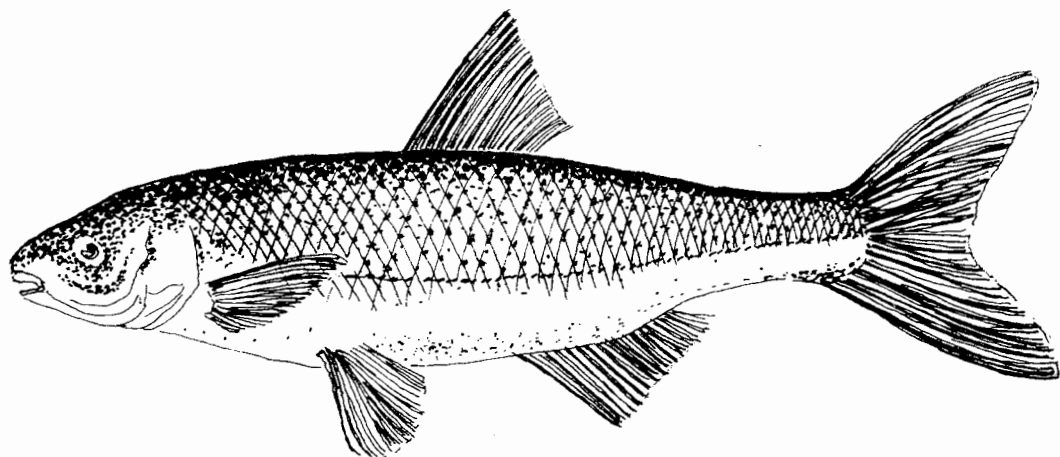


La parte, inmediatamente posterior a una ligera caída de agua, donde la corriente se suaviza, deje correr su flotador entre tres y seis metros.



Las zonas sombreadas y protegidas bajo los puentes; pesque en las partes menos profundas y siempre que pueda cerca de los pilares.

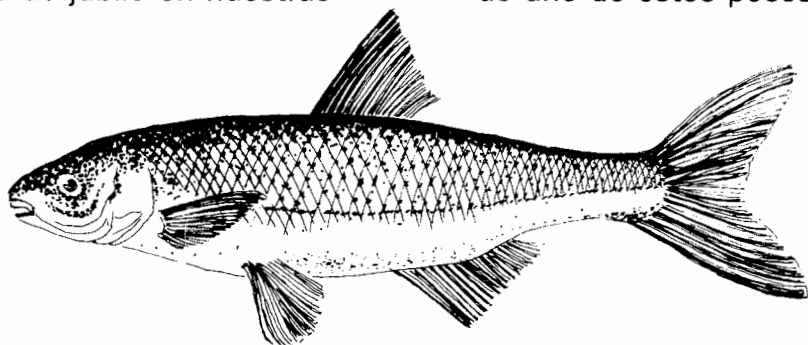
La boga con gusano de carne



Época más favorable		Marzo-julio.
MATERIAL	CAÑA	Larga y ligera 4 a 5 m.
	CARRETE	Tipo ligero.
	LÍNEA	Nylon 20 a 24/100.
	BAJO DE LÍNEA	1,5 m nylon 12 a 16/100.
	FLOTADOR	Ligero, balsa o plástico.
	PLOMO	Tipo perdigón abierto n.º 00 a 2.
	ANZUELO	N.º 10 a 12, muy afilado.
	CEBO	Gusano de carne, gusano blanco.

La boga, también conocida con el nombre de madrilla, es, junto con el el cacho y la bermejuela, uno de nuestros primeros recuerdos de pescador, el pez brillante que nos llenaba de júbilo en nuestras

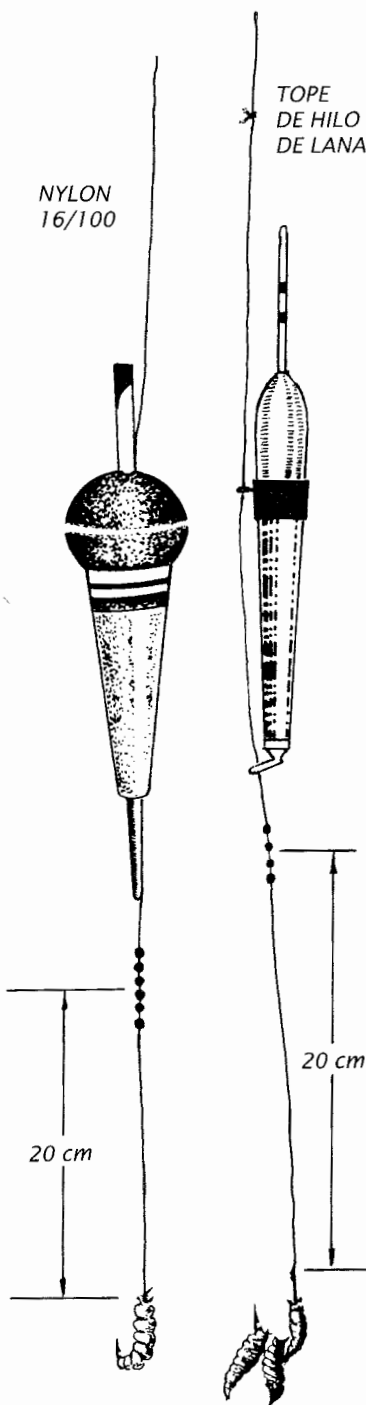
infantiles capturas. Sin embargo, aún hoy, después de muchos años de practicar otros tipos de pesca, no puede reprimir mi emoción cuando veo en el flotador la picada de uno de estos peces.



Las Líneas

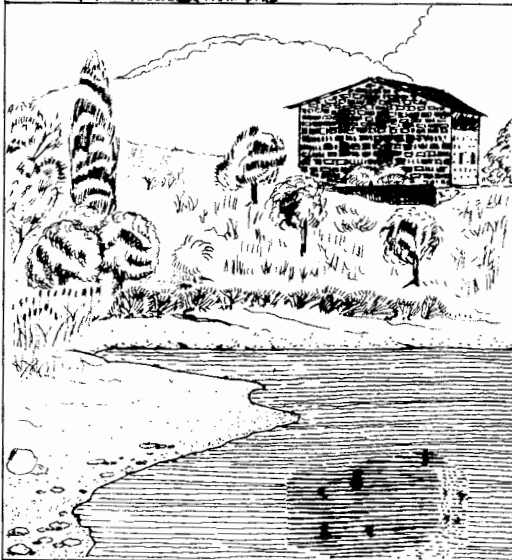
NYLON
16/100

TOPE
DE HILO
DE LANA



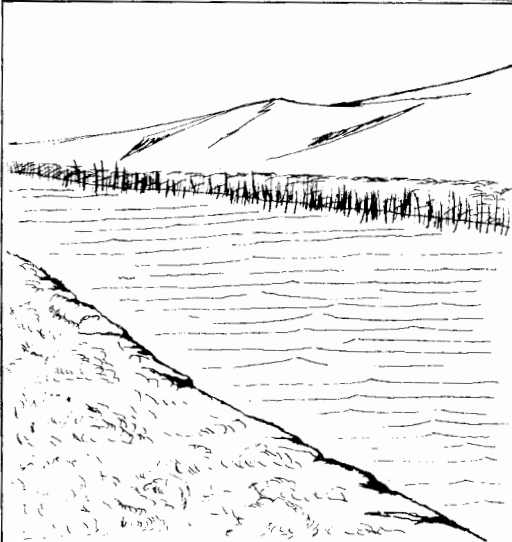
Los cauces medios con zonas arboladas en sus orillas, corriente suave y fondo regular, son lugar habitual para las bogas.

Las distinguirá sin esfuerzo cerca del fondo. Gradúe su flotador para que el cebo circule a menos de cinco cm de aquél.

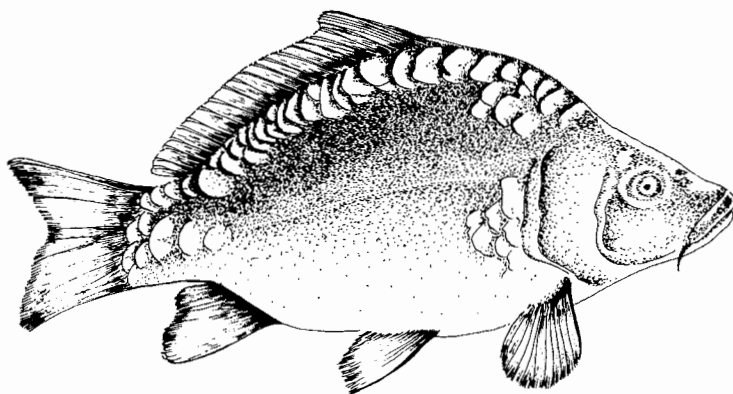


Las zonas tranquilas de lagos y embalses, con profundidad entre un metro y metro y medio.

Si tiene que lanzar lejos utilice un flotador deslizante, usando como tope un pequeño hilo de lana atado con un balles-trinque, o un nudo doble, a su línea.



Pesque preferentemente en zonas de corriente débil; las partes del río donde el agua circula muy lentamente son indudablemente mejores que aquellas en que la corriente está ausente o es nula. Las aguas un poco tomadas son excelentes.



Época más favorable		Mayo-octubre.
MATERIAL	CAÑA	Lance medio, en fibra de vidrio o carbono, de 3,6 a 4 para lazar entre 10 y 25 gr.
	CARRETE	Tipo medio, capacidad 200 m 30/100.
	LÍNEA	Nylon 28 a 35/100.
	BAJO DE LÍNEA	1,5 m 24 a 28/100.
	FLOTADOR	En madera, con plomo.
	PLOMO	No se usa, basta el del flotador.
	ANZUELO	Forjado, resistente, n.º 4 a 2/0.
	CEBO	Croquetas especiales para gatos o perros; existen diversas marcas en el mercado en bolsas de hasta 5 kg. Una bolsa de 2 kg es suficiente para cebar y pescar.

La carpa es un pez fantástico, tanto por sus variedades, común, de espejos, cuero, como por sus formas, larga, corta, espesa, panzuda, etc.

Parece ser que tienen poco parecido entre sí en cuanto a la forma, pero todas tienen en común su extraordinaria y magnífica defensa, posiblemente la más potente entre las especies de aguas estancadas europeas. Su pesca en superficie es con

seguridad la más emocionante y deportiva de todas las pescas estáticas. Tiene el inconveniente de que no se puede practicar en todas partes, siendo las más adecuadas aquellas masas de agua no demasiado grandes y casi cubiertas de vegetación, donde por otra parte es casi el único método de pesca posible. Cebe con regularidad y cuando vea que las carpas se interesan, lance su cebo en las proximidades.

Las Líneas

Nylon 28/100

Tope

Flotador
lastrado

Mínimo 1,5 m

Anzuelo nº 2 a 4



Galleta
pienso

Coloque un trozo de
poliestireno en el
hueco de la galleta
para asegurar
la flotación.



Pegue el cebo
al anzuelo con
Loctite.

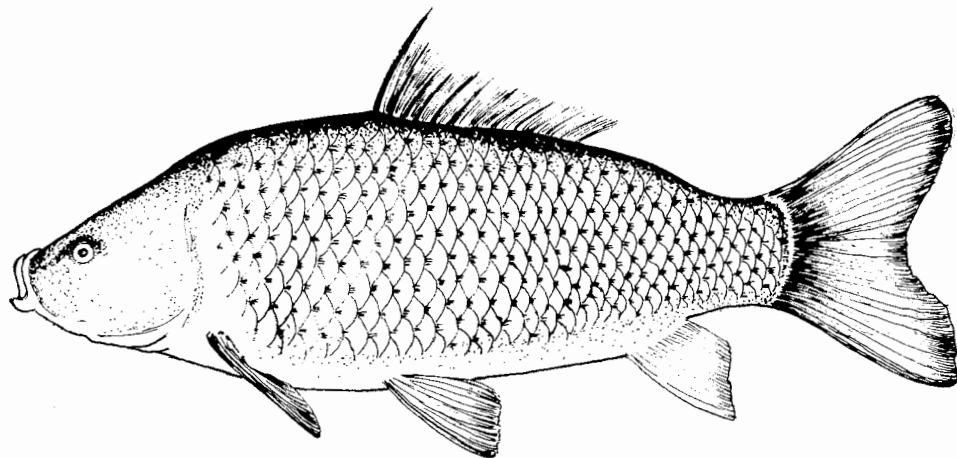


Pesque en las zonas cubiertas de vegetación, las carpas gustan del refugio que tales lugares les proporcionan y pueden ser presa fácil de un cebo en superficie.



En las zonas más o menos abiertas, cebe en unos cuantos puntos y observe si las carpas son atraídas por el cebo. Pesque en los lugares donde las carpas estén en actividad.

La carpa con guisante



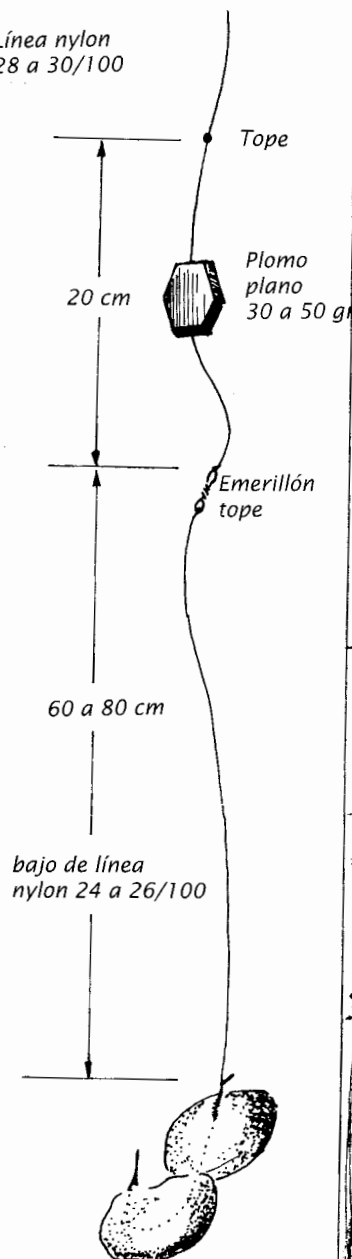
Época más favorable		Mayo-octubre.
MATERIAL	CAÑA	Fibra de vidrio o carbonó 3,6 a 4 m. Capaz de lanzar de 25 a 50 gr.
	CARRETE	Tambor fijo con capacidad para 200 m, de línea.
	LÍNEA	Nylon 28 a 30/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 24 a 26/100.
	FLOTADOR	No es preciso.
	PLOMO	Plano, con agujero interior de 25 a 50 gr.
	ANZUELO	Tipo cristal, n.º 4 al 8.
	CEBO	Guisantes tiernos.

Sabemos que la carpa es hervívora, además de un adversario desconfiado y, cuando alcanza cierta talla, poderoso. Su pesca no se improvisa, es un arte de especialistas, y al igual que hay pescadores de truchas o de lucios, hay pescadores de carpas. Éstos conocen bien los puestos, las querencias y los fondos donde las carpas se alimentan o reposan, y es allí donde las buscan. Hay gran cantidad de procedimientos para tentar a las

carpas, siendo la patata uno de los más conocidos y tal vez más practicados, motivo por el que no deja de ser efectivo. Sin embargo, el guisante, tal vez menos conocido, es uno de los mejores para pescar carpas a fondo. Use guisantes tiernos, los mayores que pueda conseguir, y cebe el puesto regularmente durante unos días antes de pescar. Puede usar guisantes en conserva, pero debe lavarlos con agua abundante antes de usarlos.

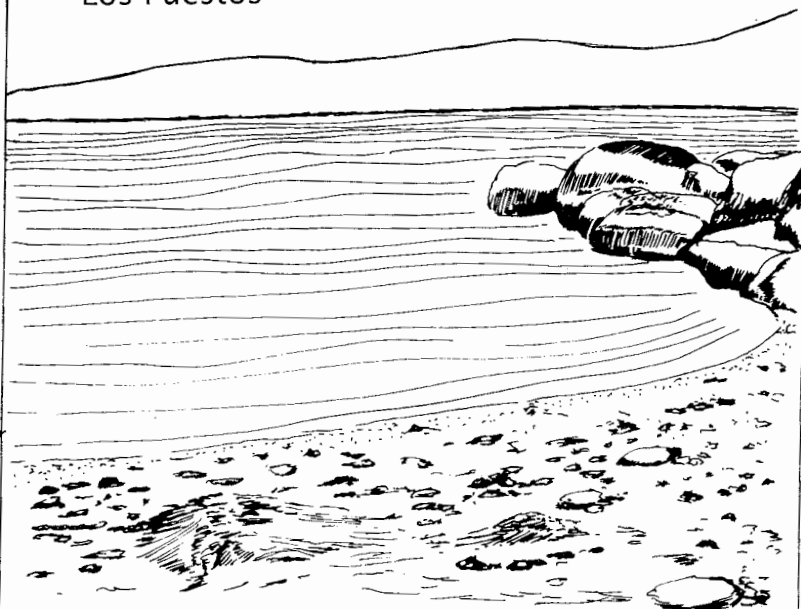
Las Líneas

Línea nylon
28 a 30/100

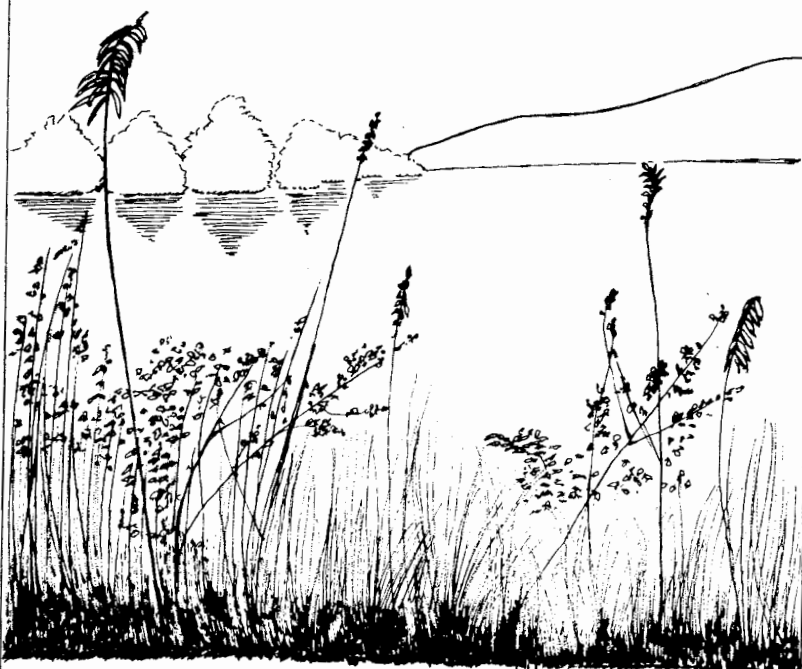


Anzuelo crystal
nº 4 a 8, cebado con
uno o dos guisantes.

Los Puestos

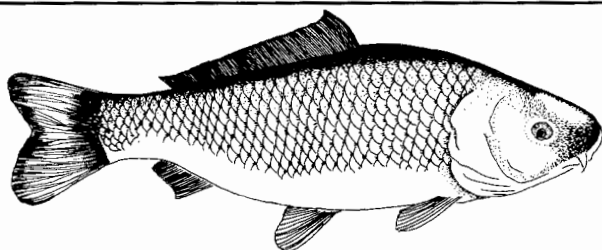


Busque, en las zonas abiertas de cualquier embalse, las partes abrigadas por un obstáculo que tengan orillas con fuerte pendiente. Suelen ser refugio de carpas.



En zonas con abundante vegetación, pesque en los lugares donde ésta termine, aprovechando los huecos limpios y con profundidad media.

La carpa en superficie

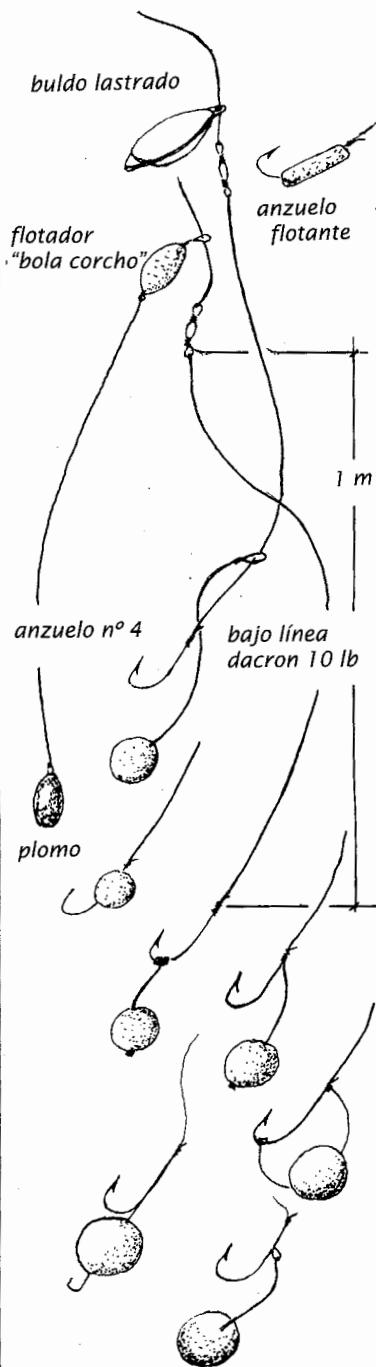


Época más favorable		Julio-octubre.
MATERIAL	CAÑA	3 a 3,6 m rígida y potente.
	CARRETE	Tambor fijo, tipo medio, capacidad 200 m 40/100.
	LÍNEA	Nylon 30 a 40/100.
	BAJO DE LÍNEA	Puede utilizar dacrón de 12 lb; si lo engrasa, flota con facilidad.
	FLOTADOR	Poliestireno, balsa o corcho, sin antena.
	PLOMO	10 a 20 gr en función del flotador. Se puede usar un buldo lastrado, que realiza la función de flotador y plomo.
	ANZUELO	N.º 4 a 6 normal, o los especiales «hair rig».
	CEBO	Pequeñas bolas confeccionadas con harina de soja, sémola, flor de arroz, etc., mezclado y amasado con alimento de peces tropicales y yema de huevo. Las bolas pueden cocerse o freírse ligeramente. Puede añadir algo de aceite de semillas, sésamo u oliva, así como cualquier componente rico en proteínas que puede encontrar en cualquier tienda de alimentos para animales, y con los que de vez en cuando debe cebar el puesto de pesca.

La pesca de la carpa en superficie requiere una técnica muy especial, altamente desarrollada por los pescadores británicos, así como un gusto especial por la cocina; el cebo debe prepararse cuidadosamente para conseguir que flote; en caso contrario conviene disponer en el anzuelo un pequeño trozo de corcho o poliestireno para llegar al mismo resultado. Se debe elegir

cuidadosamente el puesto, aprovechando el viento para que conduzca el «cebado» al lugar donde las carpas se alimentan, donde situaremos nuestro anzuelo. El uso del plomo puede resultar necesario para alcanzar distancias superiores a 40 m, pero en ocasiones puede ser más útil el uso de un simple buldo, que realiza las funciones de flotador y plomo.

Las Líneas



Forma de colocar el cebo en anzuelos normales y especiales, "nair rig".

Los Puestos

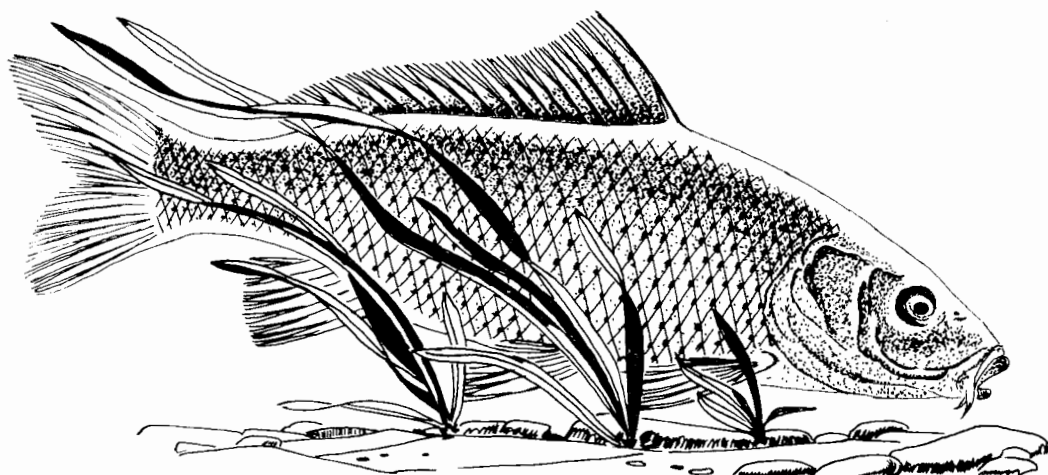


Si pesca en río, busque las zonas tranquilas y con poca corriente. Observe de forma continua hasta localizar el punto donde las carpas se alimenten, y deje derivar su cebo, lentamente, hasta ese punto.



Las carpas, y sobre todo las más grandes, suelen acercarse a los márgenes y orillas aun a pleno día para alimentarse. Si pesca con dos cañas, disponga uno de sus cebos entre cinco y ocho m de la orilla.

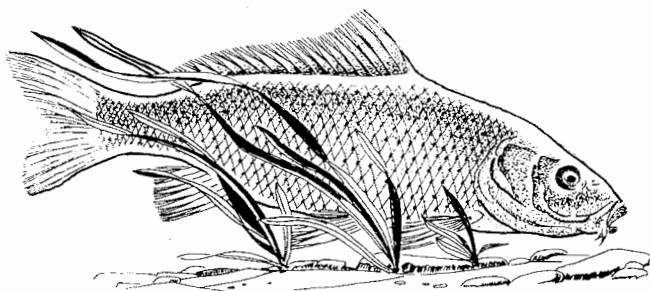
La carpa con corteza de pan



Época más favorable		Julio y agosto, cuando son visibles en la superficie.
MATERIAL	CAÑA	Fuerte, 3 a 3,6 m.
	LÍNEA	Nylon a 40/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	No se usa, es una pesca en la superficie.
	PLOMO	No es necesario.
	ANZUELO	Recto, forjado al cuadro n.º 2 a 4.
	CEBO	Corteza de pan con miga.

La pesca de la carpa con corteza de pan se practica en los meses estivales, cuando las grandes carpas afloran a la superficie del agua; el cebo se mantiene flotando

hasta que incite a una de ellas a engullirlo; paciencia, no clave inmediatamente, déle tiempo y línea a la carpa para engancharla.



Las Líneas

Los Puestos

NYLON 35/100

ANZUELO RECTO,
FORJADO N° 2



CORTEZA PAN CON MIGA



Las zonas cubiertas de juncos, en las partes profundas y anchas del río, donde las carpas no tengan que luchar contra la corriente.



Los remansos poblados de vegetación, sombreados, y con corriente muy débil.

Deje derivar lentamente su cebo en la superficie.



Las partes despejadas de los embalses, con aguas no demasiado profundas.

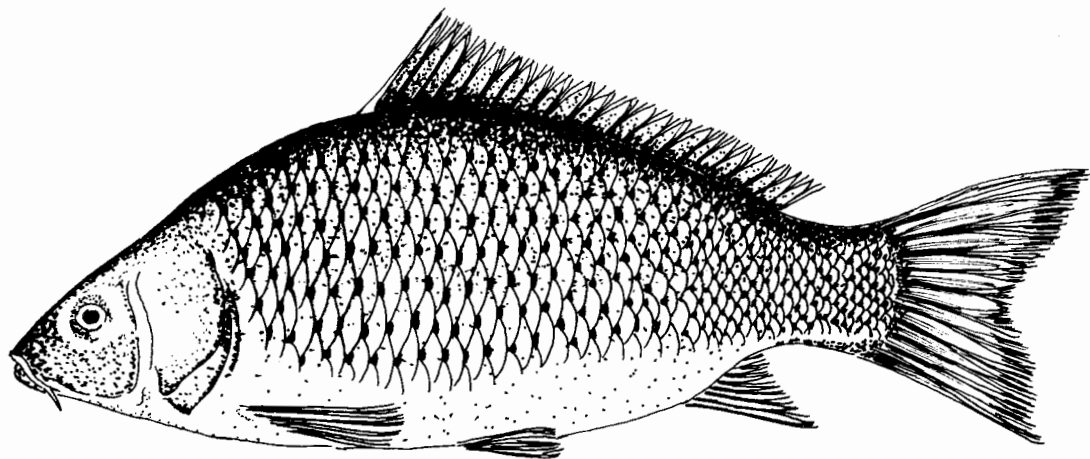
Observe dónde se mueven las carpas y lance allí su cebo.



Las aguas quietas, tranquilas y con vegetación subacuática abundante.

Cebe con algunos trozos de pan y observe el movimiento de las carpas.

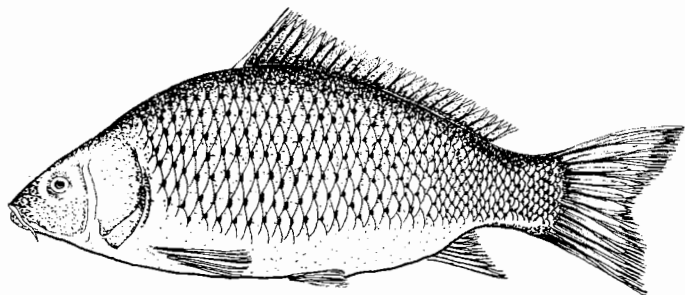
La carpa a la «pelota»



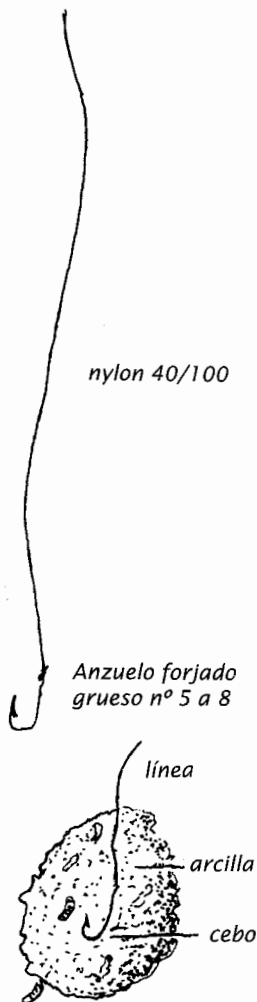
Época más favorable		Abril-agosto.
MATERIAL	CAÑA	Fibra de vidrio, telescópica, robusta de 3,5 a 4,5 m.
	CARRETE	Tambor fijo, modelo medio, con capacidad para 200 m a 40/100.
	LÍNEA	Nylon 40/100.
	BAJO DE LÍNEA	No se usa.
	PLOMADA	El peso de la propia «Pelota».
	ANZUELO	Forjado, resistente n.º 4 a 5.
	CEBO	«Pelota» mezcla de cebos con arcilla blanda.

Se trata de una pesca estática, se hace descender suavemente el cebo, «la pelota» en el lugar elegido, y una vez allí se tiende el hilo ligeramente, bloqueándolo por medio del carrete, cuyo freno

debe ser regulado de forma que libere hilo a la menor tracción. La regulación es importante, ya que evitará la rotura en el caso de un ataque violento.

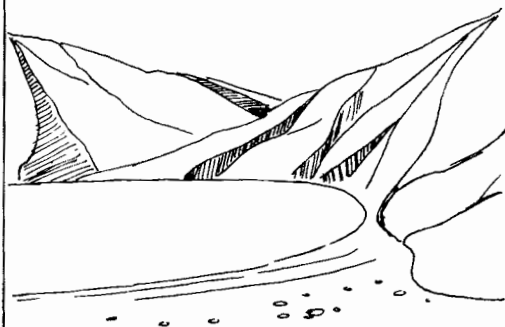


Las Líneas

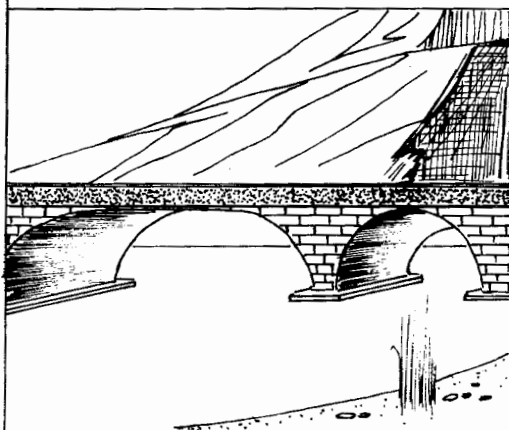


La "pelota": se confecciona mezclando con arcilla, el cebo a utilizar, patata cocida, miga de pan, gusano blanco, lombrices, etc. En el anzuelo se cebará con uno de los componentes. "Pelotas" de igual composición se usarán para cebar.

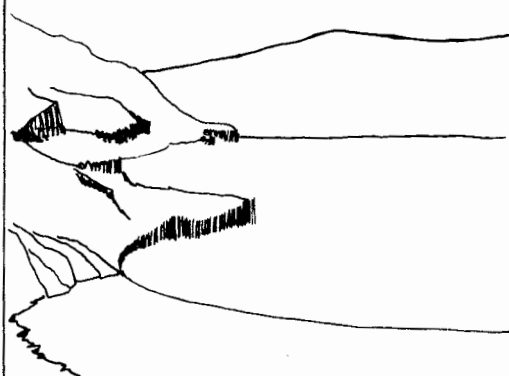
Los Puestos



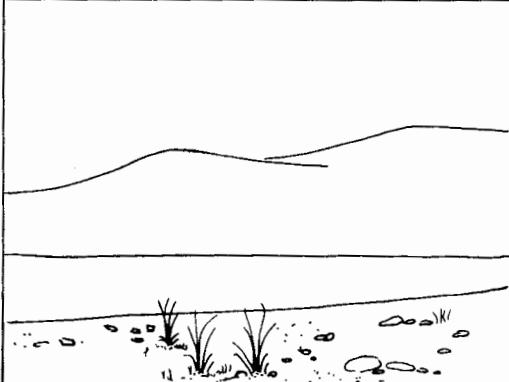
Las orillas próximas a las zonas profundas de cualquier pantano, siempre que se haya efectuado un "cebado" previo durante varios días, suelen ser un puesto excelente para conseguir grandes ejemplares.



La carpa, en pleno verano puede encontrarse en las corrientes vivas de cualquier río de caudal suficiente, y si pescamos en las zonas profundas de esas corrientes, la sorpresa puede darse.

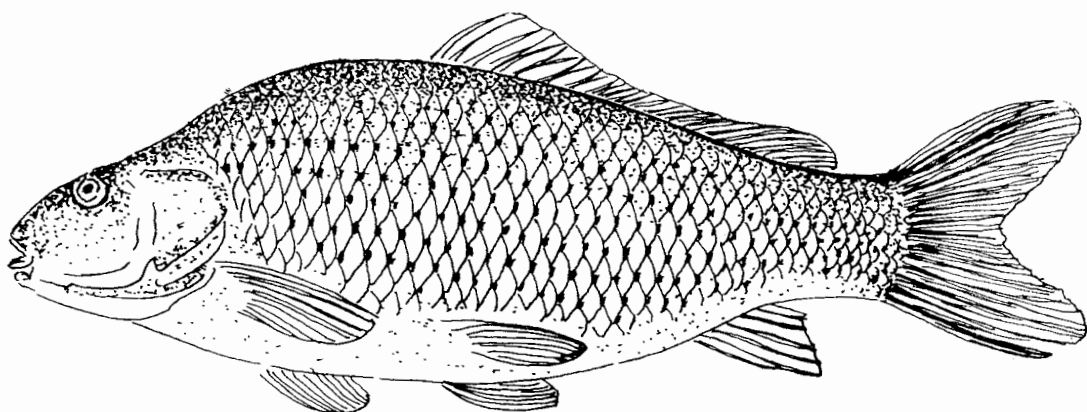


Aunque la pesca a "la pelota" puede practicarse en casi cualquier lugar, los más indicados son las fosas profundas próximas a la orilla. Estas se caracterizan por sus orillas escarpadas.



En ocasiones, sobre todo en primavera, las aguas más cálidas de las orillas en pendiente suave alcanzan la temperatura de reproducción, 20°, siendo entonces el lugar más adecuado.

La carpa con haba



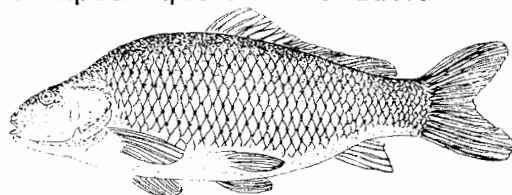
Época más favorable		Julio-agosto.
MATERIAL	CAÑA	3,5 a 4,2 m, fibra de vidrio.
	CARRETE	Tipo medio, capacidad 200 m 30/100.
	LÍNEA	Nylon 30/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es necesario.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	Oliva deslizante de 10 a 15 gr.
	ANZUELO	Triple n.º 8 ó simple n.º 6.
	CEBO	Haba.

Es uno de los cebos más apetecidos por la carpa. Tierna o ligeramente cocida, es igualmente eficaz.

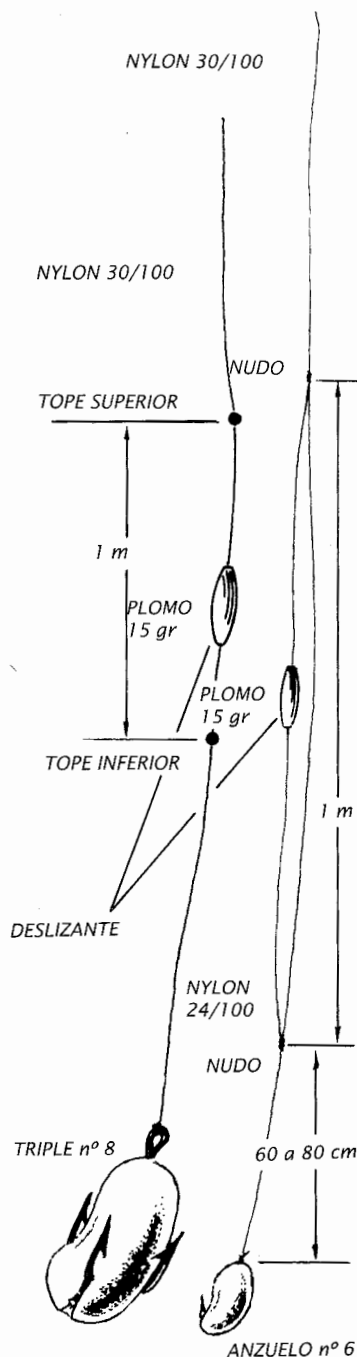
Esta pesca se practica a fondo, con la línea algo tensa, ya que el ataque de la carpa es inmediato y potente y hay que responder con rapidez.

La mejor manera de impedir que se

dirija hacia un lugar donde pueda engancharse es tratar de llevarla a ese lugar; impedir en la medida de lo posible que gire sobre sí misma: su primera aleta dorsal, espinosa, puede seccionar la línea fácilmente. Por último, tranquilidad, y en caso de pieza grande más vale un mal gancho que una pequeña sacadora.



Las Líneas

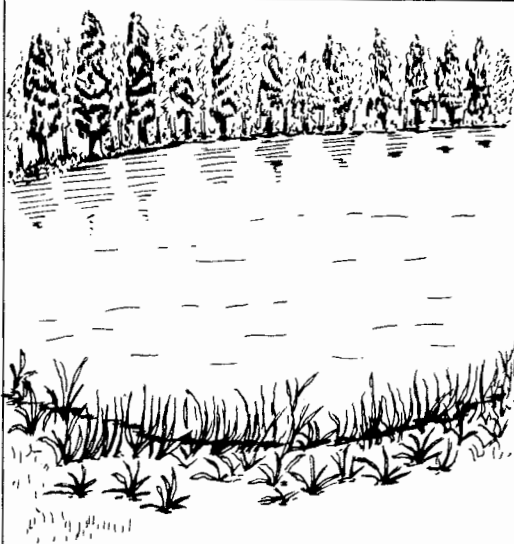


En el montaje de la derecha, si se engancha el plomo, romperá la línea fina, pero no perderá la carpa.



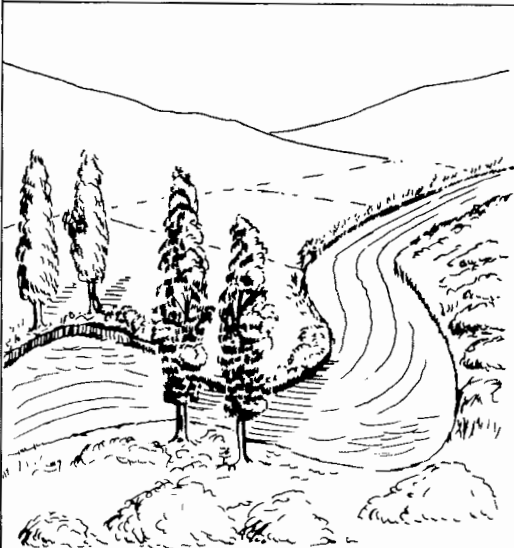
Las zonas del río con fondo accidentado, y grandes piedras en el mismo, aun aflorando a la superficie.

Pesque en las zonas posteriores a las piedras, dejando derivar su aparejo desde más arriba de donde se encuentran.



Las zonas tranquilas de los embalses y estanques donde se las puede ver nadando cerca de la superficie e incluso en ocasiones saltando fuera del agua.

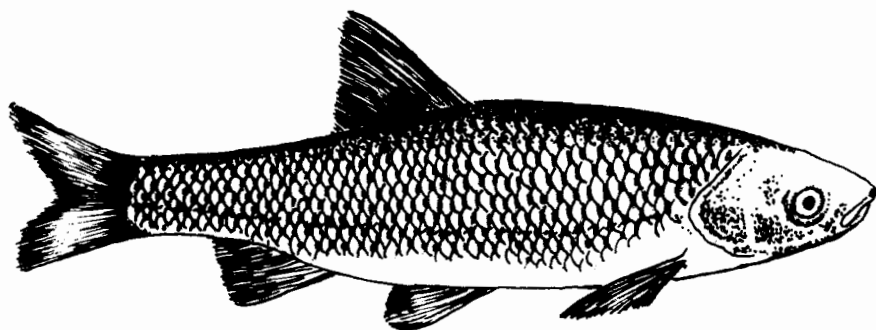
Pesque en las zonas con poca agua cerca del fondo.



En la parte ancha y tranquila de los ríos con meandros, allí donde el agua se detiene.

Preferiblemente elija las orillas sombreadas, suele haber más carpas, y al menos no cojerá una insolación

El cacho a la esponja



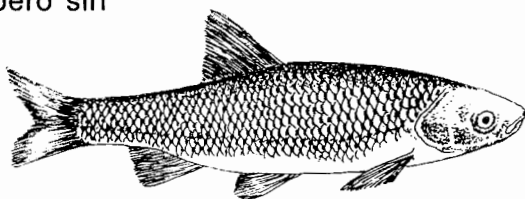
Época más favorable		Septiembre-abril.
MATERIAL	CAÑA	Ligera y flexible, fibra de vidrio de 4 m.
	CARRETE	Tipo ligero, capacidad 150 m 20/100.
	LÍNEA	Nylon 18 a 20/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 14/100.
	FLOTADOR	Ligero y muy visible.
	PLOMO	En función de la corriente, dividido.
	ANZUELO	Triple n.º 12.
	CEBO	Un trozo de esponja empapada en sangre.

Es una variante de la pesca con sangre coagulada, teniendo sobre ésta la gran ventaja de no desprenderse con facilidad del anzuelo.

Debe usar sangre fresca de cordero o vaca, y que haya reposado al menos una noche; cebar con una mezcla de tierra y sangre regularmente pero sin exceso, y

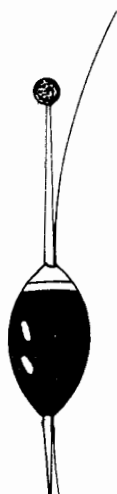
usar un pequeño trozo de esponja vegetal que será necesario remojar cada vez que efectúe una pasada sobre el lugar de pesca.

Es una pesca invernal, muy adecuada para ríos con gran caudal, que resulta eficaz por la atracción que produce el cebo al disolverse en el agua.



Las Líneas

Flotador
"Cureau" en
poliestireno



Nylon 18 a 20/100

Plomada dividida

Nylon 14/100

Coloque la esponja
en el anzuelo pasan-
do la línea atra-
vés de ella con
una aguja.

Esponja
vegetal



Anzuelo triple
nº 12



Empape la esponja en
sangre a cada pasada.

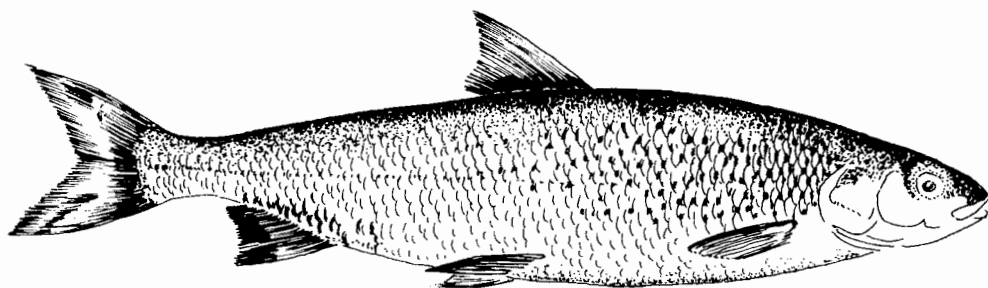


En ríos de ancho cauce pesque en las zonas con corriente normal, ni muy rápidas ni demasiado lentas. Busque los ligeros remansos con profundidad media cercanos a la orilla.



Una buena zona es allí donde el río está limitado por un muro vertical; pesque casi pegado al mundo, ya que los cachos suelen encontrar allí su alimento de forma habitual.

El cacho con tripa de pollo

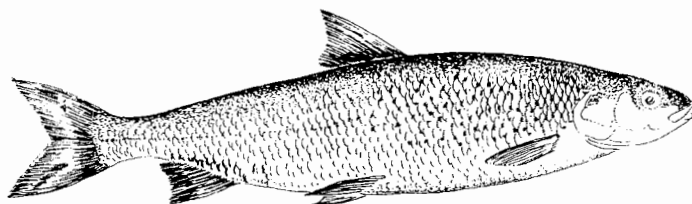


Época más favorable		Septiembre-marzo.
MATERIAL	CAÑA	Ligera telescópica, con anillas, 6 a 8 m.
	CARRETE	No es imprescindible, puede usarse un tipo ligero.
	LÍNEA	Nylon 18 a 22/100
	BAJO DE LÍNEA	No es necesario.
	FLOTADOR	Tipo pera pequeño.
	PLOMO	Masivo, de 3 a 5 gr.
	ANZUELO	Tipo Kirby, del n.º 6 al 8.
	CEBO	Intestino de pollo.

La pesca del cacho con vísceras es una pesca invernal, que puede practicarse a primeras horas del día o al atardecer, y si el tiempo es bueno, durante todo el día.

El cacho es abundante en la mitad septentrional de la Península, por encima de la Cordillera Central

y del río Duero, alcanzando en casos excepcionales longitudes de hasta 40 cm y pesos de 2 kg. Debe buscarlo en los grandes fondos, lugares donde se refugia en invierno en las aguas más estables en cuanto a temperatura.



Las Líneas

Los Puestos

corte una tira
de intestino de 5 a 8 cm

utilice una horquilla
para colocar el anzuelo

haga un nudo simple
con la tripa y el nylon

flotador para

plomo 3 gr

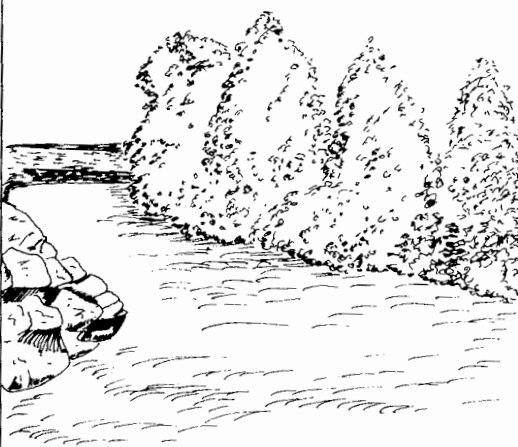
nylon 18/100

20 cm

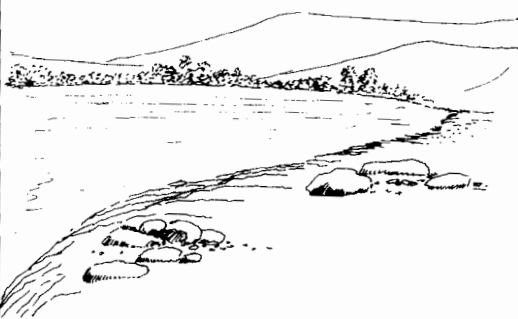
anzuelo nº 6 a 8



En zonas abiertas aproveche los remansos formados por obstáculos naturales o artificiales. Una vez localizados y siendo el cacho un pez gregario, actúe con discrección para evitar espantarlos.

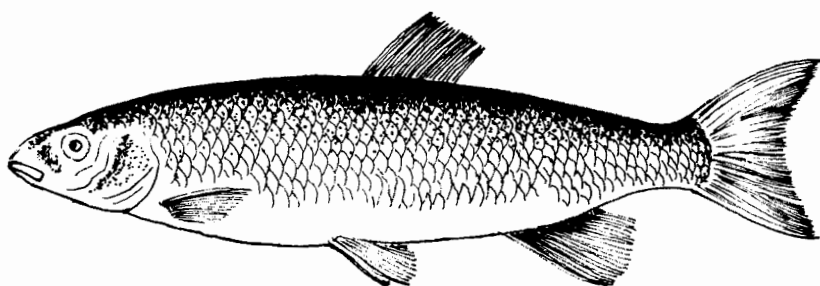


En ríos de cauce rápido, pesque en todas las zonas tranquilas y en aquellas de corriente suave. Aproveche los recorridos, donde aun existiendo corriente, ésta se hace más lenta. Deje correr su cebo por toda la zona donde suponga que hay peces.



En aguas remansadas, pesque cerca de las orillas siempre que exista profundidad suficiente. Si pesca en otras zonas, gradúe su flotador de forma que el cebo se encuentre entre medio y un metro del fondo.

El cacho con sangre

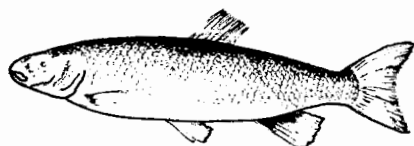


Época más favorable		Noviembre-febrero.
MATERIAL	CAÑA	Semirrígida, 5 a 6 m.
	CARRETE	Tambor fijo ligero.
	LÍNEA	Nylon 12 a 14/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 10 a 12/100.
	FLOTADOR	En poliestireno, balsa o plástico.
	PLOMO	Esférico, repartido 1 a 2 gr.
	ANZUELO	N.º 10 a 14.
	CEBO	Sangre coagulada.

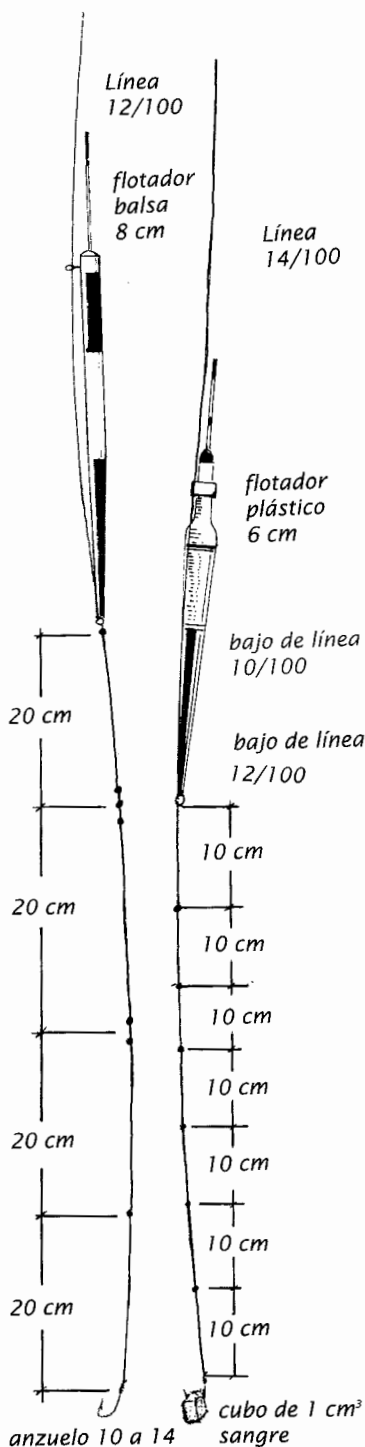
Teniendo en cuenta que la sangre no figura en el menú habitual del cacho, a no ser que pesquemos aguas abajo de un matadero, es preciso un cebado previo. Para ello, debemos mezclar un par de litros de sangre de cordero, vaca o buey, con tierra seca o arena, dependiendo la cantidad de ésta del fondo que queramos alcanzar. Los cachos no tardarán más de media hora en presentarse. El cebado, de acuerdo con los buenos principios, ni mucho ni poco,

una cucharada sopera cada minuto, más o menos.

Conserve un buen trozo de sangre coagulada para cebar el anzuelo con trozos pequeños, que puede cortar con unas tijeras.



Las Líneas



Los Puestos

Pesque en las corrientes y zonas tranquilas posteriores a una ligera caída de agua.

Vaya cambiando de posición hasta encontrar el lugar donde llegue el cebado.

Este debe hacerse aprovechando las corrientes.



Delante de cualquier zona con matorrales que caen o nacen dentro del agua.

El cebado debe efectuarse entre diez y veinte m por delante de ese punto, dependiendo de la fuerza de la corriente.

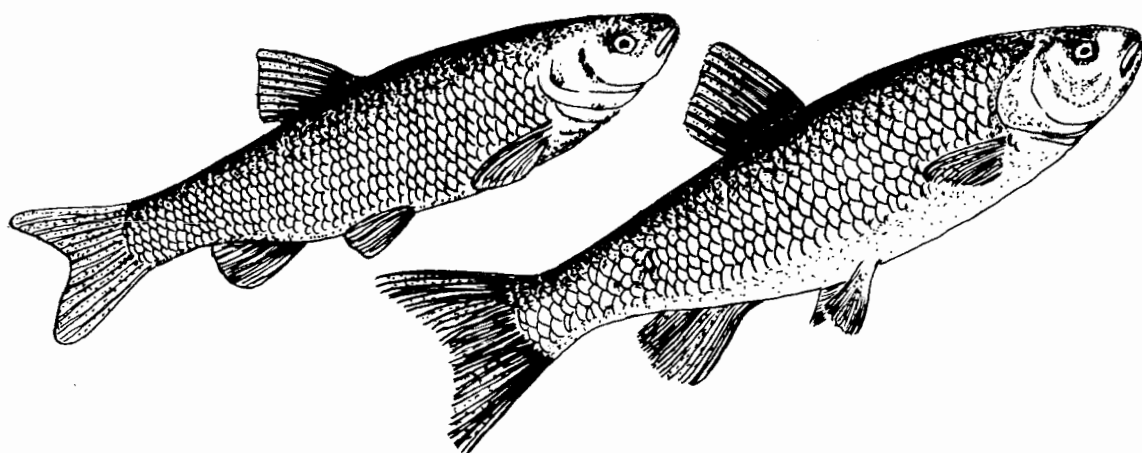
Pesque a mitad de recorrido del mismo.



En las orillas con vegetación abundante, corriente regular y no demasiado fondo, comience cebando entre cinco y diez m por encima del lugar elegido para pescar. No olvide que el cebado no debe ser muy abundante, pero sí muy regular.



El cacho con mosca seca



Época más favorable		Abril a octubre.
MATERIAL	CAÑA	La misma que la usada para la trucha, de 8 a 9 pies.
	CARRETE	Manual, ligero.
	LÍNEA	La más ligera que nos permita lanzar la caña que usemos, lo ideal es una DT-4.
	BAJO DE LÍNEA	Añadir a un bajo de línea normal de trucha 1 m de 15/100, después 50 cm de 12/100.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMADA	No se usa.
	ANZUELO	Fino, de paleta o anilla del n.º 18 al 12.
	CEBO	Mosca artificial, según el modelo que detallamos en el dibujo, o cualquier mosca montada en anzuelo del número indicado suprimiéndole las colas.

No se puede comparar la pesca de la trucha con la del cacho; sin embargo las dos tienen dificultades distintas, es difícil que un cacho rehúse la mosca medianamente presentada, cosa que fácilmente hará la trucha.

Y tiene muchas cosas comunes, los útiles, el lanzado, la subida del cacho a la mosca, a veces

imperceptible, el enganche y en ocasiones, pocas, la lucha.

Todo esto sirve para que quien quiera hacer mano para la próxima apertura, se vaya entrenando con un adversario, ciertamente inferior, pero que no por eso deja de tener sus alicientes; mayores, desde luego, que una trucha de piscifactoría.

Las Líneas

Atar un anzuelo del nº 18 a 22 con nylon de 12/100.

Sujetar dos fibras de pluma de faisán o pavo real con seda de montaje, negra o marrón.

Formar cuerpo girando fibras alrededor del vástago.

Reforzar con seda montaje.

Sujetar pluma (hackle) marrón o negra.

Girar pluma (hackle).

Anudar y barnizar cabeza.

Mosca terminada.

Los Puestos

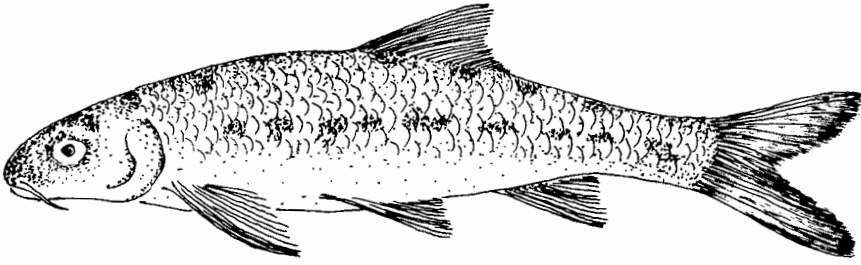
Las desembocaduras de los pequeños arroyos en los embalses, y las zonas inmediatamente próximas a éstas. Lance su mosca entre y cerca de las hierbas.

En las zonas de corriente suave, con agua transparentes, se puede pescar a "la vista" o bien observando las subidas; sitúese, siempre que ello sea posible, aguas abajo.

En los remansos inmediatos a una pequeña caída de agua, se debe pescar en las zonas casi quietas, al lado de la orilla. Pesque desde abajo, primero una orilla, después la otra.

Las "reculas" de los embalses, aun con poca profundidad, suelen ser lugar donde los cachos se concentran. Observe, antes de comenzar a pescar si hay "subidas".

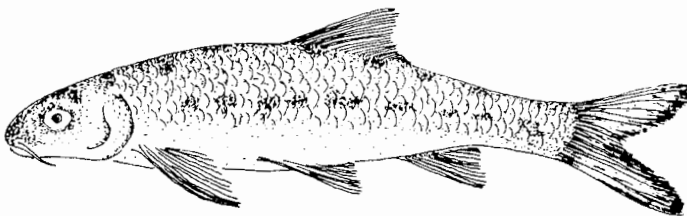
El gobio con gusano blanco



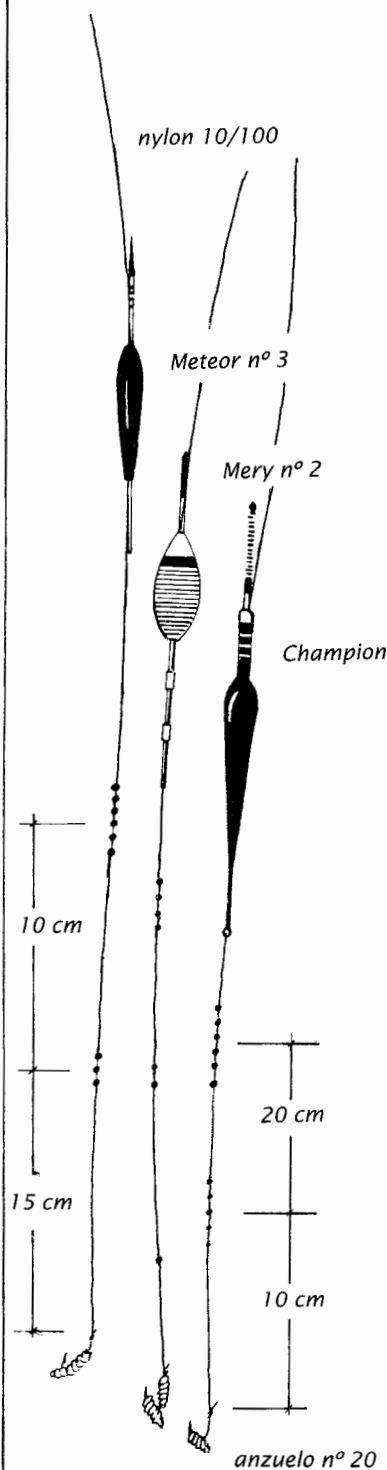
Época más favorable		Octubre-noviembre.
MATERIAL	CAÑA	Ligera y larga, de 6 a 8 m.
	CARRETE	No es necesario.
	LÍNEA	Nylon 10 a 12/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 8 a 10/100.
	FLOTADOR	Ligero, tipo competición, balsa.
	PLOMO	Perdigón redondo.
	ANZUELO	Fino n.º 18 a 22.
	CEBO	Gusano blanco.

No se va normalmente a pescar gobios, y quien lo hace no lo dice como cuando pesca truchas, lucios o salmones; pero es una pesca tan atrayente como cualquier otra, para la que se precisa buena vista e inmejorables reflejos.

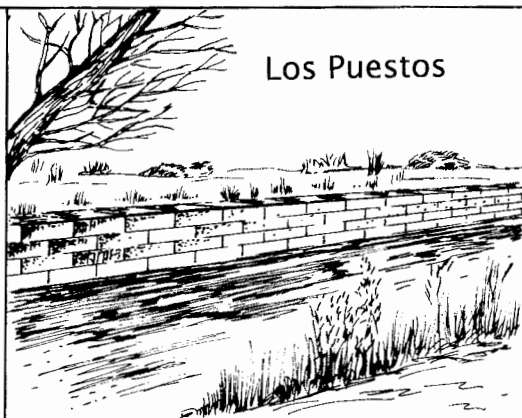
Y en plan de dificultad, no hay demasiados pescadores capaces de pescar veinte o treinta gobios por minuto, tal como hacen algunos campeones de «coup».



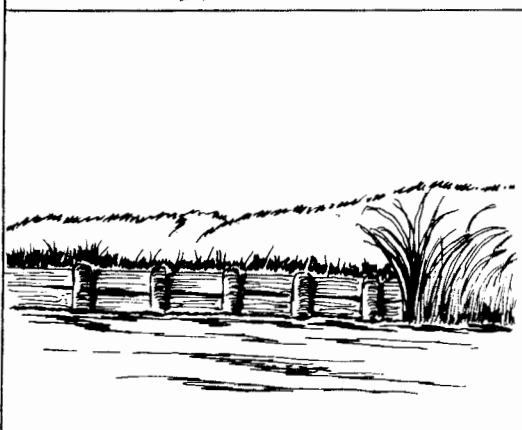
Las Líneas



Los Puestos



Las zonas inmediatas al pie de un muro bañado por el agua, con corriente no demasiado fuerte y profundidad media. Pesque regulando el flotador entre el fondo y medias aguas.



Cualquier tipo de protección o bañera situada en el margen u orilla del río, tanto de madera como de piedras, que origine una zona de corriente tranquila y profundidad moderada.

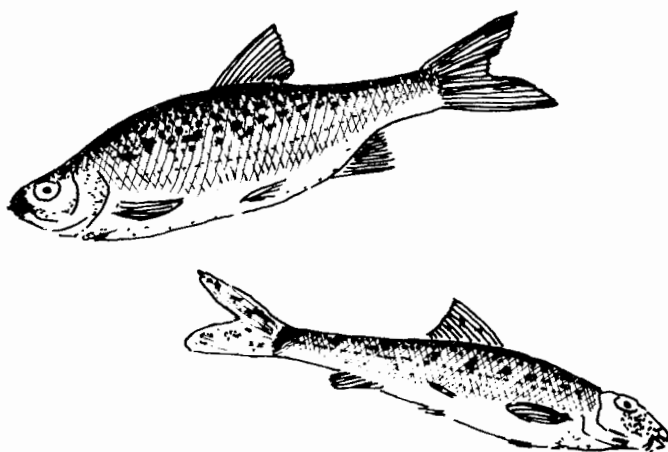


En la confluencia de un arroyo o corriente con el cauce principal, pesque en la zona tranquila que se origina en el río antes de la confluencia, y en la salida de la corriente.



Las zonas inmediatamente posteriores a cualquier obstáculo, o protegidas por el mismo. Coloque su cebo en las partes de corriente más tranquila, antes y después del obstáculo.

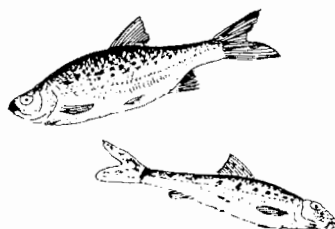
El gobio con gusano de cieno (*ver de vase*)



Época más favorable		Mayo-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Ligera, telescópica o enchufable, 6 a 8 m.
	CARRETE	No es indispensable.
	LÍNEA	Nylon 12 a 14/100.
	BAJO DE LÍNEA	8 a 10/100.
	FLOTADOR	Pequeño, ligero y aerodinámico, en balsa o poliestireno.
	PLOMO	Pequeño, esférico.
	ANZUELO	Redondo, fino, n.º 20 a 24.
	CEBO	Gusano de cieno, conocido como « <i>ver de vase</i> », es el estado larvario de un quironómido.

El gobio es un simpático pececillo de pequeño tamaño, raramente alcanza los 12 cm, y tiene predilección por las aguas claras y los fondos arenosos; es, tal vez, una presa desdeñada por los pescadores «nobles» que mantienen solamente su interés en la captura de la trucha, el salmón, las grandes carpas, los voraces lucios o los acrobáticos black-bass.

Sin embargo, cuando veo temblar el flotador y la picada se produce, no me privo de la satisfacción de haber pescado un pez. Al fin de cuentas, sólo soy un pescador.



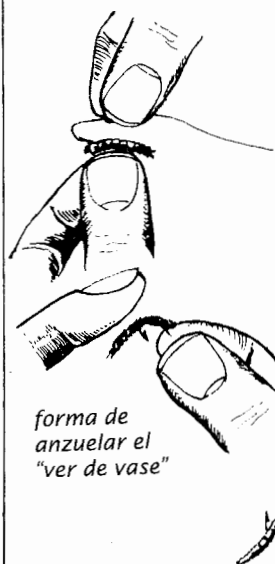
Las Líneas

Línea 12/100

flotador de poliestireno

bajo 8 a 10/100

utilizar plomo suficiente para equilibrio muy sensible.



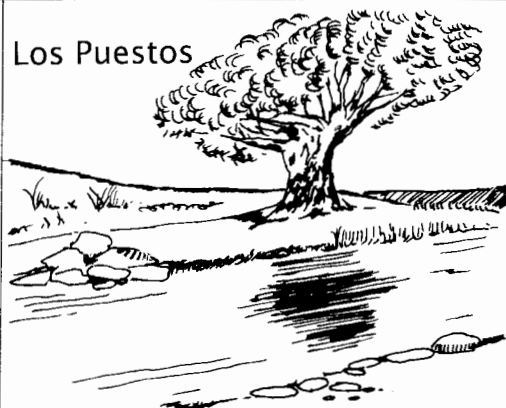
usar anzuelo redondo, fino

20 cm

variable

10 cm

Los Puestos



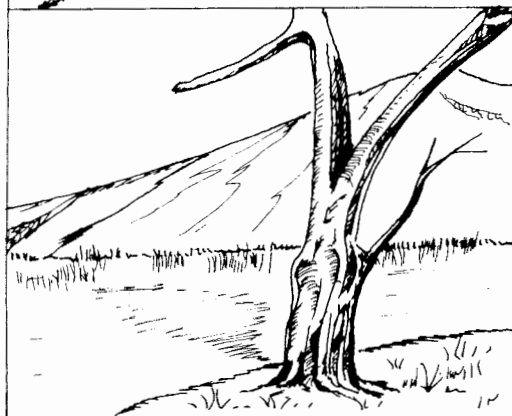
Las zonas sombreadas del río con fondo de arena o grava y corriente moderada y regular. Puede ser útil cebar el puesto aguas arriba con una mezcla de arcilla y gusano en forma de bolas.



Las partes del río encajonadas por una pared rocosa, antes de un estrechamiento que acelere la corriente, incluso si el fondo está formado por grandes rocas planas. Pesque antes y después del estrechamiento.

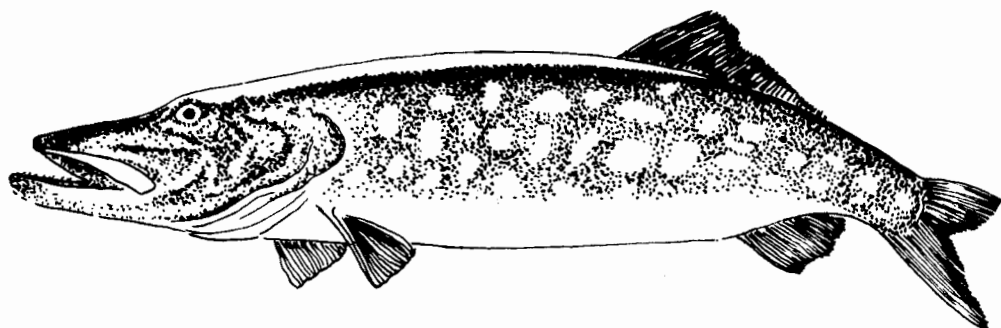


Las zonas amplias reposadas y tranquilas del río. Pesque en aquellas partes dentro de la corriente que tienen menos profundidad, y corriente más ligera, o ausencia total de la misma.



Las cercanías de la vegetación sumergida, con fondo de arena limpia. Vaya cambiando de lugar hasta encontrar aquél donde las primeras picadas se produzcan y siga pescando en él.

El lucio a la «judía verde»



Época más favorable		Septiembre-marzo.
MATERIAL	CAÑA	Larga y ligera, un modelo de 4,5 m en fibra de vidrio puede servir perfectamente.
	CARRETE	Tipo medio, capacidad 150 m 3/100.
	LÍNEA	Nylon 30/100.
	BAJO DE LÍNEA	40 cm en acero o starlon.
	FLOTADOR	Un corcho de botella hendido longitudinalmente.
	PLOMO	«Judía verde»; tubo plástico lleno de plomos.
	ANZUELO	Curvo, de anilla, n.º 1.
	CEBO	Pez vivo.

La descomposición de las plantas acuáticas, las hojas muertas que arrastradas por el viento van a caer al agua, y las reacciones químicas que estos hechos producen, tienen como consecuencia que al final del otoño y principios del invierno el fondo de los embalses esté cubierto de detritus y una especie de fango de donde surgen los tallos muertos de las plantas que anteriormente lo poblaban; y estas zonas son las preferidas por el lucio. Pero pescarlo de forma

tradicional es difícil; el pez vivo tiene tendencia a ocultarse en el fango, y este mismo fondo oculta los plomos ofreciendo demasiada resistencia cuando una picada se produce.

La única solución es la que hoy presentamos; el corcho mantiene al pez vivo alejado del fondo, pero cerca de éste y el plomo largo, la «judía verde» no se entierra.

Las Líneas

Nylon 30/100

20 a 25 cm

La plomada "judía verde" está formada por un tubo plástico soldado en un extremo y lleno de plomos. El otro extremo se cierra con alambre de latón formando anilla. Peso 15 a 25 gr

Plomo tope

60 cm

Nylon 30/100

Utilice como flotador un corcho de botella hendido en sentido longitudinal



40 cm

Enganche el pez por los labios



Acero o starlon

Anzuelo anilla nº 1

Los Puestos

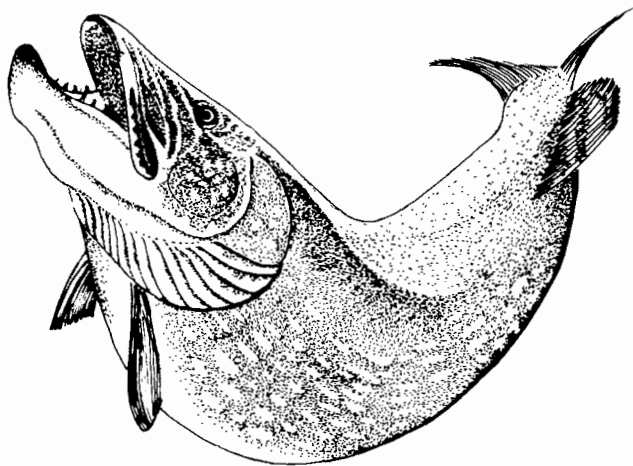


Lance su cebo cerca de las orillas cubiertas de vegetación y déjelo evolucionar libremente; si no se produce ninguna picada, recoja unos metros y explore toda la zona.



En los pasillos existentes entre la vegetación sumergida puede haber lucios al acecho; lance algunos metros más allá del punto a pescar y vaya recuperando muy despacio.

El lucio al pez muerto lanzado



Época más favorable		Septiembre-marzo.
MATERIAL	CAÑA	Ligera y sensible, 2,5 a 3 m en carbono.
	CARRETE	Modelo ligero, capacidad 150 m 30/100.
	LÍNEA	Nylon 30/100.
	BAJO DE LÍNEA	Acero o starlon 0,5 m.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	Puede usarse, pero no es imprescindible.
	ANZUELO	Los de la montura del cebo, dos triples n.º 10.
	CEBO	Pez muerto, cuanto más fresco, mejor.

La pesca del lucio al pez muerto lanzado, «le mort manié», tal como se practica en Francia, es de una eficacia sin igual, siempre que se respeten unas reglas básicas: lanzar lejos, recoger muy despacio y pescar en todas aquellas zonas en que la presencia del lucio es posible.

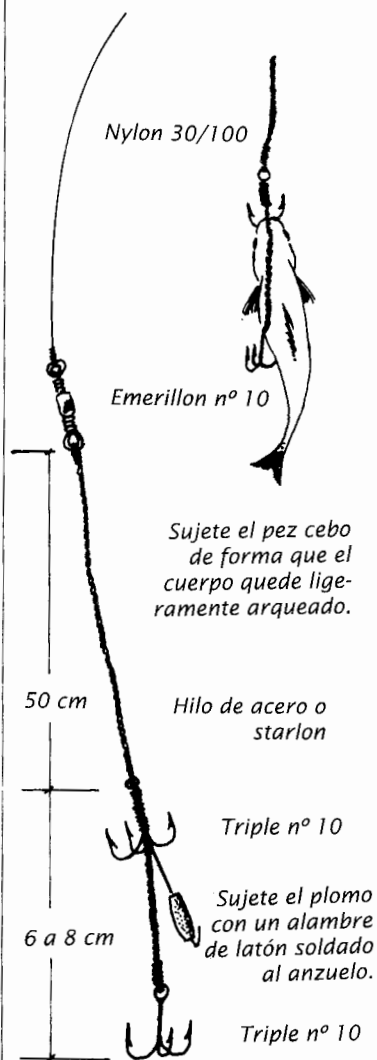
Es necesario recoger, en diente de sierra, haciendo subir y bajar vuestro cebo, dando de tiempo en tiempo una sacudida lateral, aprovechando las corrientes, que harán que éste se mueva de una

forma natural, al igual que un pececillo en dificultades.

Es preciso que, de vez en cuando, vuestro cebo descienda hasta el fondo, de donde lo haréis subir lentamente mediante un golpe de puntal, para dejarlo llevar por la corriente y retenerlo de nuevo.

Este tipo de pesca es todo lo contrario de una pesca mecánica, siendo necesario que a cada momento, el cebo se mueva de acuerdo con sus deseos.

Las Líneas



Realice el montaje indicado en la figura. Puede, si desea pescar más a fondo, añadir un plomo al triple superior.



Plomo introducido en la boca del pez cebo.

Los Puestos

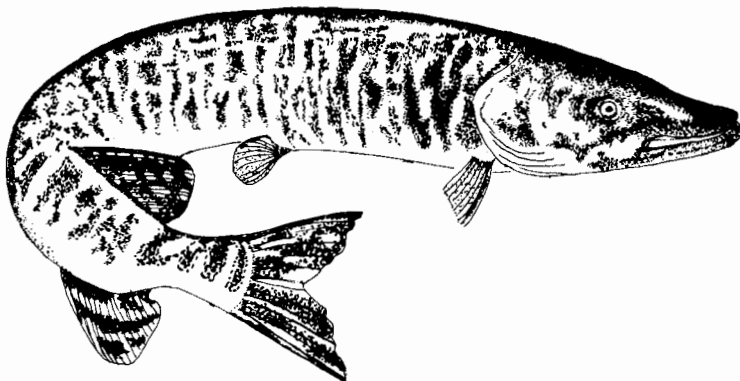


Pesque en la parte posterior de los puentes, en la salida de las zonas muertas y en las contracorrientes que se originan entre los pilares. En esas zonas el cebo se mueve de forma natural.



En los embalses, busque las zonas con abundante vegetación en las orillas, y aunque alguna vez pierda el cebo, no lo lamente; es el lugar donde más probabilidades existen de capturar buenos lucios.

El lucio con cuchara compuesta

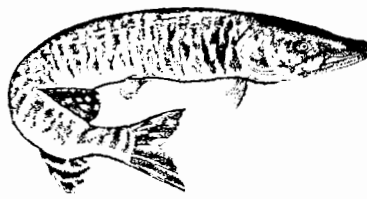


Época más favorable		Septiembre-abril.
MATERIAL	CAÑA	Lanzado ligero, 2,2 a 2,8 m en fibra de vidrio o carbono.
	CARRETE	Tambor fijo tipo medio, capacidad 200 m línea.
	LÍNEA	Nylon 30 a 35/100.
	BAJO DE LÍNEA	Acero 20 cm.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	No se usa.
	ANZUELO	Los de la montura.
	CEBO	Cuchara compuesta, ondulante o giratoria con montura para pez muerto.

La pesca del lucio con cuchara compuesta, la célebre «cuillère gardonée» de los franceses, es tremendamente eficaz, ya que aúna en un solo procedimiento el atractivo de dos métodos excelentes, la cuchara y el pez muerto.

Los anzuelos, medio ocultos en el pez, le permiten pescar en zonas con vegetación, sin sufrir los enganches que se sucederían si lo hiciera con la cuchara desnuda, y prospeccionar lugares en los que

resulta imposible pescar con cualquier otro procedimiento. No efectúe lanzamientos largos, pesque en las orillas con abundante vegetación u obstáculos de cualquier tipo, y en todos aquellos lugares que, supuestamente, puedan servir de refugio al lucio.



Puede usar una cucharilla normal, sujetando el pez con el triple de que dispone, y añadiendo dos triples más.

cuchara
Mepps nº 2

cuerda piano

triple nº 2 ó 3

Montaje especial

cuchara
Vibrax
desmontable

detalle muelle

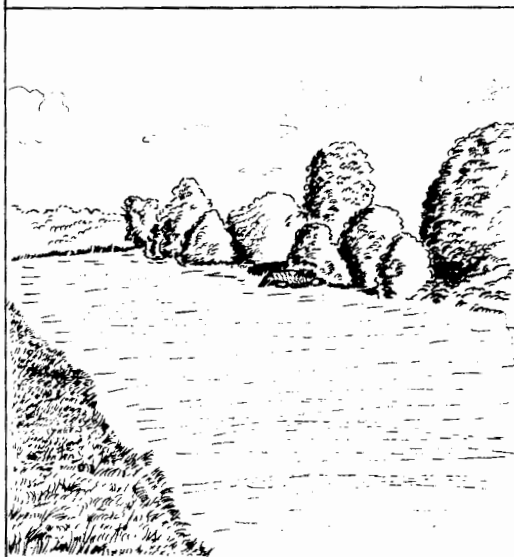
Sujete el pez muerto con los dos ganchos del muelle y coloque los triples en los costados.



Las zonas posteriores a la vegetación sumergida, árboles arrastrados por la corriente, raíces, etc., suelen ser zona de refugio de buenos lucios que se emboscan para cazar. Lance su señuelo delante y detrás del obstáculo.

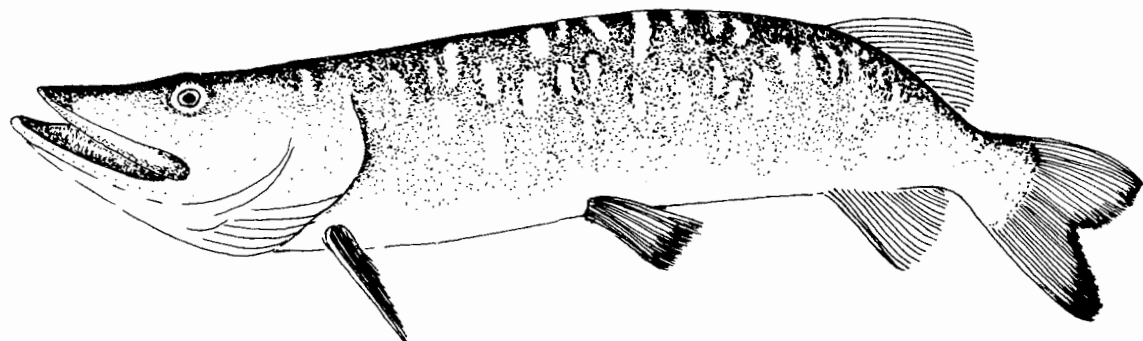


En zonas abiertas, busque rocas emergentes próximas a las orillas. Pesque alrededor de ellas y en los pasillos que existen entre ellas y la orilla. Lance su cebo en ambos sentidos; de derecha a izquierda y de izquierda a derecha.



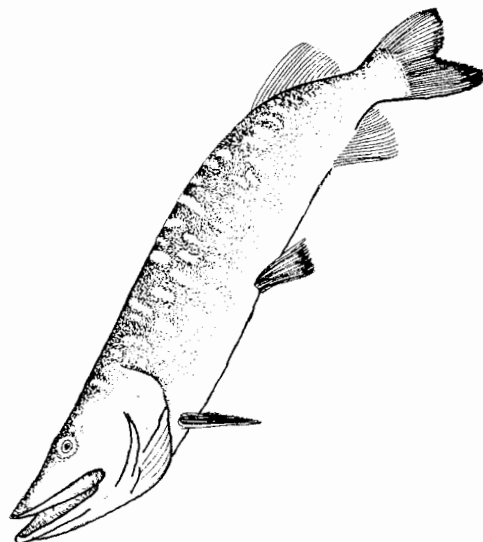
En cauces anchos y tranquilos procure pescar muy despacio, dejando que su cebo lo haga muy cerca del fondo, recuperando de forma intermitente y dejándolo arrastrar por la corriente. Lance enfrente y déjelo describir un arco de círculo.

El lucio con pececillos

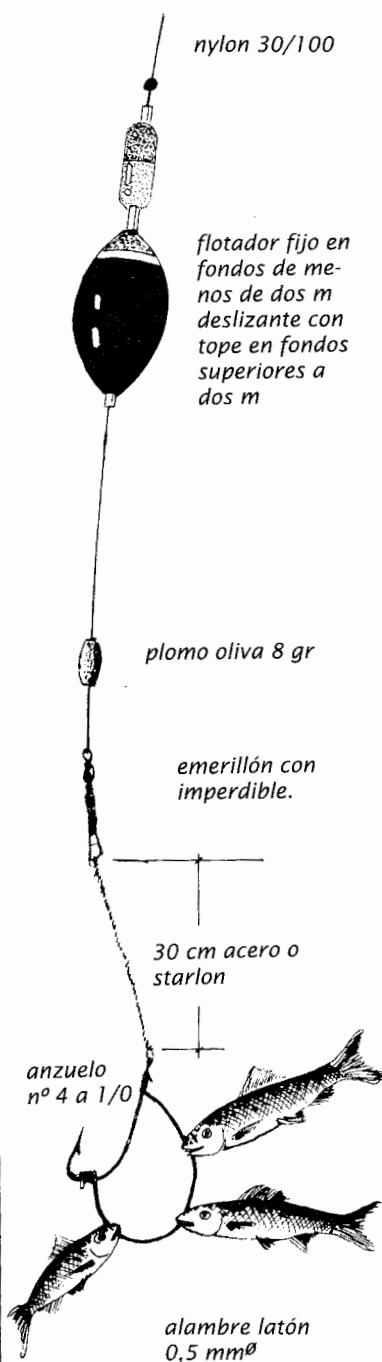


Época más favorable		Octubre-marzo.
MATERIAL	CAÑA	Algo rígida de punta, 3 a 4 m.
	CARRETE	Tambor fijo mediano.
	LÍNEA	28 a 30/100, nylon.
	BAJO DE LÍNEA	0,30 cm acero.
	FLOTADOR	Compacto en poliestireno, tipo «Cureau».
	PLOMO	Oliva 8 a 10 gr.
	ANZUELO	Redondo con anilla, n.º 2 a 1/0.
	CEBO	Tres o cuatro peces pequeños.

Es el tipo de pesca ideal para practicar en lugares cubiertos de vegetación; cada agujero, cada pasillo entre las plantas debe ser explorado cuidadosa y metódicamente, regulando el flotador de forma que los pececillos evolucionen a medias aguas. La línea debe estar bajo control permanente, y si anima el movimiento de los pececillos con ligeros tirones, puede estar seguro de que si hay un lucio cerca de ellos tardará muy poco en atacarlos.



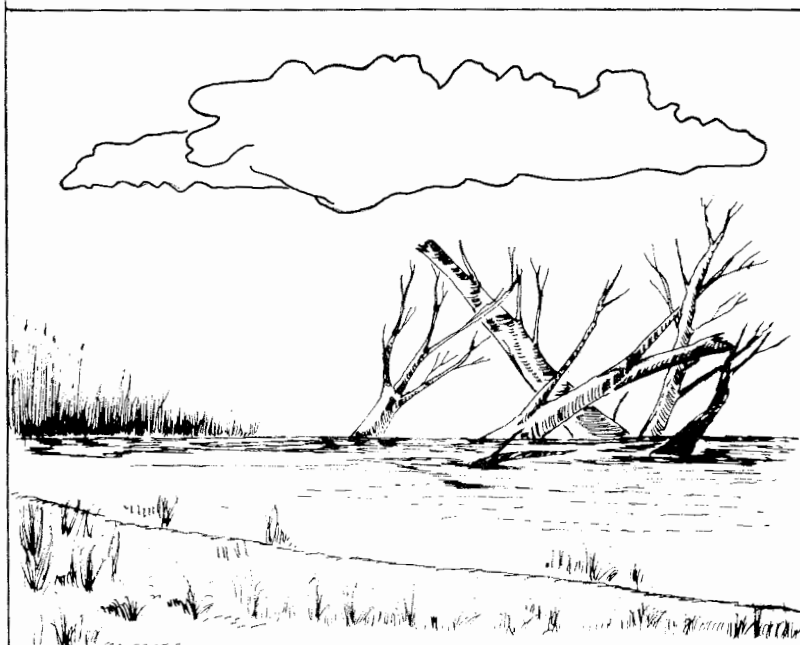
Las Líneas



Los Puestos

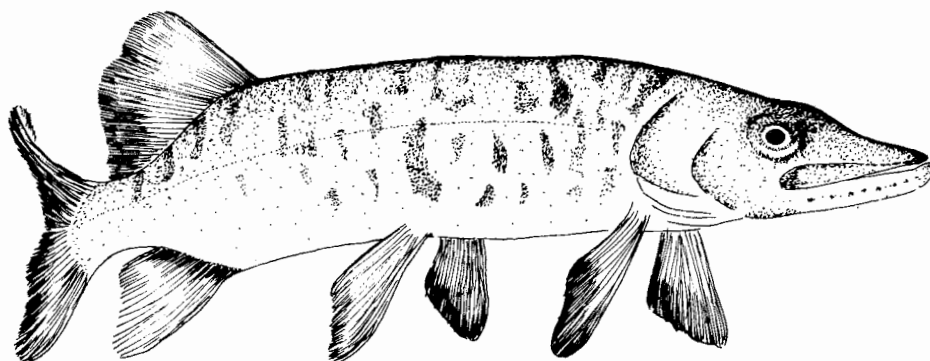


Las zonas próximas a la orilla, cubiertas de espadañas y carrizos, suelen servir de refugio a los lucios que las utilizan para mimetizarse; explórelos cuidadosamente.



Donde encuentre árboles sumergidos, pesque en sus alrededores y entre los mismos troncos; lance en las zonas próximas y recupere despacio, haciendo pasar el cebo entre los troncos.

El lucio con cangrejo



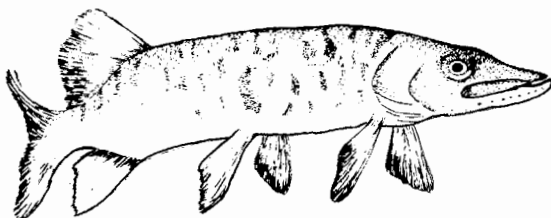
Época más favorable		Julio a noviembre.
MATERIAL	CAÑA	Ligera y flexible de 3,2 a 3,8 m.
	CARRETE	Tambor fijo tipo medio.
	LÍNEA	Nylon 30 a 35/100.
	BAJO DE LÍNEA	Acero o starlon.
	FLOTADOR	No es indispensable, si se usa debe aguantar los tirones del cangrejo sin hundirse.
	PLOMO	Oliva deslizante 10 gr.
	ANZUELO	N.º 0 a 3 en función tamaño cangrejo.
	CEBO	Cangrejo americano.

Alguna ventaja teníamos que obtener los pescadores de la reciente invasión de cangrejo americano que puebla muchos de nuestros embalses; es un cebo excelente para el lucio, es fácil de conseguir y se conserva vivo durante bastante tiempo.

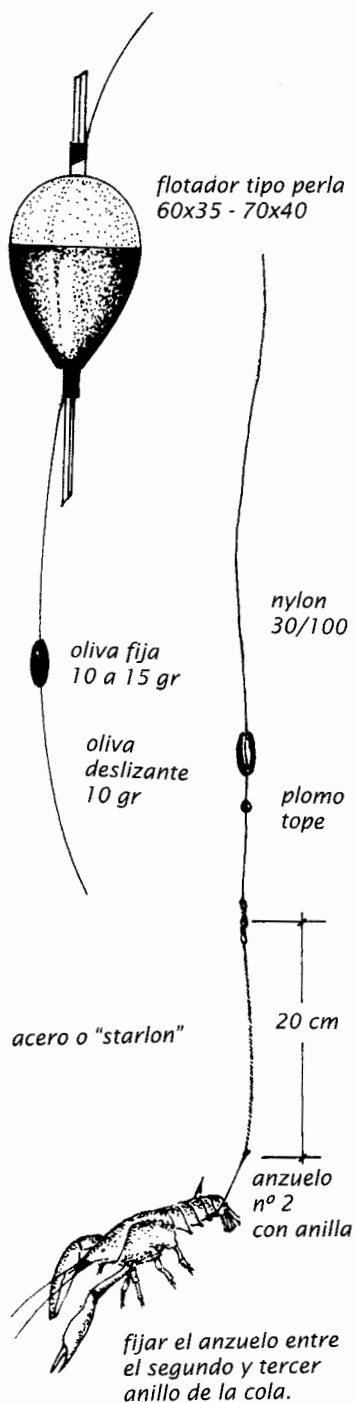
Dos técnicas pueden seguirse para su utilización: pesca con flotador, tal como si se tratara de un pez vivo; o sin él, lanzando y recogiendo a pequeños tirones de 80 cm a 1 m alternando con

paradas de algunos segundos y recuperaciones muy lentas.

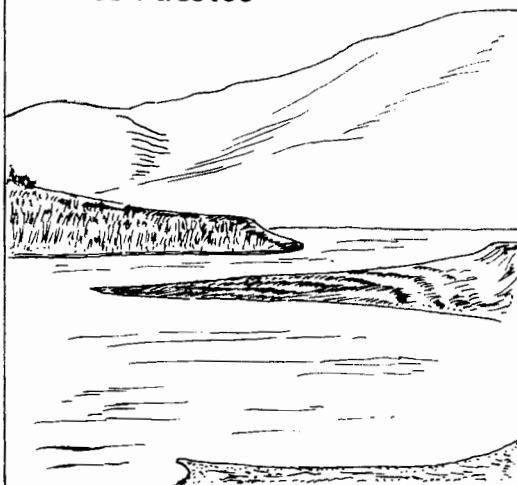
Cuidar que el cangrejo no alcance zonas con vegetación abundante o piedras sumergidas, ya que se deslizará inmediatamente entre las ramas o debajo de las piedras, de donde será difícil sacarlo.



Las Líneas

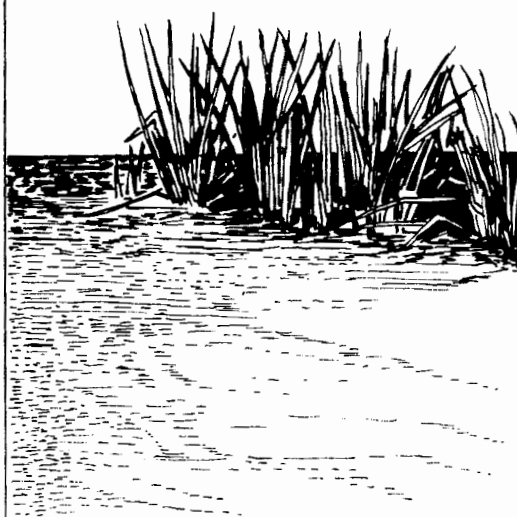


Los Puestos

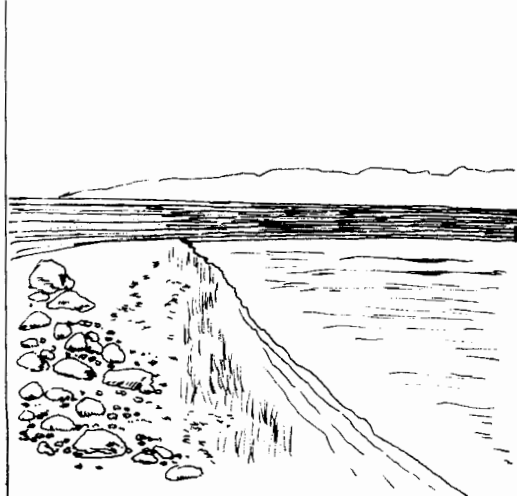


Aproveche los puntos que se introducen en el agua en zonas profundas, así como las "praderas" de fondo suave que suelen existir entre dos puntas consecutivas.

Asegúrese de que la vegetación en estas zonas está formada por plantas ligeras, donde el cangrejo no pueda engancharse.



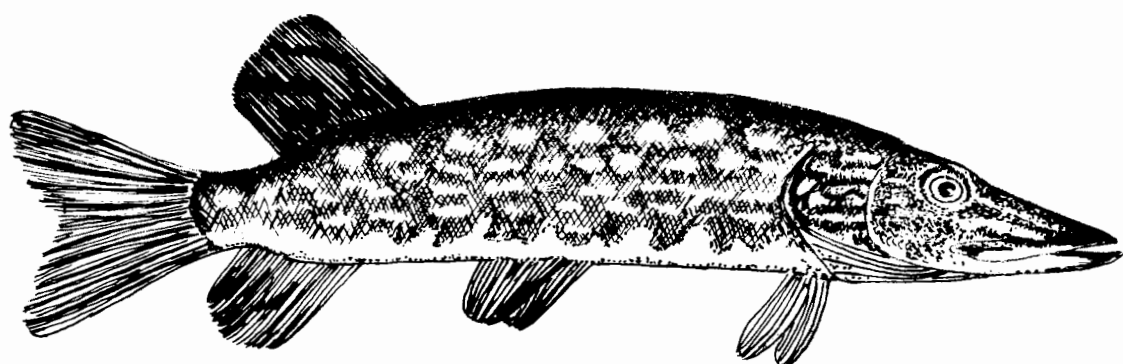
Las zonas de vegetación abundante en carrizos y espadañas suele ser buen refugio para el lucio; lance su cebo en las proximidades y muévelo despacio paralelo a ellas. Si nota la picada, deje comer al lucio durante unos segundos antes de levantar la caña y clavarlo.



Los grandes fondos que existen a pie de presa son otro de los lugares en que podemos encontrar los ejemplares más grandes.

En este caso, disponga el cebo como si se tratara de un pez vivo y coloque un cascabel en la puntera de su caña, o un indicador electrónico en la línea.

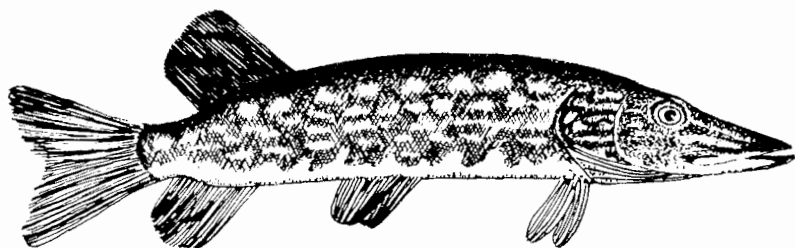
El lucio con mosca artificial



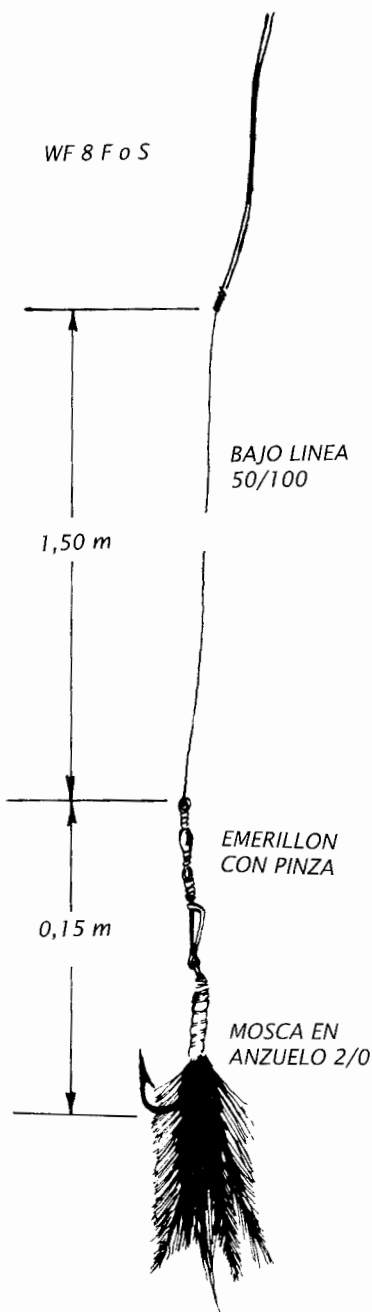
Época más favorable		Marzo, abril y mayo.
MATERIAL	CAÑA	Tipo salmón ligero 10 a 12 pies, para lanzar línea n.º 8.
	CARRETE	Tipo salmón, con capacidad para la línea y 100 m de «backing» dacron de 10 kg de resistencia.
	LÍNEA	WF8F, en aguas profundas con punta sumergible.
	BAJO DE LÍNEA	1,5 m nylon 50/100.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	No se usa.
	ANZUELO	El de la mosca.
	CEBO	Mosca artificial ahogada, tipo streamer.

La pesca del lucio con mosca artificial no creo que se practique en España, más o menos abundante en truchas y salmones, pero es muy usada en los países de Europa, donde los salmónidos no existen, tales como Bélgica y Holanda.

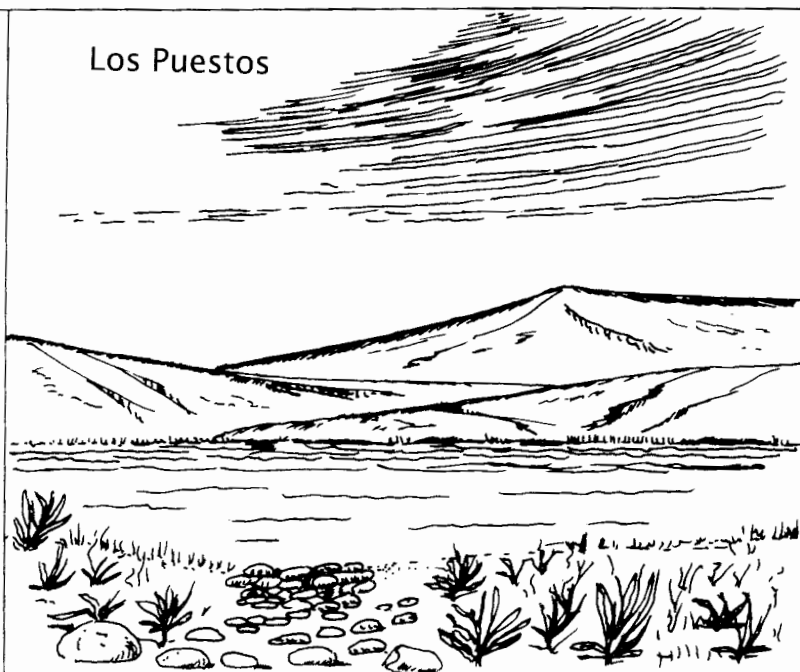
Las moscas, de tipo streamer, deben tener situado el anzuelo en el centro de la pluma, ya que el lucio casi siempre come de través, y es muy importante añadir un emerillón largo con pinza para evitar los afilados dientes del lucio.



Las Líneas



Los Puestos

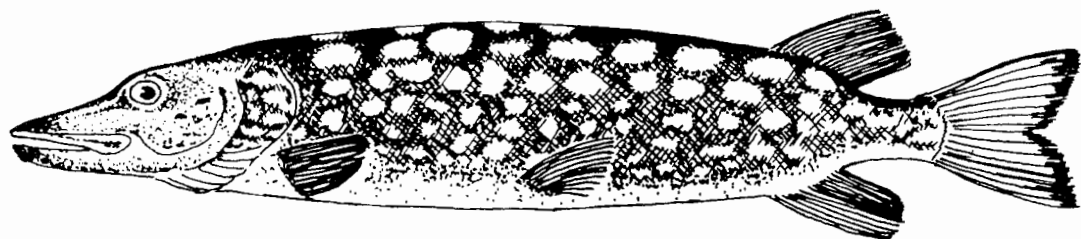


Las orillas en suave declive, con piedras y vegetación, son los lugares más adecuados para pescar a flor de agua con una línea flotante.



Por el contrario, en las zonas de aguas profundas es necesario pescar muy cerca del fondo; use una línea sumergible.

El lucio con pez muerto



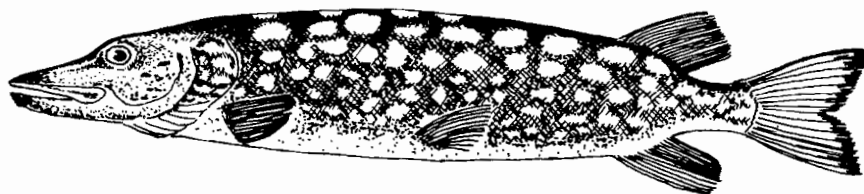
Época más favorable		Octubre-febrero.
MATERIAL	CAÑA	Fuerte, algo larga, 3 a 3,60 m.
	CARRETE	Tambor fijo tipo medio, capacidad 150 m 40/100.
	LÍNEA	Nylon 40/100.
	BAJO DE LÍNEA	Acero o stresand (acero recubierto plástico).
	FLOTADOR	No se usa.
	ANZUELO	Los de la montura.
	CEBO	Pez muerto, cacho o similar de 12 a 15 cm.

La pesca del lucio con pez muerto es una pesca algo particular, que igual se puede practicar en ríos con fuerte corriente que en tranquilos embalses.

Es un método adecuado para pescar en aquellos lugares donde

las corrientes y la vegetación hacen difícil el uso de una cuchara o un pez vivo.

El cebo debe estar fresco, si es posible muerto justo antes de usarlo; si no, conservado en un termo.



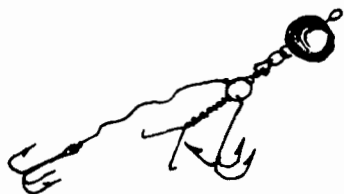
Las Líneas



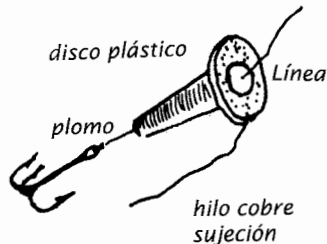
Anzuelo triple nº 6 y
alambre latón 4/10



Con casco de plomo



Montura "DRACHKOVITCH"

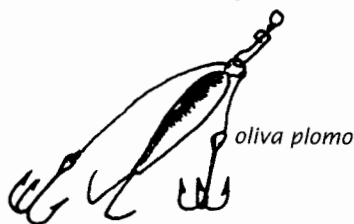


disco plástico

Línea

plomo

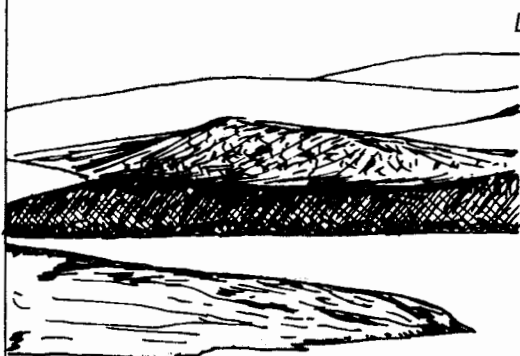
hilo cobre
sujeción



oliva plomo

Presentamos algunas de las
muchas monturas para pez
muerto. Todas son eficaces.

Los Puestos



Las puntas que por
su configuración se
introducen en aguas
profundas, con fuer-
te pendiente, suelen
ser lugar de acecho
de buenos lucios.
Pesque en toda la
zona.

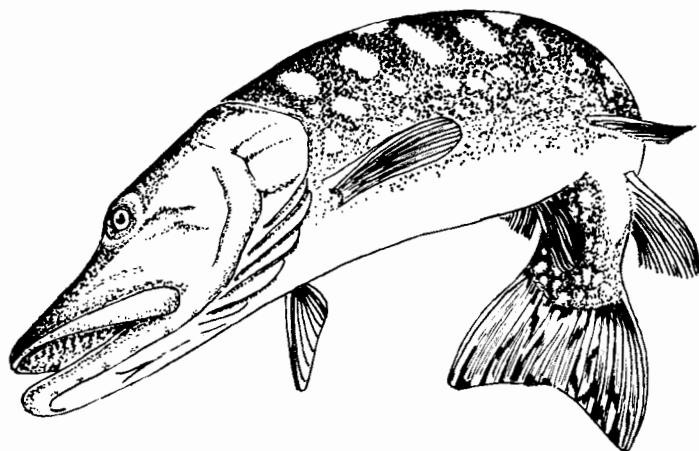


Las orillas escarpa-
das de las zonas en
remanso son luga-
res de difícil acceso.
Elija un puesto que
le permita pescar
paralelo a la orilla,
separando poco a
poco sus lanzamien-
tos.



Las zonas con pie-
dras y vegetación de
son terrenos de ca-
za para el lucio; en
ellos encuentra pe-
queñas presas al
abrigo de las pie-
dras, sirviéndole las
plantas para embos-
carse.

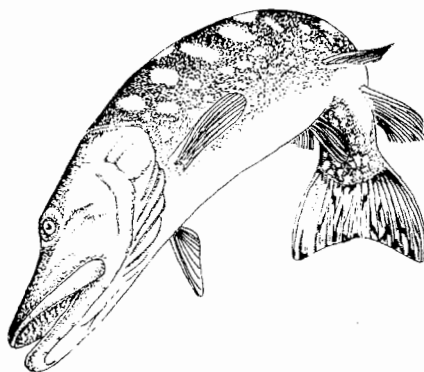
El lucio con rana



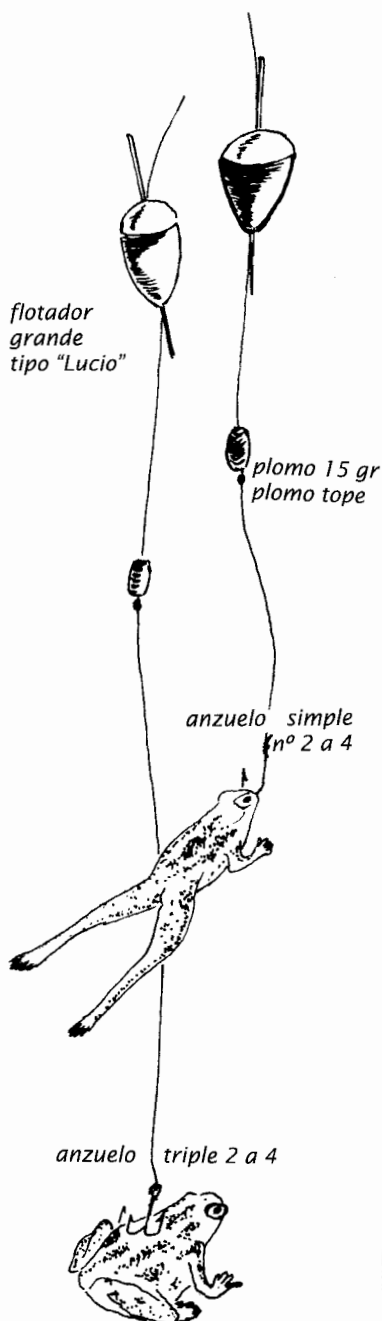
Época más favorable		Septiembre-noviembre.
MATERIAL	CAÑA	Lanzado medio, telescópica, 4 a 5 m.
	CARRETE	Medio, con capacidad para 200 m línea 30/100.
	LÍNEA	Nylon 30 a 35/100.
	BAJO DE LÍNEA	No se usa.
	FLOTADOR	Grande, tipo Lucio, para equilibrar plomo de 15 gr.
	PLOMADA	Tipo oliva deslizante, 15 gr.
	ANZUELO	Simple o triple, vástago corto, n.º 2 a 4.
	CEBO	Rana viva, no demasiado grande.

La rana viva es un cebo extraordinario para tentar la voracidad de un lucio, teniendo además la ventaja de su gran resistencia; debe tener en cuenta que la rana es un anfibio y por tanto respira fuera del agua, debe sacarla de vez en cuando para que pueda hacerlo.

La captura de las ranas es fácil, basta pasear por delante de ellas en el extremo de su línea un pequeño anzuelo triple al que se le ha colocado un poco de hilo de lana roja.



Las Líneas

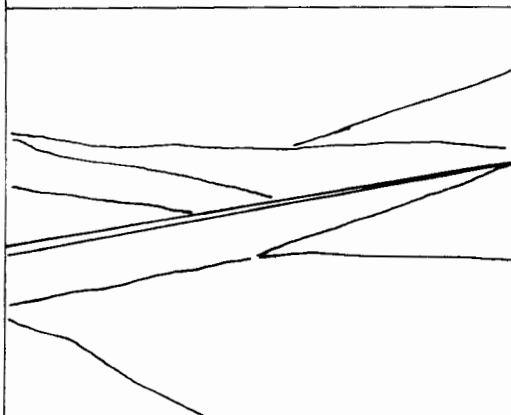


Los Puestos

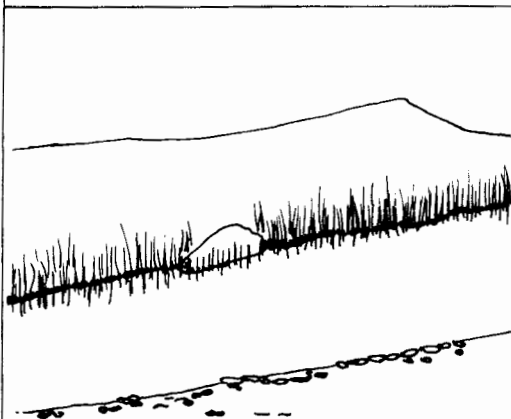
Las reculadas de los embalses, evitando en lo posible las zonas con mucha vegetación, donde la rana podría esconderse con relativa facilidad.



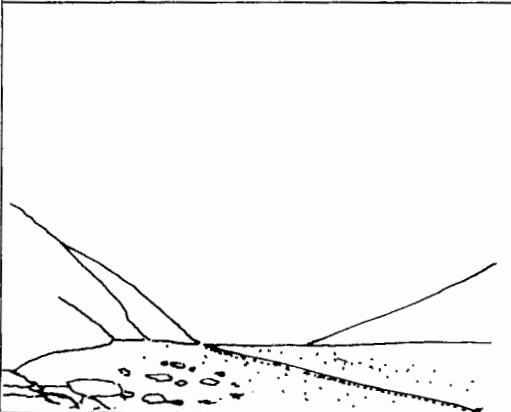
Los muros a pie de presa, con profundidad suficiente, suelen ser en verano el lugar donde los lucios acuden buscando aguas más frescas. No deje la rana continuamente en el agua, necesita respirar aire.



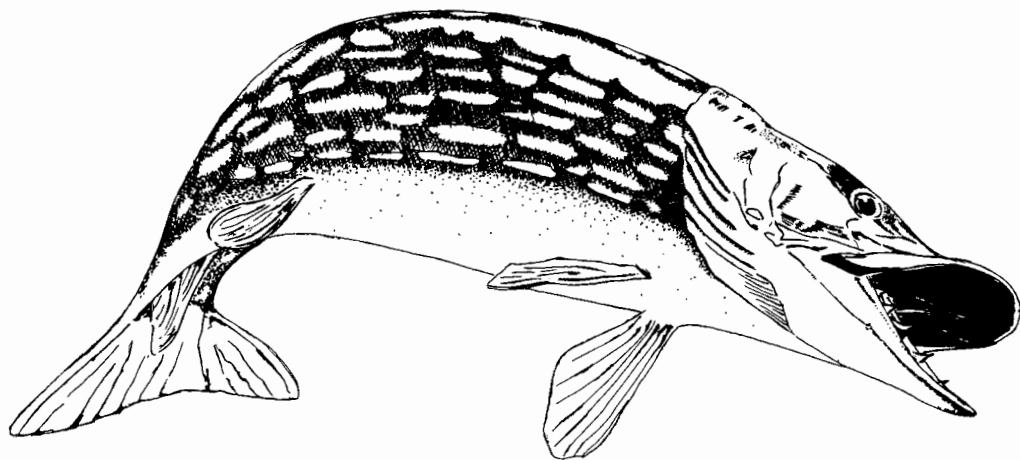
Las zonas de río con corriente suave y bordeadas de vegetación en una de sus orillas. Lance su cebo en las proximidades de la vegetación, no dentro de ella.



Las zonas con pendiente suave y ligeramente cubiertas de vegetación suelen ser refugio de buenos lucios; deje que el cebo evolucione cerca de la superficie, entre las plantas.



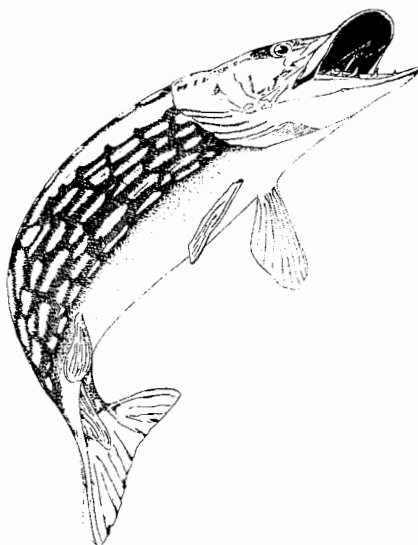
El lucio con cucharilla ondulante



Época más favorable		Octubre-junio.
MATERIAL	CAÑA	Lanzado medio, 1,80 a 2,30 m.
	CARRETE	Tipo medio, con capacidad para 200 m de 25/100.
	LÍNEA	Nylon 25 a 30/100.
	BAJO DE LÍNEA	Hilo de acero, 20 a 30 cm.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMADA	No se usa.
	ANZUELO	El propio de la cucharilla.
	CEBO	Cuchara ondulante.

La cuchara ondulante es eficaz para la pesca del lucio por una razón fundamental: permite pescar, si el equipo está equilibrado, a distancias imposibles de conseguir con cualquier otro cebo, y además durante más tiempo.

Tiene un inconveniente, hay que pescar entre zonas con vegetación y algunas suelen perderse; esto puede minimizarse utilizando un nylon nuevo y cuidando especialmente los nudos.



Las Líneas



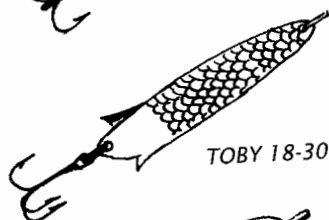
ORKLA 13-24 gr



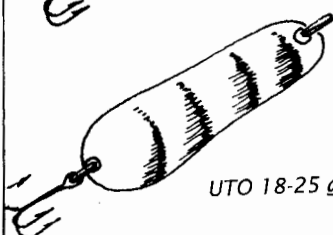
ORLAC 11-20 gr



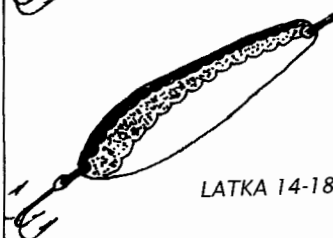
EIRA 17-30 gr



TOBY 18-30 gr



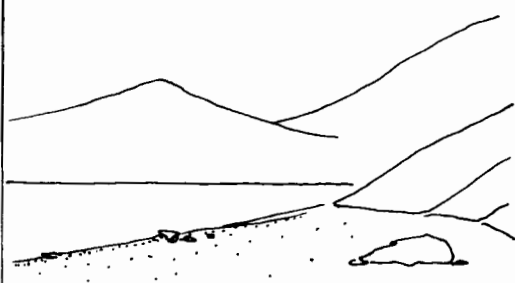
UTO 18-25 gr



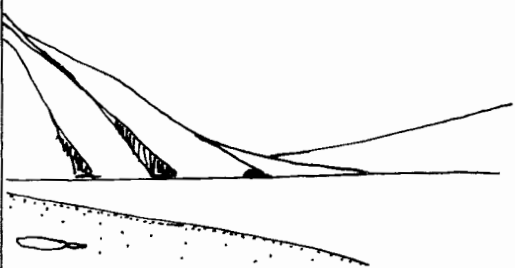
LATKA 14-18 gr

Los Puestos

Las pendientes que se introducen gradualmente en el agua. lance su cucharilla batiendo toda una zona y vaya cambiando de lugar.

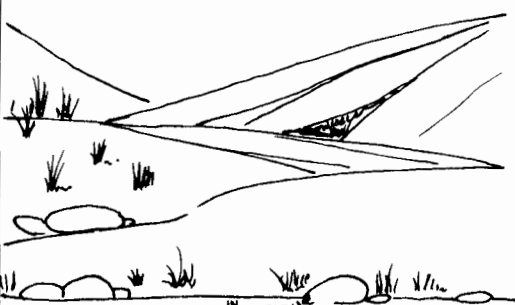


Las zonas abiertas son ideales para buscar metódicamente su pieza; lance en abanico, recogiendo su cucharilla despacio y cerca del fondo. Utilice una línea algo gruesa para poder desenganchar.



Los entrantes de los embalses; utilice cucharas ligeras y efectúe lances cortos y precisos, recogiendo a medias aguas.

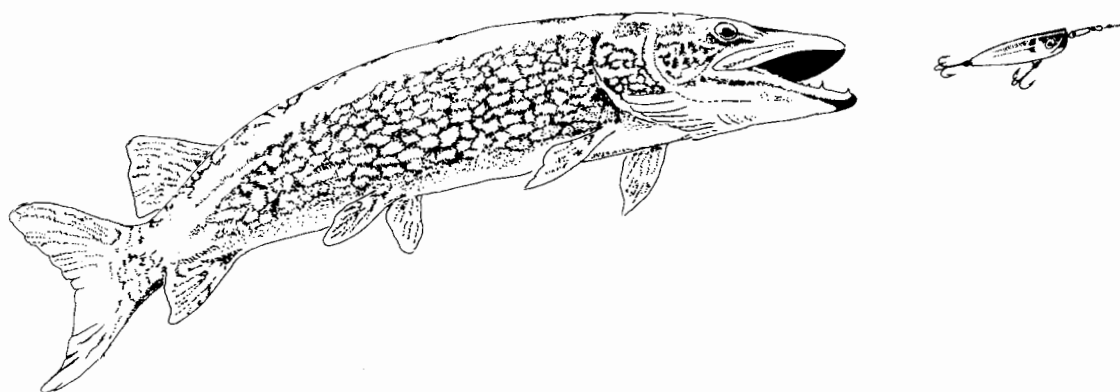
Los lucios en estas zonas no suelen ser muy grandes.



En el río, las zonas remansadas, profundas y con corriente suave, suelen ser refugio de buenos ejemplares. Lance su cucharilla de través y pesque a todos los niveles.



El lucio con pez artificial



Época más favorable		Septiembre a marzo.
MATERIAL	CAÑA	De 1,80 a 2,10 m en fibra de vidrio hueca, para lanzar entre 10 y 25 grs.
	CARRETE	Tambor fijo tipo medio, con capacidad para 200 m de 25 a 30/100.
	LÍNEA	Nylon 25 a 30/100, dependiendo de la naturaleza del fondo, peso del artificial y tamaño habitual de los lucios de la zona.
	BAJO DE LÍNEA	20 a 30 cm de hilo de acero.
	FLOTADOR	No se usá.
	ANZUELO	Los que equipan al artificial.
	CEBO	Pez artificial, Rapala, Abu-Killer, Rebel, Abu-Hilo, etc.

El lucio es un pez depredador, y por consiguiente atacará cualquier presa que se mueva en sus proximidades. Las extraordinarias características de movimiento de los peces artificiales hacen de éstos un cebo de primera magnitud para la pesca del lucio. Con ellos podemos pescar en

superficie, a fondo o a medias aguas, buscando al lucio allí donde se encuentre.

La recuperación debe efectuarse muy despacio, y en el caso de peces artificiales flotantes, con abundantes tiempos de parada. Es útil pescar desde el agua; el uso de botas es casi imprescindible.

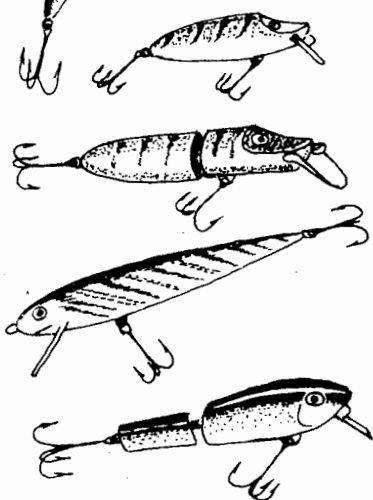
Las Líneas

Si los lucios están en el fondo, ponga un plomo de 10 gr a 0,5 m del pez.

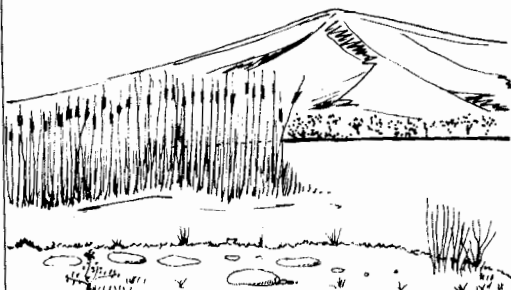
La línea deber ser de 25 a 30/100, más en función del peso a lanzar, que del peso de la posible captura. Vigile los nudos con frecuencia.

Utilice un bajo de línea de acero de 20 cm de largo.

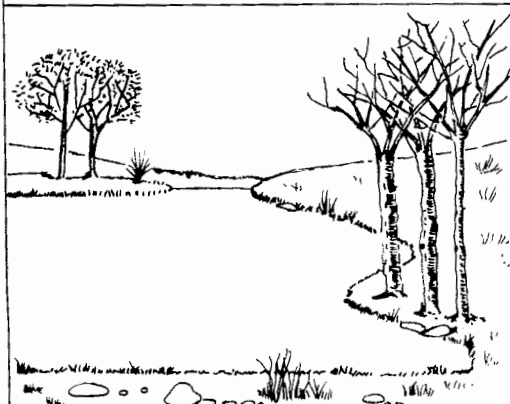
El lucio ataca a casi todos los artificiales, sin embargo, el ABU KILLER y el RAPALA son los más eficaces.



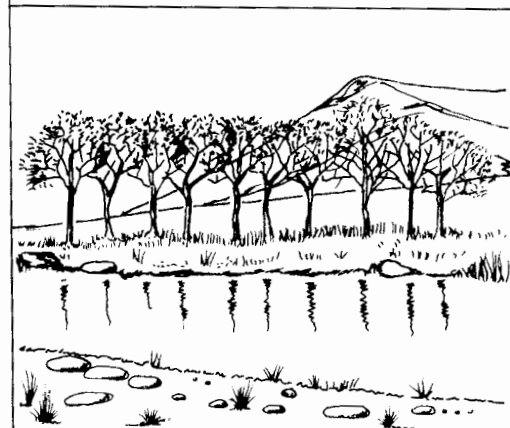
Los Puestos



Las proximidades de la orilla en cualquier embalse, y concretamente aquellas zonas donde exista vegetación. Lance su artificial en los "pasillos" entre la vegetación y la orilla.



Las zonas tranquilas, profundas y de poca corriente en los ríos suelen ser el "hábitat" de buenos lucios. Utilice artificiales más pesados que el agua o ponga un plomo en su línea.

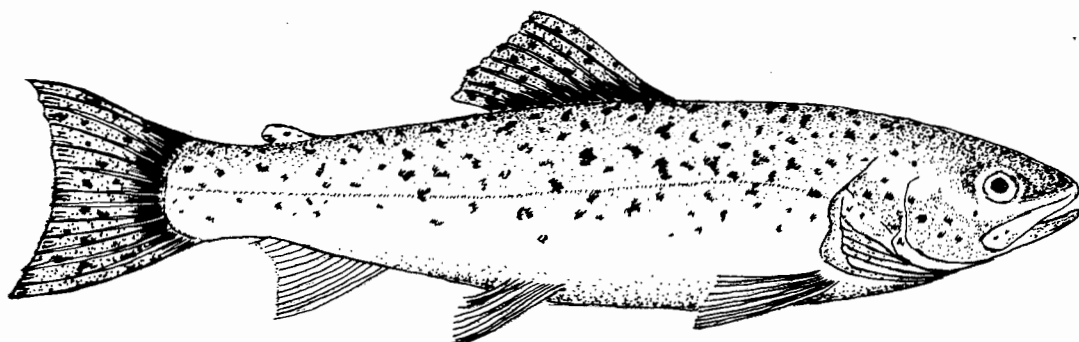


Las tablas, de corriente suave y uniforme, y algo profundas. Utilice su artificial lanzando através y aguas arriba, muévelo cerca del fondo, y recupere muy despacio.



Las pendientes suaves, en forma de playa, que se prolongan dentro del agua, en las zonas abrigadas de un embalse, son ideales para el uso de los peces "flotantes".

El reo, o trucha de mar, con mosca doméstica



Época más favorable		Julio-agosto.
MATERIAL	CAÑA	Larga y muy ligera, fibra de vidrio o carbono de más de 5 m, una telescópica puede servir.
	CARRETE	Sólo como reserva de línea y posterior lucha con el pez. Tambor giratorio mediano, o fijo de calidad.
	LÍNEA	Nylon 24 a 28/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	No es necesario.
	PLOMO	En caso de viento contrario, un plomo de 2 a 5 gr..
	ANZUELO	Recto, fino, del número 8 al 12.
	CEBO	Mosca doméstica.

La pesca del reo con mosca doméstica es una pesca a la vista. Se busca al reo por las orillas del río o aguas arriba y se deja caer la mosca algo por encima del lugar donde esté apostado.

Puede pescar al agua, depositando la mosca en todos aquellos puntos que supuestamente puedan servir de refugio a la trucha de mar o reo. Y no será extraño que de vez en cuando en lugar del reo

buscado lo que ataque a la mosca sea una buena trucha.

Es fundamental caminar despacio, tanto por el río como por la orilla, hacer el mínimo ruido posible y colocar la mosca con suavidad en la superficie.

El método es eficaz y efectivo, he visto cómo lo practicaban algunos pescadores asturianos, y puedo dar fe de los buenos resultados obtenidos.

Las Líneas

*En caso de viento
coloque un plomo
pequeño.*

50 a
80 cm

nylon 24/100

*Introduzca el
anzuelo bajo el
tórax de la
mosca*



Los Puestos

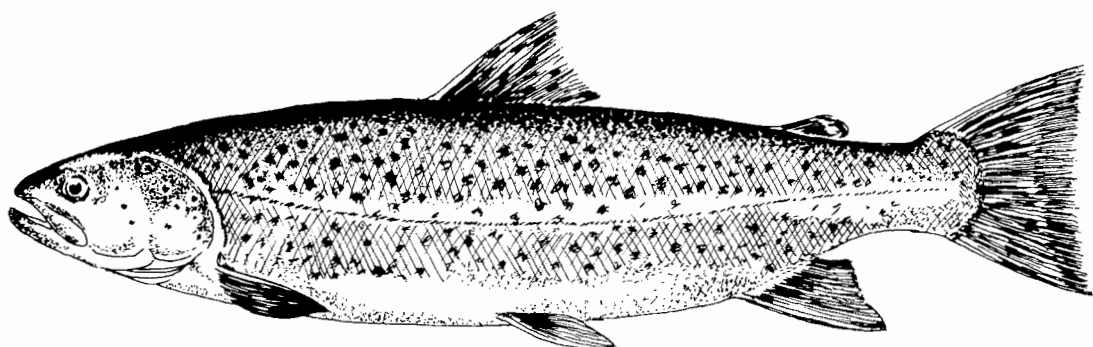


*Los cauces abiertos con rocas que rompen la corriente
proporcionan al reo zonas de refugio y descanso, a la vez
que puestos propicios para alimentarse.*

*Búsquelos en las partes tranquilas con más corriente y en
las zonas más batidas con menos corriente.*

Ande despacio. ¡No haga ruido!

El reo, o trucha de mar, con «risco»



Época más favorable		Julio-agosto.
MATERIAL	CAÑA	Lance ligero, en fibra de vidrio o carbono, de 1,8 a 2 m de longitud, para pesos entre 5 y 15 gr.
	CARRETE	Tambor fijo, tipo mediano.
	LÍNEA	Nylon 24 a 28/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es necesario.
	FLOTADOR	No es necesario.
	PLOMO	Si no es suficiente el «risco», de 5 a 10 gr.
	ANZUELO	Los del «risco».
	CEBO	El artificial constituido por el propio «risco».

El «risco» es un cebo artificial para la pesca del reo, o trucha de mar, desarrollado por los pescadores gallegos hace algunos años.

Fundamentalmente está constituido por un cuerpo de plástico o vinilo semitransparente atravesado por unas fibras rígidas, y armado con un anzuelo triple.

Consideramos que su eficacia no se debe tanto al propio señuelo, sino a la forma de usarlo, recogiendo a intervalos y haciendo

trabajar a las fibras en las corrientes.

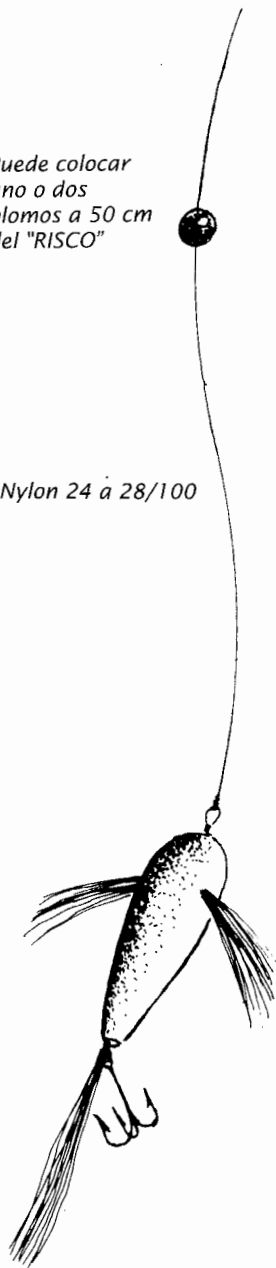
Conviene usar líneas finas y evitar en lo posible el uso del plomo, aunque éste puede resultar necesario pescando en cauces excesivamente anchos.

Aunque este señuelo ha sido desarrollado exclusivamente para la pesca del reo, consideramos que puede ser extraordinariamente eficaz para el black-bass.

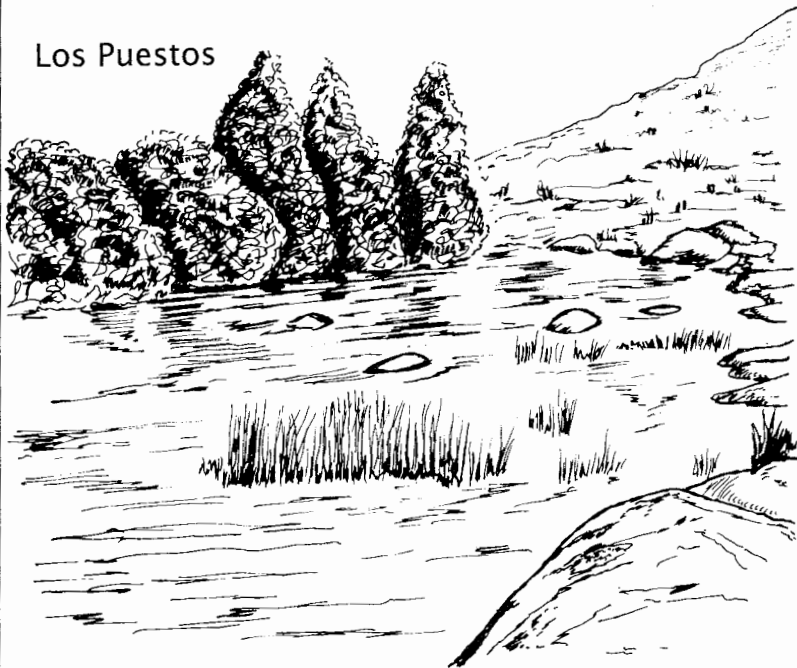
Las Líneas

Puede colocar
uno o dos
plomos a 50 cm
del "RISCO"

Nylon 24 a 28/100



Los Puestos

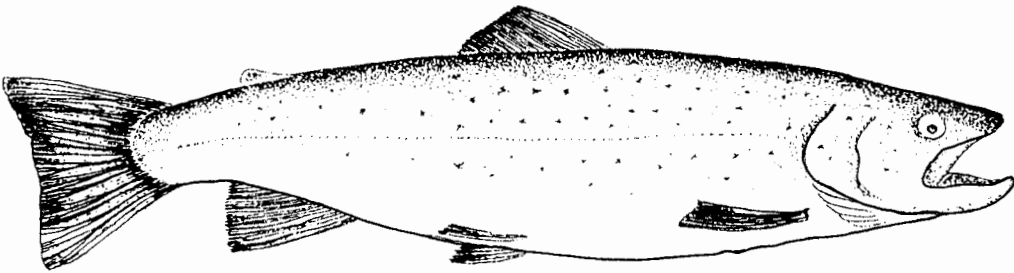


En las zonas abiertas, con vegetación en las márgenes y grandes piedras en el lecho del río, pesque en las aguas tranquilas que se originan después de obstáculos.



En las corrientes no demasiado fuertes, con lecho pedregoso y profundidad no superior al metro, debe pescar lanzando aguas abajo y recuperando el "risco" de forma intermitente, a tirones.

El reo, o trucha de mar, con mosca ahogada



Época más favorable		Mayo-julio.
MATERIAL	CAÑA	Larga, ligera y flexible, de 10 a 11 pies.
	CARRETE	Manual o semiautomático.
	LÍNEA	Double-taper n.º 5 ó 6 sink tip.
	BAJO DE LÍNEA	Trenzado sin nudos, sumergible, punta 20 a 24/100.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	No se usa.
	ANZUELO	El de la mosca.
	CEBO	Mosca artificial ahogada.

La pesca del reo con mosca ahogada y línea pesada es algo más que una pesca; requiere habilidad, concentración, buenos reflejos y suerte. Habilidad para colocar nuestra mosca a la profundidad adecuada,

atención a la picada, reflejos para responder a la misma y suerte para engancharlo y llevarlo a tierra; epílogo que, tratándose del reo, no se produce tantas veces como quisiéramos.



Las Líneas



Silver Butcher



Mallard and Claret



Black Gnat



Zulu



Connemata Black



Sweeny Todd

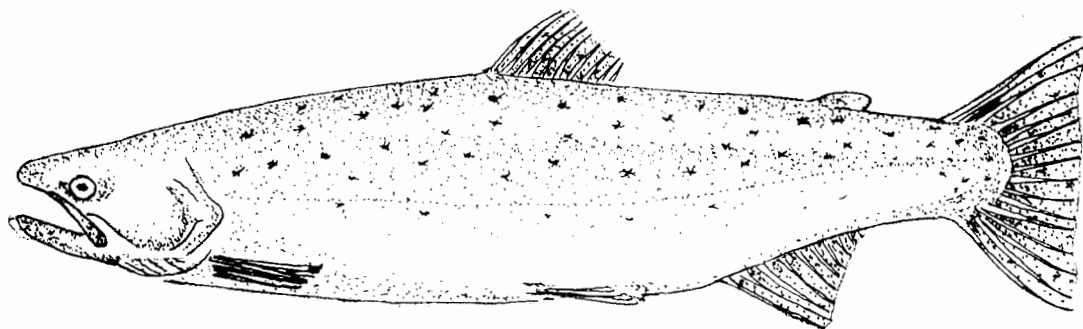


Las orillas cubiertas de vegetación y las zonas posteriores a las plantas acuáticas albergan larvas de las que los reos suelen alimentarse; lance aguas arriba de esos puntos.



En las zonas altas pesque en todas las salidas de corrientes, en los bordes de esas mismas corrientes y en los remansos entre piedras. Aproveche los obstáculos para ocultarse.

El reo, o trucha de mar, al «bingo»



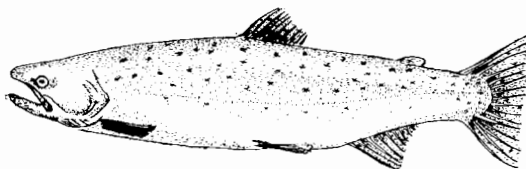
Época más favorable		Mayo-agosto.
MATERIAL	CAÑA	Lanzado ligero, 2,10 a 2,30 m.
	CARRETE	Tipo ligero a medio.
	LÍNEA	Nylon 24 a 26/100.
	BAJO DE LÍNEA	No se usa.
	FLOTADOR	No es necesario.
	PLOMO	El de la montura, 5 a 10 gr.
	ANZUELO	Tres triples n.º 12.
	CEBO	Pez muerto 5 a 6 cm.

El «bingo» es una pequeña montura para pez muerto fresco, generalmente un gobio de 5 a 6 cm. Dispone de un pequeño plomo y tres anzuelos triples. Su origen está en el río Sella, en Cornellana, y desde allí se ha extendido a toda la Cornisa Cantábrica.

Requiere una técnica especial de

recuperación. Se recoge suavemente, al tiempo que se hace describir de forma continua y repetida a la puntera de la caña un ángulo de 90° en sentido horizontal.

Hemos podido comprobar que el procedimiento es realmente eficaz. Tan eficaz que en Asturias está prohibido.



Las Líneas



EL PLOMO
DEBE PESAR
DE 6 a 10 gr

NYLON 24 a 26/100



POSIBLES MONTURAS PARA
"BINGO"; LA DE ABAJO ES
LA MAS USADA.

USE UN PEZ DE
5 a 6 cm



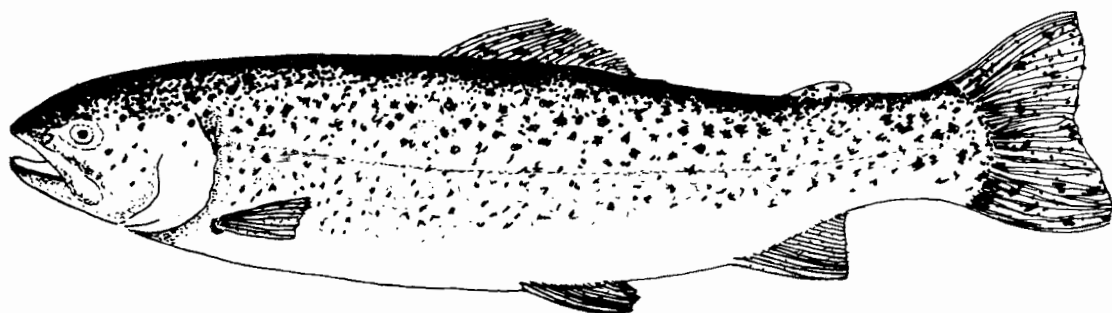
SITUAR LOS DOS TRIPLES
DELANTEROS SOBRE LA
CABEZA, SUJETANDO LAS
AGALLAS.

Los Puestos



La pesca con el "bingo" puede realizarse en cualquier zona del río, siempre que se den las circunstancias siguientes: aguas profundas, corriente suave y fondo pedregoso. Es una pesca de fondo a medias aguas, la mayoría de las picadas suelen producirse en esa situación. Cambie el pez cuando observe que su movimiento es anormal, o que la sujeción no es correcta.

El reo, o trucha de mar, con mosca seca



Época más favorable		Junio-agosto.
MATERIAL	CAÑA	Fibra de carbono, 11 a 12 pies, de dos o tres piezas, para línea 5 a 7.
	CARRETE	Manual o semiautomático.
	LÍNEA	DT 5 ó 6 F. Si sus medios se lo permiten use una línea en seda del n.º 2.
	BAJO DE LÍNEA	Trenzado, sin nudos, es el que mejor absorbe las embestidas del reo. Terminando en 12 a 14/100.
	FLOTADOR	No se utiliza.
	PLOMO	No se usa.
	ANZUELO	El de la mosca.
	CEBO	Mosca artificial flotante, en esas fechas tamaño 16 a 18; el reo no es demasiado selectivo en cuanto a la mosca, pero sí a la presentación.

La pesca del reo con mosca seca es posiblemente uno de los mayores retos con que el pescador puede enfrentarse, tanto por la propia combatividad del pez como por la finura de los aparejos utilizados, que no admiten el más mínimo fallo.

Un reo de tres cuartos a kilo y medio puede dejar nuestra muñeca agarrotada, después de diez,

quince o treinta minutos de mantenerlo; fuerte para que no se vaya a las corrientes, y con suavidad para que no rompa nuestro aparejo, y todo esto con un carrete manual o trabajándolo con la línea en la mano. Un carrete semiautomático, tipo Vivarelli, puede ser útil, un automático de resorte puede crear complicaciones al tensarse en exceso.

El Equipo

LINEA DT 5 6 6 F

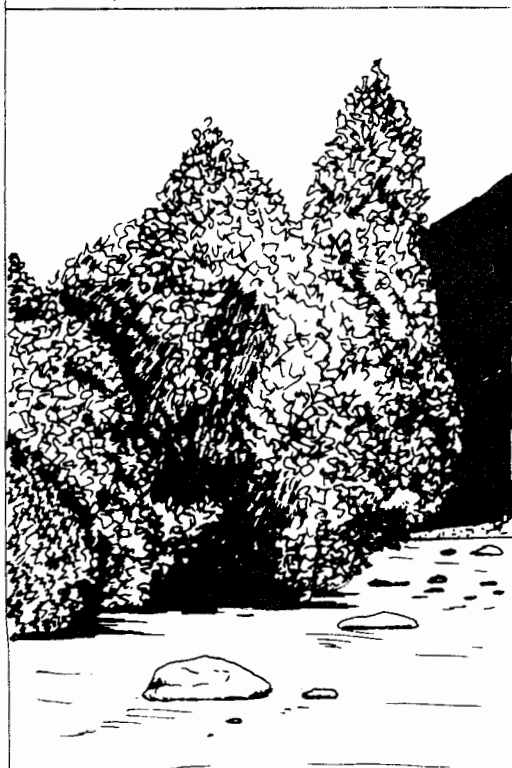
BAJO LINEA
TRENZADO

PUNTA 12
a 14/100

MOSCA ANZUELO
16 a 18

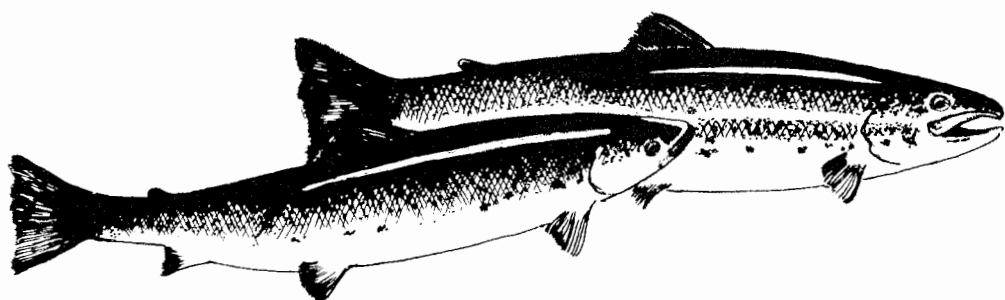


Las orillas con piedras y vegetación son lugares adecuados para situar nuestra mosca, aun en ausencia de "subidas". El reo, como el salmón, vive en el mar y remonta el río para el desove, y estas zonas con fondo medio y poca corriente suelen ser los caminos utilizados por el reo para llegar a sus zonas de desove. Cambie de posición de vez en cuando, pero no pierda tiempo andando todo el río.



En las tablas y al atardecer suelen verse aflorar las aletas de los reos en zonas con muy poca agua, incluso cebándose a la mosca del momento. Hay que pescar desde lejos y fino, de ahí la utilidad de una caña larga. Un reo de un kg, frecuente en nuestros ríos del norte, sujeto con un bajo de 12 a 14/100 es difícil de sacar del agua lleve una sacadora larga y dése por satisfecho si de cada tres reos enganchados consigue poner uno en tierra.

El salmón con pez artificial



Época más favorable		Abril-junio.
MATERIAL	CAÑA	Carbono, dos piezas, de 3 a 3,30 m.
	CARRETE	Tipo medio, recuperación mediante polea, capacidad 200 m 40/100.
	LÍNEA	Nylon 35 a 40/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	No es necesario.
	PLOMO	En función de la corriente, de 10 a 20 gr.
	ANZUELO	Los que equipan el pez artificial.
	CEBO	Rapala, original o count-down, de 7 a 13 cm.

Pescar el salmón es lanzar una y otra vez sin desanimarse; porque la paciencia y el ánimo son condiciones imprescindibles para el pescador que se enfrenta con este pez. A principio de temporada, puede encontrarse en cualquier parte; en las corrientes o en las zonas tranquilas, detrás de un banco de arena o delante de un tronco hundido. Cualquier lugar es bueno para reposar mientras remonta, infatigable, la corriente. Y especialmente la entrada o salida

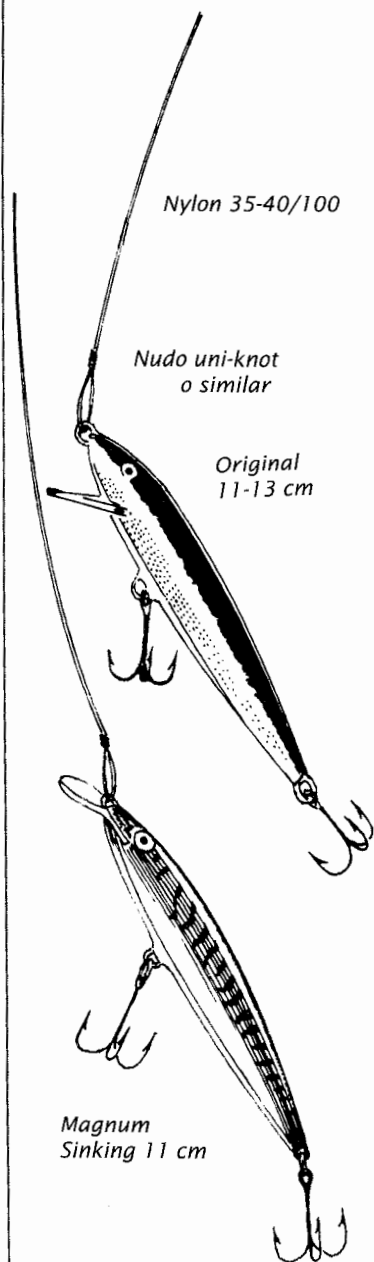
de un pozo o los cambios bruscos en la corriente del río.

Lance el pez artificial en estos lugares, y deje que la corriente lo mueva, recupere espacio para explorar toda la zona, y vuelva a empezar.

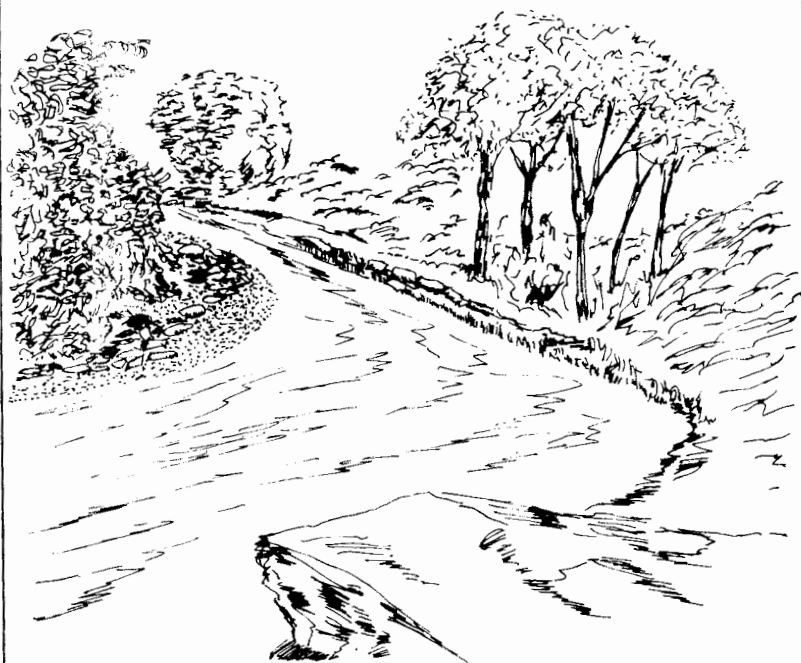
En cuanto a colores, es difícil prever cuál será el más adecuado; comience por los plateados y azules, y si pesca en zonas profundas, el rojo será tal vez el más visible.

Las líneas

Los Puestos

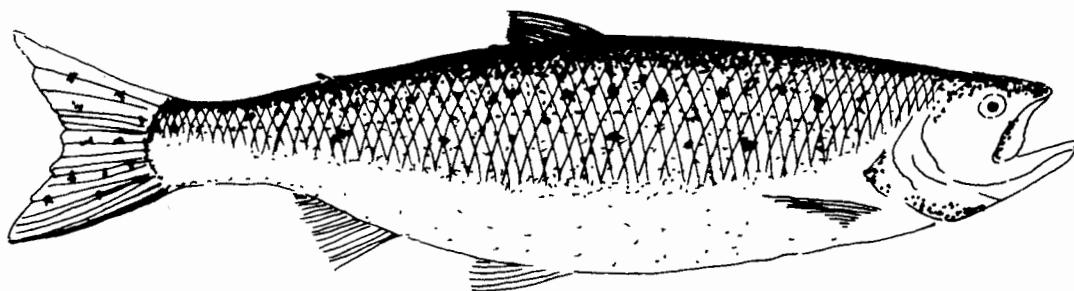


Sitúese en la cabecera del pozo, lance su señuelo ligeramente aguas abajo y condúzcalo en la deriva manteniendo su movimiento para recogerlo a lo largo de la orilla. Retroceda un paso y vuelva a empezar.



La pesca del salmón con pez artificial suele dar sus mejores resultados a principio de temporada y con aguas fuertes. El éxito depende de la táctica, del sentido del agua y, sobre todo, de la obstinación.

El salmón con cucharilla giratoria

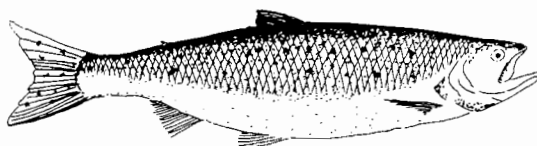


Época más favorable		Abril-mayo.
MATERIAL	CAÑA	3 a 3,20 m, dos piezas fibra de vidrio o carbono.
	CARRETE	Tipo pesado, capacidad, 150 a 200 m nylon 50/100, pick-up manual.
	LÍNEA	Nylon 50 a 60/100.
	BAJO DE LÍNEA	5/100 inferior a la línea.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	Tipo quilla 25 a 35 gr.
	ANZUELO	El de la cucharilla.
	CEBO	Cucharilla giratoria grande, paleta larga, tipo Hergar n.º 9 ó similar.

Comenzar pescando en la cabecera del pozo, con lances cortos que se van alargando hasta alcanzar la orilla opuesta, ir descendiendo poco a poco para volver a comenzar.

Hacer navegar la cucharilla cerca del fondo, y al lado de todas las piedras sumergidas. En el centro del pozo, lanzar un poco aguas arriba.

Controlar en todo momento la navegación de la cucharilla y la tensión de la línea; la picada del salmón se manifiesta por una detención brusca; es el momento de clavar.



Las líneas

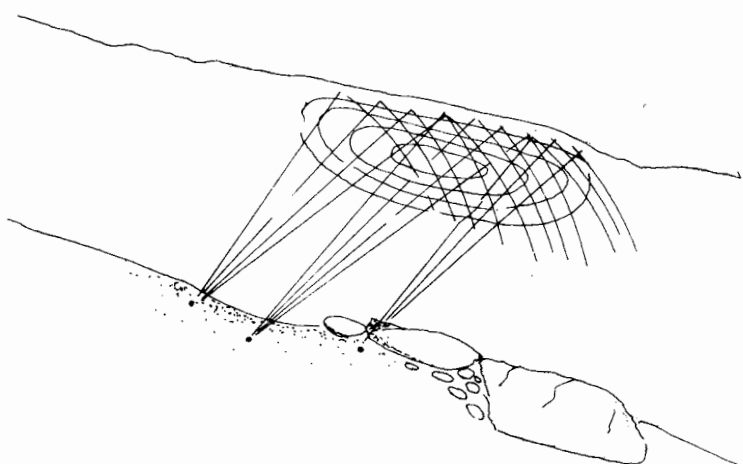
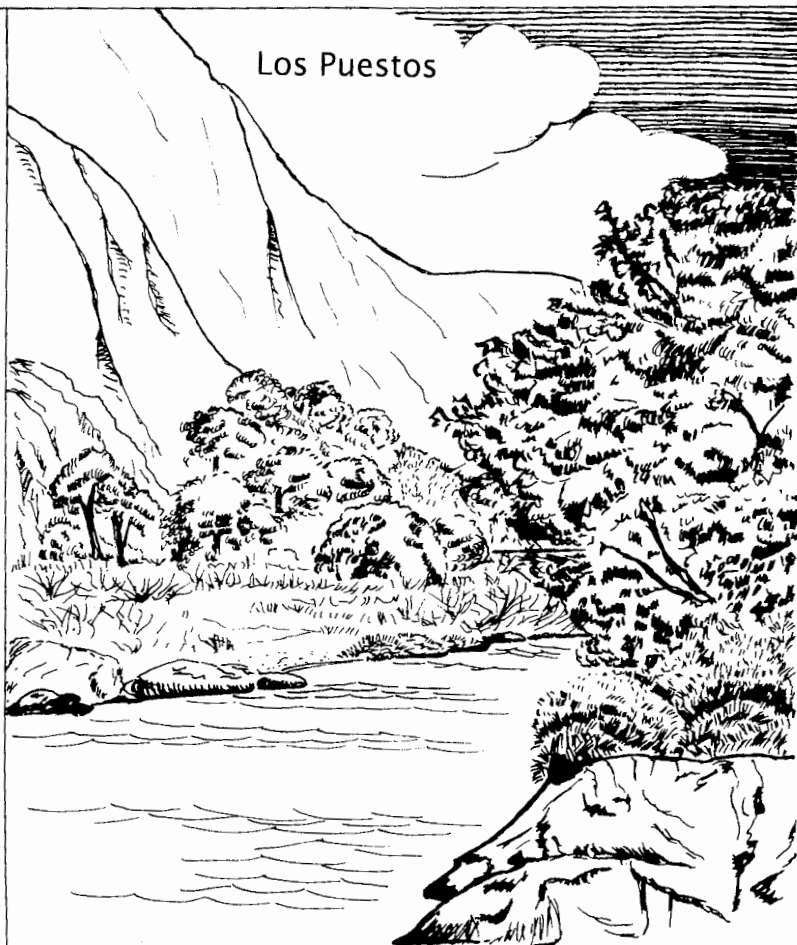
NYLON 50 a 60/100

PLOMO QUILLA
nº 3 a 5
25 a 35 gr

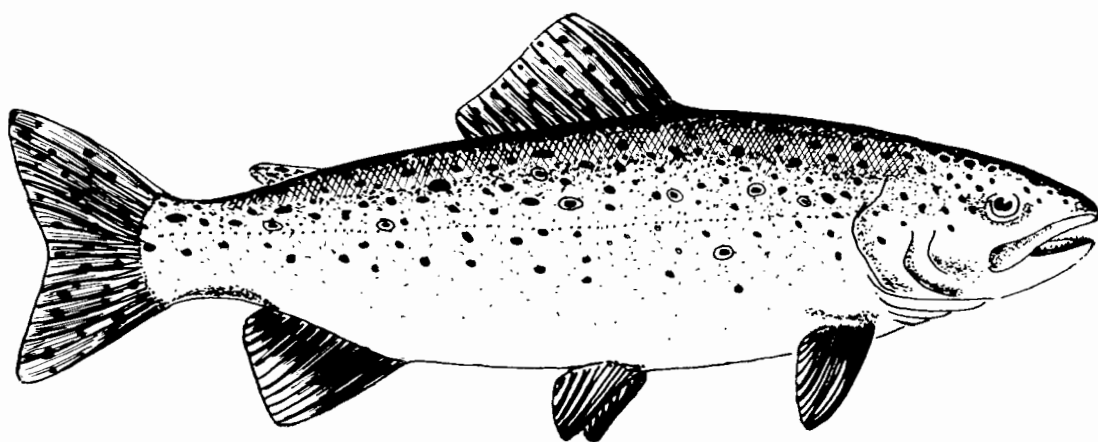
NYLON 45 a 55/100

CUCHARILLA
HERGAR nº 9

Los Puestos



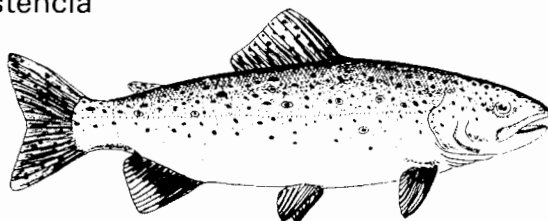
El salmón con devon metálico



Época más favorable		Abril-junio.
MATERIAL	CAÑA	Fibra de vidrio o de carbono, dos piezas, 3 a 3,20 m.
	CARRETE	Tambor fijo modelo grande, con capacidad para 200 a 250 m de nylon de 50/100.
	LÍNEA	Nylon 50/100.
	FLOTADOR	No se utiliza.
	PLOMADA	No se utiliza.
	ANZUELO	Triple, de acuerdo con el tamaño del devon.
	CEBO	Devon metálico, de peso adecuado a la corriente donde se pesque.

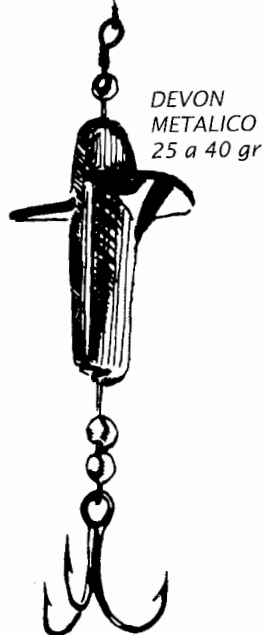
Contrariamente a lo que cualquiera pueda creer, la pesca del salmón es simple, cualquier persona que sepa lanzar un señuelo a unas decenas de metros está capacitada para enganchar un salmón; sin embargo constituye un deporte duro; un pescador de salmón, además de una gran resistencia

física, debe tener una moral a prueba de fracasos. La posibilidad de enganchar al rey de nuestros ríos está condicionada por horas y horas de pesca en aguas rápidas y frías, y aguantar, tal vez durante semanas, la negativa de nuestro adversario a morder.

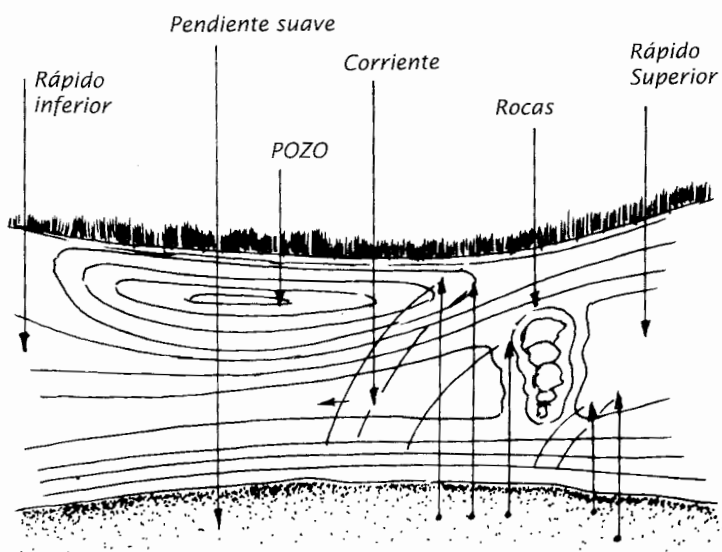
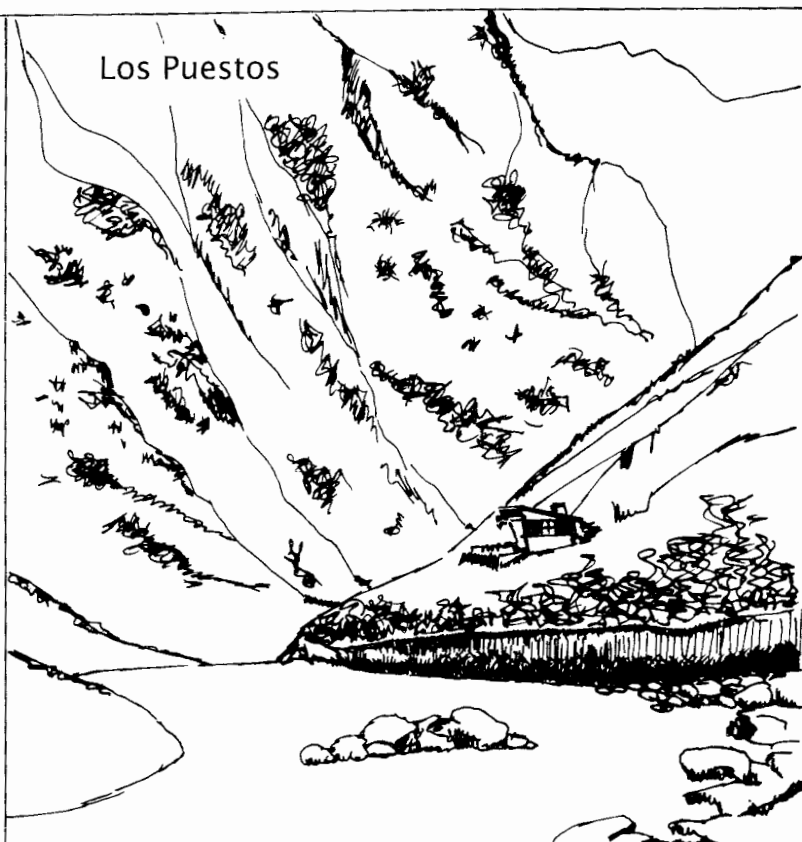


Las líneas

Nylon 50 a
60/100

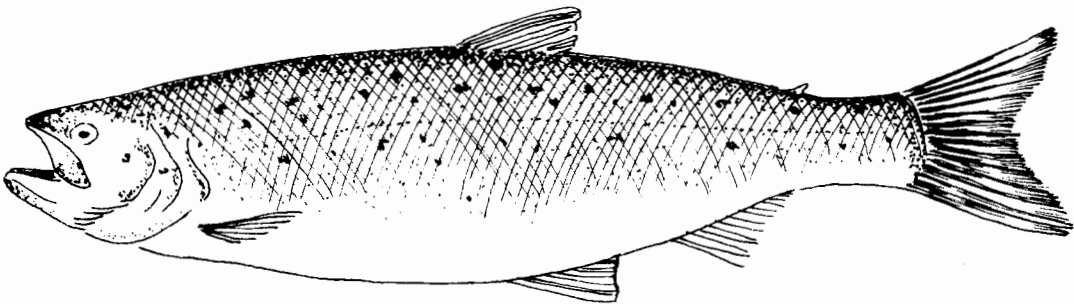


Los Puestos



Comenzar a pescar en la parte superior del pozo, empezando por lances cortos y alargándolos metro a metro hasta llegar a la orilla opuesta; de esta forma se pesca todo el río; desdecer un par de pasos y realizar la misma operación, al llegar al rápido inferior; volver a empezar desde arriba.

El salmón con mosca



Época más favorable		Abril-junio.
MATERIAL	CAÑA	Fibra de vidrio o carbono, tres piezas, 12 1/2, 14 pies, 4,25-4,8 m.
	CARRETE	Manual, giratorio, con capacidad para línea y un «backing» entre 100 y 200 m de dacron de 20 libras.
	LÍNEA	DF o WF número 9 ó 10.
	BAJO DE LÍNEA	8/5 ó 6/5, decreciente, sin nudos.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMADA	No se usa.
	ANZUELO	El de la mosca artificial.
	CEBO	Mosaca artificial, desde 4/0 al n.º 8. Durtham Rangar, Black Dose, Bull Dog, Lemon Grey, etc. Como regla general para su elección podemos decir: aguas frías, moscas grandes; aguas calientes, moscas pequeñas. Tiempo claro, mosca clara; tiempo oscuro, mosca oscura.

La pesca del salmón con mosca artificial es uno de los procedimientos de pesca más espectaculares y bellos que existen; también uno de lo más impredecibles, se puede estar días

enteros practicándolo sin conseguir que un salmón pique o suba; pero basta haber pescado uno para que el recuerdo permanezca durante toda nuestra existencia de pescadores.

Las líneas

WF o DT 10

NAIL-KNOT

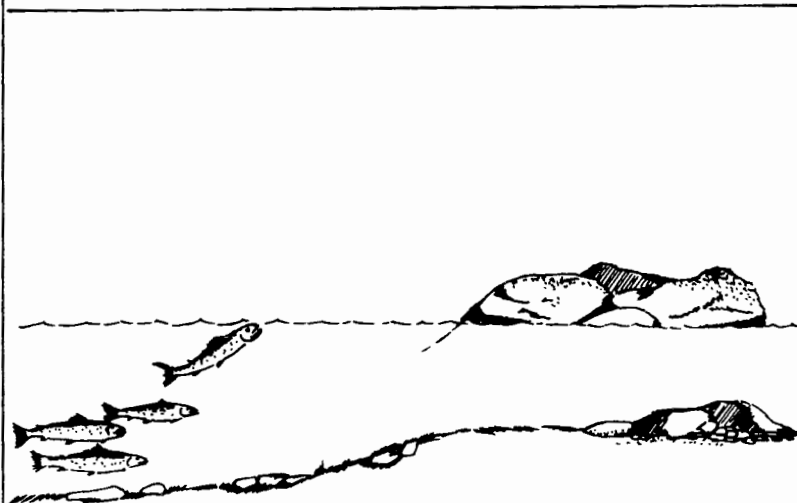
BAJO 8/5



Los Puestos

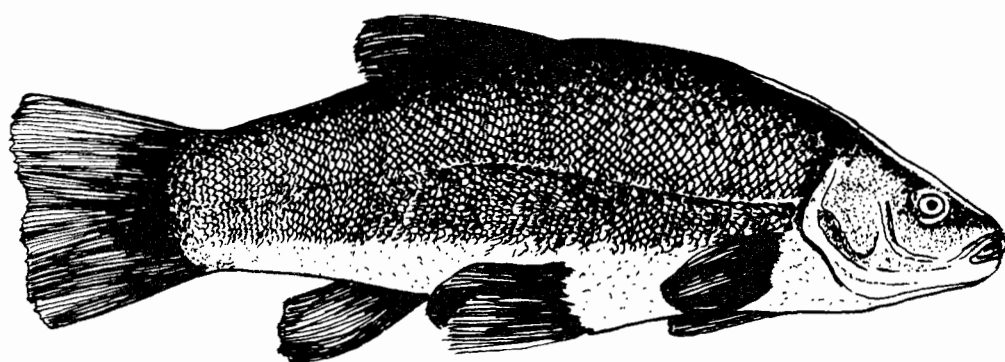


El salmón en su subida por el río se detiene siempre antes y después de un obstáculo, como si se preparara para flanquearlo y se detuviera después a reponer fuerzas. Ese es uno de los puestos donde debe lanzar su mosca.



En los pozos profundos, suelen concentrarse, se les conoce como "patadas" de salmón, y están identificados en todos los ríos salmoneros; comience lanzando su mosca desde la zona más alejada y avance un par de pasos en cada lance hasta batir todo el pozo.

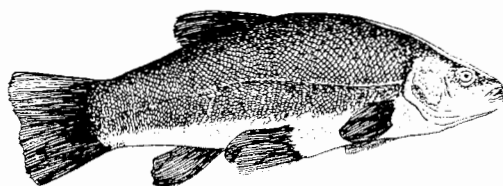
La tenca con pan



Época más favorable		Septiembre a marzo.
MATERIAL	CAÑA	Larga, 3 a 4 m.
	CARRETE	Tipo ligero.
	LÍNEA	Nylon 14/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 12/100.
	FLOTADOR	Tipo antena, ligero, en balsa.
	PLOMO	Dividido, -3 a 5 gr.
	ANZUELO	Fino, 14 a 16.
	CEBO	Pan fresco, algo amasado, pero sin exceso.

La pesca de la tenca con pan es un procedimiento basado casi exclusivamente en la finura y precisión. Todo el material a utilizar debe ser cuidadosamente verificado, sobre todo los nudos. En una pesca de fondo con flotador, éste debe equilibrarse

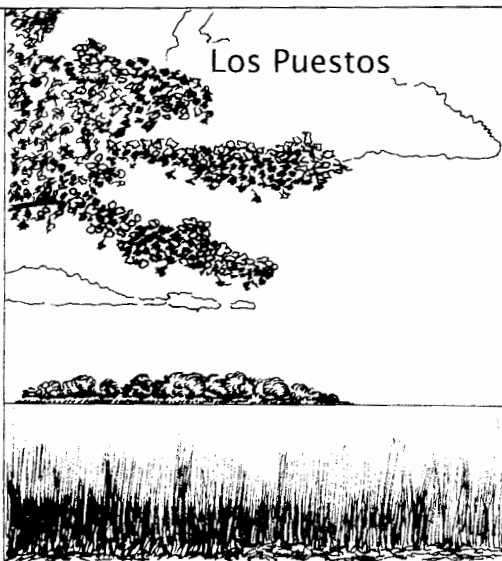
de forma que la línea arrastre por el lecho del río 20 ó 30 cm. La tenca empujará varias veces el cebo antes de comerlo; hay que desconfiar de estos toques y esperar a la picada, que no tardará en producirse.



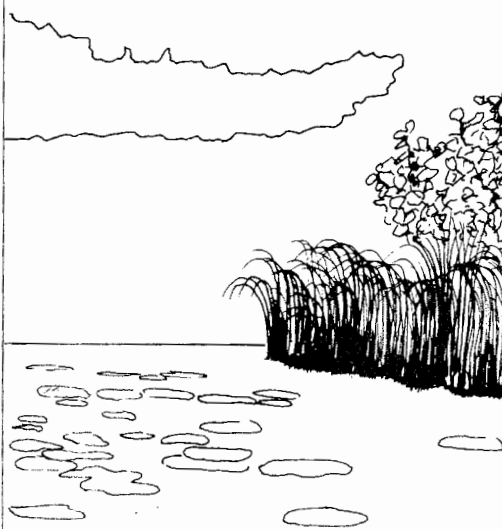
Las Líneas



Los Puestos



Encontrará tencas en los lugares que haya juncos pesque en los claros que se producen entre ellos y en las zonas inmediatas a los mismos. En la mayor parte de los casos el uso de botas altas es necesario, pues en caso contrario, no podrá sacar su presa del agua.



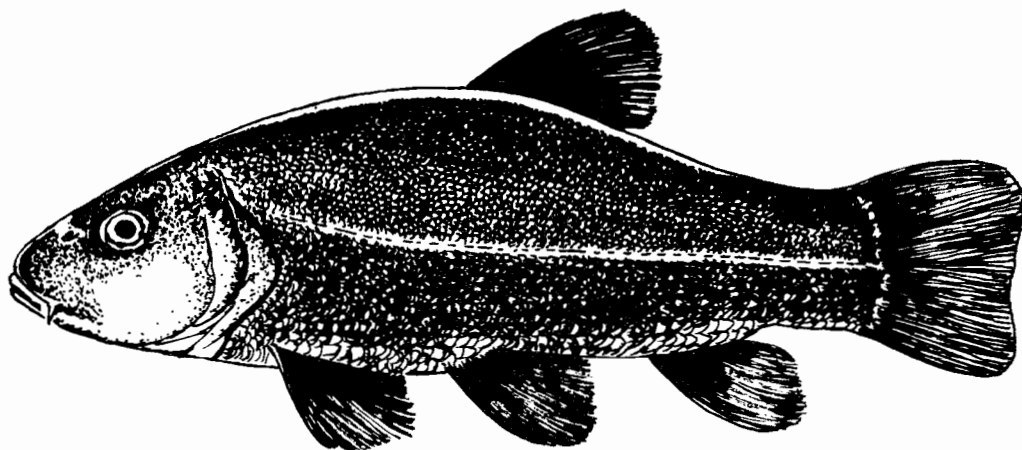
También en aquellas partes del río donde hay abundante vegetación de superficie, tipo potamogetón o lenteja de agua.

Si la vegetación es demasiado abundante la pesca resulta difícil; prepare el sitio para pescar limpiándolo un par de días antes.



Las corrientes muy suaves y tranquilas en las zonas más profundas del río, pesque en los fondos lejos de las piedras. Observe cuidadosamente el flotador, ya que la picada suele dejar a éste en posición horizontal sobre el agua.

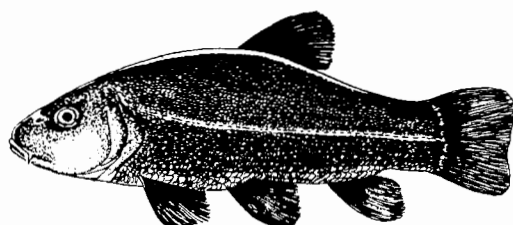
La tenca con gusano blanco



Época más favorable		Junio-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Fuerte, larga 4 a 5 m.
	CARRETE	Tipo medio, capacidad 200 m 30/100.
	LÍNEA	24 a 30/100 nylon.
	BAJO DE LÍNEA	No es necesario.
	FLOTADOR	Tipo alargado, Micro o similar.
	PLOMO	El necesario para equilibrar el flotador.
	ANZUELO	Recto, fino n.º 12 a 18.
	CEBO	Gusano de carne.

Más que ningún otro, la tenca es un pez de verano; las pescas al amanecer de días muy calurosos darán los mejores resultados; sin

embargo, las tencas seguirán comiendo si el día está nublado y la temperatura no es demasiado alta.



Las Líneas

FLOTADOR
TIPO "HICRO"

NYLON 25/100

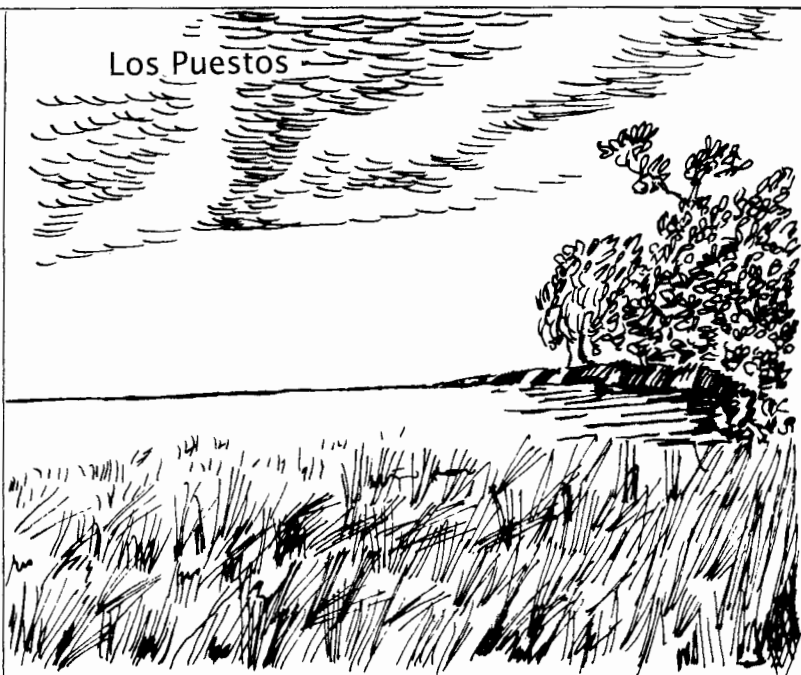
DE 4 a 6 perdi-
gones n° 4

ANZUELO FINO
n° 12

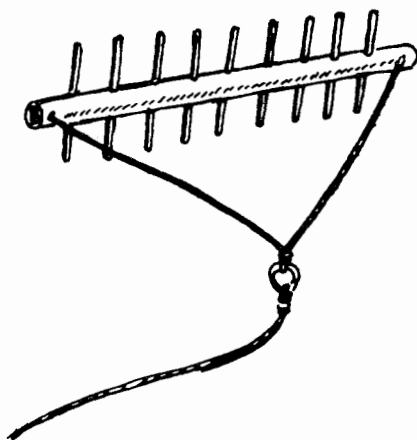
GUSANO BLANCO
"ASTICOT"



Los Puestos

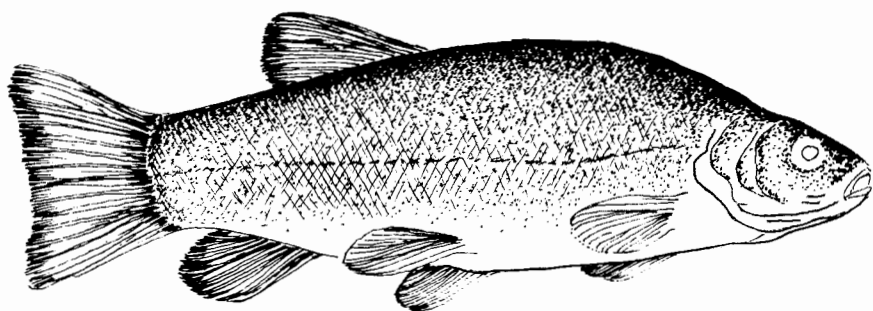


Los mejores lugares para pescar tencas son indudablemente los remansos de aguas tranquilas con vegetación abundante.



Si puede preparar el puesto la víspera, limpie algunas puntos de plantas con un rastrillo flotante, y cebe esos lugares con gusano blanco amasado con arcilla.

La tenca con masilla

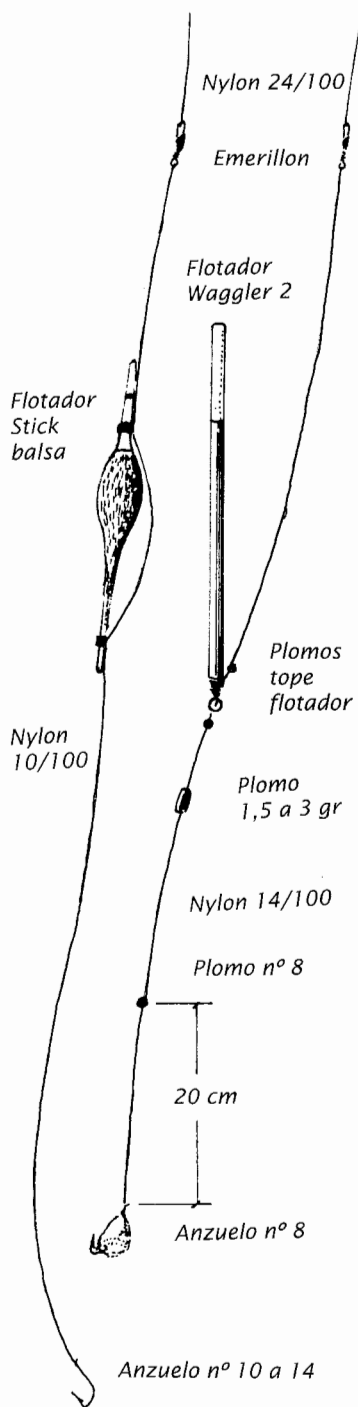


Época más favorable		Junio-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Telescopica en fibra de vidrio de 4 a 5,5 m.
	CARRETE	No es imprescindible, puede usarse un modelo muy ligero, con capacidad para 150 m 20/100.
	LÍNEA	Nylon 18 a 22/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 10 a 16/100, en función de la talla de las tencas que pueblen el lugar donde pesque.
	FLOTADOR	Ligero y aerodinámico, en balsa o pluma.
	PLOMO	Masivo de 1,5 a 3 gr.
	ANZUELO	Recto, fino, del n.º 8 al 10.
	CEBO	Masilla compuesta por miga de pan, algo de aceite, colorante y esencia de anís.

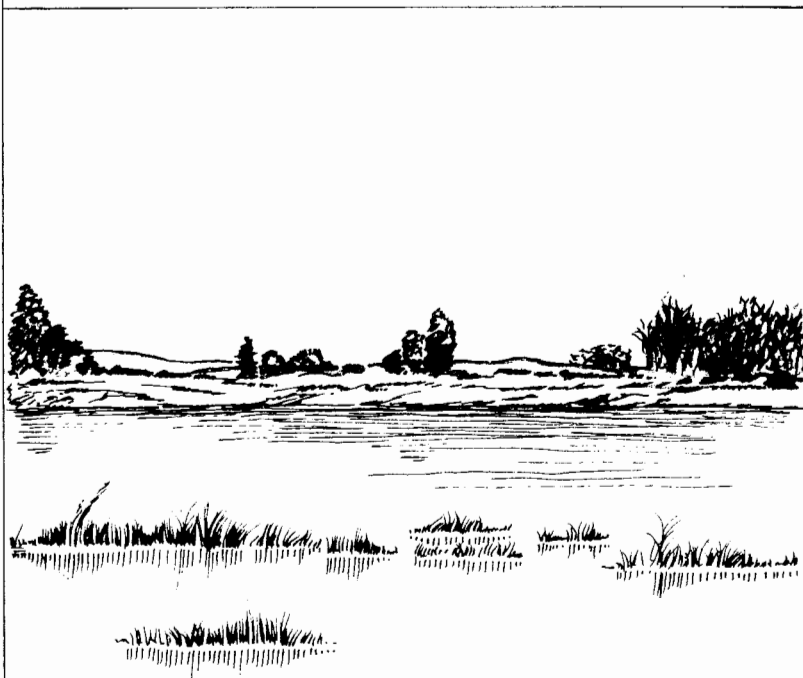
La pesca de la tenca es ingrata ya que exige al pescador una inmovilidad completa y silencio absoluto, sin embargo, la captura de unas cuantas buenas piezas hace olvidar pronto las incomodidades. Puede comenzar a pescar a partir de mayo, si el tiempo no es demasiado frío. A final de mayo y en junio es el tiempo de la puesta, y pueden verse en mayor número

en los lugares tranquilos y soleados con poca profundidad. La pesca de la tenca con la masilla descrita es una técnica para buen tiempo, a primeras horas de la mañana o últimas de la tarde si hace sol; durante todo el día si está gris o cubierto. Es conveniente un cebado la víspera, con bolas de masilla de un par de cm, bien solas, o mezcladas con tierra arcillosa.

Las Líneas

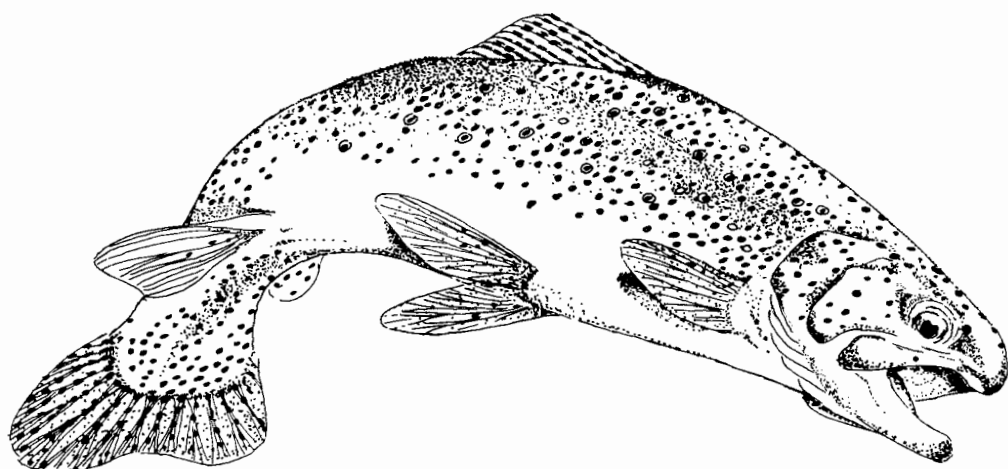


Pesque en las corrientes tranquilas y con fondo fangoso, busque la vegetación, ya que las tencas gustan de los refugios que ésta les proporciona.



En los embalses, pesque cerca de las zonas con vegetación que aflora a la superficie. Entre en el agua si es necesario y pesque entre los juncos.

La trucha con lombriz



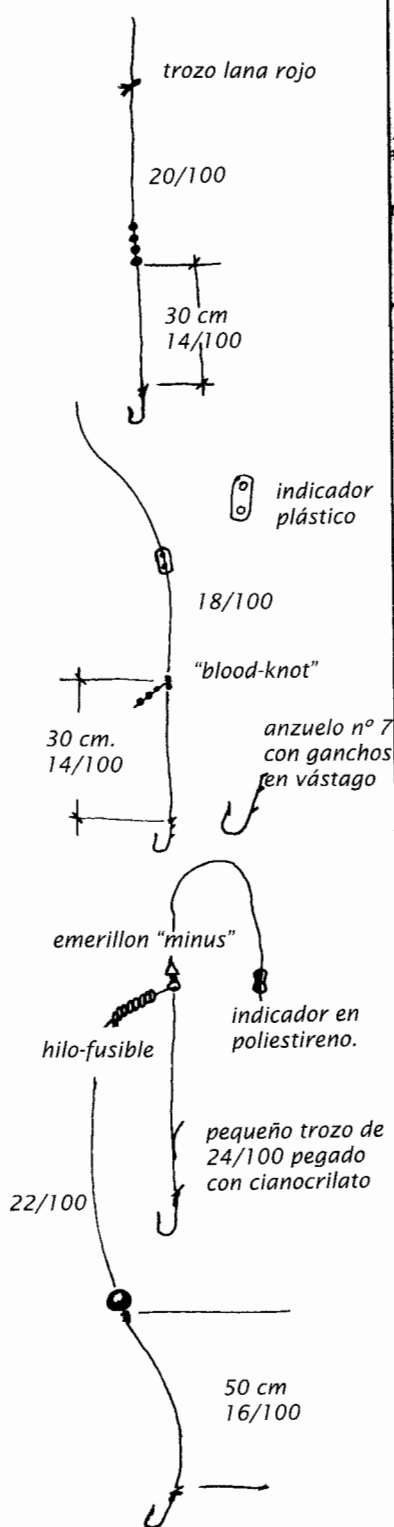
Época más favorable		Marzo-mayo.
MATERIAL	CAÑA	Fibra de vidrio, telescópica, ligera 4 a 5 m de largo.
	CARRETE	Losamente para contener reserva línea, tambor fijo o giratorio, pequeño.
	LÍNEA	Nylon 18 a 22/100.
	FLOTADOR	No debe usarse.
	PLOMADA	Varios perdigones n.º 6, o uno sólo del n.º 1.
	ANZUELO	Muy fino, del n.º 6 o 7, tipo Linerick o Kirby.
	CEBO	Lombriz de tierra.

La pesca de la trucha con lombriz es, contrariamente al pensamiento de muchos pescadores, un procedimiento difícil, hecho de finura y tacto, pues todo el proceso de pesca se desarrolla fuera de la vista del pescador, quien a partir del momento en que deposita la lombriz en el agua no puede contar más que con su sensibilidad táctil para determinar la picada. Porque no basta con abandonar la lombriz a la corriente, es preciso, a pesar de las piedras y obstáculos del fondo, que la

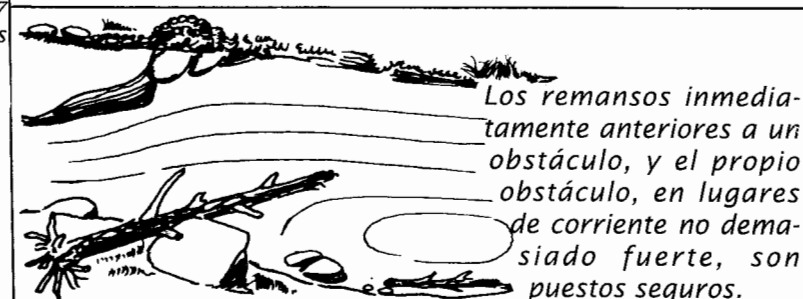
lombriz se mueva lo más próximo a ellos, y además, dando la impresión de que lo hace libremente.

Y debemos saber distinguir inmediatamente cuándo la lombriz se ha enganchado, del imperceptible momento en que la trucha muerde, ya que el «toque» de la trucha es, en ocasiones, tan leve como el vuelo de un pájaro. Es necesario disponer de una extrema sensibilidad, de una «mano» que no todos los pescadores poseen.

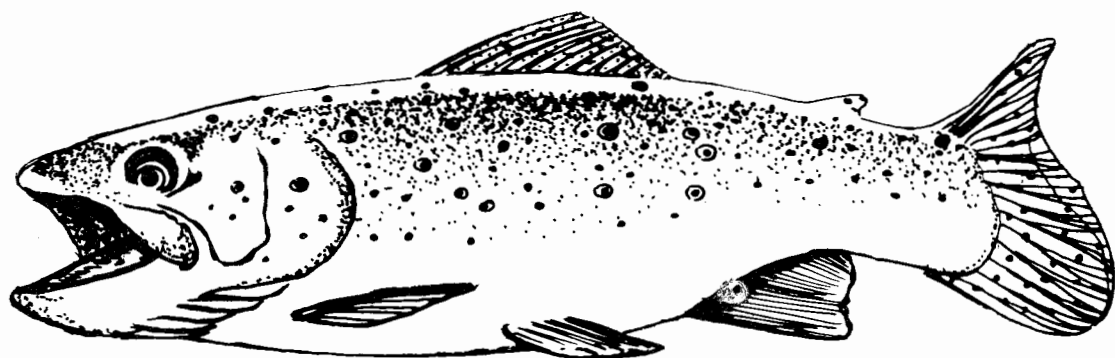
Las Líneas



Los Puestos



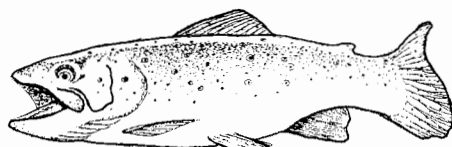
La trucha a la ninfa



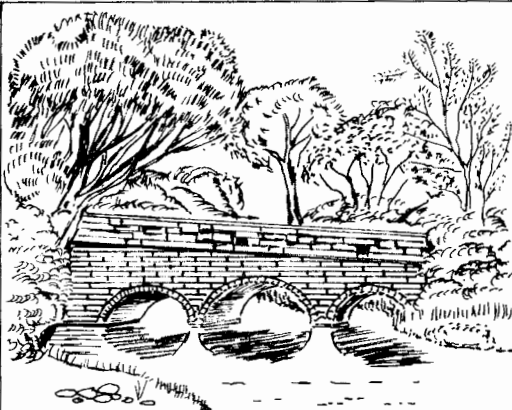
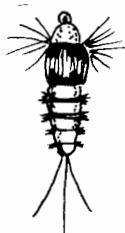
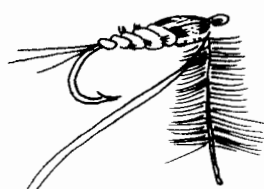
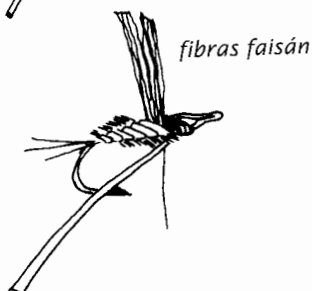
Época más favorable		Marzo-abril, agosto-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Larga y suave, fibra de carbono, 10 pies, 3 m.
	CARRETE	Manual o automático, con capacidad para una línea DT-4 y «backing» de 100 m de dacron de 20 libras.
	LÍNEA	DT-4 Wet-tipo o Wet-tip Hi-D, en el primer caso son los 3 m de la punta los que se hunden, en el segundo se sumergen 6 m; use una u otra en función de la profundidad a la que pesque.
	BAJO DE LÍNEA	Los trenzados sin nudos son excelentes, en todo caso no descienda en punta por debajo de 18/100.
	FLOTADOR	La parte que no se sumerge de la línea.
	PLOMADA	La propia línea.
	ANZUELO	El de la ninfa artificial.
	CEBO	Ninfa artificial.

La trucha se alimenta continuamente de ninfas, al menos de aquéllas que pasan por su campo de visión; la pesca con ninfa es eficaz, eficaz pero difícil y deportiva, hay que adivinar casi siempre una picada que se produce de forma casi imperceptible y sin tener ningún elemento que la señale, a menos que pesquemos a

trucha vista; es una pesca que puede practicarse en todo momento y que complementa a la mosca seca cuando no hay eclosiones.



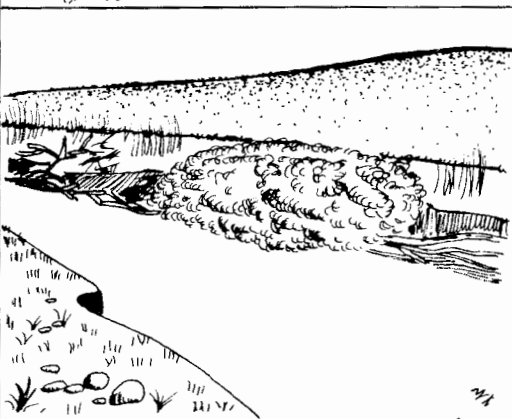
MONTAJE DE UNA NINFA



Las zonas inmediatas a los pilares de los puentes, así como debajo de los arcos de los mismos, son ideales para utilizar la ninfa, siempre aguas arriba. Efectúe lanzes cortos y precisos.



Los lugares con abundante vegetación suelen ser, por sus características, refugio de buenas truchas; pésquelas concienzudamente desde la orilla opuesta lanzando su ninfa hacia arriba.

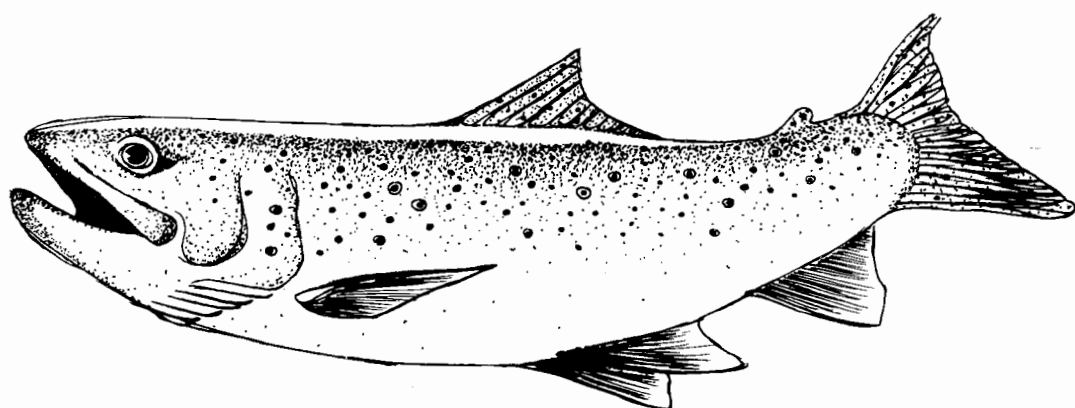


Los obstáculos en el centro de la corriente formados por vegetación y troncos semisumergidos, son zonas a pescar cuidadosamente; pesque siempre desde abajo, primero un lado, después el otro.



En los lugares de corriente normal se puede utilizar la ninfa como si se tratara de una mosca ahogada, pescando a través de la corriente y dejándola ir cerca del fondo.

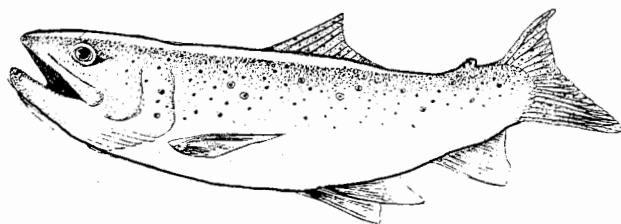
La trucha con aparejo de moscas



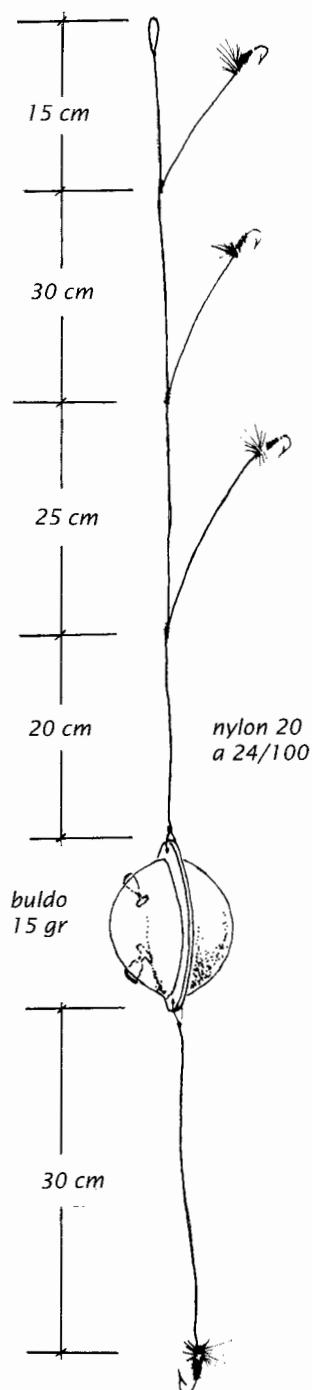
Época más favorable		Abril-julio, septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Larga y ligera, telescópica, fibra de vidrio 3,5 a 4 m.
	CARRETE	Ligero, tambor fijo, con capacidad para 150 m de 24/100.
	LÍNEA	Nylon 24/100.
	BAJO DE LÍNEA	Aparejo de moscas.
	FLOTADOR	Buldo n.º 21 a 15 gr.
	PLOMADA	Buldo n.º 21 a 15 gr.
	ANZUELO	Los de las moscas.
	CEBO	Aparejo de moscas ahogadas.

La mosca ahogada es una forma de pesca de gran tradición en nuestro país. En todo el mundo son célebres las «moscas de León», y debido a su eficacia han impedido, tal vez, el desarrollo de otros procedimientos de pesca.

Es una pesca para la que se necesita una cierta experiencia, no careciendo de dificultades. Es necesario tener un profundo sentido del agua y una precisión perfecta en el lanzado si queremos obtener resultados aceptables.



Las Líneas



Los Puestos



Las corrientes suaves, con poca profundidad y lecho pedregoso pueden pescarse, si su anchura lo permite a favor de la corriente y hacia abajo. La trucha suele ser pequeña.



Si el río es estrecho, pesque lanzando sus moscas aguas arriba y recuperando a la misma velocidad de la corriente. En estas zonas es importante pescar las orillas.

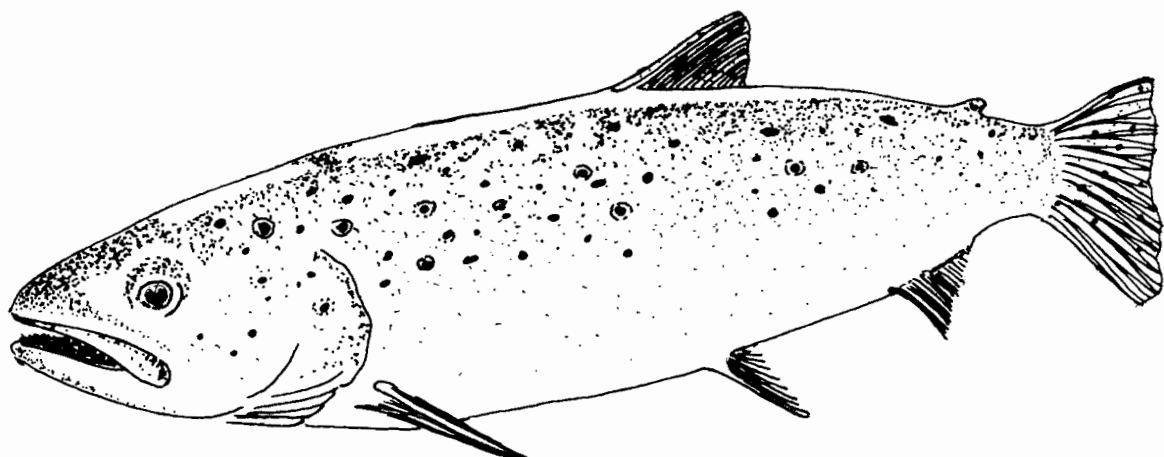


En corrientes normales recuerde que la trucha suele estar casi siempre en "la parte más profunda de la parte menos profunda y en la parte menos profunda de la parte más profunda".



Cualquier caída de agua por pequeña que sea oxigena a ésta, y suele ser preferida por la trucha. Pesque en las zonas inmediatas, anteriores y posteriores a la caída.

La trucha con pez muerto

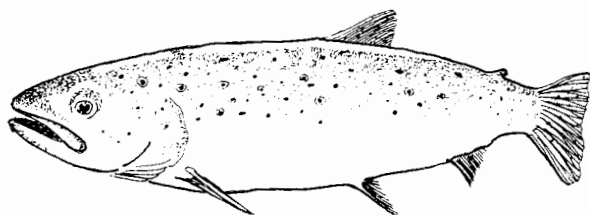


Época más favorable		Toda la temporada hábil.
MATERIAL	CAÑA	Lanzado ligero, 2,10 a 2,60 m fibra de vidrio hueca.
	CARRETE	Ligero, buena velocidad de recuperación.
	LÍNEA	Nylon 22 a 24/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es necesario.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMADA	El propio peso del pez y su montura. En caso necesario, puede añadirse a la línea un pequeño plomo de 4 a 6 gr.
	ANZUELO	Los previstos en la montura del pez, n.º 6 a 8.
	CEBO	Pez muerto, fresco, bien conservado.

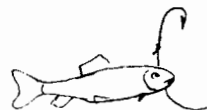
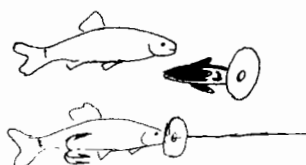
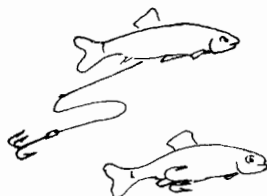
El pez muerto, manejado con habilidad, es con gran diferencia, el mejor cebo para capturar truchas de buen tamaño. Dos requisitos son indispensables: que el pez muerto «se mueva» como si

estuviera casi vivo, y cambiarlo tan pronto como empiece a estropearse.

Utilice los más pequeños que encuentre.

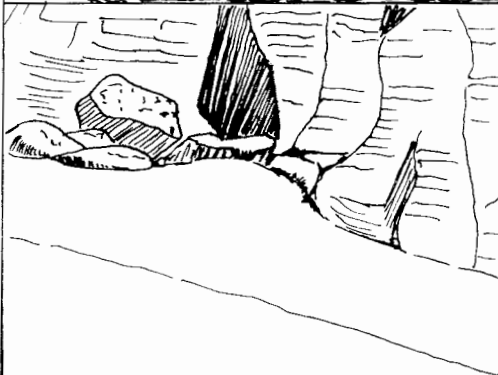
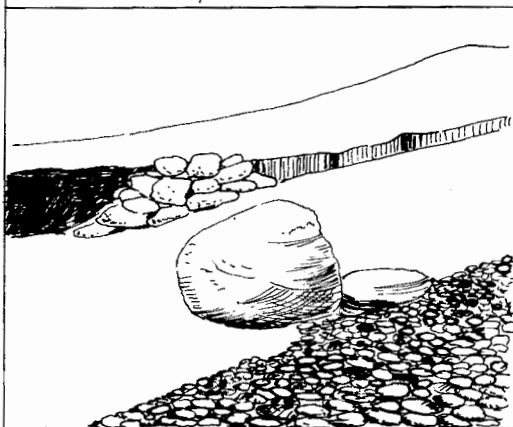
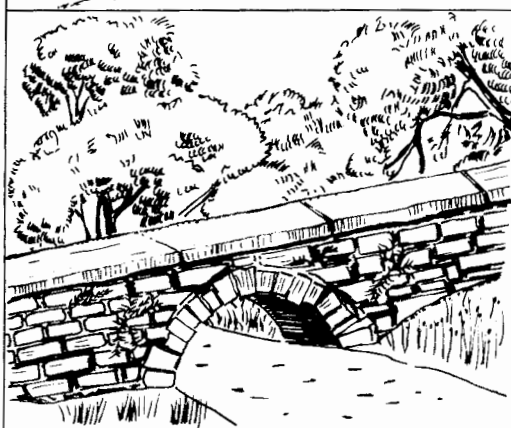


Las Líneas



Existen infinidad de procedimientos para montar un pez muerto, unos simples y otros complicados; elija aquel que le permita "trabajar" el pez muerto en cualquier tipo de corriente.

Los Puestos



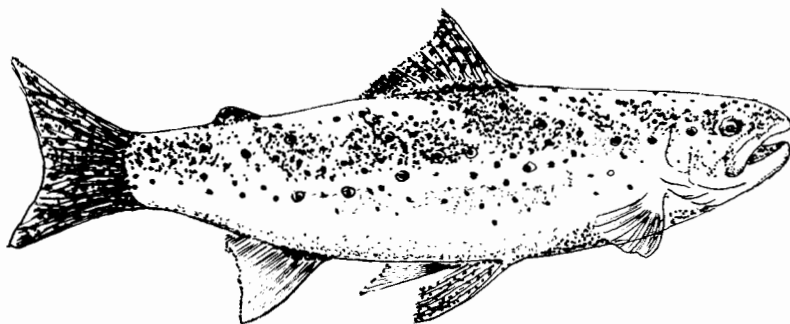
Las orillas cubiertas de vegetación... uno de los lugares idóneos para tentar a una trucha con un pez que, "trabajándolo", parecerá que se encuentra en dificultades. Recoja despacio y a intervalos.

Las fosas más o menos profundas que a veces se encuentran antes o después de un puente son refugio de truchas de buen tamaño, que pueden ser tentadas a cualquier hora con un pez muerto bien manejado.

La zona comprendida entre la corriente y el remanso producido por cualquier obstáculo en el lecho del río, suele ser refugio de truchas a la espera de alimento. Haga evolucionar su pez en esas zonas.

Las orillas escarpadas que forman entrantes, donde la corriente cambia de sentido, albergan truchas al acecho. Lance su cebo y deje que la misma corriente lo presente.

La trucha con mosca seca



Época más favorable		Mayo, junio y julio.
MATERIAL	CAÑA	Existen en bambú refundido, fibra de vidrio o fibra de carbono. Recomendando al que se comience una caña de calidad, de 9 pies, 2,74 m; con ella será más fácil aprender a lanzar.
	CARRETE	Existen dos modelos, manual y automático, el manual es más ligero, el automático más cómodo.
	LÍNEA	La marcada en la empuñadura de la caña, la DT (double taper) ahusada en ambos extremos, permite lanzamientos suaves; la WF (weight forward) peso adelantado, lanzamientos más largos y contra viento. En ambos casos debe ser F (floating), flotante.
	BAJO DE LÍNEA	En nylon decreciente, sin nudos.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMADA	No se usa.
	ANZUELO	El de la propia mosca.
	CEBO	Mosca artificial, flotante, también llamada seca, de la que existen miles de modelos.

Es difícil definir en un par de hojas la pesca de la trucha con mosca seca, pero mi propósito no es otro que desmitificar un procedimiento de pesca que casi siempre ha estado rodeado de un halo de misterio, ayudado tal vez por la ingente cantidad de literatura que ha producido. Sin embargo, cualquiera que se lo

proponga, puede aprenderlo; basta algo de perseverancia y los consejos de algún amigo que lo practique, con eso podrá capturar truchas.

Los lances difíciles, la construcción de las moscas, la entomología, la identificación de las especies y todo lo demás, vendrá después, poco a poco.

Equipo

La línea, DT o WF del nº que indique la empuñadura de la caña



Use cualquiera de los dos nudos para atar el bajo de línea, que no será más largo que la longitud de la caña.

Anude el extremo del bajo mediante un "Blood Knot", 50 cm de 14/100.

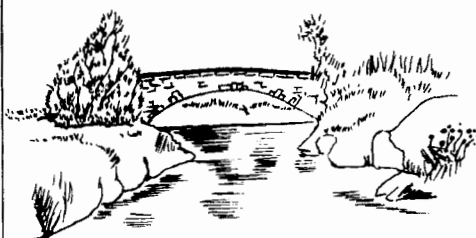
Ate la mosca con el nudo indicado en el dibujo.



Elija una caña de 9', le será más fácil aprender a lanzar.

Un carrete manual es más ligero y mucho más simple que el automático.

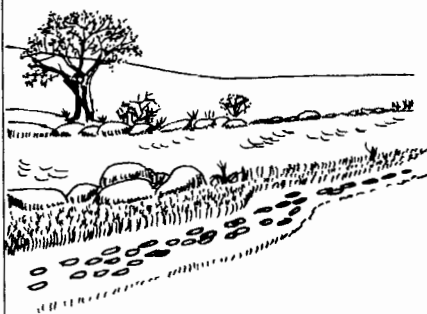
Los Puestos



Las zonas con corriente suave y poco profundas, con lecho de piedra y vegetación sumergida suelen ser el lugar donde la ninfa se transforma en subimago. Observe y pesque las "subidas".



En aquellos casos en que aparentemente no se producen "subidas" pesque cuidadosamente todas aquellas zonas que puedan ser puestos de trucha, especialmente las que tengan vegetación en los márgenes.

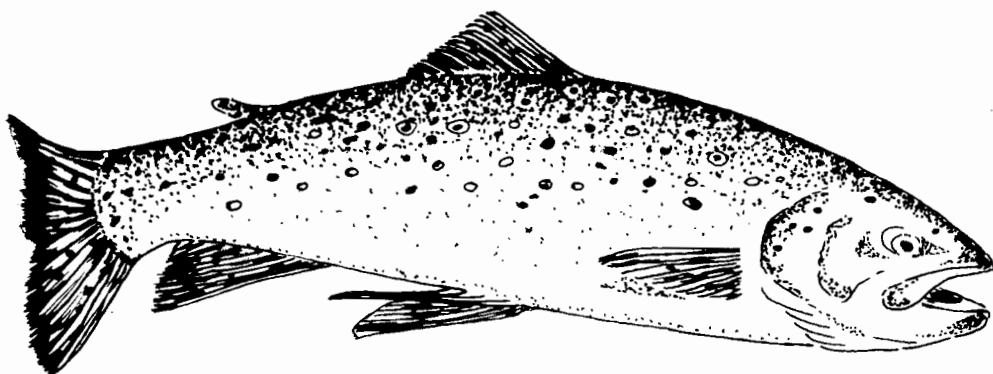


Si observa huellas abundantes de pisadas en algunas zonas, no las pesque con demasiada insistencia, posiblemente los pescadores que pasaron antes hicieron que las truchas buscaran sus escondrijos.



Las tablas posteriores a una caída de agua suelen ser lugares excelentes; comience pescando las zonas próximas para ir avanzando poco a poco. Es imprescindible pescar desde el agua.

La trucha con larva de tricóptero



Época más favorable		Mayo a primeros de septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Larga y ligera, de 5 a 8 m. Las telescópicas de fibra de vidrio son excelentes; mejores aún las de carbono.
	CARRETE	Tan sólo debe usarse como reserva de línea. Un modelo pequeño de tambor fijo puede servir.
	LÍNEA	Nylon de 20 a 22/100.
	BAJO DE LÍNEA	Dependiendo de la claridad del agua, 14 a 18/100.
	FLOTADOR	No es aconsejable.
	PLOMADA	Lo más ligera posible, 2 ó 4 gr.
	ANZUELO	Fino de paleta, n.º 10 al 12.
	CEBO	Larva de tricóptero.

La larva de tricóptero, canutillo, maravallo o frailuco, que también por estos nombres es conocida, es un cebo excelente y normalmente abundante en la mayor parte de nuestros ríos, y forma gran parte de la dieta de la trucha que, en algunos casos, la comen con estuche incluido.

Es una pesca difícil, que requiere finura y tacto, así como un profundo conocimiento del agua. El cebo se debe depositar en el

lugar adecuado, en la vena de agua que proporciona el aporte alimenticio a la trucha, dejándolo llegar como si la línea no existiera, y mejor todavía, pescando aguas arriba.

Hay que tener muy buena mano para distinguir en esas condiciones entre una picada y un ligero enganche.

Las Líneas

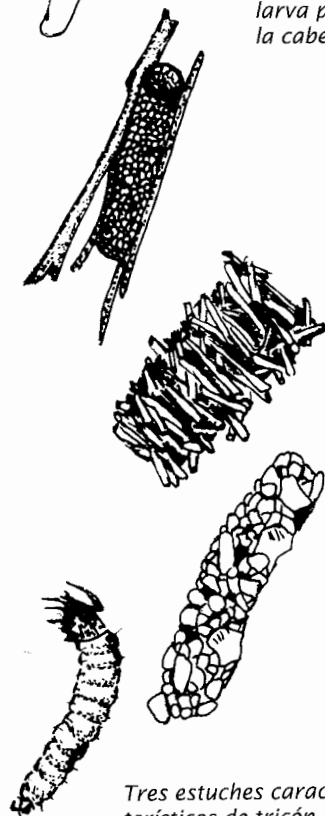
bajo de línea

18/100

Usar el mínimo plomo posible.

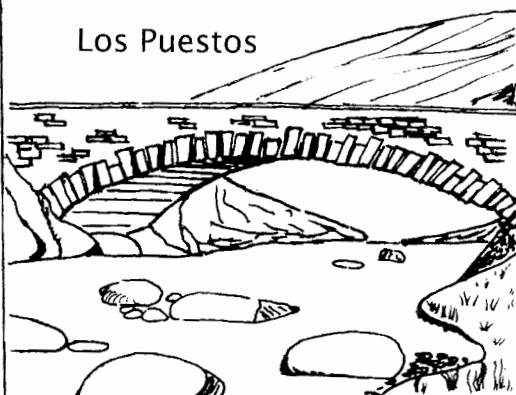
Anzuelo
nº 10 a 12

Enfilar la larva por la cabeza.

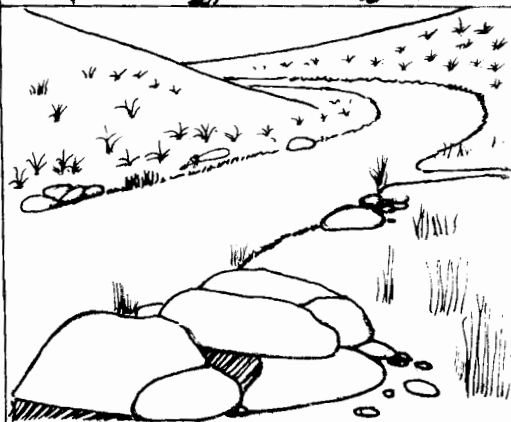


Tres estuches característicos de tricópteros y la larva que los habita.

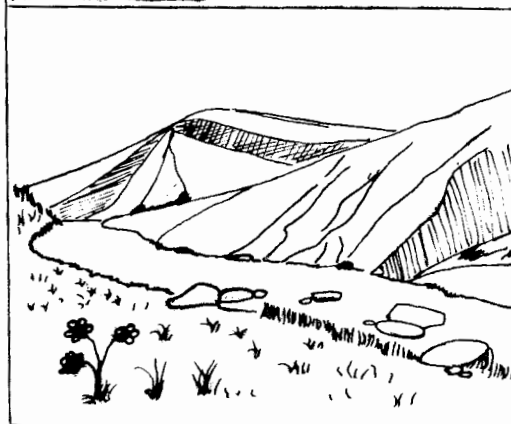
Los Puestos



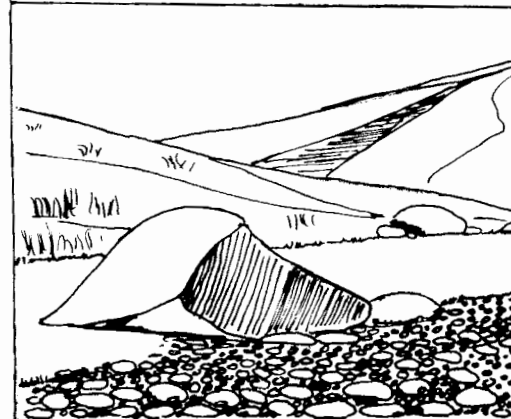
Los "blancos" detrás de las grandes piedras u otros obstáculos en las zonas de suave corriente; su cebo se debe mover de forma natural, llevado por la corriente.



Las desembocaduras de los pequeños arroyos sobre la corriente principal, y mejor cuando las aguas de ésta bajen ligeramente tomadas. Pesque en la confluencia.

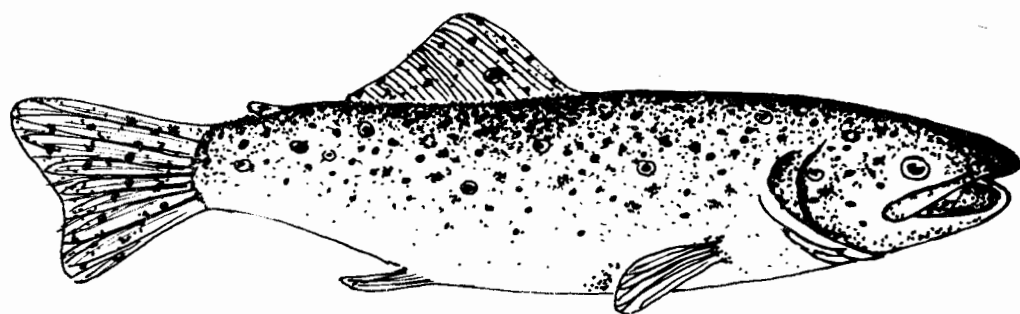


Las zonas flanqueadas por rocas que forman parte de la propia orilla, profundas, de corriente suave, regular y uniforme. Pesque casi pegando a la orilla.



Utilice, siempre que sea posible, las grandes rocas u otros obstáculos para ocultarse. En la pesca de la trucha la sorpresa es parte del éxito.

La trucha con cucharilla



Época más favorable		Período hábil.
MATERIAL	CAÑA	De 1,30 a 1,80 m en fibra de vidrio hueca, bambú refundido o fibra de carbono.
	CARRETE	Támbor fijo, pequeño, un microcarrete de la mejor calidad que podamos encontrar, con un freno extraordinariamente sensible, y capacidad para 150 m de nylon del 14 al 20/100.
	LÍNEA	Nylon «nuevo» de 14 a 20/100; hay quien usa hasta el 12/100, pero no lo recomiendo para empezar.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	No se usa.
	ANZUELO	Vigilar los de las cucharillas, cambiarlos cuando sea necesario.
	CEBO	Cucharilla giratoria de reconocida eficacia, Abu-Dropen, Aglia, y una nacional extraordinaria, Koala.

La trucha entra todavía a la cucharilla, siempre que pesquemos con un poco de imaginación y afinando nuestro material lo más posible. Naturalmente, no es lo mismo pescar en el mes de marzo que en agosto, con aguas bajas y claras; o en un cauce ancho y profundo que en un pequeño torrente.

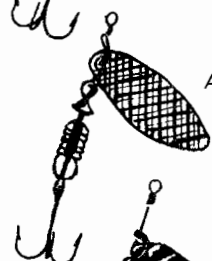
Cada situación requiere un análisis

y seguramente un equipo diferente; se pescan truchas con cucharilla en un palmo de agua y lanzando a tres o cuatro metros, con una cucharilla de un par de gramos. Pesque siempre aguas arriba, muévase lo menos posible y ahorre gestos innecesarios, lance en los posibles lugares que puedan servir de refugio a una trucha y recupere de forma irregular.

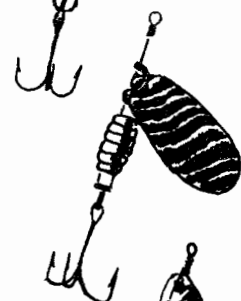
Las Líneas



MEPPS 2 gr



AGLIA LONG 4 gr



TORTUE 5 gr



TANDEM 9 gr



MOSCA 1 gr

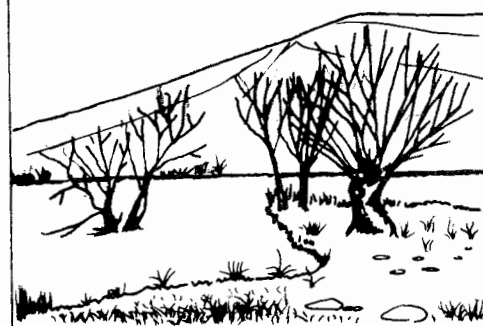


VELTIC 8 gr

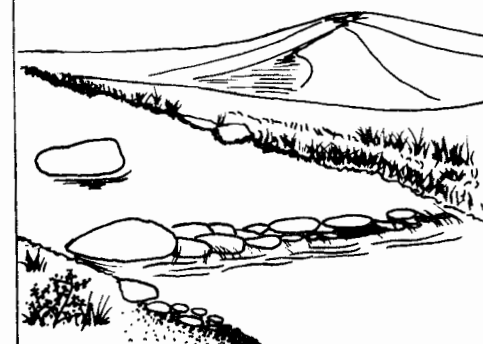
Los Puestos



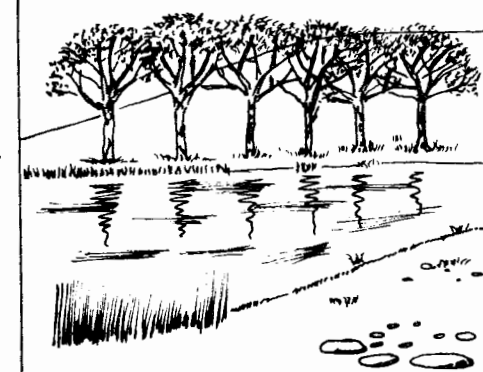
Busque las grandes piedras que dividen la corriente, lance aguas arriba y recupere su cucharilla a la misma velocidad que la corriente y a medio fondo.



Los árboles que crecen dentro del agua forman obstáculos que sirven de refugio a buenas truchas. Lance en las proximidades recuperando en el sentido de la corriente.

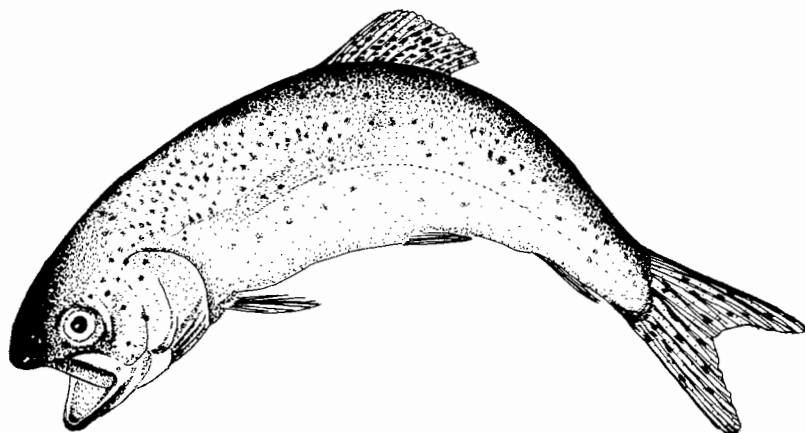


Las pequeñas cascadas en los cauces medios de los ríos son zonas muy oxigenadas y lugar donde suelen encontrarse buenas piezas; recoja su cucharilla en forma perpendicular.



Las tablas cubiertas de vegetación son lugar de refugio de grandes truchas. Lance en las zonas sombreadas y en los extremos de la vegetación.

La trucha al lanzado ultraligero

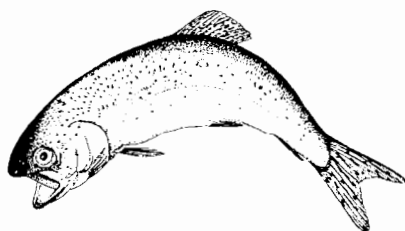


Época más favorable		Abril-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	«Florete» de fibra de carbono, de 1,10 a 1,20 m para lanzar de 0,5 a 1,5 gr.
	CARRETE	Tipo micro, de la mejor calidad que pueda encontrar.
	LÍNEA	Nylon de 10/100, nuevo.
	BAJO DE LÍNEA	No es necesario.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	No debe usarse en ningún caso.
	ANZUELO	Adecuado al cebo a utilizar.
	CEBO	Grillo, lombriz, minicucharilla, etc.

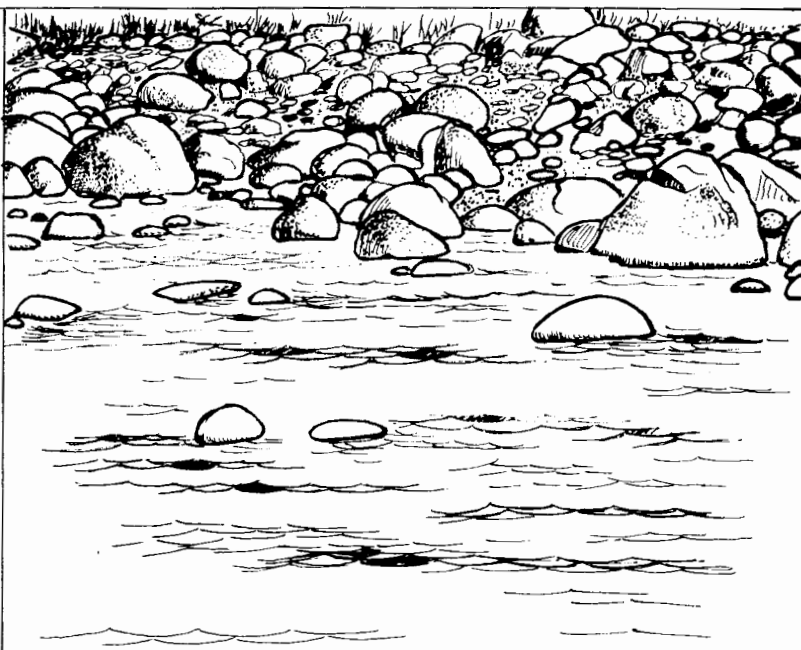
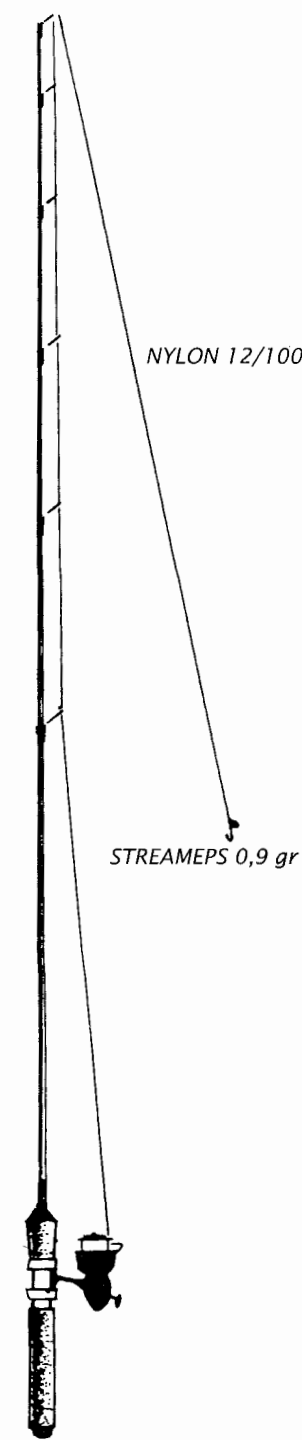
La pesca de la trucha al lanzado ultraligero es un verdadero arte donde se conjugan destreza, habilidad y conocimiento. Se requiere destreza para lanzar un insecto natural o una cucharilla de un gramo a una distancia determinada y precisa, habilidad para llevar hasta la sacadora una trucha de medio kilo mediante una línea de 10 a 12/100, y conocimiento del río para poner nuestro cebo donde las truchas lo

están esperando, siempre aguas arriba.

Pero al igual que su dificultad es grande, también lo son las satisfacciones que puede depararnos.



Las Líneas

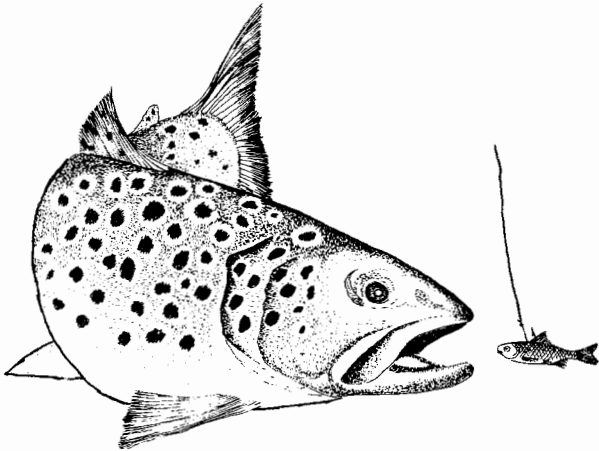


En las zonas con corriente y piedras puede haber un puesto de trucha delante y detrás de cada piedra. En esos puntos la corriente es más débil y la trucha se mantiene con menos esfuerzo.



En aquellas partes de río con cambios de dirección y corriente suave, busque las entradas de los remansos, las orillas tranquilas al lado de una corriente y las tablas con corriente irregular.

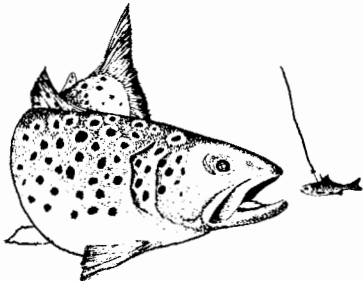
La trucha con pez vivo



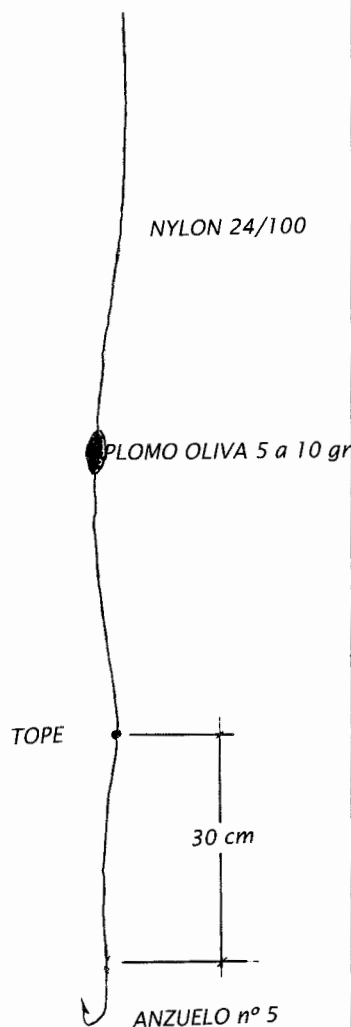
Época más favorable		Abril-junio.
MATERIAL	CAÑA	Larga, 6 a 8 m nerviosa y ligera.
	CARRETE	Tipo medio, 150 m 24/100.
	LÍNEA	24/100.
	BAJO DE LÍNEA	Agua normal: 20 a 22/100 agua clara: 16 a 18/100.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	Tipo oliva, 5 a 10 gr.
	ANZUELO	Simple n.º 5.
	CEBO	Pequeño pez vivo.

Se trata de un procedimiento extraordinariamente efectivo para pescar las grandes piezas, si se sabe dónde se encuentran; es una pesca de sondeo que se practica haciendo descender lentamente vuestro cebo en aquellos lugares donde hay grandes piezas. Hay que alejarse todo lo posible del borde del agua o esconderse detrás de las grandes piedras para no ser visto. La línea en la mano izquierda para soltarla tan pronto como notéis la picada, y enganchar casi inmediatamente,

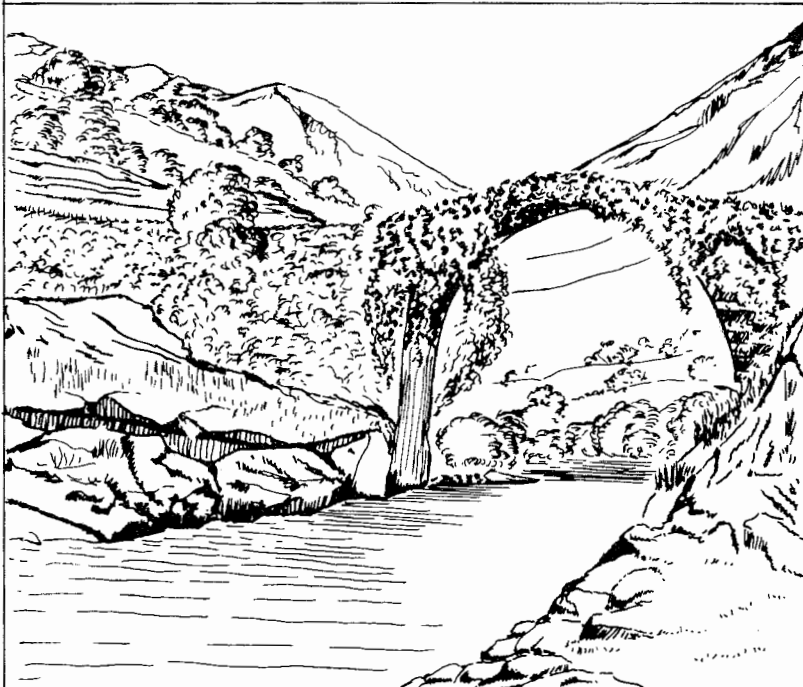
pues la trucha come el pez de un sólo bocado, tragándolo por la cabeza.



Las Líneas

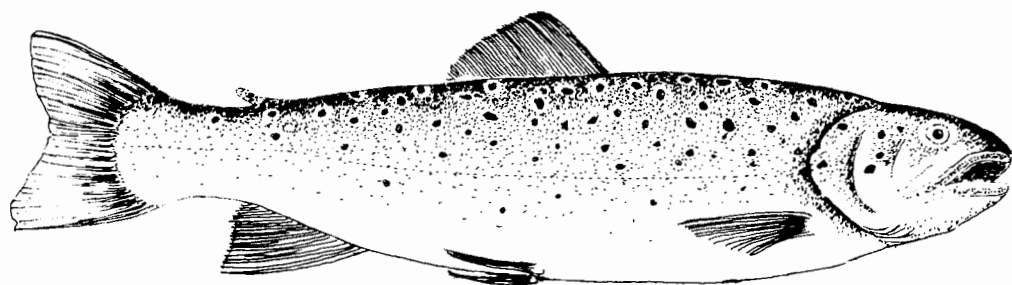


En las zonas abruptas y con fuerte corriente, detrás de cada piedra y en cada remanso, se puede encontrar una buena trucha, deje descender su cebo lentamente, "paseándolo" por las zonas citadas.



En las zonas tranquilas y profundas del río explore sistemáticamente las paredes verticales. En las cuevas que suelen tener, las truchas grandes están normalmente al acecho.

La trucha a la sorpresa



Época más favorable		Julio-septiembre.
MATERIAL	CAÑA	Telescópica, con anillas interiores, 3 a 4 m.
	CARRETE	Sólo para reserva de línea, el de tambor giratorio más pequeño que pueda encontrar.
	LÍNEA	Nylon 24/100.
	BAJO DE LÍNEA	No debe usarse.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	No es necesario.
	ANZUELO	Fino, muy afilado n.º 6 ó 7.
	CEBO	Saltamonte o grillo.

En las cálidas tardes de agosto, cuando el sol incide con toda su fuerza, las truchas acusan la elevada temperatura del agua y se muestran indiferentes a casi cualquier cebo. Un movimiento insólito las asusta y una sombra las hace huir.

Es el momento de buscarlas en las zonas sombreadas y frescas; pescar sin dejarse ver. Hacer caer sobre el agua un grillo o saltamontes vivo, dejarlo que se mueva en superficie, y si hay alguna trucha en las cercanías, poco tardará en prenderse a él.



Las Líneas

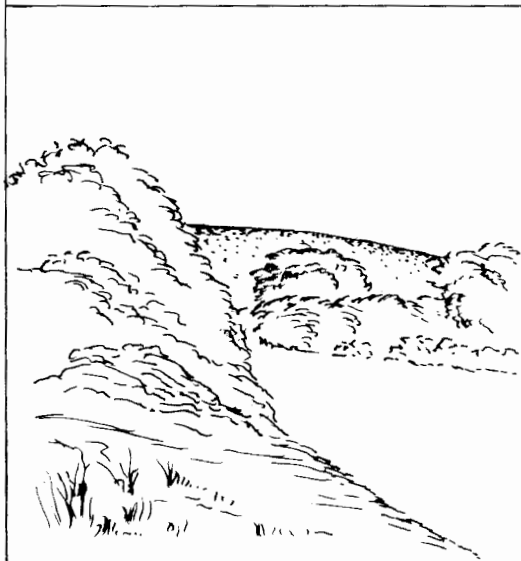
20 a 24/100



Los mejores cebos son grillos y, preferiblemente, saltamontes.



Las partes anteriores y posteriores a los pequeños puentes suelen albergar truchas de buen tamaño, pero con tal grado de desconfianza que una simple sombra las hará huir. Deje caer su cebo sin dejarse ver y procurando que su caña no arroje sombras sobre el río.



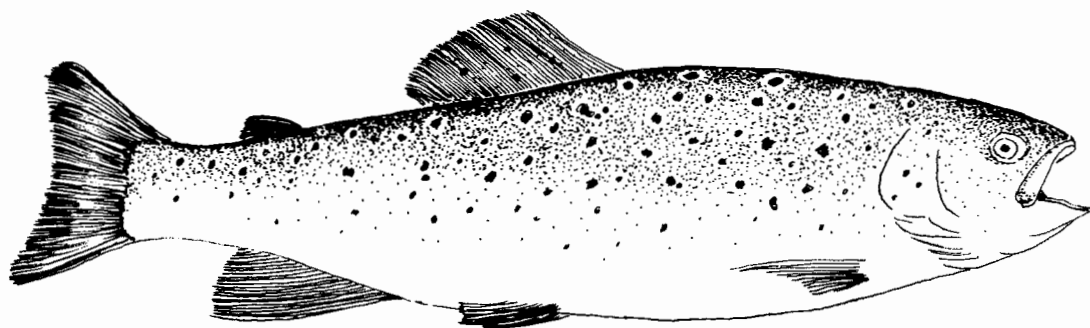
Utilice todas aquellas zonas con abundante vegetación que le puedan procurar una pantalla; sobre todo no se deje ver.

Introduzca su caña através de los huecos que existen entre los arbustos, con el cebo en la puntera de la misma, para dejarlo caer suavemente al agua.



Cuanto más frondosa sea la vegetación, mayores probabilidades tendrá de pasar desapercibido, pero también será más difícil poner su cebo en el agua. Puede preparar algún puesto para días sucesivos cortando alguna rama o librando de espinos alguna zona.

La trucha con mosca y flotador

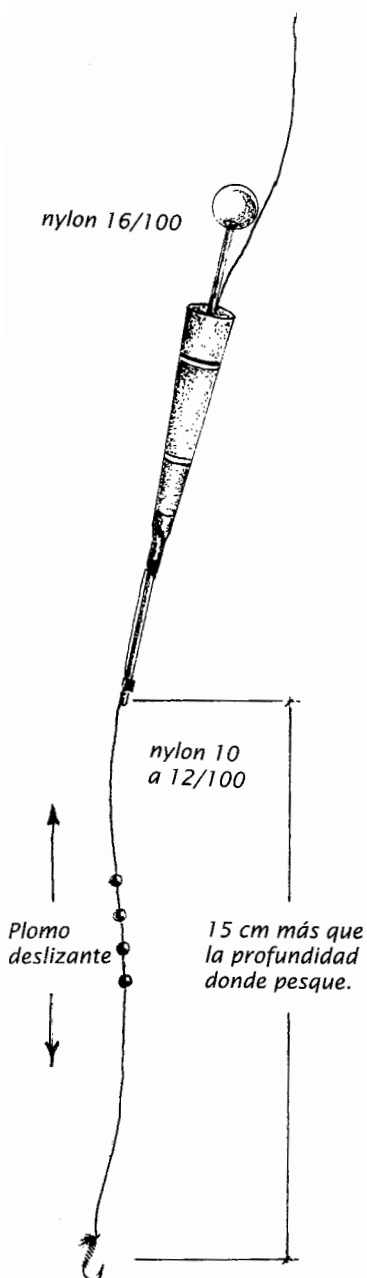


Época más favorable		Período hábil.
MATERIAL	CAÑA	Lanzado ligero de 2 a 2,5 m.
	CARRETE	Tambor fijo pequeño.
	LÍNEA	Nylon 16/100.
	BAJO DE LÍNEA	Nylon 10 a 12/100.
	FLOTADOR	Pequeño, con bola.
	PLOMO	Esférico, pequeño y ajustable.
	ANZUELO	El de la mosca.
	CEBO	Mosca ahogada en anzuelo n.º 12 a 16.

La pesca de la trucha con mosca y flotador es una variante de pesca con ahogada a la «francesa», donde se denomina pesca «a la guillote». Su interés radica en que al utilizar plomos se puede regular perfectamente el nivel al que deseamos pescar. Si la corriente es rápida se deben agrupar cerca de la mosca; si es lenta se suben y separan 2 a 3 cm uno de otro. La distancia entre el flotador y la mosca debe ser 10 a 15 cm superior a la profundidad de la zona en que pesquemos.

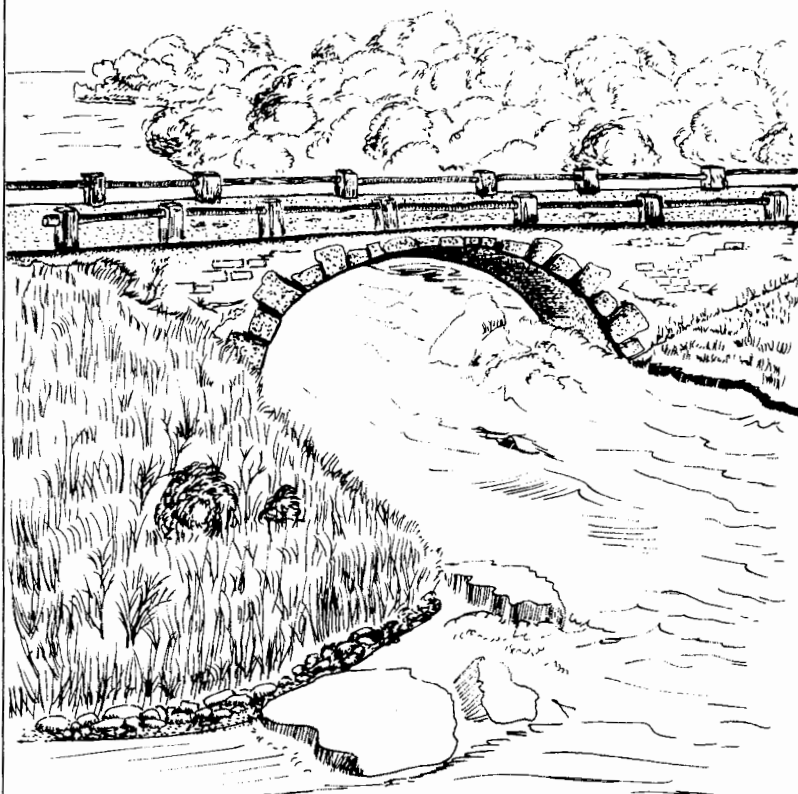
El arte de este procedimiento reside en conocer a qué nivel se están alimentando las truchas; los primeros pases se hacen rozando casi el lecho, si no hay picadas se van remontando y separando los plomos para hacer pescar a la mosca a niveles más altos. El flotador, además de indicar la picada, permite una deriva natural de la mosca.

Las Líneas



Use mosca ahogada y cambie de color si no consigue que piquen.

Los Puestos

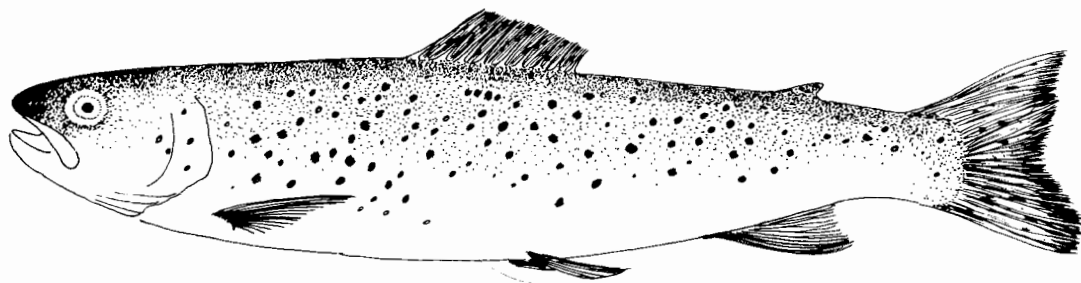


Los lugares ideales para utilizar el procedimiento descrito son las salidas de remolinos con corrientes vivas. Lance ligeramente aguas arriba y deje derivar el aparejo, mientras recoge línea, entre cinco y diez metros.



Las orillas sombreadas, con más profundidad y corriente que la zona central del cauce. Pesque en las zonas que delimitan la corriente principal con las adyacentes.

La trucha con «casco»

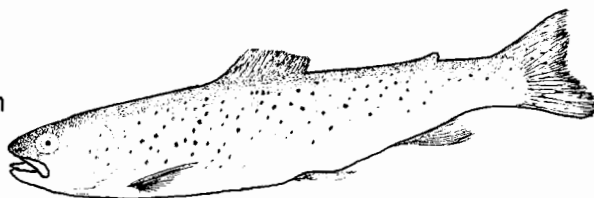


Época más favorable		Marzo-junio.
MATERIAL	CAÑA	Lanzado ligero, algo rígida de 2,3 a 2,5 m.
	CARRETE	Tambor fijo tipo medio.
	LÍNEA	Nylon 24 a 26/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	No se usa.
	PLOMO	El peso del «casco» es suficiente.
	ANZUELO	Los de la montura, normalmente dos triples n.º 10.

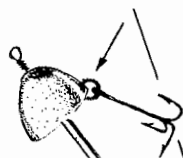
La pesca de la trucha al «casco» es una variante de pesca con pececillo muerto, tal vez más eficaz, ya que nos permite trabajar el cebo en cualquier situación, dándole la apariencia de un fácil bocado para la trucha.

Es esencial moverlo de acuerdo y en armonía con el estado de las aguas; si éstas son vivas, los movimientos deben ser ligeros, uniformes y de poca amplitud; si son tranquilas, una recuperación en zig-zag, entrecortada por alguna cabriola, nos dará los resultados apetecidos. En ambos casos

conviene subir y bajar la puntera de la caña para dar mayor vivacidad a nuestro cebo. Conviene disponer de «cascos» ligeros y pesados, para poder pescar en las distintas fosas y corrientes que el río nos ofrece; los pesados se sitúan entre 7 y 18 gr; los ligeros de 3 a 5 gr.

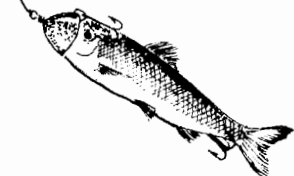


Compruebe que la montura dispone de anillos para poder cambiar los anzuelos.



El extremo superior del vástago va roscado al "casco".

nylon 24/100



Inserte el vástago por el ano, ságuelo por la boca y atorníllelo al "casco".

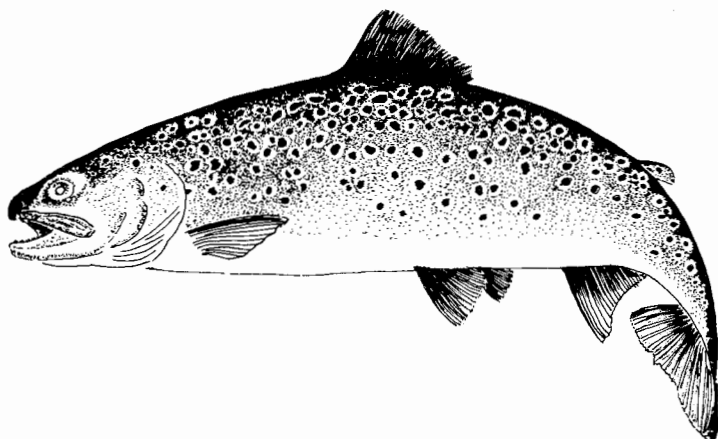


Las corrientes pegadas a la orilla, lance ligeramente aguas arriba y haga nadar el cebo en las zonas límites de las venas de agua y el cauce.



Lance en las proximidades de todas las grandes piedras sumergidas y al final de los remolinos, así como en las corrientes que se originan entre ellas.

La trucha con cebo y flotador



Época más favorable		Temporada hábil
MATERIAL	CAÑA	Ligera, telescópica, con anillas, entre 4 y 6 m.
	CARRETE	Ligero y pequeño, buena recuperación y con capacidad para 100 m de 24/100.
	LÍNEA	Nylon 24 a 26/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	Ligero y aerodinámico, muy bien equilibrado.
	PLOMO	Suficiente para mantener el flotador a ras de agua.
	ANZUELO	Recto y muy fino, del n.º 6 al 8.
	CEBO	El ideal es la larva de tricóptero, la lombriz fina también puede servir.

En la pesca, como en casi cualquier otra disciplina, hay que desechar las ideas preconcebidas y tratar de ensayar métodos que la tradición no juzga válidos. Siempre hemos comentado que la trucha es un pez extremadamente desconfiado y que cuando siente la mínima resistencia en la línea suele escupir el cebo.

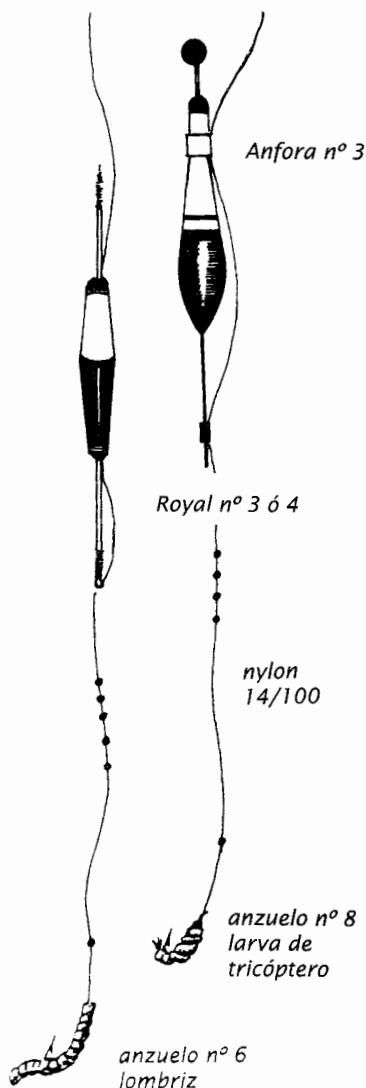
Sin embargo, hemos visto en diversas ocasiones utilizar el método descrito con resultados

fuera de toda lógica, con abundantes y voluminosas capturas.

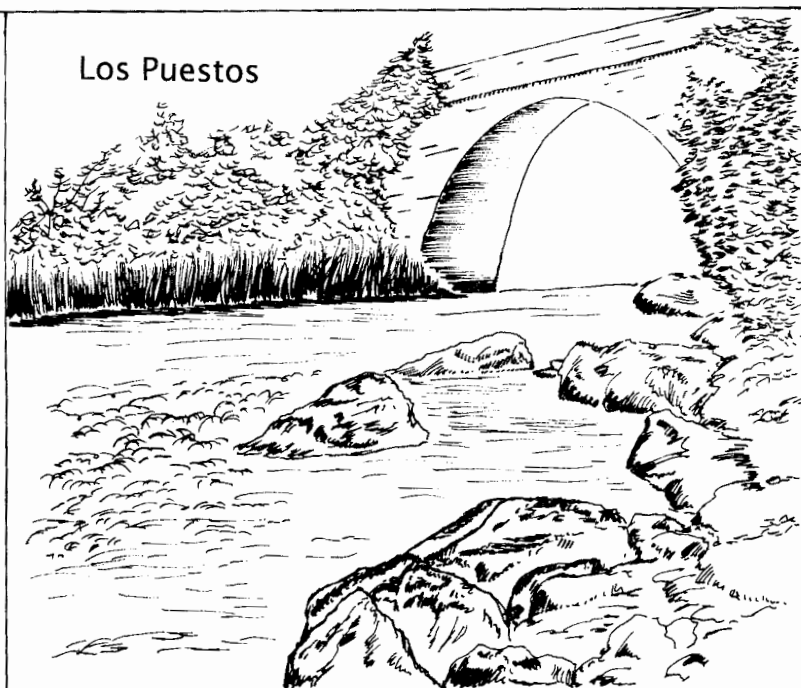
A nuestro juicio, el sistema debe usarse en zonas propicias, corrientes lentas con fondo pedregoso y el uso de líneas perfectamente equilibradas. Si usted comienza a pescar truchas tal vez sea éste el método más adecuado, más adelante podrá confiar en los reflejos de su muñeca para pescarlas sin flotador.

Las Líneas

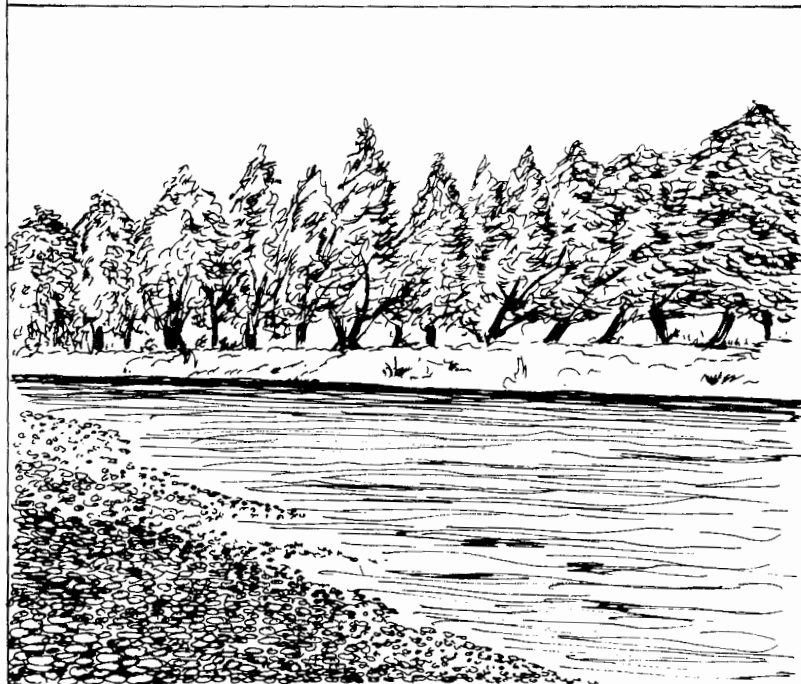
Utilice flotadores finos
y muy bien equilibrados.



Los Puestos

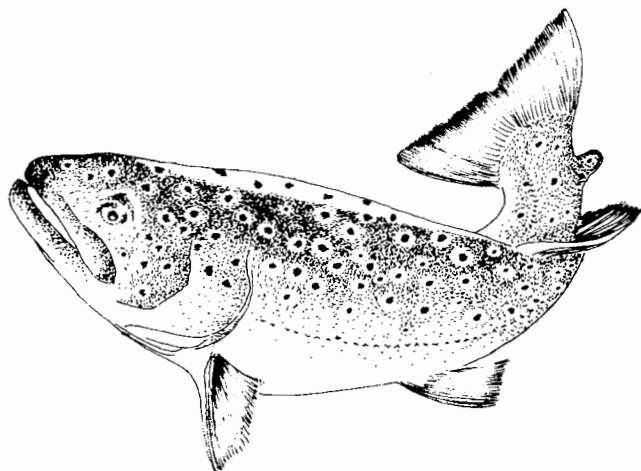


Un buen lugar para buscar buenas truchas es detrás de los "blandos" originados después de una corriente fuerte. Lance en la corriente, y deje llegar el cebo a la zona tranquila.



Los fondos pedregosos, con profundidad media y corriente no demasiado fuerte. Lance su cebo en la zona más rápida de la corriente y déjelo llevar por ésta.

La trucha con pez artificial



Época más favorable		Temporada hábil
MATERIAL	CAÑA	Lance ligero, 1,8 a 2,2 m. Para lanzar entre 5 y 15 gr.
	CARRETE	Tipo ligero, recuperación 3/1, con capacidad para 150 m de 24/100.
	LÍNEA	Nylon de 22 a 28/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	No es necesario.
	PLOMO	Puede usarse para pescar zonas profundas.
	ANZUELO	Los del pez artificial.
	CEBO	Pez artificial.

La pesca de la trucha con pez artificial es un procedimiento no demasiado utilizado, y tal vez sea esa la razón de su eficacia.

Es una pesca que puede realizarse trabajando el señuelo a favor o en contra de la corriente, animándolo con pequeños movimientos de muñeca, acelerando o parando su marcha, y haciéndolo trabajar con un poco de imaginación.

Es una pesca ideal para los primeros meses de la temporada, y con él se consiguen siempre

truchas de buena talla. Utilice el modelo Fat-Rap de 3 cm en aguas normales o profundas. Si la profundidad es grande, puede colocar un plomo a 30 cm del pez, con lo que su movimiento no se verá afectado.

Los colores que siempre me han dado buenos resultados han sido el plateado y el dorado.

Las Líneas

Coloque un plomo entre 5 y 10 gr si quiere pescar cerca del fondo.

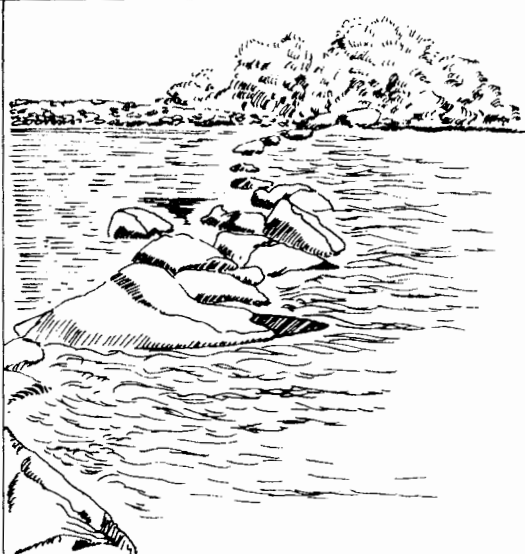
Nylon 24 a 26/100

30 cm mínimo
realice siempre
un nudo con lazo

Count Down
5, 7 y 9 cm

Nylon 20 a 22/100

Fat Rap 5 y 7 cm
Mini Fat Rap 3 cm



Puede aprovechar las salidas con fuerte corriente para mantener en movimiento el pez artificial, soltando y recogiendo línea a lo largo de toda la zona.

Recupere muy despacio y compruebe que el pez se mueve correctamente.

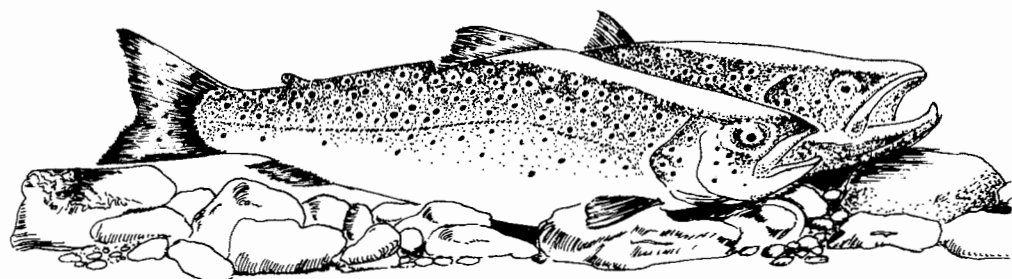


En cauces anchos, lance el pez a través de la corriente y recoja despacio, dejándolo describir un arco de círculo. Comience por lances cortos y vaya alargándolos, para de esa forma cubrir la mayor zona de pesca posible.



En ríos estrechos es conveniente pescar dentro del agua, lanzando su señuelo aguas arriba y conduciéndolo entre los pasillos que se forman entre las piedras. Pesque también desde el centro hacia las orillas.

La trucha con mosca doméstica



Época más favorable		Mayo-agosto.
MATERIAL	CAÑA	Larga y ligera, entre 5 y 8 m.
	CARRETE	Sólo como reserva de línea, un modelo pequeño puede servir perfectamente.
	LÍNEA	Nylon 22/100.
	BAJO DE LÍNEA	No es preciso.
	FLOTADOR	No es necesario.
	PLOMO	En caso de viento, un plomo de 3 a 5 gr.
	ANZUELO	Recto, muy fino, del número 8 al 12.
	CEBO	Mosca doméstica.

Se trata de cazar más que pescar. Hay que andar por la prilla sin ser visto por las truchas y colocarle la mosca encima de las narices, sin tocar el agua. «El Nito», un especialista en este tipo de pesca, me decía: «le bajas la mosca para que la vea y luego se la quitas, cuando la vuelves a bajar sale fuera del agua a por ella». Y era cierto, he visto realizar esta operación al «Nito» en varias ocasiones.

La dificultad del procedimiento

consiste en que hay que ver a la trucha antes de que ella te vea, y para esto hay que tener una vista y un sentido del agua fuera de lo común. Puede practicarse también a ciegas, colocando la mosca en aquellos lugares en que podamos pensar que hay una trucha, pero los resultados no serán los mismos. Puede en principio pescar las subidas, pero no siempre una trucha que sube comerá nuestra mosca.

Las Líneas

coloque un plomo
o un par de ellos
si hace viento.



Introduzca el anzuelo
en el tórax y deje la
punta hacia arriba.



El tábano, mosca del
ganado, es a veces más
eficaz que la mosca
doméstica.



tábano

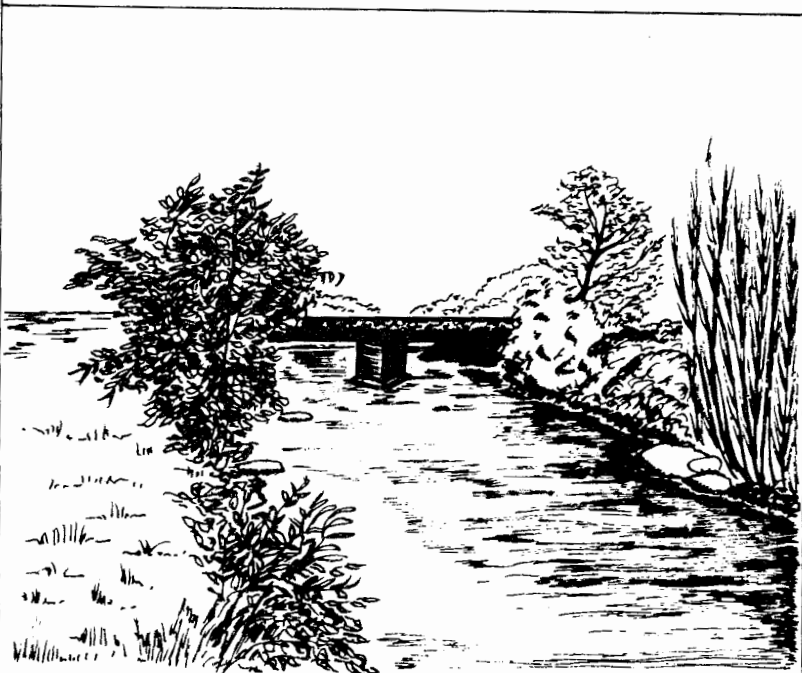
mosca
doméstica



Utilice un anzuelo pro-
porcionado al tamaño



Las orillas elevadas sobre el cauce son las más adecua-
das para pescar sin ser visto. Acérquese con cuidado y
deje sobresalir solamente el extremo de la caña.



Utilice los arbustos y ramas para observar y pescar sin
advertir a las truchas de su presencia. Procure, siempre
que pueda, tener el sol de frente.

Apéndice

BIBLIOGRAFÍA

Historia de la pesca

- Almanaque del pescador* (año 1935) JOAQUÍN AROCA.
- Almanaque del pescador* (año 1936) JOAQUÍN AROCA y otros, Ed. Joaquín Aroca.
- Book of the black bass* (año 1881) JAMES A. HENSHALL, Robert Clarke, 1990.
- Catalogo d'els peixos qu'es crien e peixquen en val* (año 1802, edic. fac.), Viuda de Martin Peris.
- Diálogo del cazador y del pescador*, FERNANDO BASURTO Instituto de Estudios Altoaragonés, 1990.
- Diccionario histórico de las artes de pesca* (año 1798) LUIS SAÉZ REQUART, Ministerio de Agricultura, 1988.
- La pêche et les poissons des eaux douces* (año 1927) A. LOCARD, J. B. Bailliere, 1927.
- El perfecto pescador de caña* (año 1955) ISSAK WALTON, Pulide.
- El salmón y su pesca en España* Dirección General de Turismo, 1945.
- En torno al manuscrito de Astorga* JESÚS PARIENTE DÍEZ, 1968.
- Ensayo de una historia de los peces* (año 1787) JOSÉ CORNIDE, Ediciones do Castro, 1983.
- Guía del pescador* (año 1890), Saturnino calleja.
- La pesca con caña*, JOAQUÍN AROCA, Librería Bergua, 1934.
- La pesca y los peces de agua dulce*, ROBERTO VILLATE DES PRUGNES, Salvat Editores, 1932.
- Nos methodes de pêche, nos poissons* VÍCTOR DECHAMPS, Vigot Freres Editeur, 1942.
- Manual del pescador* (año 1879) VALVERDE, Manuel Sauri, Editor.
- Manuscrito de Astorga* (año 1624) JUAN DE BERGARA, A. Bustillo y J. Martínez, 1988.
- Pêche, poissons et coquillages*, ENCYCLOPEDIE DIDEROT, Baudouin Editeur, 1979.
- The compleat angler* (año 1676) ISSAK WALTON AND CHARLES COTTON, Oxford University Press, 1982.
- The origins of angling*, MAC DONALD, JOHN, Doubleday & Company, Inc., 1963.

Técnicas de pesca

- A pesca coi campeonì*, MARIO ALBERTARELLI, Arnoldo Mondadori Editore, 1971.
- Agenda calendario del pescatore*, Stedis, 1984.
- Almanaque del pescador*, JOAQUÍN AROCA y Colaboradores, 1965.
- Almanaque del pescador*, JOAQUÍN AROCA, 1966.
- Alegrías de la pesca* (año 1975), DANIEL MAURY y Colaboradores, Ediciones Destino, 1980.
- Almanaque del pescador* (año 1967) JOAQUÍN AROCA y Otros.
- Aprenda a pescar la trucha en tres días*, RAMÓN COSTA PEDARROS, Pulide, 1983.
- Casting for gold*, JOHN BAILEY, The Crowood Press, 1991.
- Cebos de agua dulce*, FRANK OATES, Hispano Europea, 1965.
- Coarse Fishing* (año 1984) TONY WHIELDON, Ward Lock Limited, 1988.
- Coarse fishing* (año 1976) PETER WHEAT, Frederic Warne & Co., 1982.
- Coarse fishing*, N. SCOTT, Ladybird Books Limited, 1969.
- Ocarse fishing year*, DAVE COSTER, TONY WHIELDON AND ROY WESTWOOD, Mamlyn publishing Group, 1990.
- Der Junge sportfischer* (año 1954) ERICH KLOSS Albert Muller Verlag, 1971.
- Des poissons grands comme ça!*, Editorial du Gue l'Epine, 1987.

El gran libro de la pesca, PIERRE LACOUCHE, MICHEL POLLET y otros, Piazza & Janés, 1981.

Enciclopedia de la pesca, PIERO PERONI, Argós Vergara, 1967.

Enciclopedia de la pesca en el río y en el mar, (año 1969) GIAN PIERO MALASPINA, No-guer, 1972.

Freshwater fishing baits, GRAEME PULLEN, Oxford illustrates press, 1988.

Fishermen's digest, ERWIN A. BAUER y Colaboradores, Follet Publishing Company, 1969.

Fishing on the right lines, MILES BOLSOVER, Bancroft, 1967.

Fishing, sport, ENCYCLOPEDIA Britannica, Tomo 7, 1978.

Fisherman's Handbook, Marrshall Cavendish, 1978.

Fly fishing for salmon and sea trout ARTHUR, OGLESBY The Crowood Press, 1986.

Guia pra pillar as troitas, Miëas seëoras, JUAN JOSÉ MORALES ALVÁREZ, Ed. Xerais de Galicia, 1981.

Guide de la Pêche a la ligne, JEROME FAVARD, Editions de la Courtille, 1975.

Guide des poissons d'eau douce et pêche, B. J. MUUS & P. DAHLSTROM, Delachaux Niestle, 1964.

Hamlyn encyclopedia of angling, Marshall Cavendish Limited, 1985.

How to catch trout between the hatches, JERRY, MEYER Charles Scribner's Sons, 1982.

Illustrated fishing for beginners, ANDREW BACKHOUSE, Sidgwick & Jackson, 1980.

In wild waters, JOHN BAILEY, The Crowood Press, 1989.

Lapêche, JEROME NADAUD, M. BOURGEOIS, G. PERCHE, P. VIVIER, Librairie Larousse, 1955.

La pêche, F. DROUEZ, Marabout, 1962.

La pêche a l'anglaise, TONY WHIELDON, Ant-hese, 1984.

La pêche au coup, MICHEL DUBORGEL, Le Livre de Poche, 1970.

La pêche au lancer, MICHEL DUBORGEL Le livre de poche, 1970.

La pêche et les poissons de nos rivières MICHEL DUBORGEL, Librairie Hachette, 1967.

La pêche sportive en eau douce PAUL BOYER, Denoel, 1973.

La pêche, techniques et secrets Librairie Ha-tier, 1981.

La pesca con caña en agua dulce y en el mar PIERRE AUGUSTE, Espasa-Calpe, 1973.

La pesca de ciprínidos, CARLOS GRACIA MON-TERDE, Pulide, 1985.

La pesca en agua dulce en 1000 imágenes, DICK MURRAY, GRAHAM ALLEN, Iru, 1989.

La pesca en el río, F. SOLA, De Vecchi, 1975.

La trucha de embalse, W. T. SARGEUNT, His-pano Europea, 1963.

Lanzado ligero de superficie y ultraligero, PIE-RRE LACOUCHE, Pulide, 1964.

Le livre de la pêche, RENÉ ROUGERON, Edi-tions Solar, París, 1983.

Le monde de la pêche et des poissons, TRE TRICKARE & E. CAGNER, Librairie Larous-se, 1979.

Los secretos de la pesca de la trucha (año 1959) PIERRE LACOUCHE, Pulide, 1964.

Manual del pescador de truchas, (año 1962), DAN HOLLAND, Sintés, 1966.

Manual del pescador aficionado de río y mar, BENITO SOLANES RAGULL, Sintés, 1953.

Manual del pescador deportivo, DIETER VOGT, Omega, 1973.

Mis amigas las truchas, MIGUEL DELIBES, Destino, 1977.

Pesca de la trucha y del salmón, JUAN ROIG, Serrahima y Urpí.

Manual práctico para pescar la trucha, JOSÉ VEGA PRIETO, Pulide, 1981.

Mc Clane's standard fishing encyclopedia, A. J. MC CLANE, Holt, Rineheart, Winston, 1965.

Métodos y artes de pesca en aguas cont. españolas, LUIS MELCÓN LÓPEZ, S.N.P.F.C., 1964.

Mr. Crabtree goes fishing, (año 1949) BERNARD VENABLES, Unwin Himan Limited, 1990.

New encyclopedia of fishing, MICHEL PRI-CHARD, Willian Collins Sons & Co. Ltd., 1990.

Pêches dans les rivières et les étangs, SLAVA STOCHL, Grund, 1970.

Pêche passion, JACQUES CHAVANNE, Hachette, 1990.

Pesca al lanzado, JUAN ROIG, Serrahima y Urpí, 1945.

Pesca deportiva en agua dulce, J. M. BOELLE, N. S., 1979.

Pescas deportivas, RODTANLER, Sintes, 1964.

Pesca fluvial, J. SOLER LLUCH, Bosch, 1953.

Pescando la trucha, FERNANDO SUAY, Hispano Europea, 1972.

Pike fishing, TONY WHIELDON, War Lock Limited, 1987.

Pocket guide to freshwater fishing, MICHAEL PRICHARD'S, William Collins Sons & Co. Ltd., 1982.

O mar e os ríos, XAQUIN LORENZO, Galaxia, 1982.

Start fishing, A Guide for Beginners, ARNOLD WILES, Ernest Benn Ltd., 1983.

Stillwater Trout, BRIAN HARRIS, Osprey Publishing Limited, 1974.

Traite pratique de la pêche, la pêche en eau douce, MICHEL DUBORGEL, Editions CAP.

Techineques de pêche, PAUL BOYER, Denoel, 1977.

The awful angler's book, CLIFF PARKER, Wolfe Publishing Limited.

The complete book of sportfishing, Queen Anne Book Press, 1988.

The complete specimen hunter, TONY MILES, The Crowood Press, 1989.

The complete trout and salmo fisherman, David & Charles, 1978.

The great anglers, JOHN BAILEY, David & Charles, 1990.

The new compleat angler, STEPHEN DOWNWS & MARTIN KNOWELDEN, Orbis Publishing, 1982.

The trout and salmon handbook, guide to the wild fish, ROBIN ADE, Chistopher Helm Publishers, Ltd., 1989.

The Young Angler's handbook, BRIAN MORLAND, Hamlyn Group, 1980.

Toutes les pêches sportives, COLONEL PAUL FRANÇOIS, Flammarion, 1967.

Trucha y salmón, su pesca y deporte, AGUSTÍN DE CASTRO, 1931.

Wilson's angle, JHON WILSON, Boxtree Limited, 1990.

Especies

A handguide to the fishes of britain and europe (año 1980) JAMES NICHOLLS & PETER MILLER, Treasure Press, 1986.

Bass handbook, Bass Anglers Society.

Carp fever, (año 1981) MADDOCKS, KEVIN, Beekay Publishers, 1988.

Carp, the quest for the queen, BAYLEY, JOHN AND PAGE, MARTYN, The Crowood Press, 1986.

Cat logo denominación especies acuicolas españolas, Secretaría General Pesca FROM, 1985.

El barbo, cómo se pesca, S. DONALD STONE, Hispano Europea, 1959.

El black bass o perca negra, JEAN CLAUDE VANSOON, Pulide, 1969.

El cacho, cómo se pesca, MICHAEL SHEPHARD, Hispano Europea, 1959.

El lucio, HERBERT JENKINS, Hispano Europea, 1960.

El salmón, cómo se pesca, COOMBE RICHARDS, Hispano Europea, 1958.

Freshwater fish of Britain, Ireland and Europe, PHILLIPS, ROGER AND RIX, MARTYN, Pan Books Ltd, 1985.

Guía de los peces de agua dulce de Europa, PETER S. MAITLAND & KEITH LINSELL, Omega, S. A., 1980.

Guía de los peces continentales de la península ibérica F. GÓMEZ CARUANA, J. L. DÍAZ LUNA, Acción Divulgativa, S. L., 1991.

La anguila, cómo se pesca, RAYMOND PERRET, Hispano Europea, 1959.

La carpa, cómo se pesca, D. L. STEWART, Hispano Europea, 1959.

La maravillosa vida de los peces, costumbres, JUAN ROIG, Serrahima y Urpí, 1945.

La pesca de la carpa, JUAN ROIG, Serrahima y Urpí, 1945.

La trucha, W. E. FROST & M. E. BROWN, Academia, 1971.

La truite poisson de grand sport, LEONCE DE BOISSET, Librairie des Champs Elysees, 1948.

La truite; ses moeurs, ses pêches sportives PIERRRE LACOCHE, Bornemann, 1969.

Las colecciones de peces biología de las aguas continentales, Ministerio de Agricultura, 1952.

Los peces, JOAQUÍN MUÑOZ Y MANUEL MERINO, Penthalon Ediciones, 1983.

Los peces, STEVE PARKER, Altea, Taurus, Alaguara, 1990.

Los peces de las aguas continentales españolas, FERNANDO LOZANO CABO, S. N. P. F. C., 1964.

Los peces fluviales de España, LUIS LOZANO Y REY, Ministerio de Agricultura, 1952.

Los principales peces marinos y fluviales de España, LUIS LOZANO Y REY, Subsecretaría Marina Mercante, 1949.

Peces, S. PETER DANCE Y GEOFFREY N. SWINNEY, Libsa, 1990.

Peces de lagos y marismas, FÉLIX RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, Marín, 1978.

Peces de mar y río, ROBERTO LOTINA Y CARLOS LANDA, Asuri, 1975.

Peces de río, FÉLIX RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, Marín, 1978.

Pescar en Madrid, J. M. MONTOYA OLIVER, A. M. A. Comunidad de Madrid, 1989.

Pêche de la carpe, TONY WHIELDON, Anthese, S. A., 1986.

Pike, the predator becomes the prey, JOHN BAILEY & MARTÍN PAGE, The Crowood Press.

Tench, HEAD, LEN, The Pres Crowood Press, 1986.

The domesday book of mammoth pike, FRED BULLER, Stanley Paul & Co., 1979.

The illustrated encyclopedia of fishes, KAREL PIVNICKA & KAREL CERNY, Chancellor Press, 1992.

Pontevedra, mapa Fluvial de pesca deportiva, MAXIMILIANO ELEGIDO, 1959.

Ríos salmoneros de Asturias, PABLO LARIOS Y ADOLFO CASERO, SEPRISA, Servicios del Principado, 1987.

The great salmon rivers of Scotland, JOHN ASHLEY COOPER, H. F. & G. Witherby Limited, 1987.

Viaje de los ríos de España, PEDRO DE LORENZO, Editora Nacional, 1969.

Guías

Big fish from famous waters, CHRIS TURNBULL, David & Charles, 1990.

Burgos, mapa fluvial de pesca deportiva, Ministerio de Agricultura, 1963.

El lago y las montañas de Sanabria, PEDRO LADOIRE CERNE, Librería Cervantes, 1982.

Guía de pesca fluvial de Galicia, Xunta de Galicia, 1992.

Guía de los ríos de España, Mopu, Secretaría General Técnica, 1990.

Guía de los ríos salmoneros y trucheros de Galicia, LUIS MACÍAS, Xunta de Galicia, 1985.

Guía de pesca I. Centro, FERNANDO HUERTA Y RAMÍREZ, Editora Nacional, 1976.

Guía de pesca III. Galicia y Asturias, FERNANDO HUERTA Y RAMÍREZ, Editora Nacional, 1977.

Guía de pesca, España, FERNANDO HUERTA Y RAMÍREZ, Editora Nacional, 1968.

Guía de pesca, Santander, Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, ORESTES CENDRERO UCEDA Y GERARDO GARCÍA RODRÍGUEZ, Secretaría Estado de Turismo, 1982.

Guía informativa de los ríos de Asturias, ALBERTO FERNÁNDEZ PEROTTI, 1972.

Guía de viaje por los ríos de Asturias, Serv. Pub. Princ. Asturias, 1989.

La Coruña, mapa fluvial de pesca deportiva, Ministerio de Agricultura, 1964.

La pêche de loisir en Finlande, HARRI DAHLSTROM & OLLI TUUNAINEN, Conseil de Tourisme de Finlande, 1984.

La pesca de la trucha en los ríos de León, JESÚS PARIENTE DÍEZ, Nebrija, 1979.

La pesca en los embalses andaluces, FERNANDO S ANCHO ROYO Y CARLOS GRANADOS LORENCIO, I.D.R. Universidad Sevilla.

La pesca en España, FERNANDO HUERTA Y RAMÍREZ, Everest, 1973.

León, mapa fluvial de pesca deportiva, Ministerio de Agricultura, 1965.

Los ríos: guía física de España, MIGUEL ARENILLAS PARRA Y CLEMENTE SÁEZ RIDRUEJO, Alianza Editorial, 1987.

Navarra, la pesca, ROMÁN ELIZBURU MENDIORIZ, Diputación Foral de Navarra.

Materiales

A history of the fish hook, and mustad the hook-maker (año 1976) JORGEN HURUM, HANS, Adam & Charles Black, 1977.

Cómo hacer aparejos y aprender a pescar (año 1976) Ediciones Plesa, 1977.

Rods and rod building, LEN HEAD, Crowood press, 1984.

The rapala fishing guide, Normak Corporation.

Legislación

Crónica piscícola continental Hispana, GUILLERMO MUÑOZ GOYANES, ICONA, 1988.

El libro del agua, Ministerio Obras Públicas, 1985.

Legislación de pesca, Biblioteca de textos legales, Tecnos, S.A., 1989.

Manual del derecho de pesca, EMILIO MOYA SÁNCHEZ, 1923.

Normas de pesca en aguas continentales (Principado de Asturias), Consejería de Agricultura y Pesca, 1985.

Normas de pesca en aguas continentales (Prin-

cipado de Asturias), Consejería de Agricultura y Pesca, 1989.

Tratado de pesca, Lamruja, 1976.

Ictiología, varios

El lucio, biología y aprovechamiento, ENRIQUE GUTIÉRREZ CALDERÓN, Ministerio de Agricultura, 1969.

Flora de las aguas continentales Españolas, ANTONIO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ Y PAULA MILLÁN ALOSETTE, Ministerio Agricultura, 1968.

Inventariación de poblaciones piscícolas, ENRIQUE GUTIÉRREZ CALDERÓN, Ministerio de Agricultura, 1963.

Guía estudio de los seres vivos de aguas dulces, JAMES G. NEEDHAM & PAUL R. NEEDHAM, Reverte, S. A., 1978.

Inventariación de ríos, MAXIMILIANO ELEGIDO, S. N. P. F. C., 1965.

La vida en las aguas dulces, CELSO ARÉVALO, Labor, 1929.

Piscicultura de agua dulce, S. C. PUYOL, Sánchez Ocaña, 1930.

Toutes ces pêches que nous aimons, TONY BURNAND, Stock, 1961.



Emilio Fernández nació en 1935 y atrapó su primer pez cuando apenas tenía seis años. Desde entonces ha seguido pescando; primero, a bordo de las barcas que los últimos profesionales del Miño mantenían; después, en todas las aguas donde ha podido. Su carácter inquieto y aventurero le ha llevado a viajar por todo el mundo, siempre con una caña en la mano, para pescar truchas y salmones en Chile y Finlandia, lubinas en el Mediterráneo, enormes barbos en el Tigris y Éufrates, atunes en Canarias y peces vela en el Senegal, corvinas en Nueva Guinea y cachos, bogas, black-bass, lucios, carpas, truchas y reos en toda la geografía española. Aunque sus

preferencias se inclinan por la pesca de la trucha con mosca, disfruta igualmente persiguiendo barbos con ova, lucios con pez artificial o simplemente cachos con gusano y flotador.

Conocido como colaborador habitual en la revista *Caza y Pesca*, sus artículos sobre pesca pueden leerse en diversas publicaciones europeas, como *De Visser*, *Connaissance de la Pêche* y *Pêche Magazine*.

Es ingeniero industrial y profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Esta formación científica, unida a un espíritu curioso e inquisitivo, le ha llevado a interesarse por los orígenes de la pesca, su desarrollo y su historia, y posiblemente algún día nos sorprenda con alguno de sus trabajos aún inéditos.



LA PESCA EN EL RÍO

— De la A a la Z —

La pesca no es ya la distracción sedentaria practicada de forma casi primitiva, vigilando un flotador con los ojos medio cerrados apaciblemente al borde del agua, sino un deporte al aire libre que exige, además de unas mínimas condiciones físicas, unos conocimientos técnicos indispensables para garantizar unos resultados positivos.

Son precisamente estos conocimientos y estas técnicas las que este libro pone a disposición del aficionado. Concebido de forma práctica, reúne en un texto preciso y con gran cantidad de dibujos, los conocimientos teóricos suficientes para situar al pescador en el camino del éxito.

Este es un libro escrito con más pasión que estilo literario, porque su autor es, por encima de todo, un apasionado de la pesca, de los peces y de los ríos, del entorno y del paisaje, de las horas que pasan tranquilas y de los peces que, de vez en cuando, muerden el anzuelo.



ISBN 84-7902-112-8



9 788479 021122